



Comuníquenos su nombre y dirección,  
citando este libro, y le informaremos  
periódicamente de todas nuestras  
novedades.

Euramérica, S.A.  
Apartado 36204  
Madrid

---

Con licencia eclesiástica

---

Todos los derechos reservados: © EURAMERICA, S.A. Madrid •  
Distribuidor exclusivo: LA EDITORIAL CATOLICA, S.A., Madrid-  
16 (España).

**JUAN HERVAS  
OBISPO PRIOR  
CIUDAD REAL**

**MANUAL  
DE  
DIRIGENTES  
DE  
CURSILLOS  
DE  
CRISTIANDAD**

**SEXTA EDICION**



# INDICE

## Páginas

9	NUEVO PROLOGO A UNOS ROLLOS RENOVADOS
13	INTRODUCCION.  1. Razón de este libro (13).—2. Los esquemas (15).—3. El «Presupuesto» ignaciano (17).— 4. Autor de los Cursosillos de Cristiandad (21).—5. Para quien son los Cursosillos de Cristiandad (24).—6. A quienes va dirigido este libro (30).—7. Medios que se emplean en el Cursosillo (34).—8. “Estrategia” espiritual (35).—9. Lenguaje y estilo (36).—10. La alegría en los Cursosillos (37).—11. El canto en los Cursosillos (41).—12. Símbolos, comparaciones y ejemplos (42).—13. Cursosillos y Ejercicios Espirituales (43). 14 Cursosillos y Acción Católica (45).—15. La oración en el Cursosillo (50).—16. La devoción a María Santísima en los Cursosillos (56).—17. Malentendidos y contradicciones (60).—18. Clave para distinguir los movimientos de renovación cristiana verdaderos de los falsos (64).—19. Modificaciones y adulteraciones (70). 20. Aplicación universal de los Cursosillos (71).—21. Papel importantísimo de los dirigentes en la Obra de Cursosillos (73).—22. El Poscursosillo (74).—23. Obra pastoral diocesana (76).

## **I. ELEMENTOS DEL CURSILLO.**

83	REUNION PRELIMINAR.
87	RETIRO ESPIRITUAL.  Primera Meditación: <i>Conócete a ti mismo.</i> Segunda Meditación: <i>El hijo pródigo.</i> Tercera Meditación: <i>Tres miradas de Cristo</i>

## Páginas

99	PRIMERA FASE DEL CURSILLO. Lecciones
99	<i>Ideal.</i>
107	<i>Gracia habitual.</i>
114	<i>Los seglares en la Iglesia.</i>
121	<i>Gracia actual.</i>
128	<i>Piedad.</i>
134	SEGUNDA FASE.
134	Cuarta Meditación: <i>La figura de Cristo.</i> Lecciones:
138	<i>Estudio.</i>
143	<i>Sacramentos.</i>
157	<i>Acción.</i>
164	<i>Obstáculos a la vida de gracia.</i>
168	<i>Dirigentes.</i>
172	TERCERA FASE.
175	Quinta meditación: <i>Mensaje de Cristo al cursillista.</i> Lecciones:
177	<i>Estudio del ambiente.</i>
182	<i>Vida en gracia.</i>
187	<i>Cristiandad en acción.</i>
194	<i>“Seguro total”.</i>
198	<i>El cursillista más allá del Cursillo.</i>
203	ACTO DE CLAUSURA
203	Razón.
203	Normas.
206	Objetivos.

Páginas

	II. NORMAS PRACTICAS.
211	VALOR PEDAGOGICO DE LOS DETALLES.
214	NORMAS GENERALES.
229	SELECCION DE CANDIDATOS PARA LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD.
234	GUIA DE PROFESORES.
241	GUIA DEL RECTOR.
278	GUIA DEL DIRECTOR ESPIRITUAL.

	III. EL POSCURSILLO.
293	INTRODUCCION;
294	LA DIRECCION ESPIRITUAL.
294	A) En la Ascética cristiana.
298	B) En los Cursos de Cristiandad.
302	REUNIONES DE GRUPO.
321	“ULTREYA”.
327	LAS CLAUSURAS DE LOS CURSILLOS.
328	CONMEMORACION ANIVERSARIA.
330	EJERCICIOS ESPIRITUALES.

	IV. ORGANIZACION.
335	SECRETARIADO DIOCESANO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD.
347	ESCUELA DE “PROFESORES”.

	APENDICES.
357	I. Cursos de Cristiandad para Mujeres.
360	Criterios y normas de adaptación.
367	Guía de la Directora seglar del Curso de mujeres.
379	II. Impresos que utiliza la Obra de Cursos.



## Nuevo prólogo a unos “rollos” renovados

---

*En un momento en que el autor de estas líneas leía en la Historia de la Iglesia de un reconocido autor que, dada la actual organización de las cosas, ya no se celebrarían más Concilios Ecuménicos en la Historia, se anunció y celebró el Concilio Ecuménico Vaticano II. La noticia sorprendió al mundo: y un nuevo Concilio, de indudable trascendencia histórica, se celebró en la Iglesia de Jesucristo. El Obispo que suscribe estas líneas tomó parte activa en el Concilio Vaticano II, desde el principio hasta el fin; y pudo ver—prestando también su colaboración activa—cómo se incorporaron al pensamiento oficial de la Iglesia grandes valores del mundo moderno, mostrando a todos que la Iglesia de Dios, permaneciendo antigua como la hizo su Fundador hace dos mil años, se vestía de nuevo ropaje, de una juventud renaciente adaptada con exactitud y perfección a las necesidades actuales.*

*El rejuvenecimiento consistía en la incorporación plena de los movimientos bíblico, patrístico y litúrgico; en una profundización de la teología de las realidades terrestres, de la doctrina sobre la libertad religiosa, de los anhelos del movimiento ecuménico... En una palabra. el pensamiento teológico y la aplicación pastoral se acercaban cada día más en un movimiento de integración entre el pensamiento de los teólogos y las realidades cristianas y profanas, como se había intentado en tiempos anteriores en el llamado movimiento kerigmático, al que hacemos referencia en nuestra Carta Pastoral sobre los Cursillos como instrumento de renovación cristiana. El mundo, el hombre, el seglar, la*

*sociedad civil y el pueblo de Dios, así como los valores propios de las iglesias cristianas no católicas y de las religiones no cristianas, aparecían con nuevas luces, sacadas del tesoro luminoso de la Verdad revelada, y hacían verdadero, una vez más, lo que algún Supremo Pontífice de la Iglesia había dicho: “Non nova sed noviter”.*

*No se inventaban nuevas verdades sino que, al perfeccionarse y progresar el “objetivo” que las contemplan, se ponían de relieve nuevos matices que mostraban mejor el rostro de la Iglesia de Dios y hacían proyectar con mayor eficacia sus luces de salvación sobre las realidades humanas.*

*El Concilio, que se celebró durante los años 1962 a 1965, tuvo, como era natural, su proyección sobre los Cursos de Cristiandad, que habían nacido en años anteriores.*

*Y hubo voces agoreras que, no sin cierta malsana alegría, anunciaban triunfalmente que los Cursos de Cristiandad estaban pasados de moda, que su teología había sido totalmente superada, que su temario no estaba en consonancia con la problemática post-conciliar; y que, más que una renovación, necesitaban un cambio radical. Este planteamiento estaba hecho fuera de los mismos Cursos, por gente desconocedora de los mismos; por hombres que, al amar poco al hombre -su actitud era una muestra palpable de ello-, no se alegraban por los frutos ya universales de los Cursos de Cristiandad, sino que se hubieran gozado de la desaparición de estos.*

*Pero esa actitud no era racional ni apostólica, y en consecuencia no podía aceptarse. Se les podía decir que si no amaban a los Cursos de Cristiandad, que los dejaran en paz y siguieran ellos los caminos que más les agradaran. Esta era la actitud verdaderamente caritativa.*

*Aunque los Cursos habían nacido en época anterior al Concilio, era lo cierto que la temática de sus “rollos” seguían teniendo una validez eterna, la que tienen el Hombre, Cristo y la Iglesia, pues ella seguía centrada en los puntos fundamentales: de la teología cristiana y de la*

---

*antropología más general, como son la Gracia, los Sacramentos, la Piedad, el Estudio y la Acción; los Dirigentes, el Ambiente y la Iglesia.*

*Es cierto que los “rollos” del Cursillo de Cristiandad, al ser fraguados y redactados en tiempo anterior al Concilio, estaban impregnados de bastantes matices accidentales, propios de la época y del lugar. Por eso, al no haber nacido dentro del “Clima” teológico y pastoral del Concilio, necesitaban una revisión. Pero en esta revisión había de tener en cuenta que los Cursillos, durante los años anteriores al Concilio, habían ido recogiendo las ideas y las realizaciones, los deseos y los anhelos que se estaban viviendo ya y se habían manifestado en los artículos, libros y realizaciones de los hombres más sensibles y de pensamiento sereno en el seno de la Iglesia de Dios. Por eso un Prelado no español, al leer después de la primera sesión del Concilio la Carta Pastoral sobre los Cursillos como instrumento de renovación cristiana, pudo decir que allí se encontraban expresiones que se estaban repitiendo en el Concilio y hasta llegó a decir que aquella Carta Pastoral estaba escrita después de esta primera sesión. ¡Tanta semejanza encontraba entre las ideas que se iban exponiendo y que los Cursillos estaban realizando ya! ¡Los Cursillos de Cristiandad se habían adelantado a su tiempo!*

*No obstante esta similitud entre la línea conciliar y lo que estaban realizando ya los Cursillos, es cierto que los “rollos” necesitaban una adaptación a los documentos conciliares, lo más perfecta posible, según algunos criterios que han presidido, en efecto, la nueva redacción: fidelidad a la línea genuina del método, pues no se trataba -no era necesario en absoluto- de inventar otros Cursillos de Cristiandad; modificación de enfoques y expresiones que o quedaban anticuadas o se prestaban a interpretaciones falsas: e incorporación de las líneas maestras de la doctrina conciliar.*

*El trabajo de adaptación ha sido lento por necesidad. En él han laborado muchos sacerdotes y seglares, profundos conocedores de la*

*doctrina de los Cursosillos y de la doctrina del Concilio Vaticano II. en plena sintonía con la hora presente de la Iglesia. Un comité de Asesores ha coordinado los trabajos de los distintos grupos, dándoles la unidad requerida por el método.*

*Y aquí están los nuevos esquemas, que tenemos la alegría y satisfacción de ofrecer a los Secretariados Nacional y Diocesano. Ellos -los nuevos esquemas- conservarán universalmente la unidad del método -siempre tan necesaria como hemos repetido muchas veces- y la eficacia del mismo en el Movimiento providencial y renovador de personas y estructuras de los Cursosillos de Cristiandad.*

*Ciudad Real, 5 de julio de 1968.*

**JUAN HERVAS**

*Obispo de Ciudad Real y Director del Secretariado  
Nacional de Cursosillos de Cristiandad en España*

# Introducción.

---

## 1. RAZON DE ESTE LIBRO

*No poco se nos ha instado, desde hace tiempo, a que publiquemos lo que podría llamarse el “Libro de los Cursillos de Cristiandad”, al que acompañará una especie de “directorio” o guía para su recto uso y empleo.*

*Sentíamos también nosotros la necesidad de una tal publicación, al menos por dos razones: para ofrecer a los Prelados que lo desearan un texto auténtico y autorizado de los Cursillos y para asegurar en todo tiempo y evento la integridad y pureza del método ante posibles adulteraciones. Una publicación de este género ofrecería, a quienes dirigen los Cursillos, la fianza y seguridad de beber en la misma fuente manantial de donde los Cursillos nacieron.*

*Andaban los documentos sobre Cursillos transcritos en hojas sueltas o en folletos multicopiados, con redacciones diversas y, a veces, nada perfectas, puestos en grave peligro de que, en el constante trasiego de amanuenses y conforme se extendía el método por lugares cada vez más lejanos de su centro de origen, se fueran introduciendo subrepticamente errores en la doctrina y usos inadecuados en la ejecución, unos y otros totalmente extraños al método y a la trayectoria de los Cursillos de Cristiandad.*

*Pensábamos en lo acaecido con algunos escritos de la antigüedad y en las interpolaciones y errores que en ellos fueron introducidos por estenógrafos y copistas, y nos vino también a la memoria la prudente decisión de San Gregorio Magno, el cual, al darse cuenta de las adulteraciones de su pensamiento y de su palabra, aparecidas en las copias de sus homilías que circulaban entre los fieles, las*

*mandó recoger, revisar y corregir, para publicarlas después en dos autorizados libros; y con el fin de asegurar la conservación de un texto genuino para el futuro, a cubierto de toda posible alteración, depositó un ejemplar, ya revisado, en la biblioteca de la Iglesia romana.*

*El Señor, que gobierna los acontecimientos con sabia providencia, quiso que la obra que ahora publicamos tuviera larga maduración y se beneficiara del acervo y contraste de la experiencia. Por eso dispuso que, por medio de publicaciones impresas, se diera primero a la luz pública la descripción de las realidades y experiencias de los Cursillos, es decir, de sus frutos, por los que pudieran ser conocidos; y continuáramos después nuestro oficio pastoral de adoctrinar a los fieles mostrando la causa íntima de tales frutos, a la luz de la razón, de la revelación divina y del magisterio de la Iglesia, de cuyas fuentes tomamos la sustancia para elaborar algunas normas concretas de actuación, que fueron acreditadas por la experiencia pastoral.*

*Abierto así el camino, y pasada ya una larga decena de años de labor y acopio de materiales en los ambientes más diversos, parece llegado ya el momento de publicar los esquemas doctrinales y las normas prácticas, formando como un "manual" que enseñe el recto manejo del mismo.*

*Con esto esperamos queden desautorizadas y corregidas las adulteraciones de fondo o de forma que pudieran introducirse, con buena voluntad y juvenil entusiasmo, es cierto, pero muy a pesar nuestro; y tendremos el gozo de prestar un nuevo servicio a la Iglesia poniendo en manos de la Jerarquía un texto auténtico de los verdaderos Cursillos de Cristiandad.*

## 2. LOS ESQUEMAS\*

*Las lecciones y meditaciones van sólo en esquema, por varias razones. Porque se trata, en general, de materias ya conocidas; para no abultar demasiado este libro, que tiene carácter de manual, y, sobre todo, porque creemos que éste será el mejor sistema para nuestro objeto, ya que la letra, en sí, es cosa muerta y hay que procurar vivificarla dándole calor de vida, lo cual se consigue mejor si el conferenciante u orador reviste los esquemas con su aportación propia, según su estilo y personalidad, conservando el fondo doctrinal inmutable y la orientación que corresponda a los objetivos pedagógicos fijados de antemano. La acertada armonía y proporción entre la letra y el espíritu, entre la base didáctica de unos esquemas prefijados y la aportación personal -estilo, lenguaje, anecdotario, acento- de cada orador se alcanzarán, después de largo aprendizaje, ensayos y críticas, en el seno de la “Escuela de Profesores”,*

\* El Rvdo. P. Fr. ANTONIO ROYO MARIN, O. P., ha publicado en esta misma Editorial un libro titulado *Esquemas de los Cursillos de Cristiandad* (Madrid, 1963), *Colección Mundo Mejor* núm. 61 pág 458.

En el prólogo del libro advertimos que éste será útil para todos aquellos a quienes interese el movimiento de Cursillos de Cristiandad; pero de una manera especial a los cursillistas y a los dirigentes de Cursillos. Con respecto a unos y otros destinatarios hacemos las siguientes observaciones:

*Para los cursillistas:* “El P. Royo, al escribir este libro, ha pensado en los cursillistas, ¿No les vendrá bien tener a mano, para una reflexión tranquila y sabrosa, una explanación sobria y exacta de lo que se les explicó en el Cursillo llenó su cabeza de ideas y su corazón de fuego, con ansias de desbordamiento apostólico, y les hizo preguntas como una anticipada felicidad de la plenitud del ser cristiano? El cursillista tomó apuntes de lo que en el Cursillo se le enseñaba, y de esto no se arrepiente. Le fue muy útil. Pero como las ideas y sentimientos se le venían encima como agua en aluvión, pudo comprobar que una buena parte de esta lluvia benéfica le pasó por delante cual agua en torrentera; y sintió el deseo de tener a su disposición, laderas abajo, es decir, al terminar el Cursillo, algo así como un pequeño estanque de agua remansada, donde pudiera beber sosegadamente, una vez pasado el vendaval que provocó el soplo del Espíritu... Creo que los que hicieron un Cursillo de Cristiandad encontrarán en estas páginas lo que deseaban”.

*organismo clave que deberá funcionar regularmente en el Secretariado de Cursillos de Cristiandad de cada Diócesis.*

*Este procedimiento del esquema, amplio y detallado, es el que siempre nos ha gustado más, siguiendo la norma de San Francisco de Borja en su Tratado breve y provechoso del modo de predicar el Santo Evangelio, en el cual se leen estos sabios consejos: "Escribir los sermones es prudencia y seguridad y previsión para otros años; pero esta escritura unos la hacen compendiosa por solos puntos, otros la extienden a dos o tres pliegos de papel, porque no se atreven a soltarse a decir en el púlpito palabra que no la hayan escrito y decorado, lo cual es trabajoso y más propio de principiantes que no de predicadores ejercitados. Este atamamiento quita gran parte de la libertad al predicador y aun del espíritu, que no querría verse tan sujeto a las palabras estudiadas. Otros hay, que van por medio de estos dos extremos y de tal manera escriben en un medio pliego de papel su sermón, que van las cosas y aun las palabras bien trabajadas y con esto les queda mucho tiempo y libertad para dilatar y enriquecer*

*Para los dirigentes de Cursillos: "En el Manual de Dirigentes van los "Esquemas", que constituyen la base didáctica del fondo doctrinal que en los Cursillos se enseña. Marcan la línea fundamental y metódica del esqueleto del Cursillo, que se ha de guardar con fidelidad en cualquier parte donde se empleen los Cursillos de Cristiandad".*

*Refiriéndonos al Comentario Doctrinal del P. Royo Marín añadimos: "Quizá piense alguno que hubiera sido mejor publicar simplemente los "rollos" que los Profesores o Dirigentes explanaron en el Cursillo. Yo no lo creo así. Los "rollos", dentro del esquema fundamental que a cada uno de ellos exige el método empleado en el Cursillo, tienen y han de tener mucho de personal y local, como exige el importante principio de la adaptación, a tono con la sistemática del Cursillo de Cristiandad.*

*Los "rollos" deben mantener su carácter privado para uso interno de cada Secretariado Diocesano, bajo el control y vigilancia de la Escuela de Profesores y la alta dirección del Obispo de la diócesis. En su puridad sencilla que no excluye la solidez, han de conservar el carácter íntimo y cálido, que no admite la publicación impresa".*

*Prevenimos también una tentación, que pueden tener los dirigentes de los Cursillos: "Se puede caer en una tentación, que hay que evitar a toda costa la de pensar que los "rollos" del Cursillo puede ser sustituidos por estos "Comentarios Doctrinales". ¡Gran equivocación sería! Los "rollos" no deben ser suplantados por este "Comentario Doctrinal" que, por otra parte será siempre de utilidad para los que dan los "rollos" del Cursillo".*

*con elocuencia y afectos apropiados su razonamiento. Y este medio es, a mi juicio, el que basta y conviene más”.*

*A estas observaciones añade el experimentado autor una advertencia que las completa perfectamente: “No ponga menos estudio en ver lo que no ha de decir que en lo que tiene que hablar, y examine las palabras de las materias graves, de manera que ninguna salga de su boca que no este conforme con el rigor de las escuelas. Y si acaso se escapase alguna palabra o sentencia que, en alguna manera, se pudiese interpretar en mal sentido, luego la declare, sin pasar más adelante, de manera que ninguno pueda quedar con duda en su doctrina, pues las palabras de Dios son castas y seguras. “eloquia Domini, eloquia casta”<sup>1</sup>.*

### 3. EL “PRESUPUESTO” IGNACIANO

*Al llegar a este punto, nos viene como anillo al dedo la advertencia o preámbulo que San Ignacio de Loyola quiso poner al principio del Libro de Ejercicios, y cuya intención - a nuestro parecer, aunque el texto va dirigido a los directores - apunta de modo particular a los que de los Ejercicios recibieron alguna noticia.*

*La advertencia lleva el nombre de “Presupuesto”, como algo que se debe tener en cuenta previamente, que se da por supuesto, como ley general, en toda la obra de los Ejercicios; algo que constituye el requisito elemental y necesario para que todos puedan ayudarse y aprovecharse de ellos.*

*Dice así: “Para que así el que da los ejercicios espirituales como el que los recibe más se ayuden y se aprovechen, se ha de presuponer que todo buen cristiano ha de ser más pronto a salvar la proposición*

<sup>1</sup> SAN FRANCISCO DE BORJA: Tratado breve y provechoso del modo de predicar el Santo Evangelio. Madrid, 1908; ps. 19-21.

*del próximo, que a condenarla; y si no la puede salvar, inquiera cómo la entiende, y si mal la entiende, corríjale con amor; y si no basta, busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve”<sup>2</sup>.*

*El Rvdmo. P. Juan Roothaan, Prepósito general de la Compañía de Jesús, en sus notas al Libro de Ejercicios, dice que el “Presupuesto”, que parece referirse más a la ley general de caridad que a los propios Ejercicios, lo puso por delante el Santo Padre como consecuencia de haber sido en los primeros años víctima de juicios menos justos por parte de muchos, para quienes, en tiempos tan sospechosos de herejías, incurrió en la nota de novador, con ocasión de los “Ejercicios”<sup>3</sup>. “Por lo demás—sigue diciendo el mismo autor—, es esta advertencia muy congruente con la caridad y discreción, y su uso no raras veces necesario para no precipitarse al juzgar cualquier cosa. Se nos avisa, pues, que no echemos luego a la peor parte la proposición oscura o dudosa de nadie, sino que, por el contrario, la interpretemos de la manera más benigna; y cuando esto no podamos, exploremos si por ventura el otro, que tiene sentido recto, ha expresado mal su sentir, en cuyo caso no hay que enmendar el pensamiento, sino el lenguaje o la expresión (“non animus quidem, sed lingua corrigenda et emendanda esset”). Más si halláremos que también el pensamiento es erróneo, no dejemos entonces de utilizar ninguno de los modos convenientes y que la Iglesia prescribe para apartarnos del error”<sup>4</sup>.*

*Todavía añade el ilustre autor que, a toda costa, con espíritu de caridad y discreción, se ha de tender a que se salve la misma proposición bien entendida, esto es, a que aparezca inmune de error.*

<sup>2</sup> JUAN ROOTHAAN S. J. ; Los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, anotados por el M. R. P.; introducción y traducción de las notas por el P. Teodoro TONI, S. J. Zaragoza, “Hechos y Dichos”, 2ª edición. 1953, ps. 67 y ss.

<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Ibid.

*“Y este sentido es – continúa - el más conforme al autógrafo español, e igualmente lo da a entender la antigua versión manuscrita: “proximus sane illam propositionem intelligens, salvet eam”<sup>5</sup>*

*Maravilloso “Presupuesto”, compendio de caridad y sabiduría, de prudencia y buen sentido cristiano, que, de ponerse siempre en práctica, serviría para corregir a tiempo muchas generosas iniciativas, a veces imprudentes o inadecuadas en la expresión, y evitaría inútiles cuestiones, basadas, no pocas veces, en referencias incompletas o precipitados malentendidos. “¡Inquiera cómo la entiende!”, y así el trabajo de todos será de gran provecho y ayuda para la causa del bien.*

*Comentando este mismo pasaje, un ilustre miembro de la Compañía de Jesús hace, entre otros, este comentario: “Nadie puede ser condenado si su delito no queda probado y más claro que el sol. En caso de duda, el reo debe ser absuelto—. Aun lo que parece malo debería ser excusado, puesto que el ojo yerra muchas veces, muchas más el oído y muchísimas, sobre todo, la sospecha, que es actitud venenosa y falsa, capaz de formar de una mosca un elefante”<sup>6</sup>*

*Lo que San Ignacio de Loyola deseaba para sus ejercitadores y ejercitantes, lo que esperaba de todos aquellos a quienes de los Ejercicios llegara cabal noticia, lo deseamos y esperamos también nosotros de los dirigentes y cursillistas, y de todos aquellos a quienes de alguna manera, directa o indirectamente, llegue noticia de este nuevo método de renovación cristiana titulado Cursillos de Cristiandad.*

<sup>5</sup> Ibid.

<sup>6</sup> GABRIEL HEVENESI. S. J.: Sointillae ignatianae. Ratisbonae. Romae, 1919, p. 312; “Nemo condemnari jure protest, nisi delictum sole clarius sit probatum. In dubio reus est absolvendus...Etiam quae apparent mala, forent excussanda, cum oculus saepe fallat, auris saepius et omnium saepissime suspicio; venefica haec est; ex musca elephante momento formare potest”.

*Con respecto a ellos, depuesto todo juicio—diremos con la primera regla ignaciana para sentir con la Iglesia—, “debemos tener ánimo aparejado y prompto para obedecer en todo a la vera sposa de Christo Nuestro Señor, que es la nuestra sancta madre Iglesia hierárchica”<sup>7</sup>, dirigida y gobernada por el Papa y los Obispos, a cuyo juicio habrá siempre que atenerse, pues son ellos los verdaderos Maestros a los que el divino Salvador quiso confiar su Iglesia y su obra redentora.*

*En justa aplicación del citado principio, suplicamos al Dios bondadoso que infunda en los corazones de todos una suave y caritativa inclinación a evitar todo juicio precipitado y menos justo, que tienda a echar a la peor parte las palabras, frases y expresiones de los cursillistas, a veces poco formados todavía. Al oír hablar con entusiasmo de la divina Gracia, no se inclinen a acusarlos en seguida de quietistas; o al ver que se insiste en el buen empleo de las cualidades naturales y en la aplicación del esfuerzo humano para la obra de santificación, no piensen que se trata de pelagianos; cuando oigan que se invoca con fervor al Espíritu Santo, no les tachen inconsiderablemente de “pentecostales” o “iluminados”; o al comprobar los efectos del método en el sentimiento del hombre, no se precipiten a juzgar que se trata de puro sentimentalismo; ni cuando se escuche un comentario ingenuo pretendan que está lleno de maliciosa intención.*

*Si alguna palabra o expresión de los cursillistas llegara a disonar en los oídos de persona ya formada, demuestre está su formación siendo más pronta a salvar la proposición del prójimo que a condenarla; si no lo puede salvar, es decir, si la palabra o expresión no se puede componer con una interpretación exacta y verdadera, “inquiera cómo la entiende” el que la pronunció; y si la entiende mal, “corríjale con amor”. Y si esto no basta todavía, “busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve”. Es*

<sup>7</sup> ROOTHAAN, S. J.: Lc., p.227.

*decir, explíquese el bueno y recto sentido y ayúdese a salvar la proposición del prójimo y a que use la palabra de que se trata en el sentido que conviene a un buen cristiano.*

*Por regla general, no es buena voluntad lo que falta, sino la cultura teológica necesaria para usar con precisión de la fórmula o el término que conviene.*

*A este propósito el Beato Juan de Avila, que entendía mucho de los menesteres de la conversión y recta formación de las almas, hacía esta aguda observación: “Como hacer buenos hombres es negocio de muy gran trabajo, y los mayores (entiéndase aquí los que dirigen y gobiernan a otros) o no tienen ciencia para guiar esta “danza” o caridad para sufrir cosa tan prolija y molesta a sus personas y haciendas, conténtase con decir a sus inferiores: “Sed buenos, y si no, pagármelo heis”; y no entienden en ayudarlos a serlo. Porque mandar es cosa fácil, y sin caridad se puede hacer; más al llevar a cuestras flaquezas ajenas con perseverante corazón de las remediar y hacer fuerte al que era flaco, pide riqueza de caridad”<sup>8</sup>, No basta quajarse y regañar, quería decir el santo, sino que hay que tener ciencia, paciencia y caridad.*

*Con caridad, pues, pongamos solícitamente en práctica el famoso “Presupuesto” ignaciano.*

#### 4. AUTOR DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD

*Quando un libro nuevo llega a nuestras manos nos sentimos movidos, naturalmente, a inquirir el nombre y la personalidad de quien lo escribió. Esta es la actitud psicológica que ahora imaginamos en*

<sup>8</sup> Beato JUAN DE AVILA: Memorial primero de la Reforma del estado eclesiástico .- CAMILO M. ABAD, S. J. : Dos memoriales inéditos del Beato Juan de Avila para el Concilio de Trento, en *Miscelánea Comillense*, 1945, III, 6.

*los lectores. ¿Quién es el autor de los Cursillos de Cristiandad? ¿De quién es obra este Manual del Dirigente?*

*Los cursillos de Cristiandad no tienen autor, sino autores; ni son obra de uno solo, sino de muchos: son el resultado de los trabajos de un equipo de eclesiásticos y seculares, impulsados, dirigidos y vigilados por su Obispo diocesano. Así nacieron, así continuaron a lo largo de sus varias etapas de crecimiento, desarrollo y expansión, y así se mantienen en el momento presente, en cuanto a nuestra Diócesis se refiere. Como todos los métodos o inventos, los Cursillos de Cristiandad han ido a parar también a manos diversas y variadas, sin el control diocesano y con el consiguiente peligro para su genuinidad y para su eficacia y recta orientación. Los Cursillos han sido, son y deberán ser siempre, en toda su plenitud, una obra pastoral diocesana. Obra, por tanto, del Obispo, ayudado de sus cooperadores natos—los sacerdotes tanto del clero secular como regular— y apoyado por los seculares mas fervorosos. En nuestro caso lo fueron los miembros de la Acción Católica organizada.*

*Fueron concebidos como instrumento en manos de la Jerarquía, la cual, apoyándose primariamente en sus sacerdotes, se vale también de los seculares en el sentido que expuso Pío XII en el Congreso Mundial de Apostolado Secular: “Nos entendemos la comparación en el sentido de que los superiores eclesiásticos usen de él (del fiel secolar) a la manera como el Creador y Señor una de las criaturas dotadas de razón, como instrumentos, como causas segundas, “con una dulzura llena de atenciones”<sup>9</sup>. Que usen, pues, de ellos con la conciencia de su grave responsabilidad, alentándolos, sugiriéndoles iniciativas y acogiendo de buen grado las que sean propuestas por ellos y, según la oportunidad, aprobándolas con amplitud de miras. En las batallas decisivas es a veces del frente de*

<sup>9</sup> Sab., 12, 18.

*donde parten las iniciativas más felices. La historia de la Iglesia ofrece numerosos ejemplos de ello*<sup>10</sup>.

*Un ejemplo más de esta actuación conjunta en la historia de la Iglesia son los Cursillos de Cristiandad. Nos inclinamos a considerarlos no como obra de un Obispo solo, ni de un sacerdote solo, ni de seglares solos, sino como “obra de Iglesia”, como el resultado del pleno aprovechamiento de las energías de los miembros que componen el Cuerpo Místico, en el que cada uno ocupa el lugar que le corresponde y todos aportan su trabajo, dentro de la corriente vital que de la Escritura, de la Tradición y del sagrado Magisterio proceden, permaneciendo el conjunto y todas sus partes encuadradas en el marco de la doctrina y de la disciplina de la Iglesia de Cristo.*

*Nos sería fácil reseñar aquí los nombres de todos los que pusieron su mano inteligente y bienhechora en la obra de los Cursillos de Cristiandad. Tampoco nos resultaría difícil consignar ahora los de quienes nos han ayudado a preparar la edición de este manual. Pero ellos prefieren quedar en el anónimo. Les basta que sus nombres estén en el libro de la vida. De este modo, no queda visible y patente más que el nombre de un Obispo, que asume la honrosa misión de ofrecer al Señor—limpio de todo lastre de amor propio y vanidad—el tributo generoso de muchas almas, para quienes el triunfo de Cristo es su ideal y, servir a la Iglesia como ella quiere ser servida, su más noble y rica presea.*

*A cada uno de los anónimos colaboradores, agradecido, les decimos las palabras de Jesús: “El Padre, que ve lo oculto, te premiará”<sup>11</sup>.*

<sup>10</sup> PIO XII: Discurso al I Congreso Mundial del Apostolado Seglar ( 14 octubre 1951). “Colección de Encíclicas y Documentos Pontificios”, 4a ed. Madrid, 1955; p. 1266, 9.

<sup>11</sup> Mt. 6, 4

## 5. PARA QUIENES SON LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD

*¿Para quiénes fueron concebidos los Cursillos de Cristiandad?  
¿Para hombres o para jóvenes? ¿Para varones o para mujeres?  
¿Para alejados, para católicos tibios o para católicos practicantes?  
¿Cuál es nuestra experiencia? ¿Cuál nuestro criterio?*

*a) ¿Para hombres o para mujeres?—Antes de iniciar el movimiento de los Cursillos, al comprobar que la juventud era el campo más necesitado y abandonado, dirigimos nuestros esfuerzos principalmente hacia los jóvenes. Nos pusimos en contacto con ellos, preparamos consiliarios jóvenes e iniciamos un movimiento de juventud.*

*Después de algún tiempo de estudios, experimentaciones y tanteos, al terminar un glorioso Año Mariano, que vino a ser una misión general para toda la Diócesis—en el que los Jóvenes de Acción Católica se comprometieron ante su Obispo a llevar triunfalmente la imagen de Nuestra Señora por todos los pueblos—, Dios Nuestro Señor, por intercesión de María Santísima, nos regaló el instrumento providencial de los Cursillos.*

*Comenzaron, pues, por jóvenes. Hacia ellos se dirigió el principal esfuerzo apostólico y, en su campo, bajo la dirección del Obispo y con la colaboración de sacerdotes, religiosos y seglares, nacieron los Cursillos.*

*Por varias causas que dispuso la divina Providencia, vimos con posterioridad que convenía orientar gradualmente la obra de Cursillos hacia los hombres. Los resultados fueron plenamente satisfactorios. Aplicada, por último, casi totalmente a hombres, la Obra de los Cursillos adquirió su estabilidad definitiva. Desde entonces, los Cursillos alcanzaron una madurez y una influencia social de*

*renovación cristiana en todos los campos, y aun en la vida pública, que nunca hubiera podido sospechar.*

*La obra de los jóvenes continuaba igualmente, pero con menos intensidad y con un índice menor de estabilidad, de perseverancia y de influencia social. Otros Prelados determinaron igualmente que la Obra de los Cursillos se centrara en los hombres, y de ellos tomaron su carácter y fisonomía. Los datos de la experiencia se habían impuesto en este sentido y los admirables resultados llenaron de esperanza los corazones y sirvieron de base para una saludable renovación cristiana de los ambientes locales y diocesanos.*

*Posteriormente, una vez estabilizado y caracterizado el movimiento de los Cursillos por los hombres, se vuelve nuestra atención entrañable, con solicitud ansiosa y renovada, sobre las necesidades y posibilidades de los jóvenes.*

*b) ¿Para varones o mujeres?—Los Cursillos nacieron para varones y nunca se pensó, en los comienzos, que pudieran aplicarse a las mujeres. Todo el aparato técnico y organizativo, así como las líneas generales de su espiritualidad, apuntaban a los varones.*

*Pronto, sin embargo, se sintió la necesidad de comunicar el mismo estilo y espiritualidad a las mujeres. La necesidad surgía de las novias y esposas de los cursillistas. Se empezaron a buscar medios para remediar el desequilibrio que se notaba entre unos y otras en el seno de las familias, causado, unas veces por defectos en la espiritualidad, y otras, por una concepción diversa de la misma, con las dificultades consiguientes.*

*Había que lograr una “sintonización” espiritual entre el hombre y la mujer, que vivían y estaban llamados a vivir unidos por el vínculo matrimonial. Se hicieron las primeras experiencias adaptadas y el resultado fue completamente satisfactorio.*

*No obstante, la prudencia de gobierno exigió que se retrasara el*

*movimiento de las mujeres. No convenía, en los tiempos difíciles de la primera implantación de un método nuevo, a veces discutido, que tomara parte la mujer, para evitar confusiones, malentendidos y otros inconvenientes. Tampoco había, a juicio nuestro, el número suficiente de directores espirituales debidamente preparados para recoger y encauzar el torrente caudaloso de espiritualidad que los Cursillos iban suscitando. Se consideró que no era buena táctica extender el “frente” de modo excesivo, dejando, a lo largo de toda su línea, una infinidad de puntos vulnerables.*

*La táctica pastoral exigió, pues, una espera, para dedicar todos los esfuerzos—que entonces no eran sólo de avance, sino también de defensa en los peligros—a grupos de hombres maduros, serenos y mejor preparados. Quien mucho abarca, poco aprieta, nos decíamos. Divide y vencerás, pensábamos, aplicando este aforismo a la división del trabajo apostólico y a un afianzamiento de las posiciones conquistadas. La Providencia ya señalaría el momento de marcar nuevo rumbo a los Cursillos de Cristiandad.*

*Esta fue la táctica apostólica adoptada en nuestra Diócesis; pero el entusiasmo y la misma necesidad hicieron que, dentro de España y fuera de ella, comenzaran pronto las primeras experiencias de Cursillos para mujeres. Los ensayos se fueron consolidando y arraigando y, en la actualidad, con la venia y aprobación de los propios Prelados, se han extendido por numerosas Diócesis.*

*En unos casos, es el Cursillo de Cristiandad, puro y simple, aplicado a las mujeres; en otros es el mismo ideario e idéntico estilo, con algunas modificaciones y nombre distinto. En unos casos, con la obra de perseverancia o poscursillo, propio de los Cursillos de Cristiandad; en otros, inspirándose en el poscursillo, se han hecho adaptaciones particulares.*

*Nosotros hemos preferido esperar. Después de estudiar a fondo todas estas realizaciones, que, según el testimonio de los Prelados,*

*han producido muy buenos frutos, aprovechando la enseñanza y experiencia de todos, hemos comenzado ya nuestra propia experiencia de los Cursillos aplicados a las mujeres, limitándola, en principio, a las esposas de los cursillistas.*

*En el estudio de la adaptación práctica han intervenido sacerdotes, dirigentes seculares de los Cursillos de hombres y algunas mujeres que, en otras Diócesis, practicaron este método de espiritualidad. Una vez aprobado el esquema y las normas fundamentales de realización, los resultados de los Cursillos de Cristiandad para señoras han sido espléndidos, aportando a las familias un gran esfuerzo de espíritu sobrenatural y a los esposos cursillistas un aliento y una colaboración admirables.*

*c) ¿Para católicos alejados, tibios o fervorosos?—Los Cursillos nacieron con un criterio de selección: conquistar a los mejores de cada ambiente para que estos, una vez bien cultivados, elevaran y transformaran la masa, siendo fermento de Cristiandad.*

*En los primeros momentos, se miró tan sólo hacia adentro, a la organización concreta de la Acción Católica. Pero, tras las primeras experiencias, la mirada se dirigió hacia afuera y brotó el concepto de las “Ultreyas”, como reunión colectiva de perseverancia para todos los cursillistas, asociados o no. Vinieron los primeros ensayos y las primeras conquistas de alejados; pero se vio que estos, con un ímpetu de neófitos, iban imprimiendo su fisonomía peculiar de “convertidos” al movimiento entero, provocando reacciones innecesarias, a veces desasosegadas, de los “antiguos” contra los “cristianos nuevos”, y aun contra los mismos Cursillos de Cristiandad. Las audacias –aunque bien intencionadas– de los últimos escandalizaron y en muchos casos levantaron las protestas airadas de los primeros. Se reproducía el pasaje evangélico de los trabajadores de la viña <sup>12</sup>. La comunidad de*

<sup>12</sup> Mt. 20, 10ss.

*Jerusalén, de nuevo en la historia, recelaba de Saulo, el recién convertido.*

*La experiencia iba enseñando a los avisados que el movimiento de renovación cristiana no debía ser “caracterizado” por los convertidos, llegados de lejos, sino que, comenzando “por dentro” y recibiendo oportuna y prudentemente refuerzos “de fuera”, debía tener la fisonomía de un movimiento de Iglesia, fundiendo en la fe y en el amor a los unos y a los otros y dando la prevalencia a los primeros, aunque con un renovado espíritu de mayor autenticidad en la práctica de la fe, mayor amplitud de miras—unidad y católica universalidad—y sincera caridad, especialmente con respecto a los nuevos publicanos, que se acercaban a la Iglesia con la frescura de alma y el ardor inquieto de quienes creen descubrir un mundo nuevo.*

*Se fueron perfilando los criterios de selección de candidatos a los Cursillos, a base de estas experiencias, y se concretaron con vistas a una mayor garantía de perseverancia y, sobre todo, a una influencia más inmediata y decisiva sobre la sociedad y sus instituciones—en la búsqueda de líderes—de “jefes de pandilla”, como se dijo entonces, con lenguaje juvenil—. Había que conquistar a los mejores de cada ambiente, a los más capaces ya fueran alejados, tibios o fervorosos, para hacer de ellos militantes de Cristiandad<sup>13</sup>.*

*d) Significado del criterio de selección.—¿Significa este criterio de selección que los Cursillos de Cristiandad no pueden ser aplicados a la masa común de los fieles, a todos aquellos que, con razón o sin ella, se prejuzga que no tienen la llamada “madera” de jefes?*

*La experiencia nos ha enseñado que los Cursillos, generalmente, suelen hacer bien a todos. Pero también hemos aprendido que, salvo excepciones, esta masa—para la que pueden bastar los medios*

<sup>13</sup> Cf. Normas de Selección de candidatos para los Cursillos de Cristiandad, p. 248.

*ordinarios de evangelización que posee la Iglesia—no es idónea para este reactivo tan fuerte y, en caso de recibirlo, no pocas veces flaquea la perseverancia y se desacredita una obra que puede y debe ser más fructuosa por otros caminos. Cuando escasean las municiones no hay que gastar pólvora en salvos. El que es capaz de hacer “algo” en su vida puede ser candidato idóneo para los Cursillos. Al que no es capaz, mejor es dejarlo tranquilo, pues, por una reacción psicológica muy característica, por lo general, ni hará nada de provecho por la difusión del Reino de Dios ni—lo que es peor—dejará que hagan los otros, quedando siempre como una nota discordante y de descrédito para un movimiento generoso y renovador.*

*e) Criterio aplicado.—¿Cuál es, en definitiva, nuestro criterio? ¿Cuál nuestra experiencia?*

- 1. Que se debe comenzar por hombres y con criterio de selección y eficacia. Ellos han de dar su fisonomía al movimiento de los Cursillos de Cristiandad.*
- 2. Después de bien estabilizada y caracterizada por estos la Obra de los Cursillos en una localidad, se puede continuar por los jóvenes, eligiendo a los más maduros e influyentes. La preferencia deberá ser para aquellos que ya tienen en su casa un cursillista—padre, hermano mayor—que persevera.*
- 3. Los Cursillos para adolescentes son todavía una incógnita. Algunas experiencias hemos hecho, con resultado bastante lisonjero, especialmente entre hijos de cursillistas. De todos modos—también nos ha dicho la experiencia—, aunque los frutos sean generosos, la perseverancia es mucho más problemática, con el peligro de que para ellos queda ya*

*“neutralizado” para siempre este instrumento de renovación cristiana que, utilizado en tiempos de mayor madurez, podría dar resultados mucho más profundos y definitivos.*

- 4. El movimiento de Cursillos para mujeres, con las debidas adaptaciones propias del sexo femenino, vendrá después del de los hombres, con vistas, más que al apostolado externo, a la formación y consolidación de una espiritualidad familiar, de acuerdo con el esposo cursillista. Se procurara, en todo caso, no montar nuevos cuadros de organización que las saquen de su hogar y debiliten la íntima compenetración familiar. El ideal es que la mujer haga la Reunión de Grupo con su marido—con una Hoja de Servicios especial—enfocada hacia la sociedad conyugal y familiar, con atención preferente a los hijos y al servicio, si lo hubiere, con la mira de robustecer la familia, célula base de toda sociedad civil y cristiana. No se excluyen, sin embargo, la formación de “grupos” de perseverancia entre ellas y reuniones periódicas de formación, que equivalen a las “Ultreyas” de los hombres.*

*Estos son los resultados de nuestra experiencia del pasado y los propósitos de nuestra actuación para el futuro. Dios bendiga unos y otros, para que se mantenga el bien alcanzado y se cosechen los frutos que ilusionadamente esperamos.*

## 6. A QUIENES VA DIRIGIDO ESTE LIBRO.

*Este libro intenta ser una guía práctica de los Cursillos de Cristiandad, con un temario doctrinal en forma esquemática, y el directorio o compendio de normas para su recto uso y empleo. Como manual o texto del Cursillo, contiene su estructura, desde el principio*

*al fin, con los horarios que lo encuadran, actos que lo componen, esquemas de la doctrina que se enseña y orden sistemático en que todo se desarrolla. Como “directorio”, ofrece las normas de actuación para cada momento, con indicación del espíritu que las debe penetrar y del objetivo a que en cada fase del Cursillo se debe apuntar.*

*Una advertencia importante. Este libro no está escrito para lectura espiritual de los fieles ni para satisfacer la curiosidad de los profanos. Los que tal se propusieran, no encontrarían nada nuevo. Afortunadamente, ni siquiera servirá para dar cuenta acabada de lo que es un Cursillo de Cristiandad. El que tal cosa exigiera cometería error similar al que creyera poder juzgar de la belleza y vida de un ser humano a través de la contemplación de un esqueleto, o de la hermosura de un paisaje recurriendo tan sólo a los mapas y datos científicos.*

*Ofrecemos, pues, una especie de prontuario pedagógico, en el que—me valgo ahora del lenguaje escolar—se aporta el esquema descarnado de las lecciones del profesor, con indicaciones didácticas y psicológicas, y se preparan o insinúan las “composiciones” o actuaciones del discípulo, para asegurar en lo posible su activa colaboración y la obtención del fruto que se busca. Los esquemas deberán ser luego animados por los dirigentes del Cursillo, especialmente elegidos y preparados para ello, los cuales deberán darles vida y calor, bajo la dirección y vigilancia de la Escuela de Profesores y del Secretariado Diocesano. Las normas técnicas y didácticas sólo serán eficaces cuando sean vivificadas por la fuerza del espíritu de quienes las pongan en práctica.*

*Aquí viene muy a propósito lo que decíamos en nuestra Carta Pastoral sobre los Cursillos de Cristiandad: “No se puede olvidar la primacía de la personalidad en la pedagogía de la religión y en su didáctica. Son necesarios e indispensables los libros, pero nunca lograrán tanto como el contacto con un profesor que esté, por decirlo*

*así, identificado con lo que enseña. Si queremos asimilarnos el fondo de un campo científico vasto y complicado, debemos ir a las clases de un hombre vivo y escuchar su palabra viva... No es fácil analizar la razón de este hecho... No hay libro capaz de darnos el espíritu y el carácter propio de un campo científico con la certeza y rapidez con que, por simpatía de un espíritu con otro, se transmite por los ojos, por la fisonomía, por la voz, la actitud, las expresiones ocasionales, las palabras espontáneas de un diálogo... Sea cual fuere la causa, el hecho es incontrovertible. Puedense estudiar en casa, en un manual, los principios generales de cada ciencia; pero el detalle, el color, el sonido, la atmósfera, la vida que despierta en nosotros, esa hay que ir a buscarla en los que ya están vivos”<sup>14</sup>.*

*Por eso es voz general de los que han asistido a un Cursillo de Cristiandad que, para comprenderlo y conocerlo bien, hay que vivirlo. Vivirlo en su propio ambiente, bajo la guía de los expertos en la materia, y poniendo en práctica los medios naturales y sobrenaturales que constituyen la dinámica de este método.*

*Es lo mismo que decía, refiriéndose al método de los Ejercicios de San Ignacio, un generoso y honrado defensor de los mismos, al refutar victoriosamente todas las objeciones que se levantaban contra ellos en los comienzos: “Que verdaderamente ninguno puede saber lo que valen los Ejercicios hasta que los haga y use”<sup>15</sup>.*

*Ni crea tampoco el lector que con la sola lectura de este libro puede ya dirigir Cursillos de Cristiandad. La razón está dicha. Se necesita la ejercitación o entrenamiento previo bajo la guía de los expertos. El “Directorium in Exercitia Spiritualia”, confeccionado después de larga oración, tenaz estudio y madura experiencia por*

<sup>14</sup> NEWMANN: Historical Sketches. Cit. DE HOVRE: Pedagogos y Pedagogía del Catolicismo, p. 284. Cfr. JUAN HERVAS: Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana. Euramérica. Madrid, 1957, p. 417.

<sup>15</sup> Cfr. GARCIA VILLOSLADA, S. J.: Ignacio de Loyola, un español al servicio del Pontificado, Zaragoza, 1956, p. 300.

los Padres de la Compañía de Jesús, “ad proximos juvandos et nostros operarios dirigendos” (Proemium), advierte en su capítulo décimo titulado “De modo tradenti nostris Exercitia”, que aun a los padres mismos de la Compañía de Jesús “ni siquiera el libro se les debe dar en esta primera ocasión” (“neque... liber ipse dari debet hac prima vice”) El propio San Ignacio de Loyola supone, en varios pasajes, que el Libro de los Ejercicios, es decir, el libro en el que describe su método y da las oportunas reglas para realizarlo, no es para uso del ejercitante, sino para norma y guía del ejercitador, o sea, del que da los Ejercicios <sup>16</sup>.

Mirando a la eficacia del trabajo y a la garantía y continuidad en los frutos, consideramos que no se debe empezar la obra de Cursillos de Cristiandad, supuesto el beneplácito del Prelado, sin contar con los siguientes requisitos previos:

- a) Lectura seria, completa y reposada de la Carta Pastoral “Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana”<sup>17</sup>
- b) Asistencia previa de los sacerdotes responsables de la dirección de la obra—y de un número de seglares, posibles dirigentes de la misma—a un Cursillo de Cristiandad.
- c) Conocimiento “de visu” del funcionamiento de la obra de Cursillos de Cristiandad en alguna Diócesis donde esté normalmente establecida.
- d) Desde los mismos comienzos de la obra en una Diócesis hay que dirigir los pasos hacia el establecimiento de un Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad y de la Escuela de Profesores o dirigentes, conforme a los modelos ya existentes y autorizados por la experiencia <sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Cfr. Anotaciones 9ª, 10ª y esp. 11ª, etc.

<sup>17</sup> Euramérica. Madrid 3a. edición, 1960.

<sup>18</sup> Cfr Ibid., p. 100. La estructura y funciones del Secretario Diocesano de Cursillos de Cristiandad se describen al final de este libro, parte IV.

*Como se deduce, pues, de lo dicho, este libro está dirigido a los Prelados, para su información, y a los dirigentes de los Cursillos (sacerdotes, rectores, profesores) para que tengan a su disposición un manual auténtico, que les ayude a cumplir su tarea, en colaboración con el apostolado jerárquico, tarea que servirá para preparar y facilitar la íntima y misteriosa acción del Espíritu del Señor sobre las almas que se les han confiado en los días del Cursillo.*

## 7. MEDIOS QUE SE EMPLEAN EN EL CURSILLO

*¿Qué medios se emplean para alcanzar tan altos fines? Se emplea un método, el propio de los Cursillos de Cristiandad, en el que se combinan armoniosamente—según su propia medida y en conformidad con las luces de la razón, de la Revelación y del Magisterio de la Iglesia—varios recursos, unos, de orden pedagógico y natural, y otros, de orden espiritual y sobrenatural, en conformidad con la naturaleza del hombre, que es un compuesto de cuerpo y de espíritu, y, cumpliendo escrupulosamente las normas de la Iglesia, se hace uso discreto de los progresos del arte y de la ciencia.*

*Para conocer todo el fondo doctrinal, las características de su método ascético y los recursos de orden técnico y espiritual que en los Cursillos se emplean, invitamos a recurrir a la citada Carta Pastoral.*

*De cuanto en dicho documento dijimos, sólo nos parece oportuno subrayar ahora que la obra de Cursillos de Cristiandad se basa sobre la doctrina del Cuerpo Místico y, por tanto, sobre Jesucristo, que es su Cabeza, sobre la Gracia divina, que es su savia vital, y la acción del Espíritu Santo, que lo vivifica y gobierna.*

*Podemos también añadir que los Cursillos fundamentan su técnica sobre el conocimiento del hombre y de las realidades del ambiente en que se desenvuelve; sobre la adaptación de la enseñanza a los fieles y sobre la colaboración activa de los seglares, en el Cursillo y*

*a lo largo de toda su vida, como miembros vivos del Cuerpo Místico de Cristo. El conocimiento verdadero de Jesús y la amistad íntima y personal con El, con todas sus consecuencias, es la meta que se procurará alcanzar en el Cursillo y se pretende conservar y aumentar a lo largo del poscursillo y de la vida entera del cristiano.*

## 8. LA “ESTRATEGIA” ESPIRITUAL

*He leído con gusto, en una obra muy conocida de un pedagogo español <sup>19</sup>, lo que sigue: “No siempre se transmite una idea, dirigiéndola directamente al que ha de aprovecharse de ella; hay una estrategia para penetrar en el espíritu, como para apoderarse de una ciudad...” Es este un principio muy verdadero, del que se valieron los mejores pedagogos y formadores de almas. De ello es modelo acabado San Ignacio de Loyola.*

*Forman la estrategia espiritual del Cursillo de Cristiandad su disciplina característica y el orden sistemático en la exposición de las verdades, su didáctica especial en enseñarlas y el conocimiento personal de cada uno de los componentes del Cursillo, la actuación de los dirigentes sobre cada uno de los cursillistas, la aplicación de remedios concretos a cada individuo y a cada problema, la colaboración unánime, entusiasta y metódica de todos los elementos dirigentes alrededor de la persona del rector seglar y, sobre todo, del sacerdote-director espiritual.*

*Todo esto—y otros detalles que en el libro aparecen o se insinúan y sobre los que tratamos ampliamente en nuestra Carta Pastoral—*

<sup>19</sup> Mons. LLORENTE, Obispo de Segovia: Tratado elemental de Pedagogía catequista, 3ª ed., p. 119, 4.

*forman toda una “estrategia espiritual”, orientada a que la verdad y la gracia del Señor tomen posesión plena y desbordante del espíritu de cada uno de los asistentes al Cursillo.*

*La disciplina se refiere a los medios que se emplean para mantener un orden flexible y a la vez riguroso; para sostener la atención y estimular la aplicación de cada uno, trazando caminos, previniendo desviaciones posibles o rectificando las que inicialmente se pueden presentar. Se cultiva una moderada libertad de acción y una activa colaboración de los asistentes; se influye en el individuo y en el ambiente con la palabra y con el ejemplo de los dirigentes y se aplica el sistema preventivo, en el que tanto se distinguió San Juan Bosco, con puntualidad y constancia, previsión, serena tranquilidad y apostólica prudencia.*

## 9. LENGUAJE Y ESTILO

*Notará también el lector que en el Cursillo se emplea frecuentemente un vocabulario sacado del lenguaje familiar y corriente y que se adopta un estilo peculiar de expresión <sup>20</sup>. No se hace otra cosa que poner en práctica una regla de sentido común, elemental de la vida, y un consejo que daba Su Santidad Pío XII: “En el mismo modo de expresarse (del predicador) tiene que adaptar prudentemente su hablar a la índole y tendencia de su tiempo”<sup>21</sup>, Se busca en la enseñanza de los Cursillos un lenguaje “incisivo, vivaz, vital”, conforme quería Benedicto XV <sup>22</sup>.*

<sup>20</sup> Cfr. Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana, l.c., p. 398.

<sup>21</sup> PÍO XII: Discurso a la Congregación General de la Compañía de Jesús (18 de Septiembre 1946), “Ecclesia”, 271, 315.

<sup>22</sup> Cf. A. A ESTEBAN ROMERO: Predicación viviente al día. Madrid, 1956, p. 223.

*Ciertamente pueden surgir defectos en este esfuerzo de adaptación. Por ello advertíamos en nuestra Pastoral: “Si alguna vez un excesivo intento de adaptación pone en labios de algún dirigente seglar una palabra, una expresión, una imagen inadecuada, prontamente la elimina y corrige la vigilancia del Secretariado Diocesano, a través de la organización de la Escuela de Profesores, y de acuerdo con las normas concretas que sobre este particular hemos ido dando cuando las circunstancias lo aconsejaron”<sup>23</sup>.*

*Al tratar de las ideas-fuerza que se manejaban en los Cursillos, hemos dicho también: “Estas frases, tomadas muchas veces, en su ropaje externo, de la vida moderna, de las revistas y periódicos, de la vida profesional y familiar, de los deportes y espectáculos, convertidas en estuche ingenioso de un riquísimo contenido sobrenatural, además de ayudar poderosamente a la voluntad del cursillista, han servido de vehículo para introducir en la vida familiar, profesional y social profundos conceptos cristianos que, antes, o se desconocían prácticamente o no se admitía su circulación, sino en el ámbito de la Iglesia y en los labios del sacerdote, sin que se les permitiera apenas repercusión alguna en la vida diaria de la comunidad cristiana”<sup>24</sup>.*

## 10. LA ALEGRÍA EN LOS CURSILLOS

*En los Cursillos de Cristiandad se cultiva de intento la alegría. Lo exige el buen orden y la disciplina, el número, la calidad y la intensidad de los actos. Es una alegría que se acomoda a la condición de la naturaleza humana—compuesta de alma y cuerpo—, la cual necesita*

<sup>23</sup> Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana, l.c., pp. 403 ss.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 429.

*descanso y distensión después del esfuerzo, a fin de que se mantenga el necesario equilibrio humano y el espíritu se robustezca en el bien.*

*Santo Tomás de Aquino, en la Suma Teológica, trae a este respecto útiles sugerencias y preciosa doctrina. Dice que el hombre, en cuanto al cuerpo, necesita de vez en cuando del reposo corporal, porque sus fuerzas son limitadas e incapaces de un trabajo ininterrumpido; en cuanto al alma, necesita también someterse a esta ley, pues sus energías son igualmente restringidas y, cuando se exceden en el modo de obrar, sienten fatiga.*

*Otra profunda observación del Doctor Angélico viene muy bien a este propósito. El alma, en sus operaciones, va unida al cuerpo, usando de los órganos sensibles para realizar sus actos. Cuando en su modo de obrar sale del mundo de lo sensible, se produce cierto cansancio de la parte animal, tanto si se dedica a la vida contemplativa como a la activa, sobre todo si es a la contemplativa, que supone mayor elevación sobre la vida sensible. En estos casos, la fatiga corporal es tanto mayor cuanto más crece la intensidad puesta en la obra. Y así como la fatiga corporal se repone por el descanso del organismo, la agilidad anímica se restaura igualmente por el reposo espiritual. Ahora bien, como sabemos que el descanso del alma se halla en el placer..., debemos buscar un placer apropiado que alivie la fatiga del espíritu, procurando un relajamiento de la tensión anímica en algo fácil y agradable<sup>25</sup>.*

*En apoyo de este raciocinio aduce el santo Doctor unas palabras de Cicerón: “Cuando los oyentes están cansados, puede el orador procurar que los ánimos se distraigan con alguna novedad, incluso un chiste..., a no ser que la gravedad de las circunstancias lo prohíban”<sup>26</sup>.*

<sup>25</sup> 2, 2 q. 168, 2.

<sup>26</sup> Ibid.

*Aún sigue más adelante el Angélico Doctor, afirmando que es obrar contra razón el no participar en la alegría común e impedir el recreo ameno de los demás. Y basándose en que el hombre tiene necesidad de reposo para restaurar las fuerzas del cuerpo. Y de una distrayente diversión para recrear el espíritu, viene a asegurar que quien satisface esta necesidad natural ejerce una virtud moral que los griegos llaman “eutrapelia” y nosotros podemos llamar sana alegría. Hasta le parece un defecto digno de reprensión el no contar siquiera un chiste y el oponerse a que los demás bromeen por no tolerar la gracia moderada de sus semejantes. Llama Santo Tomás a estos hombres, con palabras de Aristóteles. “duros y rústicos”.*

*Comentando las palabras de Andrónico. Que presenta la austeridad como una virtud que no ofrece a los demás placer alguno ni de nadie lo recibe, observa que la austeridad, como virtud, no excluye las distracciones lícitas, sino las superfluas y desordenadas y añade que, en este sentido, se reduce a la afabilidad o, en términos aristotélicos, a la amistad, eutrapelia o alegría.*

*Otro objetivo logran los Cursillos en el ánimo de los asistentes con el cultivo moderado de la alegría: disipar la vieja acusación de que la religión de Cristo, al enarbolar sobre la tierra el madero sangriento de la Cruz, haya acabado con la alegría, según la invectiva blasfema de Carducci: “¡Atormentado mártir, tu atormentas a los hombres!” Tal calumnía queda disipada, como la sal en el agua, en el ambiente de los Cursillos, como la vemos disipada igualmente en tantas casas religiosas observantes, en las que reina envidiable alegría, junto con el más intenso fervor.*

*Desechado, pues, el insano rigorismo de montanistas, fraticelos y jansenistas de todos los tiempos, se muestra al seglar, ávido de espiritualidad, la verdadera faz de la Iglesia que destierra la tristeza infecunda, supera con el gozo en el alma los más dolorosos calvarios y mientras sufre y combate, oye resonar el eco de la promesa de*

*Jesucristo. “Pero mi gozo nadie os lo podrá quitar.” En medio de los sufrimientos propios de un lugar de destierro—mortificaciones, ayunos y penitencias de todo género—, la espiritualidad cristiana exige y ofrece la sana alegría del corazón, que debe acompañar a los hijos del reino de Dios aun en medio de la angustia de la carne. La hosquedad de cuerpo y espíritu no se cuenta en el catálogo de las virtudes cristianas; muy al contrario, es aviso del divino Maestro: “Cuando ayunéis, no pongáis caras sombrías y tristes, como los hipócritas”<sup>27</sup>.*

*Nos ha legado San Pablo invitaciones a la alegría, que son como el sello luminoso de sus cartas. “Vivid siempre alegres en el Señor”<sup>28</sup>, “vidid alegres..., porque esto es lo que quiere Dios”<sup>29</sup>.*

*Francisco de Asís, el santo de la austera pobreza, no se olvidó de prescribir en la Regla de su Orden: “Guárdense de mostrarse tristes por fuera o desabridos e hipócritas sombríos, sino que se deben mostrar gozosos en el Señor, alegres y convenientemente graciosos.”*

*En los Cursillos, la alegría, cultivarla a su debido tiempo, se convierte en un acto de fe, de esperanza y de culto a Dios, ofrecido a Aquel que alegra la perpetua juventud del espíritu, y, sobre todo, se convierte en un acto de caridad y en una verdadera predicación apostólica.*

*Como ya se entiende, todas estas manifestaciones, para que entren en el ámbito de la virtud, “han de ser ponderadas por la razón” y estar en conformidad con ella, con lo que los actos recreativos se convierten en acciones virtuosas, pertenecientes a la eutrapelia o sana alegría, la cual, como moderadora de la diversión, se cataloga en la familia de la modestia<sup>30</sup>.*

<sup>27</sup> Mt. 6, 16.

<sup>28</sup> Flp 4, 4.

<sup>29</sup> 1 Tes 5, 16-18.

<sup>30</sup> Cfr. 2, 2, q. 168, a. 2.

*Al director espiritual, al rector y a los profesores corresponde la responsabilidad y el deber de que, dada la heterogeneidad y diversos grados de formación de los asistentes, nunca la tal alegría se desordene, sino que discurra suavemente dentro de los cauces de la razón, y así, procurarán que no falte la chispa del ingenio, al tiempo que permanecen alerta para evitar cualquier exceso. Han de lograr también que reine un ambiente de alegría y distensión, pero sin ofensa a nadie*<sup>31</sup>.

## 11. EL CANTO EN LOS CURSILLOS

*También se canta en los Cursillos de Cristiandad. Los pedagogos ponen de relieve la importancia de los cánticos en la enseñanza, particularmente la catequética, en la que debe reinar alegría y animación, orden y disciplina, para enseñar, educar y orar. Grandes auxiliares son los cánticos, pues excitan el sentimiento, graban en la memoria la doctrina, revisten la oración de formas agradables, evitan la monotonía y reviven en el ánimo, por asociación natural, los favorables estados de conciencia, del tiempo y del ambiente en que fueron aprendidos. “Cantare amantis est”, escribe San Agustín, y la Iglesia ha usado largamente, en toda su historia, de los cánticos como forma de oración, como actos de culto divino, como medio de atracción y reeducación de las almas en su camino hacia Dios.*

*En los Cursillos de Cristiandad se usan cánticos de penitencia, de alabanza divina y de acción de gracias; son también de gran importancia los de mera recreación, como elementos de distensión psicológica. El cántico de los Tres Jóvenes “Benedícite”, en lengua vulgar, en forma rimada y en coros alternos unisonales, constituye una verdadera delicia para los cursillistas, que seguirán cantándolo con renovado placer en los actos del poscursillo.*

<sup>31</sup> Cfr. 2, 2, q. 168, 3.

*Un canto popular, de carácter profano, titulado “De colores”, se ha hecho famoso. Algunos le han querido dar el alcance de un rito, de un símbolo y hasta de una forma de expresión del estado de conciencia; pero no hubo jamás nada de eso. Es simplemente una canción popular, que estaba en boga en los días iniciales del Cursillo, de letra sencilla, inocente y hasta ingenua, que fue empleado — y se emplea todavía en muchos lugares— como elemento de distensión en el sentido indicado más arriba. Ahí está todo. Posteriormente, según las diferentes circunstancias de lugar y tiempo, otras canciones de las mismas características se han ido introduciendo con idéntico fin.*

## 12. SIMILES, COMPARACIONES Y EJEMPLOS

*Es elemento importante en la didáctica de los Cursillos de Cristiandad, como medio de intuición mediata interior, según dicen los pedagogos, el empleo de símiles y comparaciones, de ejemplos y anécdotas, con el fin didáctico propio de estos elementos, que es el de revestir lo abstracto de formas sensibles y guiar al oyente de lo conocido a lo desconocido.*

*Sabido es que una buena comparación, un ejemplo apropiado o una anécdota bien traída tienen, ordinariamente, sobre el auditorio una gran eficacia persuasiva, a veces mayor que la de las pruebas a las que, en todo caso, robustecen. A este propósito se ha llegado a decir que la doctrina es algo así como la bala destinada a penetrar en el cuerpo; pero el ejemplo, la anécdota o la comparación son como la pólvora, que, con su fuerza impulsiva, la hacen penetrar en él.*

*Como sabemos por experiencia, estos elementos agradan al ánimo, cautivan la atención, ayudan a entender, sirven para que la*

*memoria retenga más fácilmente las ideas principales, mueven la voluntad y propagan la doctrina.*

*En los Cursillos se emplean más bien anécdotas vividas por los propios dirigentes (“vivencias”, como suelen llamarlas los cursillistas) o, al menos, de nuestro tiempo y de la experiencia sacada de los Cursillos. Deben reunir ciertas condiciones para que sean útiles y a propósito para el fin que se intenta; es decir, deben ser dignas, verdaderas, interesantes, que guarden relación con la doctrina, y breves.*

*No hay que abusar de este elemento didáctico. Pío XII daba algunos consejos sobre el particular: “En cuanto al modo de impartir la instrucción cristiana, no hay duda de cuanto aprovecha la claridad del lenguaje y la prudente moderación en el relato; excita la atención un decir vivo, ameno, rico de imaginación, ilustrado con ejemplos, adornado de gratas comparaciones”<sup>32</sup>. También advertía que el deseo de agradar y resultar interesantes no debe dañar la reverencia que se debe a las cosas sagradas, a la piedad, a la persuasión íntima, teniendo buen cuidado en evitar que “se fijen en el pensamiento y en la memoria las alegorías y cuentecillos, mientras que dan en la sombra las cosas verdaderamente importantes”.*

### 13. CURSILLOS Y EJERCICIOS ESPIRITUALES\*

*Porque los hombres “somos así”, por pura fragilidad, cuando uno se entusiasma por una persona o por una obra, fácilmente le viene el deseo de compararla con otras personas o con otras obras, de las que una, como es natural, se lleva la peor parte.*

*Habrán quienes sentirán tentaciones de comparar los Ejercicios*

<sup>32</sup> PIO XII: Al Congreso Catequístico Internacional. Roma, 14 de Octubre 1950. Anuario Petrus, 1950, 150, 6.

\* Cfr. El cap. 8 de Interrogantes y problemas sobre Cursillos de Cristianidad (Euramérica. Madrid, 1963).

*Espirituales con los Cursillos de Cristiandad, guiándose por la propia experiencia y por sus sentimientos más caros. No juzgamos correcta esta actitud. Las comparaciones son siempre odiosas, y nadie tiene derecho a suscitar cuestiones inútiles, que pueden lesionar la justicia, la caridad o la más elemental prudencia.*

*Que cada uno dé gracias a Dios humildemente por los beneficios recibidos a través de uno u otro instrumento de renovación cristiana, y contétese con eso, sin recurrir a odiosas comparaciones, que muy fácilmente pueden herir susceptibilidades o legítimos sentimientos.*

*Los Ejercicios Espirituales han sido objeto—en su larga y fecundísima historia—de encendidos elogios por gran número de Papas, Obispos, Santos, misioneros, maestros de la vida espiritual e incontable número de fieles. Su historia es brillantísima y fecunda en la vida de la Iglesia. Los Cursillos son de nuestros días y han sido bendecidos, promovidos y alabados por numerosos Papas, pastores de almas, escritores, misioneros y directores de conciencias.*

*Se trata sencillamente de dos métodos distintos, que ofrecen su propio núcleo doctrinal, con peculiar sistematización de la materia y con reglas adecuadas para el objetivo inmediato que se proponen. Ambos métodos buscan la gloria de Dios y la santificación de las almas. Lo que importa es que, siendo instrumentos, sean empleados con perfección, según el espíritu y normas que les dieron vida. Todo lo demás huelga.*

*Al comenzar el acto de clausura, por encargo del Prelado, se advierte a los asistentes que deben abstenerse de hacer comparaciones con otros métodos, obras o asociaciones. San Ignacio de Loyola, en sus reglas para sentir con la Iglesia, aunque refiriéndose a otro aspecto, recomendaba: “Debemos guardar en hacer comparaciones... ( Regla 12ª. ) .*

*Otra cosa habrá que decir cuando se trate de estudios comparativos, serios y fructuosos, en revistas y publicaciones, en*

*los que campea la imparcialidad, la reflexión y la benevolencia. La única actitud digna que cabe en el corazón y en la boca del cristiano es la que nos enseña San Pablo en su carta a los cristianos de la ciudad de Filipos: "Pero ¿qué importa? De cualquier manera... que Cristo sea anunciado, yo me alegro de ello y me alegraré..."<sup>33</sup>.*

*Sabido es, por otra parte, cómo se emplean los Ejercicios en el poscurso y cómo se les reconocen la primacía como uno de los medios más eficaces de perseverancia y progreso espiritual.*

#### 14. LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD Y LA ACCION CATOLICA\*

*También puede plantearse el tema de la relación de los Cursos de Cristiandad con la Acción Católica organizada, con las asociaciones de apostolado seglar u otras cualesquiera entidades orgánicas.*

*Aquí conviene distinguir entre el Cursillo propiamente dicho y el llamado poscurso, o sea la obra de perseverancia.*

*En cuanto al Cursillo propiamente dicho, no puede haber cuestión alguna, pues no es una asociación de fieles, sino un método pedagógico espiritual de renovación cristiana.*

*Comparándolo con los Ejercicios Espirituales se entenderá mejor. A nadie se le ocurre pensar que los Ejercicios presentan alguna dificultad con respecto a la Acción Católica y a las asociaciones de piedad, caridad o apostolado. Tampoco se le ocurre a nadie decir que los Ejercicios Espirituales son un instrumento que ha de estar al servicio de una determinada asociación o institución particular. Los*

<sup>33</sup> Flp 1, 18.

\*Cfr. Los caps. 6 y 7 de *Interrogantes y problemas sobre Cursos de Cristiandad*, especialmente los núms. 14, 15 y 22 del cap. 6.

Todo lo que dice en estos dos capítulos debe incorporarse íntegramente al *Manual de Dirigentes*.

*Ejercicios no dificultan la vida interna o externa de ninguna asociación ni están al servicio exclusivo de una sola. Son un Instrumento en manos de la iglesia para la santificación y salvación de los fieles.*

*Lo mismo debe decirse de los Cursillos. No son una asociación, sino un método, y como tal se han concebido, para que sean empleados como instrumento, a voluntad de la Jerarquía de la Iglesia. Para asegurar su recto y normal funcionamiento, la Jerarquía instituye un organismo auxiliar propio, el Secretariado Diocesano, con funciones organizativas, es decir, para llevar la responsabilidad de la perfecta y regular organización de los Cursillos, y mantiene en funcionamiento, en el seno del Secretariado, la Escuela de Profesores, para capacitar a los que tendrán que desempeñar funciones dirigidas, tanto en el Cursillo como en la obra de perseverancia.*

*La Jerarquía pone el Secretariado Diocesano y la Escuela de Profesores en manos de sacerdotes competentes, que la representan, y de los seglares u organización seglar que juzga más a propósito para estas funciones; concretamente en España, en manos de la Acción Católica organizada\*.*

*Algunas dificultades puede ofrecer, sin embargo, la organización de la perseverancia de los cursillistas. Pero creemos que tales*

\* Cfr. JUAN HERVAS: Interrogantes y problemas sobre Cursillos de Cristiandad, pp. 230 y 232.

También el cap. 6, titulado Acción Católica y Cursillos de Cristiandad.

Al Tratar del Reglamento del Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad se dice: Art. 1º " El Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad es un organismo funcional y autónomo, bajo la inmediata dirección y dependencia del Prelado".

Art 2º " Su finalidad es ser una unidad de servicio, en manos del Obispo diocesano y dentro de su plan pastoral, para que el movimiento de Cursillos de Cristiandad sea un instrumento de renovación cristiana en la diócesis".

" Se pone de relieve la autonomía del Secretariado con respecto a las organizaciones o asociaciones de seglares, y la dependencia absoluta del Prelado diocesano. Las razones son obvias

*dificultades desaparecerán totalmente si se tienen en cuenta las siguientes observaciones:*

- a) *Los Cursillos de Cristiandad nacieron de un plan pastoral, en el que el Prelado tomó como campo de experimentación la organización oficial de la Acción Católica.*
- b) *En los primeros momentos de la historia de los Cursillos se intentaba, de modo inmediato, la conquista de los fieles para una vida cristiana verdadera y ferviente y la formación de apóstoles seculares que se incorporaran a los cuadros oficiales de militantes de la Acción Católica.*
- c) *Desde los mismos inicios, “el pájaro fue más grande que su propio nido”, y se vio la necesidad de ampliar el objetivo, usando los Cursillos de Cristiandad no sólo como instrumento de vitalización interna de la Acción Católica, sino también como medio eficaz de expansión externa, ganando a los mejores de cada ambiente, recomendándoles su incorporación a la Acción Católica organizada y abriéndoles un amplio horizonte de apostolado secolar en la Iglesia; pero dejándoles en libertad para la vida asociada o no y para incorporarse a una u otra organización. Hubiera sido peligroso confundir lo esencial con*

para quien conoce la naturaleza y los fines de este movimiento de renovación cristiana. La inserción o incorporación a los organismos o diocesanos de la Acción Católica ha ido tomando carácter de relación, conforme ha ido viendo con mayor claridad que el movimiento de Cursillos de Cristiandad no puede ser un servicio de una determinada asociación u organización, sino un instrumento en manos del Prelado diocesano al servicio de la vida cristiana: es decir, de todas las asociaciones de seculares y la dependencia directa y plena de la Jerarquía sagrada. La misma inserción del movimiento de Cursillos de Cristiandad en los organismos coordinadores del apostolado secolar, caso de hacerse, lleva consigo la limitación y la advertencia de que el movimiento de Cursillos no es propiamente una asociación de apostolado secolar. Las relaciones que puedan tener los Secretariados de Cursillos de Cristiandad con las diferentes organizaciones, asociaciones o movimientos, a nuestro entender, habrá de tener siempre como finalidad el mutuo conocimiento, el contacto fraterno, el mantenimiento de la actuación de cada uno, dentro de los cauces que la Jerarquía señale”.

*lo accidental, la sustancia da la vida católica con las formas accidentales de asociación de los fieles.*

- d) *Aunque los Cursillos de Cristiandad llevan en sí mismos un germen de vida comunitaria—los grupos o equipos y sus reuniones—como elementos para asegurar un mínimo de perseverancia, se vio muy pronto la necesidad de organizar algo colectivo que recogiera, de un modo fácil y sin complicaciones asociativas, a todos los que han pasado por los Cursillos, les facilitará las “reuniones de grupo” y les proporcionará al mismo tiempo un programa mínimo, positivo y regular de instrucción y formación intelectual, moral y apostólica. De ahí nació la idea de la llamada “Ultreya”<sup>34</sup>*
- e) *Como quiera que las asociaciones de Acción Católica y, en general, todas las de apostolado seglar suelen tener sus propias reuniones de estudio y formación, principalmente los llamados círculos de estudio, puede surgir colisión entre estos y las Ultreyas. Y ello por dos razones: porque los pastores de almas y los sacerdotes en general disponen de poco tiempo para preparar y dirigir excesivas reuniones de formación, y por la escasez de tiempo de los mismos seglares militantes en el apostolado católico, cuyas ocupaciones profesionales y vida familiar deben ser respetadas. El remedio estará en manos de la Jerarquía, del Prelado, en la Diócesis, y del Párroco, como representante de la misma, en la parroquia.*

*El círculo de estudio no es otra cosa que una reunión de estudio y formación, dirigida por un sacerdote, en la que los seglares deben tomar parte activa. En vista del poco resultado de muchos círculos*

<sup>34</sup> Cfr. Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana, l.c., ps. 97 ss.

*de estudio (hemos podido comprobarlo en nuestra larga experiencia), y como quiera que la Ultreya no es sino un círculo de estudio con una organización interna más adaptada a las necesidades del mundo actual, dispusimos:*

*1. Que se procurara suavemente que todos los miembros activos y militantes de Acción Católica de la Rama de Hombres practicaran los Cursillos.*

*2. Que la reunión de estudio y formación fuera una sola semanalmente, dándole al círculo de estudio reglamentario la organización interna de la Ultreya, con un temario aprobado por el Prelado.*

*3. Las sesiones de Ultreya semanales—el nuevo círculo de estudio—estarían abiertas no sólo a los cursillistas, sino también a todos los miembros de la Acción Católica y de otras asociaciones de apostolado seglar, aunque no fueran cursillistas.*

*4. Nada impide que algunos miembros dirigentes de la Acción Católica puedan tener o promover alguna otra reunión peculiar de estudio y formación para materias especiales, si la Jerarquía así lo juzga oportuno y si a los seglares les resulta posible comprometerse a varias reuniones semanales. En esto se requiere, como dijimos, no poca discreción y mucho respeto a la vida familiar y profesional de los más generosos.*

*5. La reunión de apostolado, reglamentaria en la Acción Católica, se celebrará independientemente, en el respectivo centro parroquial. Basta que se convoque mensualmente.*

*De este modo hemos visto remozados los tradicionales círculos de estudio, y a los seglares activos y militantes, agrupados en el mismo acto de estudio y formación, sin tantas separaciones y compartimentos estancos, que están vigentes, si, desde antiguo, en hermosos cuadros teóricos e ideales, pero que nunca o casi nunca fueron llevados a la práctica.*

*No hay, pues, ni debe haber colisión alguna entre los Cursillos de Cristiandad y la Acción Católica o las asociaciones de apostolado seglar. El Cursillo, en resumen, es un instrumento de renovación cristiana y no una asociación de fieles. Todo depende de una conveniente armonización de actividades, hecha por la Jerarquía o por sus representantes, y de la sumisa obediencia de todos a sus legítimas disposiciones.*

## 15. LA ORACION EN EL CURSILLO

*No es este el lugar—como bien se comprende—de exponer un tratado completo sobre la oración: su necesidad e importancia, el deber de la oración y su eficacia, sus grados y los modos de orar, etcétera. Pero no podemos pasar por alto el hacer constar claramente que la oración es el medio principal, de orden sobrenatural, en el que se confía para el éxito del Cursillo. Ora intensamente la comunidad cristiana o parte de ella, antes y durante el Cursillo; oran del mismo modo el Rector, los Profesores y el Director espiritual, acudiendo en todo momento a la oración para resolver, sobre la marcha, los problemas y dificultades del Cursillo, debiendo ser ellos, en su vida entera, hombres de oración.*

*Se hace saber a los cursillistas que no están solos en su tarea, sino que caminan acompañados entrañablemente por un cerco de oraciones: se les inclina a orar, se les va introduciendo en sus distintas formas y se les lleva gradualmente a la convicción de que la oración será un principal medio de perseverancia, con la práctica asidua de los sacramentos de la confesión y comunión.*

*Para conseguir este objetivo se dan en los Cursillos los siguientes pasos:*

- 1.º *Infundir en el ánimo del cursillista la honda persuasión de la importancia, necesidad y eficacia de la oración.*

*Desde el primer momento se insiste en que el fruto del Cursillo depende de la gracia de Dios.*

*Se les anuncia que la Iglesia ruega por ellos y se les pide una justa correspondencia con su entrega.*

*Esta advertencia se repite frecuentemente en el decurso del Cursillo y se refuerza en los actos de la capilla, cuando se reza por todos aquellos que lo están haciendo por los cursillistas.*

*En la actuación personal, el Profesor va inclinando al cursillista a la oración individual ante el Sagrario, lo mismo para resolver las dificultades que surgen durante el Cursillo que para trazar los planes para el futuro. En el momento de la decisión definitiva, el último paso será confiado a la oración.*

*Esta convicción no será tan solo un fruto del ambiente, sino que tendrá su ilustración teológica en el “rollo” de “GRACIA ACTUAL” y su orientación ascética, en el de “VIDA EN GRACIA”.*

## **2.º Introducción en la oración litúrgica y colectiva.**

*Se intenta de propósito que el cursillista no caiga en el individualismo religioso, y para esto se hace que la Misa ocupe un lugar primordial. En ella, el Rector va dirigiendo la participación litúrgica, con el misal de los fieles en la mano, y procura que los cursillistas le sigan con la “Guía del Peregrino”, esforzándose por vincularlos al Santo Sacrificio, con advertencias estudiadas y meditadas en los momentos principales de la Misa.*

*No sólo se procura introducir a los cursillistas en la oración litúrgica, sino también en la oración colectiva. Para ello se les repite frecuentemente la máxima evangélica: “Cuando dos o más están reunidos en mi nombre, yo estoy entre ellos”.*

*No solamente serán colectivos los actos de piedad propios del Cursillo, sino también, en el curso del mismo, se hacen*

*visitas colectivas, por Decurias, por grupos de la misma localidad o centros de trabajo, etc. Así se rompe la barrera que pudiera oponer el respeto humano, al incorporarse a la vida ordinaria, y se les facilita el tránsito a la comunidad cristiana, haciéndoles experimentar su incorporación a la Iglesia visible y jerárquica. Se les da sentido comunitario.*

3.º *Facilitarles, mediante la “Guía del Peregrino”, la práctica de la oración.*

*El alma no habituada a la oración necesita algo que le ayude e introduzca en el diálogo personal. Esta dificultad se resuelve en el Cursillo por medio de la “Guía del Peregrino”, que se les entrega en el primer momento del mismo y en cuyo manejo se ejercitan durante los tres días, orientados por el Rector que dirige los rezos.*

*El formato, presentación, selección y estilo de este manual de preces se adapta perfectamente a estos fines y a las necesidades mas elementales y generales del hombre actual.*

*La “Guía del Peregrino” no solamente es útil, sino también necesaria para el cumplimiento de la Hoja de servicios.*

4. *Introducirlas en la oración personal, como diálogo con Cristo, y enseñarles e inclinarlas a la meditación.*

*Acostumbrado el cursillista a la oración “puramente vocal”, mediante fórmulas aprendidas y no meditadas, se le introduce en la oración personal, mediante las visitas que dirige el Rector junto al Sagrario.*

*Los primeros días extraña esta práctica, que después ellos intensificarán y dirigirán en grupos, sobre todo después del “rollo” de “Sacramentos”. Las visitas dirigidas por el Rector les servirán de modelo, encontrando en ellas las motivaciones*

*para las mismas. Es muy posible y hasta probable, que en estas visitas espontáneas y dirigidas por ellos mismos se diga o se exprese alguna cosa en una forma que no salga aún perfecta; no hay que olvidar que se trata de un entrenamiento todavía y que se toma a los hombres tal como son, para introducirlos en la amistad con Cristo. Cualquier imperfección que aparezca se corregirá por quien convenga, muy discretamente, en el momento oportuno.*

*Se da importancia capital a la meditación, cuya explicación se hace en el “rollo” de “Vida en Gracia”, y se facilita una información sobre los libros adecuados para hacerla.*

5.º *Se concreta “su vida de oración” en la Hoja de servicios.*

*Todos conocemos muy bien que las mejores disposiciones se frustran por falta de propósitos concretos. Ello se soluciona con la Hoja de servicios, que llenan los cursillistas el último día del Cursillo, bajo la orientación del Director espiritual. Esta Hoja de servicios brinda al cursillista la ocasión de dar cuenta de conciencia de algo concreto, facilitándole la dirección espiritual y proporcionándole un estímulo para cumplirla en la reunión de grupo. Los actos de piedad que en ella se especifican son los tradicionales de la ascética cristiana*<sup>35</sup>.

<sup>35</sup> Cfr. *Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana*, I.c., ps.430ss.

De una obra escrita sobre este mismo tema (*Cursillos de Cristiandad. Realidades y experiencias*. Euramérica, 1956), transcribimos algunos párrafos escritos por un especialista en materias psicológicas, que describen felizmente la necesidad y el papel de la oración, considerada desde el punto de vista de un seglar y de un hombre de ciencia:

“Todo en el Cursillo posee un estilo peculiar, pero quizá sea en la oración donde se manifieste con más viveza, e indudablemente es ella el vehículo de que se sirve Dios para derramar las palpables y numerosas gracias actuales que el cursillista va percibiendo. Y es que el Cursillo es una oración constante, desde su comienzo al final hábilmente repartida en dosis masivas en toda su duración...”

*“Tampoco puede omitirse que, mientras sacerdotes y dirigentes seculares dan un Cursillo, están respaldados por las oraciones y sacrificios de una retaguardia orante. El Seminario Diocesano, las comunidades religiosas, todos los cursillistas con sus familias están haciendo el más importante de los apostolados: el de la oración. Rosarios, viacrucis, días sin fumar ni beber vino, no tomar postre en las comidas, horas de cilicio, ayunos y disciplinas, ratos de silencio en el taller, de trabajo, son garantías de éxito sobrenatural y apostólico para quienes dirigen el Cursillo. Os podría contar casos verdaderamente edificantes. Niños que se privan del postre, largos viajes a pie...”<sup>36</sup>*

*“Desde el primer momento se quebrantan sus resistencias (las de los cursillistas) mediante otro aspecto de la oración, la oración de rodillas, y más aún con los brazos en cruz, para lo que se aprovecha el ambiente de fervor después de algunos de los “rollos”. Este vencimiento, aceptado al principio más o menos forzosamente, pero que al final se adopta con alegría, y que tropieza con la resistencia natural del hombre a adoptar una postura considerada como señal de la clásica beatería o de ostentación farisaica, se une después al gozo experimentado al encontrarse semejante a Cristo en la cruz”<sup>37</sup>*

*“Otro aspecto de la oración es el efectuarla agrupados alrededor del Sagrario, delante incluso del comulgatorio. Este acortamiento material de distancias se traduce psicológicamente en un mayor*

“Y no sólo rezan los cursillistas, sino una amplia comunión de orantes, que constituyen la “intendencia” espiritual del Cursillo, unida a una serie de privaciones y sacrificios cuyo conocimiento se hace llegar al tema del cursillista, contribuyendo a la creación de su clima espiritual, caldeando su fervor hasta llegar a su momento culminante. Las oraciones son las clásicas (Viacrucis, que es el primer acto del Cursillo, Rosario, Misa, Comunión, Ofrecimiento de obras, etc. ), y otras compuestas expresamente para el mismo”

Dr. CARRETERO ZALACAIN: *La psicología y el Cursillo, en Cursillos de Cristiandad. Realidades y experiencias*. I. c., ps.53ss.

<sup>36</sup> Secretariado Diocesano de Ciudad Real: *Cursillos de Cristiandad, Realidades y experiencias*

<sup>37</sup> *Ibid.*, 55.

*acercamiento espiritual a Cristo-Eucaristía, para lo cual ha sido previamente preparado en las lecciones. Por otra parte, el hecho de que se practique la oración en común en la mayor parte del tiempo, aparte de la que individualmente pueda hacer cada uno, proporciona una mayor fuerza psicológica, al apoyarse los orantes mutuamente y sentirse más fuertes como integrantes de una colectividad o, si queremos, de una masa”.*

*“El grupo total del Cursillo se fragmenta también en grupos parciales, cada uno de ellos bajo la advocación de un Apóstol, que rezan con propósitos y fines comunes, dirigidos por los propios sacerdotes cursillistas o por el jefe seglar del mismo. Esta oración, repetida machacona y fervorosamente, es uno de los factores fundamentales en la evolución psicológica del cursillista”.*

*“Los efectos psicológicos de la oración, y no solo de la de cualquier cristiano, sino de cualquier creyente que reza, son sobradamente conocidos no sólo por el filósofo o el moralista, sino también por el psicólogo que se acerca al orante. La oración produce siempre una fortificación del sentido de lo sagrado y del sentido moral. Alexis Carrel se atreve a comparar la oración, fervorosamente practicada, con la influencia que sobre el organismo pueda tener el tiroides o la suprarrenal, produciendo una auténtica transformación mental y hasta orgánica, que le lleva a él, a Alexis Carrel, incluso a interpretar desde un punto de vista materialista algunos milagros. La oración es como una llama encendida en el fondo de la conciencia, que hace verse al hombre tal cual es, colocándole en una actitud humilde ante su egoísmo, sus ingratitudes, sus caídas y su orgullo. La calma que produce la oración en el espíritu del que reza le coloca en unas condiciones ideales para recibir y asimilar las sucesivas enseñanzas de los temas y llegar al momento final del Cursillo con firmes propósitos de vivir un cristianismo auténtico y sincero”<sup>38</sup>.*

<sup>38</sup>Ibid., 56.

## 16. LA DEVOCION A MARIA SANTISIMA EN LOS CURSILLOS

*Ha habido algunas personas piadosas que se han extrañado de que, en la trama del Cursillo, no haya una lección especial dedicada exclusivamente a la Virgen María.*

*De aquí han deducido que quizá se concede poca importancia al papel que María Santísima ocupa en la economía de nuestra salvación.*

*Para responder a esta pregunta y, sobre todo, para satisfacer mi vehemente deseo de decir alguna palabra buena en alabanza de Nuestra Madre Santísima del Cielo, trataré brevemente de este tema.*

*Puedo afirmar con alegría que el método y movimiento de los Cursillos de Cristiandad fue un regalo del Cielo, que nos vino por manos de Nuestra Señora, tras incesantes súplicas a María al terminar un glorioso Año Mariano, celebrado con entusiasmo en toda la Diócesis.*

*En el Cursillo de Cristiandad propiamente dicho no hay una lección especial y exclusivamente dedicada a la Virgen María, pero todo él está impregnado de una tierna y sólida devoción hacia Ella. Vamos a explicarlo.*

*El núcleo medular del Cursillo de Cristiandad es la doctrina del Cuerpo Místico de Cristo. Como “instrumento” para darla a conocer y hacerla vivir intensamente, se emplea un conjunto de medios naturales y sobrenaturales por los que el método se caracteriza. En todo él—y en toda la obra de Cursillos—, la Virgen María ocupa el lugar que le corresponde en la doctrina cristiana y en la teología católica.*

*En el precursillo, o período preparatorio, apenas se tiene otra influencia sobre los - Cursillistas - ya sean católicos practicantes, ya alejados, o indiferentes – que la búsqueda y selección de los candidatos.*

*Y las plegarias a la Madre del Cielo, para acertar en la adecuada selección, ocupan un lugar principal.*

*En el Cursillo propiamente dicho, en el que se desarrolla principalmente el método de espiritualidad, no hay un tema o lección que trate ex profeso de la Virgen María. Esto no se ha juzgado necesario para el objetivo inmediato que se intenta. Me explico.*

*Para comprender esta última afirmación, conviene tener en cuenta que S. S. Pío XII, en su sapientísima Encíclica “Mystici Corporis Christi”, en que trataba de modo exhaustivo la doctrina del Cuerpo Místico de Cristo, tampoco trató ex profeso de la Virgen María, a la que dedicó, sin embargo, el epílogo de la Encíclica. Esto no quiere decir, como es evidente, que no colocara a la Madre de Dios y Madre nuestra en el lugar que le corresponde en la vida cristiana y en la Teología católica, sino que lo daba totalmente por supuesto.*

*Quiero indicar que no es necesario que figure en un método espiritual o apostólico cualquiera un tema dedicado exclusivamente a la Virgen, para que ocupe Nuestra Señora el puesto singular y preeminente que le corresponde en la economía de la Gracia.*

*Como comprendo que no bastará para algunos esta afirmación, voy a dar algunos datos concretos, que espero lleven a la convicción más completa.*

*En los tres días del Cursillo la piedad intensa que practican los cursillistas es eminentemente “eucarística y mariana”. En la lección “Vida en Gracia” se habla de la maternidad espiritual de María y de su mediación universal. Se la nombra e invoca con frecuencia a lo largo de todo el Cursillo. Durante los tres días se reza el Santo Rosario con gran fervor. Algunas de las invocaciones de la Letanía Lauretana se repiten con insistencia durante el Cursillo, a saber: “Mater Divinae Gratiae”, “Refugium peccatorum”, “Causa nostrae laetitiae”, “Regina Apostolorum”... Es una manera, indirecta, si se quiere, pero didácticamente eficaz, de recordar a los cursillistas que María es la*

*Madre de la Divina Gracia, gran tesoro de la vida, del que tanto se les habla en el Cursillo.*

*En la “Hoja de Servicios” que se entrega a los cursillistas para que hagan constar en ella sus compromisos para el futuro, se procura y se suele conseguir que se comprometan a rezar diariamente el Rosario, a ser posible en familia.*

*En la “Guía del Peregrino”, devocionario oficial del cursillista, figura el modo de rezar el Santo Rosario y la Felicitación Sabatina, prácticas muy queridas de los cursillistas. En el Ofrecimiento de obras y en las Preces de la noche de la “Guía del Peregrino” figura la oración de San Bernardo y otras devociones marianas acostumbradas. Igualmente figura el Angelus. En estas prácticas piadosas se les inicia durante los tres días del Cursillo. Es detalle muy importante que cada Cursillo se clausura con una invocación de los cursillistas a la Santísima Virgen, y la divisa de todo aquel que ha hecho el Cursillo, la cual se estampa en la contraportada de la “Guía del Peregrino” como resumen de la vida cristiana y apostólica que se comprometen a llevar, dice así: “Peregrinar es caminar por Cristo hacia el Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y de todos los Santos, llevando consigo a todos los hermanos”*

*Una de las prácticas más importantes de la obra de perseverancia o poscursillo es la asistencia a la Felicitación Sabatina\* todos los sábados, la cual se establece en las parroquias donde comienza la Obra de Cursillos. Concretamente en la ciudad episcopal, a raíz del comienzo de la Obra de Cursillos, se organizó en la santa iglesia catedral una Felicitación Sabatina a una hora acomodada, a la que*

\*La Felicitación Sabatina no tiene carácter obligatorio. Puede dársele mayor o menor importancia en la obra de Cursillos, conforme a las circunstancias de tiempo y lugar. Recomiéndese mucho pero no de tal manera que los cursillistas lleguen a formarse una conciencia errónea de una obligatoriedad que no existe. La devoción a la Virgen Santísima pertenece, es cierto, a lo fundamental cristiano; pero no esta o aquella devoción, estos o aquellos actos, aunque sean muy recomendables o hayan sido muy recomendados.

*asisten habitualmente muchos cursillistas y familiares de los mismos, en la que se predica todos los sábados un tema sobre la Virgen María. Creo puede asegurarse que los cursillistas de Cristiandad están, entre los católicos, en el número de los que más oyen hablar de las glorias y alabanzas, de la altísima dignidad y eminentes prerrogativas de la Virgen Madre de Dios.*

*En el Cursillo propiamente dicho no se hace alusión especial a las múltiples y ricas advocaciones marianas, sino tan sólo se recomienda la piedad genuina de la Iglesia, basada en el dogma católico.*

*Todo lo dicho anteriormente es una consecuencia lógica del método mismo de los Cursillos de Cristiandad, cuyo fondo doctrinal es la doctrina del Cuerpo Místico de Cristo, que tiene como temas fundamentales a Cristo, como Cabeza; la Gracia, como savia vital, y el Espíritu Santo, como alma del Cuerpo Místico. Siendo esto así, ¿cómo había de olvidarse a la Virgen María, que es la Madre de Cristo, la Medianera de todas las gracias y la Esposa del Espíritu Santo, de El llena sobre todas las criaturas, “más que todas las demás creadas por Dios”, como dice Pío XII en la Encíclica “Mystici Corporis”?*

*En la mentalidad de todo el que pasa por Cursillos de Cristiandad diríamos que queda como cristalizado el pensamiento de San Luis María Grignon de Montfort, gran amador de Nuestra Señora:*

*“Como Jesucristo es ahora y siempre el fruto de María... es muy cierto que Jesús, para cada hombre que le posee en particular, es tan verdaderamente el fruto de la obra de María, como lo es para todo el mundo en general. De manera que si algún fiel tiene a Jesús formado en su corazón, puede atreverse a decir: gracias mil a María; lo que posee es su efecto y su fruto, y sin Ella no lo tendría. A Ella se le pueden aplicar,*

con más verdad que San Pablo se las aplicaba a sí propio, aquellas palabras: “Yo engendro todos los días a los hijos de Dios, hasta que Jesucristo, mi Hijo, sea formado en ellos en la plenitud de su edad”<sup>39</sup>.

*En una palabra, los Cursillos de Cristiandad nacieron en el regazo de la Virgen Santísima, se afirmaron con su protección abierta y, con los ojos puestos en Ella y bajo su mirada maternal, se prodigan gozosamente por el mundo. Que Ella los bendiga y conduzca siempre por el recto camino, a fin de que sean en todo momento, como se propusieron sus fundadores, instrumento eficaz de renovación cristiana y de expansión del reino de Cristo por toda la tierra.*

## 17. MALENTENDIDOS Y CONTRADICCIONES

*No sería nada extraño que los Cursillos de Cristiandad, por ser cosa nueva y por falta de conocimiento de su método, de sus resortes, de sus objetivos y realizaciones, o por cualquier otra causa—sin excluir las posibles faltas o imprudencias de los mismos dirigentes y de los cursillistas—tropezaran con algún malentendido, incompreensión o dificultad en su implantación y desarrollo.*

*También puede ocurrir cosa semejante por razón del problema de la “acogida” de los antiguos militantes con respecto a los cristianos “nuevos” o convertidos, en su incorporación a la comunidad cristiana. De este problema ya tratamos en nuestra Carta Pastoral sobre los Cursillos. Hagamos ahora una breve referencia al primer aspecto indicado.*

*Ante todo, téngase siempre en cuenta, como principio fundamental inviolable, que los Cursillos, como método de renovación cristiana*

<sup>39</sup> San Luis María GRIGNON DE MONTFORT: Tratado de la verdadera devoción. Biblioteca de Autores Cristianos. Obras de San Luis María G. de Montfort Madrid, 1933, p.453, 33.

*son ni pueden ser otra cosa que un instrumento dócil en manos de la jerarquía de la Iglesia, a la que fue encomendada por Jesucristo la continuación de su obra redentora en el mundo. Este es el punto clave.*

*En cada momento y en cualquier circunstancia, hay que atenerse con toda humildad y espíritu de fe a lo que el Obispo diocesano, en comunión con la Sede Apostólica, determine. Al Obispo, pues, hay que acudir en cualquier contingencia para recibir sus órdenes, sus orientaciones y sus avisos, ya que, aunque el Espíritu Santo actúa directamente en el interior de las almas, las gobierna a todas y rige a su Iglesia por medio de la jerarquía.*

*Supuesto este principio fundamental, las dificultades o contradicciones no han de arredrar a nadie, pues de ellas encontramos copia abundante en la vida de Jesucristo, en la historia de la Iglesia y en los relatos de todas las obras buenas que en la Iglesia se iniciaron.*

*No siendo los Cursillos de Cristiandad otra cosa que un método de espiritualidad para la renovación de la vida cristiana, a nadie extrañará que nos venga otra vez a la mente la figura de San Ignacio de Loyola, fundador y apóstol del incomparable método de los Ejercicios Espirituales. Por causa de ellos tuvo que sufrir mucha contradicción y hasta ocho procesos a lo largo de su vida.*

*Un famoso teólogo hubo de desempeñar el desagradable papel histórico de crisol urente, en el que se acendró la obra de San Ignacio y de sus Hijos. “Desde que conoció a los jesuitas—refiere un moderno historiador—se le hicieron sospechosos, pero hasta 1548 no empezó a sermonear contra ellos. Reconocía que sus obras eran buenas y que hacían fruto en las almas; no obstante, suspicandum est no sea obra del diablo”. Hablaba con desprecio de San Ignacio y de los primeros compañeros, afirmaba arbitrariamente que el Papa había aprobado solamente el fin de la Compañía, esto es, el predicar por el*

*mundo, no las Reglas y Constituciones. Reprendía en ellas la falta del coro, el no tasar las penitencias corporales estatutariamente, la excesiva benignidad de los confesores con los penitentes, la práctica de los Ejercicios y alguna de sus doctrinas, insistiendo en que los jesuitas eran los precursores del Anticristo, y explicando el capítulo tercero de la segunda carta a Timoteo con palabras como éstas: “Vendrán señales antes del juicio, y entre otras, vendrán hipócritas, vendrán alumbramientos y Ejercicios, y los que ahora son tenidos como santos, serán malditos e irán al infierno”<sup>40</sup>.*

*No fue más benévola la Facultad de Teología de la Sorbona de París, la cual, “después de celebrada la Misa del Espíritu Santo”, y tras largo examen de las bulas papales, redactó un dictamen en el que decía que la Compañía de Jesús debe ser proscrita, porque “acarreará perturbación en lo civil y en lo eclesiástico, muchas quejas en el pueblo, muchos litigios, disensiones, contiendas, rivalidades, rebeliones y cismas. Por lo cual, teniendo en cuenta todo lo dicho, tras diligente examen, parece ser esa Compañía peligrosa en el negocio de la fe, enervadora de la religión monástica, perturbadora*

<sup>40</sup> GARCIA VILLOSLADA, S. J.: Ignacio de Loyola, un español al servicio del Pontificado, I. c., p. 294.

En la documentación biográfica de San Juan de Ribera, Patriarca de Antioquía Arzobispo y Virrey de Valencia, publicada por el Dr. D. Ramón ROBRES LLUCH (Juan Flors, editor, Barcelona, 1960), he encontrado una curiosa noticia histórica que viene bien, a nuestro propósito. Tengo especial gusto en transcribirla por referirse a este amado Santo, Fundador del Real Colegio de Corpus Christi, en Valencia, donde tuve la dicha de cursar mis estudios sacerdotales.

Se refiere el documento a la denuncia de Fr. Alonso de la Fuente contra los alumbrados de Llerena. “Llevado por la exaltación—observa el biógrafo—, tachaba de herejes no solo a aquellos descarriados, sino también a otros sectores espirituales, que a la misma vez batían sus alas por Extremadura y Andalucía: los Jesuitas, Maestro Avila y los de su escuela, el Obispo pacense don Cristóbal de Rojas y su inmediato sucesor, D. Juan de Ribera...”

Es interesante ver lo que pensaba el tal religioso acerca de los Ejercicios Espirituales, cuando dice que bajo el pontificado de Rojas y Sandoval fue el jesuita Padre González “predicador y hombre de autoridad en su religión... a hazer en Badajoz un ensaye de arte mágica que llaman los ejercicios, hallándose presentes Hernando Alvarez y el licenciado Zapata, discípulo de Avila, que ya sabían el una mágico, y allí se confirmaron”.

¡También he oído yo, con estupefacción, que los Cursillos de Cristiandad eran algo así como los “misterios de Eleusis”!

*de la paz eclesiástica, y más para destrucción que para edificación”<sup>41</sup>.*

*Esta y otras pruebas soportaron San Ignacio y sus primeros compañeros pacientemente. Pero hubo un momento, durante su estancia en Roma, en que juzgó el Santo que la gloria de Dios pedía que se llevaran las cosas hasta el cabo, para que no prevaleciera la calumnia, y suplicó al Papa que la cosa no se acabara hasta llegar a sentencia judicial, como se hizo. Todos dieron testimonio de su inocencia, y, como dice el P. Polanco, “se dio la sentencia en mucho favor de la vida y doctrina y buenas obras y Ejercicios de la Compañía...”*

*La causa motiva de esta actitud del Santo la encontramos en una carta del mismo: “Mientras nos traten de indoctos y rudos, que no sabemos hablar; ítem, mientras digan de nosotros que somos aviesos, burladores, livianos—escribía San Ignacio a Pedro Contarini—, no haremos, ayudándonos Dios, gran caso; pero dolíanos que la doctrina que predicamos la apellidasen no sana, y que la senda por la cual caminamos se reputase mala, no siendo la una ni la otra sino de Cristo y de su Iglesia”<sup>42</sup>.*

*Una vez sufrida la prueba de Dios, la Compañía de Jesús fue ampliamente aprobada, y se cuenta que de ella afirma Paulo III que “había de reformar la Iglesia”<sup>43</sup>. Los Ejercicios, “sacados de la Sagrada Escritura y de la experiencia de la vida espiritual”, y dispuestos “de manera muy apropiada para mover a la piedad a las almas de los fieles”, fueron aprobados igualmente, alabados y ratificados por la bula del mismo Papa. El Libro de los Ejercicios, por unos llamado “admirable” y por otros “libro de oro”, fue calificado por el que había de ser Papa Pío XI “como el código más sabio y universal de la dirección espiritual de las almas, como fuente*

<sup>41</sup> GARCIA VILLOSLADA, S. J., I. c, p 247

<sup>42</sup> Ibid., 138

<sup>43</sup> Ibid., p.141.

*inagotable de la piedad más profunda y a la vez más sólida, como estímulo irresistible y guía segurísima de la conversión y para la más alta perfección espiritual*<sup>44</sup>.

## 18. CLAVE PARA DISTINGUIR LOS MOVIMIENTOS DE RENOVACIÓN VERDADEROS DE LOS FALSOS

*Después de lo dicho—y siempre por tratarse de un movimiento de renovación cristiana—, creemos que, para que todo quede en su punto, falta todavía algo que decir sobre los “incomprendidos”, de uno y otro cariz. Nos explicamos.*

*Es cierto que aun los santos—al menos en algunas etapas de su vida y de su obra—sufrieron incomprendiones y fueron víctimas de muchos malentendidos, tropezando a veces con dificultades humanamente insuperables. Ejemplos de ello son San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y otros. Algunos, como San José de Calasanz, murieron en el momento de la completa bancarrota de su obra apostólica, aunque Dios se encargó, después de su muerte, de levantarla a una gran prosperidad y eficacia. Pero, ¿no es cierto también que la mayoría de los herejes y falsos reformadores se sintieron y se presentaron como incomprendidos y perseguidos, y hasta fueron considerados por sus secuaces como mártires de la verdadera Iglesia de Cristo?*

*Todo esto es cierto. A lo largo de la historia dos veces milenaria de la Iglesia se han dado múltiples y variados movimientos de renovación cristiana, de los que unos fueron causa de grandes bienes para las almas y otros las extraviaron por los caminos del error, de la*

<sup>44</sup> Ibid., p.74, nota 26.

*heregía y del cisma, llegando, en ocasiones, a los límites de las más increíbles aberraciones.*

*Ante estos hechos innegables cabe preguntar: ¿Cómo distinguiremos el trigo de la cizaña, las verdaderas reformas de las falsas, los buenos pastores de los lobos con piel de oveja?*

*La cuestión es de excepcional importancia, ya que los Cursillos de Cristiandad constituyen un movimiento de renovación cristiana que se extiende rápidamente en nuestros días. En nuestra Carta Pastoral dedicamos a este tema una larga referencia<sup>45</sup>. Nos parece, sin embargo, que unas pocas aclaraciones serán de mucha utilidad, en especial para los que ocupan puestos dirigentes en el apostolado seglar.*

*Se preguntaba en cierta ocasión Pío XII si la predicación de la Iglesia, fundada sobre las verdades que Jesucristo le dio la misión, de enseñar, bajo el impulso y la guía del Divino Espíritu, se ha adaptado todo en todas las épocas, sucesivamente, al hombre de su tiempo.*

*Para responder a esta pregunta dirigía una mirada al pasado y afirmaba que la Iglesia, en efecto, ha renovado la faz de la tierra no una sola vez, sino de una manera continua, superando durante casi dos milenios la prueba de la realidad y de la vida. Recordaba también las luchas y persecuciones entre las que se ha desarrollado en el decurso de los siglos, y “cómo han alternado victorias y derrotas, subidas y bajadas, heroica confesión, unida al sacrificio de los bienes y de la vida, y conocida traición y rompimiento en algunos de sus miembros”<sup>46</sup>.*

En determinados momentos de su historia ha visto la Iglesia surgir periódicamente en su seno hombres con categoría de verdaderas fuerzas vivientes, de los que unos, impulsados por el Divino Espíritu,

<sup>45</sup> Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana, I. c. parte II, “Lo antiguo y lo nuevo en la Iglesia. Parte III, “Doctrina de los Cursillos”.

<sup>46</sup> Pío XII: Discurso a la VI Semana de Adaptación Pastoral (14 septiembre 1956) “Ecclesia”, 22 septiembre 1956, 793, ps.313ss.

*iniciaron benéficos movimientos de renovación interior y exterior, y otros, poniendo en juego sus relevantes cualidades humanas y al abrigo de determinadas circunstancias históricas y locales, desencadenaron tempestuosos y nocivos movimientos de falsa y pretendida reforma cristiana.*

*Los primeros fueron los Papas reformadores, los fundadores de órdenes religiosas y los grandes predicadores apostólicos, muchos de los cuales han sido elevados al honor de los altares; los segundos, en su mayoría, según frase de Menéndez Pelayo, “se parecen en haber sido católicos primero y haberse apartado luego de las enseñanzas de la Iglesia, del todo o en parte, con protestas de sumisión y sin ella, para tomar otra religión o no tomar ninguna”<sup>47</sup>.*

*Entre los líderes seudorreformadores, unos fueron de gran talento y elevada cultura, otros de crasa ignorancia y salidos del pueblo común. Unos se distinguían por su refinada malicia e hipocresía, otros fueron hombres de inicial buena voluntad y rectitud, que buscaron sinceramente el bien, aunque por caminos extraviados. Muchos de ellos fueron tercos y grandes desequilibrados psíquicos, a veces de deslumbradoras dotes naturales.*

*Es de notar que todos o casi todos los pretendidos reformadores, con buena o mala fe, partieron de un mismo supuesto, el de la contaminación de la Iglesia en sus fuentes doctrinales, desviadas de los caminos trazados por su divino Fundador, y el de la necesidad de volver a su primitiva pureza, es decir, a la letra y al espíritu del Evangelio, y de renovar las costumbres según el modelo de los primitivos cristianos.*

*Los caminos que siguieron—guiados tan sólo por su arbitrio o por pretendidas inspiraciones divinas—fueron diversos, hasta el punto de llegar a las metas más contrapuestas. De ellos han nacido sistemas*

<sup>47</sup> MENENDEZ Y PELAYO: Historia de los heterodoxos españoles, t.1, p.44. Biblioteca de Autores Cristianos, 150. Madrid, 1956.

*doctrinales contradictorios y prácticas morales y disciplinarias variadísimas, no pocas veces irreconciliables, cuando no pintorescas.*

*Todos se consideraron “reformadores providenciales”, desde Marción, en los primeros siglos del Cristianismo, hasta los modernistas fautores de la Teología Nueva, en nuestros días, pasando por Montano y Pedro Valdés, por Lutero y Jansenio, entre otros muchos. Como actitud característica, baste citar a Jansenio, que se proponía “restituir las ciencias sagradas a su prístina dignidad, limpiándolas del filosofismo aristotélico”, y el abad de Saint Cyran, que pretendía “restaurar la disciplina eclesiástica conforme a la severidad de los primeros siglos”, ¡Dos “reformadores” en materia de fe y costumbres!*

*Muchos de estos pretendidos reformadores eran de alma ardiente, de costumbres puras y de porte ascético, como, por ejemplo, Arnaldo de Vilanova, del que San Bernardo decía que “ojalá su doctrina fuera tan sana como austera su vida”. Muchos conquistaron para su secta a gran número de almas sencillas e incautas que, con buena voluntad, abrazaron una vida de rigor, a veces inhumano, con la persuasión de que habían encontrado la auténtica verdad y el verdadero Cristianismo, y de que habían vuelto a los favores de la primitiva Iglesia.*

*También es digno de destacar el hecho de que los fautores de estos pretendidos movimientos de renovación cristiana o se presentaban como inspirados directamente por el Espíritu Santo, que les había escogido con independencia y en oposición con la autoridad externa o Jerarquía de la Iglesia, o afirmaban con asombrosa seguridad, guiados por su propia razón, según los principios del libre examen, que ellos y no otros—y mucho menos la Iglesia jerárquica—eran los que interpretaban auténticamente lo que Nuestro Señor Jesucristo enseñó a los Apóstoles y dejó consignado en las Escrituras y en la Tradición sagrada.*

*Muchos de ellos se consideraron oprimidos por la causa de la verdad y se comparaban a los cristianos perseguidos por la fe y a los santos que por ella sufrieron.*

*Nos hemos detenido algún tanto en la descripción de los falsos movimientos de renovación cristiana para prevenir a los fieles contra los seudoprofetos y maestros de la maldad, que, presentándose con piel de oveja, son lobos rapaces; y para advertirles que, aunque, en general, gran número de movimientos de renovación cristiana hayan coincidido en pregonar ideales de “reforma”, “vuelta al Evangelio”, “retorno al fervor del Cristianismo primitivo”, por encima de las apariencias externas existe un criterio fundamental, segurísimo e inquebrantable, para distinguir la verdad del error, el oro del oropel, el pastor del lobo disfrazado, el mensaje de Cristo, de las palabras engañosas; en una palabra, lo que es obra de la Iglesia, de lo que contra ella se levanta.*

*Este criterio es el que Pío XII compendió magistralmente en su discurso al Congreso Mundial de Apostolado Secular: “Es evidente que, en todo caso, la iniciativa de los seglares en el apostolado ha de mantenerse siempre dentro de los límites de la ortodoxia y no oponerse a las legítimas prescripciones de las autoridades eclesíásticas competentes”<sup>48</sup>*

*Lo que el Papa dice de los movimientos de apostolado secular es principio general que vale igualmente para cualquier movimiento de espiritualidad que se produzca en el seno de la Iglesia. Dos son, pues, los grandes principios que deben quedar siempre a salvo: la ortodoxia en la doctrina, garantizada por el Magisterio Infallible de la Iglesia—regla próxima y universal de la fe—, y la obediencia a los legítimos Pastores, que, por derecho divino, son el Papa y los Obispos en comunión con él.*

<sup>48</sup> 14 octubre 1951. “Colección de Encíclicas”, I. C., 1266, 9.

*No podemos olvidar, como recordaba Pío XII, que el Espíritu Santo “aunque se halle presente por Sí mismo en todos los miembros y en ellos obre con su divino influjo, se sirve del ministerio de los superiores para actuar en los inferiores”, es decir, para gobernar y santificar la Iglesia* <sup>49</sup>.

*En consecuencia, la única garantía de legitimidad de cualquier movimiento de renovación cristiana en la Iglesia está en la ortodoxia doctrinal garantizada por el Magisterio eclesiástico y en la obediencia a la Jerarquía de derecho divino. Aquí está el sello infalsificable de plena y total garantía, por expresa voluntad de Cristo, el cual no confió el depósito de la verdad a la sabiduría de Grecia ni al poder de Roma, y sino a su Iglesia, fundada sobre los doce pescadores de Galilea, presididos por Pedro, a los que prometió la asistencia del Espíritu Santo para guardar religiosamente la doctrina revelada y para exponerla con fidelidad* <sup>50</sup>. A ellos y a sus sucesores—el Romano Pontífice en la Iglesia universal y los Obispos en sus respectivas diócesis—dio el encargo de predicar la fe, y quiso que estos últimos estuvieran al frente de las iglesias particulares, para gobernarlas con potestad ordinaria, bajo la autoridad del Pontífice Romano <sup>51</sup>.

*Así, pues, para aquellos que quieren ser verdaderamente discípulos de Cristo y mantenerse dentro de la Iglesia, fundada por El para salvación de los hombres, el criterio es claro y sencillo, en cualquier momento en que se plantee el problema de la legitimidad de un movimiento espiritual: seguir al propio Obispo, en comunión con la Santa Sede.*

*En la Beatificación de Inocencio XI, Pío XII se expresaba a este propósito del modo siguiente: “Bajo este aspecto, Inocencio XI*

<sup>49</sup> “Colección de Encíclicas”, I.c., p.719,26.

<sup>50</sup> Canon 1.322.

<sup>51</sup> Canon 329,1.

*atravesa con su espíritu los confines de su época y, cual si reviviese en la nuestra, enseña a los hombres de hoy, asendereados por tantos errores trágicos, que la salvación está en regenerarse espiritual y moralmente. Al mismo tiempo enseña a los cristianos, ávidos de renovación, pero espantados de tantas apostasías en el pueblo, cuál ha de ser la base segura de cualquier renacimiento espiritual. Esta se halla en unirse estrechamente, en acción concorde, en torno al que Dios ha puesto en la tierra como Pastor universal de las almas y en dejarse guiar por él y con él colaborar confiadamente”<sup>52</sup>.*

## 19. MODIFICACIONES Y ADULTERACIONES

*Los que estimamos sinceramente el método de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola hemos visto muchas veces con dolor cómo ciertos directores los mutilaban y adulteraban, haciendo caso omiso del Libro de los Ejercicios, que o no conocían o sólo habían saludado a través de acomodaciones y comentarios. De ahí viene principalmente que, en ocasiones, haya perdido prestigio el método mismo, tan actual y eficaz cuando se usa debidamente.*

*Se olvida con frecuencia que, aunque San Ignacio escribiera su libro no sin especial asistencia de Dios, se trata de un verdadero método, con su cuerpo de doctrina, su rigurosa sistematización y con su modo peculiar de enseñanza, regulado por las Anotaciones, Adiciones, Reglas y Avisos, conjunto de orientaciones prácticas que forman un código de sabiduría sobrenatural y humana.*

*Los Sumos Pontífices y los Padres de la Compañía de Jesús han salido, justa y reiteradamente, al paso de tales adulteraciones, exhortando al recto y verdadero empleo de todo lo que construye el método propio de los Ejercicios, con todas y cada una de sus partes,*

<sup>52</sup> 7 Octubre 1956. "Ecclesia", 796, 407.

*como único medio para que estos produzcan el fruto que les es propio, como en los tiempos mejores y evitando a toda costa los veleidosos cambios que los desfiguran.*

*No han sido sobrepasados los Ejercicios de San Ignacio por el progreso de los tiempos, sino que, en repetidos casos—demasiados, ciertamente—, al no aplicarse el método Ignaciano en toda su pureza y vigor, se achacó a deficiencias del mismo lo que era sencillamente defecto en la aplicación. Es un hecho que se vienen llamando Ejercicios de San Ignacio muchas veces ciertas piadosas conferencias y reuniones, que más bien son su caricatura y que apenarían al propio autor si volviera a la tierra.*

*Salvando las distancias que median entre un método avalado por el tiempo, como los Ejercicios, y las experiencias nuevas que aportan los Cursillos de Cristiandad; excluyendo de propósito, entre uno y otro, toda comparación presuntuosa por parte nuestra pedimos, sin embargo, al Señor que el método de los Cursillos no sea maltratado y desfigurado por añadiduras, sustracciones o modificaciones que puedan alterar su contenido doctrinal o su propia fisonomía.*

*Al que quiera introducir fórmulas nuevas y provechosas para las almas le damos nuestro para bien, pero le suplicamos las “bautice” con nombre propio y no ajeno, llame Ejercicios a los Ejercicios Cursillos a los Cursillos, dejando cada cosa con su propia nomenclatura. ¡Cuántas inútiles discusiones se evitarían de este modo entre los celosos operarios de la viña del Señor!*

## 20. APLICACION UNIVERSAL DE LOS CURSILLOS

*Podrá alguien preguntarse si los Cursillos de Cristiandad, por constituir un método pedagógico tan adecuado al hombre moderno y haber hecho sus primeras experiencias en España, serán adecuados*

*tan sólo para españoles y en ambiente español o, por el contrario, tendrían también aplicación en otras tierras y en otros ambientes.*

*Creemos que, si se aplica bien el método y se conserva con pureza el espíritu que le dio vida, los Cursillos de Cristiandad pueden aplicarse en todas partes indistintamente.*

*Ya se han establecido, con la misma eficacia y fruto consolador, en varias naciones de Hispanoamérica y en Estados Unidos. Bien es verdad que en América del Norte se han aplicado los Cursillos, generalmente, entre elementos de habla española\*. No obstante, juzgamos que, si se hace una buena versión de todo lo referente a los Cursillos de Cristiandad y, en el modo de aplicarlos, se tienen en cuenta los mismos principios y se usa un lenguaje adecuado a cada lugar y pueblo, el fruto será el mismo. La eficacia, en definitiva, radica en la exposición de una doctrina, en el espíritu que la envuelve, en el ambiente que se crea y en la didáctica que se usa; factores divinos y humanos que pueden actuar de común denominador para toda clase de hombres.*

*Debe, no obstante, tenerse en cuenta que para infieles, herejes y cismáticos—salvo siempre el poder de la Gracia y los misteriosos caminos de que Dios puede valerse para la conversión de las almas—no creemos que los Cursillos de Cristiandad, por múltiples razones, sean instrumento adecuado; aunque la ejemplaridad y el celo ardiente de los católicos que los hayan practicado podrán influir no poco en la atracción y conquista de los infieles y hermanos disidentes.*

\*En el momento en que se imprime esta 5ª edición del Manual, los Cursillos de Cristiandad se han dado ya con gran éxito entre los elementos de habla inglesa, y se extienden por muchos Estados y Diócesis de los Estados Unidos de América. Se han introducido ya también los Cursillos en Portugal, Italia, Alemania, África, Islas Filipinas, Japón, etc., con idénticos felices resultados. Evidentemente, son la aplicación universal.

## 21. EL IMPORTANTE PAPEL DE LOS DIRIGENTES EN LA OBRA DE CURSILLOS

*No debe olvidarse nunca que el Cursillo de Cristiandad, como método de renovación cristiana, no es ni más ni menos que un instrumento en manos del hombre, cuya eficacia—supuesta la obra de la divina Gracia—dependerá en gran parte de la destreza y sabiduría con que el hombre lo emplee. Los Cursillos de Cristiandad no son algo así como los sacramentos, que producen sus frutos “ex opere operato”, ni a nadie dejan confirmado en gracia.*

*Decimos esto para prevenir ciertos entusiasmos casi supersticiosos, que esperan de los Cursillos más de lo que estos pueden dar de sí, o exigen de los cursillistas frutos que no han podido madurar en tres días de sementera. Aunque los Cursillos son un instrumento utilísimo, el secreto de su vida y de su eficacia está prácticamente en el hombre. Los pinceles de Rafael y el cincel de Miguel Angel, aunque dignos de todo honor para los amantes del arte, no darán resultado en manos inexpertas.*

*Para el manejo de los Cursillos de Cristiandad y para una fructuosa perseverancia no se exige, naturalmente, la colaboración de ningún genio dirigente; se pide, sin embargo, algo superior al mismo genio, pero que está, por la gracia de Dios, al alcance de todos: la santidad.*

*Y aquí “el hombre”, la pieza clave es el sacerdote, ayudado por seglares competentes y debidamente preparados.*

*Vienen bien a este propósito unas palabras del Papa Juan XXIII: “Cuando desde esta cúspide del Supremo Pontificado, donde la divina Providencia nos ha querido colocar, consideramos la inmensa expectación de las almas, los graves problemas de la evangelización de tantos países y las necesidades religiosas de las poblaciones*

*cristianas siempre y por doquier se presenta a nuestra mirada la figura del sacerdote*<sup>53</sup>.

*Y con el sacerdote, el grupo de seculares dirigentes que inmediatamente con él colaboran: “En las actuales difíciles circunstancias —decía S. S. Pío XI—, los medios más eficaces para una restauración cristiana son..., antes que todo, la santidad de los sacerdotes, y, en segundo lugar, una formación de los seculares tan apta y cuidadosa que los haga capaces de cooperar fructuosamente en el apostolado jerárquico”*<sup>54</sup>

*También Pío XII hizo notar que el valor y la eficacia del apostolado dependen de la “capacidad de cada uno” y de los dones sobrenaturales*<sup>55</sup>.

## 22. EL POSCURSILLO

*Aunque el Poscursillo pudiera parecer ajeno a este libro, que es precisamente un manual del Cursillo, no es, sin embargo, así, porque en el misma técnica y en la doctrina que se expone va implicada la idea y la obra de perseverancia. Y no de una perseverancia aislada de los individuos, abandonados a sí mismos, sino comunitaria y organizada, con resortes propios y medios concretos, que fortalecen y alientan el ánimo del cursillista ya desde dentro del Cursillo, le encarrilan de modo apropiado, le impulsan vigorosamente al salir y le acompañan después con su técnica pedagógica y espíritu de caridad.*

<sup>53</sup> Carta Encíclica Sacerdotii Nostri primordia, 1 agosto 1960., “Ecclesia”, 944, 180.

<sup>54</sup> Carta al Episcopado mejicano: Firmisimam constantiam (28 marzo 1937). “Colección de Encíclicas”, 1125, 4.

<sup>55</sup> Discurso al II Congreso Mundial de Apostolado Secular (5 octubre 1957). Ecclesia”, 849, 1186.

*Es el “contacto con Cristo” (vida interior) y el “contacto con los hermanos” (espíritu de equipo, solidaridad y disciplina), de que se habla en el Cursillo, especialmente en las lecciones del último día.*

*Los cursillistas no quedan asociados, sino organizados; no serán átomos perdidos, sino células estrechamente agrupadas. Conviene precisar bien esta idea.*

*La obra de perseverancia de los Cursillos no forma una asociación, sino una organización, la imprescindible para que los cursillistas, manteniendo el “contacto con los hermanos”, no pierdan el “contacto con Cristo”, que ha sido el gran hallazgo y la meta del Cursillo. Es una legítima consecuencia de la reprobación del individualismo egoísta y liberal, repetidamente inculcada en el Cursillo, para infundir y mantener el espíritu de caridad fraterna que dimana de la doctrina del Cuerpo Místico y de la Comunión de los Santos, cuya práctica y conocimiento les arrebató entusiásticamente en el Cursillo.*

*Bien es verdad que la incorporación de cada cursillista a una asociación de piedad, de caridad o de apostolado es uno de los medios más eficaces para la perseverancia y perfeccionamiento progresivo de los individuos. En el Cursillo se les aconseja esta incorporación, de modo particular a la Acción Católica, aprobada y bendecida por los Obispos en sus diócesis como asociación principal de los católicos militantes. Son bastantes, una mayoría, los que se asocian de este modo y nutren los cuadros de las asociaciones que la Iglesia aprueba y bendice.*

*Pero estaría totalmente fuera de la realidad el que pensara que los que pasan por los Cursillos de Cristiandad han de desembocar necesariamente en una asociación de los fieles o en la Acción Católica organizada. La realidad es que hay quienes sienten como una repugnancia instintiva a toda clase de asociación y, aunque están dispuestos a perseverar con la mejor voluntad, no consienten se los*

*obligue a alistarse en ninguna obra concreta. Otros hay que, en verdad, no pueden, aunque quisieran.*

*Las causas de estas actitudes son muy varias. Los Romanos Pontífices, desde San Pío X a Juan XXIII, las han estudiado y reconocido, dando a entender que el asociarse o no queda a la conciencia y arbitrio de cada uno, sin presiones ni coacciones.*

*Siendo esto así, ¿Cómo asegurar y afianzar la perseverancia de los cursillistas que no quieren o no pueden asociarse? ¿Cómo mantener el espíritu de fraternal unión entre todos, una vez se hayan diseminado en obras y actuaciones diversas?*

*La obra de los Cursillos exigía, y pronto se montó, un tenue y sencillo tejido de organización de la perseverancia, que fue recibido con entusiasmo por los cursillistas y que ha dado resultados admirables. Por lo demás, si se saben llevar bien las cosas, este “tejido” de perseverancia no estorba ni puede estorbar a las obras diocesanas—en auxilio directo del Obispo—ni a las asociaciones parroquiales—en contacto inmediato con el Párroco—, o a cualquiera institución de piedad, de caridad o de apostolado, ni mucho menos a la Acción Católica.*

## 23. OBRA PASTORAL DIOCESANA

*No queremos terminar este prólogo sin insistir machaconamente en una idea que juzgamos fundamental: la de que los Cursillos de Cristiandad nacieron al calor de una comunidad diocesana, bajo la alta dirección del Obispo propio y con la colaboración de eclesiásticos del clero secular y regular y de seglares penetrados de celo apostólico y militantes de Acción Católica.*

*Así nacieron y así, a nuestro entender, deberán desenvolverse en el futuro, si se quiere que alcancen y mantengan su plena vitalidad,*

*sacada de la doctrina del Cuerpo Místico y de las orientaciones dadas por la Jerarquía de la Iglesia sobre el apostolado seglar.*

*Las actividades dispersas, en esta materia, podrán producir algún fruto, pero será este mucho menor, con deficientes garantías de perseverancia y peligros no pequeños para su futuro desarrollo. Si, dada la gran expansión que los Cursillos van adquiriendo, aparecen en algunos lugares ciertos defectos de importancia, a esta falta muchísimas veces habrán de atribuirse.*

*El Obispo es el superintendente, el Padre y Pastor, el que tiene la misión divina de vigilar la porción del rebaño evangélico que le fue encomendada. Bajo su paternal mirada y guiados por su mano rectora deberán desenvolverse los Cursillos de Cristiandad. Estos proclaman y han proclamado siempre el gran principio universal: "Ubi Petrus, ibi Ecclesia", y el principio diocesano: "Nihil sine Episcopo".*

*En manos de los Prelados ponemos confiadamente este Manual para que, si lo juzgan útil para el desarrollo de su sagrada misión, puedan emplear los Cursillos como instrumento eficaz en la obra de renovación cristiana que todos ansiosamente buscamos y en la extensión del Reino de Cristo, en el que se cifran nuestras más firmes esperanzas.*

*Que la Virgen Nuestra Señora, Reina de los Apóstoles, Sede de la Sabiduría y Virgen Prudentísima, nos alcance del Señor que este Manual de dirigentes de Cursillos de Cristiandad se emplee de tal manera que produzca mucho fruto, este fruto se conserve y aumente y todo ceda a mayor gloria de Dios y exaltación de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana.*

**JUAN HERVAS,**

*Obispo Prior de las Ordenes Militares*

*Ciudad Real, 29 de septiembre de 1960.*



**PRIMERA PARTE**  
**ELEMENTOS**  
**DEL CURSILLO**

---

**SUMARIO:**

---

REUNION PRELIMINAR  
RETIRO ESPIRITUAL  
PRIMERA FASE  
SEGUNDA FASE  
TERCERA FASE  
ACTO DE CLAUSURA

*PARA COMPRENDER LA TECNICA DEL CURSILLO DE CRISTIANDAD hay que tener en cuenta que éste constituye un todo. Es un sistema de verdades perfectamente coordinadas, cada una de las cuales, en el desarrollo del Cursillo, persigue fines parciales, para desembocar en el fin completo o fruto propio del Cursillo de Cristiandad. No se intenta, pues, desarrollar de un modo exhaustivo cada una de las verdades, sino exponerlas tan sólo en función del fin general que se persigue.*

*El Cursillo de Cristiandad se desdobra en las siguientes partes:*

- a) *RETIRO ESPIRITUAL.*
- b) *LOS TRES "DIAS" O FASES DEL CURSILLO.*
- c) *ACTO DE CLAUSURA.*
- d) *Una metódica preparación y orientación del cursillista hacia la OBRA DE PERSEVERANCIA O "POSCURSILLO".*



## I.

---

# REUNION PRELIMINAR

---

### Notas previas

a) **Situación.**—Es el primer acto colectivo de los cursillistas, la noche de llegada.

b) **Objetivo.**— “Tiene por fin despertar el interés y mover a los asistentes al Cursillo a que lo tomen en serio y aprovechen todos sus detalles (todos tienen su importancia), que después comprenderán. Descubre el Rector, que es quien dirige esta reunión, falsas posturas que impedirían el fruto; previene contra los primeros obstáculos y la normas prácticas de orden y disciplina” <sup>1</sup>.

c) **Técnica y estilo.**—Aunque esta primera charla no es pieza clave del Cursillo, tiene, no obstante, gran importancia. Es el primer contacto del Rector con los cursillistas, cuya confianza procurará ganarse prontamente. Para ello, la charla deberá tener un tono familiar, ameno, sencillo, sin el menor empaque.

### Esquema

1. *¿Qué es un Cursillo?*—Vosotros mismos lo diréis el último día, porque para saberlo hay que vivirlo.

Cursillo = Curso breve, intenso, concentrado.

<sup>1</sup> Mons HERVAS: Carta Pastoral Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana. Euramérica. Madrid, 1957, p.80.

En general podríamos decir que un Cursillo es un medio para el estudio y el enfoque de los problemas que el hombre de hoy tiene planteados, y para encontrar su verdadera solución, que es la cristiana.

A todos nos interesa hallar la verdadera felicidad. Es muy posible que alguno de nosotros la haya buscado donde no se encuentra. El Cursillo os promete descubrirla. Merece, por tanto, toda vuestra atención.

*Hemos venido* a llenarnos la cabeza de ideas y el corazón de fuego para realizarlas.

Para ello:

- a) Es preciso no emitir nuestro juicio por adelantado; para llegar aquí nos hemos fiado de otros. Hemos de seguir fiándonos de las normas que se nos den para lograr la eficacia. El Cursillo es una máquina perfecta, en la que cada pieza, por insignificante que parezca, tiene su importancia. Hay que tener confianza y seguir adelante sin temor.
- b) Es necesario un clima de sinceridad (la cabeza y el corazón se cierran y se abren por dentro); precisa no sólo que estemos en el Cursillo, sino también que hagamos el Cursillo.

2. *Incapacidades*.—El Cursillo:

- a) no es apto para “menores” ni para hombres sin personalidad;
- b) no es apto para lerdos ni para amargados;
- c) es para ti, que no perteneces a ninguno de estos grupos.

3. LA EFICACIA DE UN CURSILLO.—El Cursillo no “tumba” a nadie, no coacciona, pero descubrirá lo bueno y lo malo que hay en ti. Como tienes buen gusto, echarás por la borda lo malo y te quedarás con lo bueno.

LA EFICACIA DEPENDE:

- 1) *De la gracia de Dios*, que El ha vinculado a
  - los sacramentos;
  - la oración;
  - el sacrificio.

Otros hombres han puesto estos medios y los pondrán por vosotros mientras dure el Cursillo.

- 2) *De la organización*.—Todo está previsto y ordenado para vuestro mejor y mayor aprovechamiento.

- 3) *De vuestra colaboración*.

Tres cosas se os piden:

- ilusión;
- entrega;
- espíritu de caridad.

4. ¿COMO SE VIVE UN CURSILLO?—Han de ser unos días que pueden servirnos de patrón para toda la vida en tres aspectos: *piedad, estudio, acción*.

La vida ha de ser lo que veremos y viviremos estos días. Hemos de hacer de la vida un Cursillo perenne, vivir siempre de cara a la verdad.

Dejad *prejuicios, prevenciones, tonterías*.

5. HAY QUE APROVECHAR DE OCASION.- Según el refrán:  
“Cuando pasan rábanos, compradlos”.  
Con atención y colaboración ilusionada.  
No exigir al Cursillo más de lo que es.

6. HOY, EL DIA MAS DIFICIL.—Pero no os apuréis. El Cursillo os  
interesará y llegará a apasionaros.  
Guardaremos silencio hasta mañana por la mañana  
Vamos a empezar el Retiro Espiritual.  
El “Viacrucis” cansa, pero más cansó a Cristo.  
Hay verdades que no se pueden ver claras con el alma “oscura”  
Es necesario limpiar la “pantalla”  
El último día, vosotros diréis lo que dijeron a la Samaritana:

“YA CREEMOS. PERO NO POR LO QUE TU NOS HAS DICHO,  
SINO PORQUE NOSOTROS MISMOS HEMOS COMPROBADO QUE  
LO QUE TU DECIAS ES VERDAD”.

## II.

---

### RETIRO ESPIRITUAL

---

“Tiene por objeto el Retiro Espiritual despertar la conciencia moral del cursillista y hacerle sentir el deseo de ponerse en gracia de Dios, como consecuencia de la introspección de su propia vida. Se desvanece la idea de que ha ido a perder el tiempo”<sup>2</sup>

Comprende los actos:

a) LA NOCHE DE LLEGADA:

— *Primera meditación.*

— *Viacrucis.*

— *Cena, con lectura espiritual.*

— *Segunda meditación.*

— *Oraciones de la noche y examen de conciencia.*

b) LA MAÑANA DEL PRIMER DIA:

— *Ofrecimiento de obras.*

— *Meditación.*

— *Misa dialogada*

<sup>2</sup> Ibid.

## Conócete; a ti mismo

### Nota previa

Con esta meditación se intenta que el cursillista entre dentro de sí mismo y se examine sinceramente.

### Esquema

En este primer encuentro que tengo con los que habéis acudido a este Cursillo, quiero que demos juntos una respuesta a estas dos preguntas: ¿Por qué has venido al Cursillo? ¿Para qué has venido?

#### 1. ¿POR QUE HAS VENIDO AL CURSILLO?

Ni una hoja del árbol cae sin permiso del Padre.

Para el que piensa en cristiano, no hay proyectos ni realizaciones puramente “de tejas abajo”.

Aquí se ventilan intereses que a Dios preocupan muy de veras. Tú y tus cosas interesan al Señor más que la hoja del árbol o las flores o las aves del cielo.

El Señor te ha traído al Cursillo. No fue el párroco, ni el amigo, ni tu curiosidad o voluntad. Dios te ha traído, te ha escogido entre muchos, te ha preferido, te ha dado cita esta noche aquí.

¿Qué quiere el Señor de ti? Es decir...

## 2. ¿PARA QUE HAS VENIDO AL CURSILLO?

Te lo han dicho antes: a llenar la cabeza de ideas, y el corazón, de fuego.

Has venido a reflexionar. Te has detenido en ese vivir alocado, ajetreado, ocupado y preocupado que llevamos los hijos del siglo de la técnica, la organización y las prisas. Un alto en el camino y unos momentos de silencio y reflexión.

## 3. EL MAL DE NUESTROS DIAS

Grave dolencia que aqueja al hombre de hoy es la falta de reflexión. Falta tiempo y serenidad. Vivimos de impresiones. No nos encontramos, no nos conocemos. Nos despersonalizamos... Nos arrolla la vida, los negocios, las diversiones...

Sin embargo, no eres “una cosa”. Eres hombre: ser racional. No puedes renunciar al privilegio de la razón. Has de organizar tu vida, jerarquizar tus cosas para que seas libre; para que no vivas aherrojado, esclavizado, decepcionado, frustrado.

## 4. CONOCETE A TI MISMO

Para organizar la vida hace falta reflexión. Para organizar la vida organízate a ti mismo. Piensa, ante todo, en ti mismo.

Conócete a ti mismo, consigna de un filósofo pagano.

San Agustín bautizó y perfeccionó la frase: “Que te conozca a Ti, Señor, y que me conozca a mí”.

Una convertida al catolicismo atribuía el mejor éxito de su vida a

que un día supo mirarse de frente. Yo te invito a que esta noche te mires de frente. Sin optimismo dictados por el amor propio. Sin certificados de buena conducta expedidos por recomendación. No hay hombre grande para su ayuda de cámara...

Quizá pronto entiendas que la responsabilidad de los graves problemas que aquejan al mundo recae sobre las “buenas personas”...

¿QUE TAL ERES?—¿Quieres convencerte de que no eres tan bueno como piensa el mundo de ti? Piensa un poco.

¿Querías que se filmara la verdadera historia de tu vida? ¿Contemplarías sin rubor en la pantalla todas tus acciones, tus ambiciones, intenciones, conversaciones? ¿Querías que tus amigos presenciaran tal película? ¿Que la conocieran tus hijos, tu madre, tu esposa, tu novia? No te preocupes. No la verán. No la calificará la censura oficial. Pero la ha visto el Señor. Y debes verla tú en estos momentos de sinceridad...

## 5. TU ACTITUD EN EL CURSILLO

Se te ha dicho: el Cursillo comienza siendo aburrido. Luego lo es menos. Acaba apasionando.

No prejuzgues.

Deja tu nombre y tu pueblo en buen lugar.

Entrégate. Ya estas aquí.

Por unos días deja la familia, el negocio, el despacho.

También se te ha dicho: vienes a llenar la cabeza de ideas y el corazón de fuego. No vives solo de ideas. Hay íntima relación entre lo que amas y lo que piensas los prejuicios son vaho turbio que sube del corazón a la cabeza ¿Quieres moverte con agilidad y libertad? Mira lo que amas.

Examina las bodegas del buque de tu propio ser.

Y arroja cuanto antes la mercancía averiada, el peso muerto, el lastre.

Y seguirás mejor. Y entenderás mejor. Y vivirás mejor.

Y el Cursillo será grande para ti, como lo fue para quienes te dijeron que vinieras.

## **2ª MEDITACION**

### **El hijo pródigo**

#### **Notas previas**

Sacudir y despertar la conciencia era el objetivo de la meditación anterior; en esta es preciso dar un paso más. Hay que “hacer sentir al cursillista”—casi sin que él se percate de ello—la tortura de su conciencia y la necesidad del perdón, para desembocar, como solución total, en la misericordia del Corazón de Cristo, que ha de constituir todo el meollo de la meditación. Sirve de base maravillosamente la conocida parábola de “El hijo pródigo”. Pero téngase en cuenta que:

- a) La fuerza de la parábola está, sobre todo, no en la primera parte, sino en la segunda, donde Cristo, en la persona del Padre, retrata su mismo Corazón. Hay que destacar los delicados rasgos de la personalidad de Cristo Jesús. No se trata de poner de relieve la miseria, sino la misericordia.
- b) A pesar de lo dicho en el párrafo anterior, es necesaria la exposición de la primera parte, en la que describe el Señor la ruina del pródigo y su reacción a la vista de la misma, pero esto debe hacerse en forma tal que al cursillista le parezca que el Director espiritual lo hace sólo con el fin de ser fiel a la

narración, cuando, en realidad, lo que se intenta es que sienta profundamente su estado moral ruinoso y que reaccione beneficiosamente a la vista del mismo.

- c) Delicadamente debe insinuarse el tema de la confesión, de manera que no parezca que todo va enfocado a ella, sino presentándola discretamente, como la solución más lógica, que responde a las exigencias internas de la conciencia, ansiosa de paz interior.

## Esquema

### 1. EL CONOCIMIENTO DE CRISTO

Muchas veces habrás oído hablar de Cristo, pero quizá no le conozcas bien. El conocimiento meramente externo de Cristo como hombre que nació, vivió y murió comprendo que no te interesa. Sin embargo, así se te ha presentado muchas veces. A mí tampoco me interesa un Cristo de ese estilo.

¿Cómo era Cristo? Eso es lo que nos interesa: cómo hablaba, cómo pensaba, cómo sentía, cómo vibraba, cómo reaccionaba a la vista de la miseria moral del hombre—miseria que siempre ha sido la misma—, la tuya, la mía, la de todos y de siempre.

Cristo se retrata a Sí mismo en la parábola, que ya conocerás, del hijo pródigo, que ahora voy a explicarte, no fijándonos precisamente en la miseria de un joven—cada cual conoce la suya— sino en los sentimientos de Cristo a la vista de tal miseria. Las parábolas son como trozos palpitantes del Corazón de Cristo, en las que quiso dejarnos retratada su personalidad. Sigamos ordenadamente la narración de la parábola.

## 2. UNA HISTORIA QUE PODRIA SER LA MIA, LA TUYA, LA DE TODOS

- *“Recogió todos los bienes y se alejó del padre...”*
- *“Malbarató toda su hacienda, viviendo licenciosamente...”*
- *“Comenzó a sentir necesidad..., pero se sentía esclavizado...”*  
(remordimiento).
- *“Vivía entre animales...”* (bajeza y desgracia de su estado).

## 3. UNA REACCION QUE SE IMPONE

La sincera y cruda visión de nuestra ruina, aunque torturante, nos invita siempre a una reacción. Si el pródigo no hubiese llevado una vida tan desastrosa, no hubiese sentido nunca quizá la imperiosa necesidad de volver y echarse en los brazos de su padre. El sentimiento consciente de su ruina fue el principio de su salvación.

- Le cuesta dar el paso...
- Es pobre, pero libre...
- ¿Qué dirán los amigos, los vecinos, los hermanos...?
- ¿Cómo le recibirá su padre?
- Pero la reacción generosa, salvadora, se impone: “¡Me levantaré e iré a mi padre!”

## 4. COMO SE RETRATA CRISTO

- *“Estando lejos, viole su padre...”*: le esperaba.
- *“Se le enterneció el corazón...”*: ¡se conmovió entrañablemente!
- *“Corriendo hacia él...”*: viejo, echa a correr; no podía esperar más... ¡El arrepentimiento camina; la misericordia corre!
- *“Echásele al cuello...”* se le comía a besos...
- *“¡Hagamos fiesta...!”*

## 5. EL RETRATO DE CRISTO “A CONTRALUZ”

Para hacer resaltar más la grandeza de su Corazón, Cristo describe seguidamente—en la persona del hijo mayor—cuál sería la reacción natural de los hombres, ¡nuestra reacción! De este modo nos enseña que, aun en el caso de que “nosotros” pensáramos que no hay solución para nuestra miseria, El está dispuesto siempre a perdonar.

- *“El mayor estaba enojado y no quería entrar”*: es la reacción propia de la pequeñez humana...
- *“Tantos años como te sirvo...”*: amaba por egoísmo.
- *“Nunca me diste un cabrito...”*: olvida los beneficios recibidos y tiene envidia del hermano.
- *“Este hijo tuyo ha consumido tu hacienda con malas mujeres”*: no quiere darle el nombre de hermano. Una injuria al rostro del padre.  
¡Que distinto es el Corazón de Cristo comparado con la ruindad del corazón humano!
- *“Habría muerto y ha resucitado”*. Con estas palabras se expresa el sentimiento jubiloso del corazón del Señor.

Penetremos estas palabras. “Una parábola humana”: Toda la familia gira en torno a aquel rubio angelito de tres abriles. Es la alegría y la delicia de todos: padres, abuelos, hermanos mayores...Cae enfermo. Reserva en los médicos. Un silencio, un presentimiento lo va invadiendo todo. Y viene el día fatal: el niño muere. El luto, el silencio se prolonga indefinidamente. Todos en su interior lloran. La cunita está desgarradoramente vacía. Sus juguetes, que fueron su ilusión, parecen también muertos. En la mesa hay un vacío que todos sienten y nadie se atreve a comentar. Basta abrir un armario para

tener que llorar a la vista de lo que fueron sus vestidos. De pronto, una inconcebible sorpresa. Alguien les anuncia, y ellos enseguida pueden, experimentarlo, que el niño ¡no ha muerto! Vive, vive y está sano. La alegría de la familia no podría expresarse con palabras.

Jesucristo apela también a una parábola—parábola divina—para describir la alegría de su corazón.

## 6. CONCLUSION

Cristo te espera con los brazos abiertos para estrecharte en ellos. El propuso esta parábola para ti, para mí, para todos. El mismo te ha traído a este Cursillo para hacértelo comprender mejor. A Cristo le basta que le pidan sinceramente perdón para hacerle enternecer. El Cristo del Evangelio es el mismo con el que te encuentras ahora frente a frente... ¡Animo! ¡Se valiente! ¡Ten confianza!

“ME LEVANTARE, IRE A MI PADRE Y LE DIRE...”

## 3ª. MEDITACION

### Tres miradas de Cristo

#### Notas previas

Después de la meditación del hijo pródigo, el cursillista ha quedado con la visión clara de su miseria, frente a la misericordia de Dios. Hay que orientar ahora su reacción y las consecuencias de la misma, presentando ante él algunos ejemplos—tipo de reacciones diversas ante la bondad del Señor.

El ambiente del Cursillo matizará convenientemente esta meditación. Procúrese, pues, sacar el mayor provecho espiritual, teniendo en cuenta las particulares circunstancias del Cursillo.

Es de gran importancia poner especial atención en los textos del Evangelio que en la meditación se citan, a fin de que se destaque del modo más vivo la mirada y la actitud del Señor. Hay que hacerla sentir y “vivir” para que impresione profundamente. La meditación se da en forma esquemática; hay que vestirla, adaptarla y desarrollarla.

## **Esquema**

### **1. INTRODUCCION**

La mirada es la expresión de un estado del alma. Por los ojos del hombre podemos penetrar en su interior. Son los ojos el espejo y la ventana del alma.

En el Evangelio podemos encontrar pasajes que hablan de la mirada de Jesucristo, en la cual se asomó realmente al alma del Señor.

Tres hombres distintos se encontraron con Cristo y fueron objeto de su mirada especial. Los tres reaccionaron de distinta manera, ¿Qué actitud voy a tomar ante la mirada del Señor?

### **2. PRIMERA MIRADA**

Un joven de buena voluntad se acerca a Cristo y le pregunta sinceramente: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?” Responde Jesucristo al joven que guarde los Mandamientos. Pero aquel contesta sin titubeos que los ha guardado desde su mocedad. Y entonces, según consigna el evangelista, “Jesús, mirándole de hito en hito, le amó”.

El Señor penetra con su mirada cálida, prolongada y honda, hasta lo más íntimo de aquella alma. Mira al joven y queda prendado de él. Y entonces le invita a una mayor generosidad, al heroísmo si es preciso, a que lo deje todo y le siga. El joven querría; pero, como tiene muchos bienes, siente el desgarramiento; le duele y renuncia a seguir a Cristo, porque cuesta y él es cobarde. Frunciendo el ceño se marcha malhumorado e intranquilo. En los ojos de Cristo brilla la tristeza <sup>3</sup>.

### 3. SEGUNDA MIRADA

Cuando alguien apostata, en realidad ya hace tiempo que en su interior ha traicionado a Cristo.

Judas había pecado y era enemigo de Cristo sin demostrarlo <sup>4</sup>. Convive externamente con el Maestro. En el Cenáculo y en Getsemaní, Jesús alude a él, habla con él y busca su mirada <sup>5</sup>.

La postura de Judas aparece claramente dibujada en el Evangelio: evita la mirada del Maestro; hay tempestad en su alma. Quisiera romper..., pero es orgulloso y no quiere humillarse. El arrepentimiento suyo no es leal; por eso no fue un principio de rehabilitación, sino un despecho abrumador que le hundió en el abismo de la desesperación. Resistía las gracias del Señor y no supo aprovechar la última oportunidad que Cristo le brindaba al darle el nombre de amigo <sup>6</sup>. El mismo Cristo indicó cuál podría ser el lúgubre epitafio de su tumba: “¡Mejor le fuera no haber nacido!” <sup>7</sup>

<sup>3</sup> Mc 10, 17-22.

<sup>4</sup> Cfr. Jo 6, 71; 12,6 y 13, 22.

<sup>5</sup> Cfr. Jo 13, 11; Mt 26, 50.

<sup>6</sup> Mt 26, 50.

<sup>7</sup> Mc 14, 21.

#### 4. TERCERA MIRADA

Pedro es hombre de carácter impetuoso. A pesar del anuncio claro y manifiesto del Maestro, con ardoroso entusiasmo le hace promesas de fidelidad hasta la muerte. No hay en él apostasía subterránea, como en Judas, pero se confía demasiado. Puesto voluntariamente en ocasión, sin saber cómo arreglarse en aquel ambiente hostil en que se ha metido, peca gravemente renegando del Maestro <sup>8</sup>.

“Y volviéndose el Señor, miró a Pedro<sup>9</sup>”. Es una mirada intencionada, llena de dolor, pero llena también de perdón.

Pedro, saliéndose fuera, lloró amargamente. ¡Cuántas cosas le dijo aquella muda mirada del Señor! Pedro llegó a ser el primer Papa.

#### 5. CONCLUSION

Cristo te mira también a ti en este instante. Y con esta mirada quiere arrancar de tu corazón una actitud sincera de arrepentimiento y generosidad. Aprende a mirarte a ti mismo en los ojos de Cristo y a responder a las miradas que El, ahora, desde el Sagrario, te dirige.

<sup>8</sup> Mc 14, 54.

<sup>9</sup> Lc 22, 61.

### III.

---

## PRIMERA FASE DEL CURSILLO

---

FRUTO QUE SE INTENTA CONSEGUIR EN LA PRIMERA FASE DEL CURSILLO.—En esta primera fase se intenta situar al cursillista frente a sí mismo. El carácter de los “rollos” nos advierte claramente que lo que se persigue no es un fin apologético. No se trata de atacar directamente la postura del cursillista, sino de presentarle una ideología mucho más valiosa, un “valor” mucho más sublime, que desplace por su fuerza intrínseca los criterios quizá poco cristianos que hasta el presente ha mantenido.

No se debe olvidar que el cursillista tiene sus prejuicios, más o menos conscientes. Por tanto, será propio de esta primera fase el desvirtuarlos.

No será el entusiasmo la nota destacada en la exposición de los temas, ya que no lo permiten la índole de los mismos ni las disposiciones del cursillista. Se debe tener muy en cuenta que una de las resistencias que puede oponer el cursillista nacerá de ordinario de la prevención de que “quieren convertirlo”.

### Ideal

#### Notas previas <sup>1</sup>

**Situación.**—Se da en la mañana del primer día, después de un espacio de tiempo libre que sigue al desayuno. Normalmente empieza sobre las nueve de la mañana.

<sup>1</sup> No debemos olvidar que los Cursosillos están no en la línea de la catequesis, sino del kerigma; es decir, del anuncio jubiloso de la salvación. De ahí que todos los “rollos” se circunscriban a la proclamación

Antes de comenzar, el Rector del Cursillo reza la oración del Espíritu Santo y da a conocer a los cursillistas su distribución por decurias, la estructura de las mismas, su finalidad, funcionamiento y trabajos a realizar.

El dirigente que haya de dar el “rollo” anunciará el tema y seguidamente procederá a desarrollarlo. El “rollo” durará unos treinta y cinco minutos.

Terminado el tema y rezada la oración de acción de gracias por el mismo rollista, se repartirá entre los cursillistas la hoja de “Clasificación de aficiones”.

**Ambiente.**—El ambiente del Cursillo en este momento se caracteriza por la curiosidad, unida a cierta desorientación de los cursillistas, que se originan por el desconocimiento de lo que será el Cursillo y por las diversas y encontradas impresiones que ya habrán experimentado.

No es extraño que apunte el fastidio, sobre todo entre quienes han ido al Cursillo sin interés por él.

**Objetivo.**—El “rollo” pretende llevar a los cursillistas al convencimiento de la necesidad de un ideal—palo mayor de toda vida— y a la persuasión de que quien no tuviera alguno, fuere el que fuere, no sería hombre. Por eso este “rollo” se pone como base y punto de partida del Cursillo. El “rollo” debe despertar en los cursillistas la curiosidad por conocer su ideal, invitándolos a pensar.

Con ello se les predispone a escuchar y seguir atentamente los “rollos” restantes.

Para conseguir estos objetivos conviene que el “rollista” tenga en cuenta que se trata de sentar un punto de partida real y de validez

gozosa del mensaje salvífico de Dios. No debe extrañar que por eso resulten intencionadamente incompletos desde el punto de vista de la exposición doctrinal.

universal: el hombre—cuerpo y alma, inteligencia, voluntad y libertad—lleva en su naturaleza una fuerza dinámica que lo proyecta más allá de sí mismo. Esto—la capacidad de ideal—es lo que podemos llamar lo “fundamental humano”, base sobre la que deberá levantarse lo “fundamental cristiano”.

**Técnica.**—Todo el “rollo” se mueve dentro de un clima no específicamente religioso: su estrategia está en interesar y entrar por lo humano para llegar en los “rollos” siguientes a lo divino.

Al proponer una teoría y unas afirmaciones aceptables para cualquiera se hace ver que el Cursillo es para todos, incluso para los que no han podido entender el sentido de las meditaciones precedentes.

Por todo ello no conviene hacer mención de la Gracia, de la Santidad, de Cristo, de la Iglesia, del pecado, de los Sacramentos... Todo el “rollo” debe moverse en una estructura de conceptos que puedan ser admitidos por todos.

Conviene, sobre todo, que la pregunta que se hace al final del “rollo” caiga por sorpresa, desplomando falsos ideales.

Al finalizar la exposición, el rollista se retira, con el fin de evitar discusiones innecesarias por prematuras.

**Estilo.**—Sin entrar en disquisiciones filosóficas sobre el ideal, hay que presentar las afirmaciones lógicamente necesarias, revistiéndolas de comparaciones y anécdotas que las hagan asimilables, evitando que estas en ningún momento impidan ver el fondo del “rollo”.

El “rollo” no puede ser un canto lírico al ideal, ni debe revestir las tonalidades de entusiasmo propias de otros “rollos”.

Las ideas han de ir exponiéndose con naturalidad, con convicción, dejándolas firmemente sentadas, sin abrir portillos a la discusión.

No debe olvidarse, en fin, la trascendencia que, principalmente en este “rollo”, tiene una exposición cuidadosa y clara, cuya impresión repercutirá sobre los “rollos” que van a seguir.

## Esquema

### 1. INTRODUCCION

Prosiguiendo el símil de la trilladora, vamos a montar nuestra primera pieza: este “rollo” se denomina IDEAL.

### 2. LOS REINOS DE LA NATURALEZA

En el colegio nos enseñaron a distinguir los tres reinos de la Naturaleza:

- a) *El reino mineral*: seres sin vida. Ni nacen, ni crecen, ni se reproducen, ni mueren.
- b) *Reino vegetal*: aparece la vida, aunque imperfecta. Son seres que nacen, se desarrollan, se reproducen y mueren; pero no tienen movimiento, ni vida de relación, ni sensibilidad.
- c) *El reino animal*: los animales irracionales no sólo tienen vida vegetativa, sino también movimientos activos, sentidos, instintos, a veces extraordinariamente desarrollados y perfectos.
- d) Dentro del reino animal, por encima de los irracionales, está el *hombre*: sólo el hombre progresa (GS., 14 y 15).

### 3. LA SUPERIORIDAD DEL HOMBRE

El hombre participa de la vida vegetativa y de la vida sensitiva pero la trasciende. Existe como los minerales, crece como las plantas, siente

como los animales; pero además, y por encima de ellos, vive y se mueve en el mundo de las ideas.

Entre el animal irracional y el hombre hay barreras infranqueables, puesto que sólo el hombre tiene:

a) *Inteligencia*: es decir, capacidad de pensar, de elaborar ideas, de conocer el porqué de las cosas, de buscar y encontrar la verdad (GS., 15).

b) *Voluntad*: es decir, facultad de determinarse, de querer, de amar, de ambicionar incluso lo difícil, lo desagradable, lo arriesgado, lo heroico...

c) *Libertad*: por la que el hombre en su interior puede decidirse a hacer tal acción o dejar de hacerla. Si la hace se convierte en autor, en origen de aquel acto: aquel acto es “suyo”; es responsable de él (GS., 17).

Dotado de inteligencia, de voluntad y de libertad, el hombre está capacitado para regir racionalmente su vida, para darle sentido, para ordenarla de forma que toda ella sea camino para llegar al logro de un ideal.

#### 4. ¿QUE ES EL IDEAL?

El hombre, por ser racional, ha de obrar con un fin determinado. Ello presupone un proceso mental: pensar, discurrir, elaborar unas ideas y ordenarlas y coordinarlas en función de un ideal, que es la idea centro, la idea meta hacia la cual se encaminan todos sus esfuerzos.

*Ideal es el conjunto de ideas, aspiraciones y preferencias que impulsan al hombre a su consecución, en la cual cifra la felicidad.*

*Es el eje de nuestra vida.*

En esta definición hallamos dos elementos:

a) *Un elemento estático*, fundamento del ideal: el conjunto de ideas, aspiraciones y preferencias que constituyen la razón de nuestra vida:

b) *Un elemento dinámico*: un impulso, una atracción, que nos mueve a la consecución del ideal.

Sin el elemento estático no se tiene idea del ideal; sin el elemento dinámico el ideal no es más que una ilusión. (El elemento estático es como el chasis; el elemento dinámico es como el motor de un vehículo)

## 5. NECESIDAD DE UN IDEAL EN LA VIDA

No existe vida humana sin ideal.

*Desde niño se tiene un ideal*; podrá cambiar de forma y de signo, pero todo hombre se fabrica el suyo.

El ideal *informa y caracteriza* toda la vida del hombre; nuestra marcha por la vida tiene el sello y los rasgos que hacen inconfundible nuestra persona. “Dime cuál es tu ideal y te diré cómo eres”.

Cuanto más alto es el ideal del hombre, más se aleja del reino puramente animal. *Es más hombre*.

El ideal nos da la talla y el valor de cada hombre.

## 6. INFLUENCIA DEL IDEAL EN LA VIDA

a) El ideal *eleva los actos humanos* a un nivel superior al de los simples animales, no se obra por instinto, sino por convicción; por el ideal sabemos a dónde vamos y por qué.

b) *Imprime a la vida una finalidad y un sentido*. Por eso se puede llegar a dar la vida por un ideal. El ideal vale más que la vida.

c) *Da ilusión para el trabajo.* El ideal aligera la fatiga e infunde optimismo ante las dificultades.

d) *Hace que el hombre se supere a sí mismo.* Adquiere una verdadera personalidad. La historia humana podría escribirse bajo este título: “Historia de los ideales”.

## 7. CUALIDADES DE UN AUTENTICO IDEAL

Pueden reducirse a dos:

a) *El ideal ha de ser prototipo de perfección.* El ideal es el retrato de lo que quisiéramos ser, si pudiéramos ser lo que quisiéramos. Un ideal mezquino supone una personalidad achatada.

b) *El ideal ha de ser asequible.* Un ideal irrealizable no puede llenar una vida; al contrario, suele producir desengaños, y por esto a veces se acaba por renunciar a todo ideal.

## 8. CLASES DE IDEAL

¿Cuántos ideales hay? Tantos como hombres, aunque muchos no se han preocupado por conocer el suyo. Hacen su vida, sin un plan, sin una nota, van vegetando.

A) Mirando a los sujetos podrían clasificarse en:

- Personales.
- Familiares.
- Colectivos.
- Nacionales.
- Universales.

B) Mirando a los fines que persiguen pueden cifrarse:

- En la riqueza.
- En la ciencia.
- En la gloria.
- En la celebridad.
- En los honores.
- En el prestigio.
- En la paz.
- En la belleza.
- En la justicia.
- En la felicidad.
- En la perfección.
- En el arte.
- En la familia.
- En el deporte.
- Y hasta en la juerga.

## 9. NECESIDAD DE CONOCER NUESTRO IDEAL

¿Cuál es mi ideal? ¿Cuál es tu ideal?

Lo importante es tener uno. Porque el ideal es como el *palo mayor* que sostiene nuestra vida, apoyado en la quilla de nuestra personalidad.

Para descubrir tu ideal te basta observar hacia donde huye tu pensamiento, tu tiempo, tu dinero, etc. Allí está el ideal.

## Gracial habitual

### Notas previas

**Situación.**—Es el segundo “rollo” del primer día. Empieza hacia la una de la tarde; su duración, más o menos, hora y cuarto.

La conexión de esta lección con la anterior es a todas luces evidente. En la anterior no se pretendía señalar ideal alguno concreto, sino solamente se sacaba la conclusión de que es necesario tener algún ideal. Y esta necesidad se probaba por razones humanas. Ahora se va a exponer el gran ideal del cristiano.

**Ambiente.**— El ambiente se caracteriza por una desorientación general. Están dispuestos a escuchar, curiosa o críticamente, y también es posible muestren interés si el “rollo” anterior, o sea el del ideal, ha encajado bien.

A pesar de que el tema de Gracia habitual es importantísimo - todo el Cursillo girará en torno a él -, es lo más probable que los oyentes le concedan poca importancia, no siendo de extrañar que no les interese por el momento.

**Objetivo.**—En este “rollo” se expone la gran verdad del Cristianismo, dando así a los cursillistas la piedra de toque para que contrasten “su cristianismo” con el cristianismo auténtico.

Esta lección viene a constituir el fundamento de todas las demás y de todo el Cursillo, de tal manera que sin ella no quedarían fundamentadas y resultarían inexplicables muchas de las afirmaciones de los demás “rollos”. En ella se basarán también y hacia ella se dirigirán las conversaciones particulares de los profesores.

Sería un error pretender solucionar con este “rollo” los problemas

concretos y determinados de cada uno. Lo único que debe darse ahora es el principio fundamental de solución que, al ser incorporado por los cursillistas a su propia vida, les dará la clave para resolver cristianamente sus problemas individuales.

*Técnica.*—Al explicar en el Cursillo las lecciones de Gracia no se intenta la explicación sistemática de todo el tratado de Gracia, sino más bien presentar la Gracia habitual como la verdad central, hacia la que debe orientarse la doctrina de la Gracia actual y de los Sacramentos. Téngase esto en cuenta para no presentar las lecciones de Gracia actual y de Sacramentos como algo desconectado de la Gracia habitual que, como se ha dicho, constituye el núcleo doctrinal de todo el Cursillo.

Es necesario emplear una gran claridad de ideas y precisión en el lenguaje, evitando las cuestiones discutidas y secundarias, pues se trata de ofrecer una exposición afirmativa y categórica de la enorme trascendencia de esta maravillosa realidad de la Gracia. Procurar que a la claridad de ideas acompañe una cálida expresión.

El “rollo” ha de ser totalmente positivo y, por tanto, no debe entrar en la parte negativa, o sea el pecado, que tiene su lugar más adelante.

Toda comparación o ejemplo que minimice la Gracia resultaría inadecuada y contraproducente.

En la exposición de este “rollo” evítese la fácil tentación de derivar hacia una actitud apologética. Tampoco es este el momento de proponer las metas apostólicas que se deriven de este dogma fundamental.

Invítese a los oyentes a tomar notas.

## Esquema

### 1. PREGUNTA DEL HOMBRE Y RESPUESTA DE DIOS

La primera meditación del retiro nos enfrentaba con una serie de preguntas sobre el sentido de nuestra vida. El hombre se pregunta, es una interrogante continua; quiere saber el porqué de su existencia, el sentido del mundo y de su vida. Todo el esfuerzo desarrollado por el hombre a través de la historia es un intento para dar respuesta a estas preguntas fundamentales <sup>1</sup>.

Toda tu vida es un intento de dar respuesta a estas preguntas que te haces en lo más hondo de ti mismo.

Dios no ha querido dejar al hombre solo y ha respondido a estos interrogantes de una manera progresiva, por medio de una revelación. Su respuesta definitiva es Cristo y el cristianismo <sup>2</sup>.

Que **no** es el cristianismo <sup>3</sup>:

- Una civilización o una cultura.
- Una organización humana.
- La religión de una clase social.
- Una moral para gente bien intencionada.

<sup>1</sup> Cfr. Secretariado Pontificio para los no Cristianos: *Presentación de la fe cristiana*, 2ª. parte, n.1 (PPC, 1967, p.41). Cfr. también Conc. Vat. II: Const. past. GS. Exp. prel., n.10, P. I. c.1, n.21.

<sup>2</sup> Cfr. Conc. Vat. II: Const. Dogm. DV., c.I, n.2, 3 y 4.

<sup>3</sup> "Por lo cual, en esta génesis del ateísmo pueden tener parte no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión (GS., P.I, c.1, n.19). Se trata—a la luz de este texto—de desmontar las falsas nociones que los cursillistas puedan tener sobre la Iglesia y el cristianismo."

Qué es lo fundamental del cristianismo: el hecho de que Dios ofrece al hombre una amistad por medio de Cristo <sup>4</sup>.

Para una captación consciente y profundizada, seria y comprometida, de lo que comporta ser cristiano es necesario partir de lo fundamental, de aquello que es nuclear, de lo que constituye el eje estructural del mensaje de Cristo.

Existe algo que el mismo Cristo llama el don, que dan sensación a todo el ser y a todo el existir cristiano, sin lo cual lo demás resulta vacío y periférico.

## 2. LA GRACIA

Oigamos el anuncio, la buena noticia que nos trae Cristo:

- Encuentro con la Samaritana: “Si conocieras el don de Dios...” (Jn 4, 4-30)
- La perla preciosa y el tesoro escondido (Mt 13, 44-46).
- “Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante” (Jn 10, 10).
- Dios hace, pues, un regalo—un don—al hombre: la Gracia.
- Definición: La GRACIA HABITUAL es la comunión permanente que, por Cristo, Dios establece gratuitamente entre El y el hombre, porque lo ama, y crea en nosotros una vida nueva.

<sup>4</sup> Cons, Vat. II: Passim En concreto: LG., c.I. n.2, 3 y 4; Decr. AG. c I, n.2, 3 y 4, con las citas bíblicas incluidas en estos párrafos. GS, P.I, c.4, n.45: “La Iglesia, al prestar ayuda al mundo y al recibir del mundo múltiple ayuda, sólo pretende una cosa (ad hoc unum tendit): el advenimiento del reino de Dios y la salvación de toda la humanidad. Todo el bien (omne vero bonum) que el Pueblo de Dios puede dar a la familia humana al tiempo de su peregrinación en la tierra deriva del hecho de que la Iglesia es “sacramento universal de salvación”, que manifiesta y al mismo tiempo realiza el misterio del amor de Dios al hombre”.

### 3. CONTENIDO Y RIQUEZA DE LA GRACIA

#### 1) *Un don* GRATUITO:

- Se trata de una elevación del hombre al plano sobrenatural (breve explicación del concepto de “sobrenatural”).
- El hombre tiene necesidad de Dios; posturas y soluciones falsas del hombre en su intento de llenar esta necesidad <sup>5</sup>.
- Dios responde a esta exigencia—a las preguntas—del hombre con un don que supera las posibilidades de este: la GRACIA. Esta respuesta gratuita es la única que puede saciar totalmente la sed del hombre. El hombre pensado por Dios es cuerpo, alma y GRACIA <sup>6</sup>.
- El único motivo que lleva a Dios a darnos la GRACIA es el amor: “El nos amó primero” (I Jn 4, 19).

*Realidad significada:* Se trata del llamamiento hecho por Dios en Cristo a todos los hombres a la filiación divina. Se trata de la revelación del amor y de la benevolencia de Dios, que se manifiesta en la muerte y resurrección de Jesucristo. Se trata de un acto sin motivación previa, absolutamente gratuito, donde señorea la iniciativa de Dios y sin que haya en nosotros título o mérito alguno donde apoyar semejante beneficio. Los destinatarios, de sí, son pecadores, pero a los que Dios quiere. La GRACIA es, pues, el mismo Dios, dándose personalmente a los hombres.

<sup>5</sup>Estas posturas y soluciones falsas deben describirse no de una manera abstracta, sino en función de los que escuchan.

<sup>6</sup>GS, P.I, c.1, n.22 “En realidad, el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado... Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación”.

2) Crea en nosotros una VIDA NUEVA, en virtud de la cual:

a) *Somos amigos de Dios:*

- La GRACIA es una relación de amistad: “Ya no os llamo siervos, sino amigos” (Jn 15, 15).
- La amistad consiste “en cierta igualdad y comunicación de bienes”<sup>7</sup>.
- Vivir la Gracia es dar una respuesta libre y continua al amor que Dios me tiene.
- La GRACIA es el “ámbito” en donde descubro todo aquello a lo que estoy llamado; es decir, “el hombre nuevo” pensado por Dios (Ef 1, 4), y la “fuerza” que hace posible su realización concreta: a partir de la GRACIA, todo es posible para mí; esta es la Vida Nueva.
- Esta amistad no se puede sustituir por nada; es lo fundamental cristiano que orienta toda la vida: intentar sustituirlo por cualquier otra cosa sería quedarse con las perlas pequeñas y, por lo tanto, no poder comprar “la de gran precio”.

b) *Somos santos:*

- Dios redime y perdona el pecado <sup>8</sup>.
- Nos da la santidad:
  - Conceptos falsos.
  - Santidad genuina <sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Sto. Tomas de Aquino: Suma Teológica.

<sup>8</sup> Hebr. 9,14-15: “...¡Cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu eterno a sí mismo se ofreció inmaculado a Dios, limpiará nuestra conciencia de las obras muertas, para servir al Dios vivo!”

<sup>1</sup> Jn. 3,19-20: “En eso conoceremos que somos de la verdad, y nuestros corazones descansarán tranquilos en El, porque si nuestro corazón nos arguye, mejor que nuestro corazón es Dios, que todo lo conoce”.

<sup>9</sup> LG, c.V, n. 40: “Porque Jesús envió a todos el Espíritu Santo que los moviera interiormente,

c) *Somos hombres vivos:*

— La GRACIA unifica al hombre, da sentido a toda la vida, devuelve al hombre su dignidad y su grandeza, lo personaliza.

d) *Vida nueva ininterrumpida:*

— En comunión permanente: “Ora comáis, ora bebáis o hagáis cualquier cosa, hacedlo todo para gloria de Dios (I Cor 10, 31).

3) *COMUNION con Dios por Cristo:*

a) *Somos incorporados a Cristo.*

— Participamos de su vida, muerte y resurrección <sup>10</sup>.

— El es nuestro hermano, el Primogénito <sup>11</sup>.

— Formamos parte de su Cuerpo: dimensión social de la GRACIA <sup>12</sup>

b) *Somos hijos de Dios:*

— El mensaje de la Transfiguración: “Este es mi Hijo muy amado” (Mt 17, 1-9).

— El Padrenuestro.

— “Si, hijos; también herederos” (Rom 8, 17): sentido escatológico de la GRACIA y sentido de las realidades temporales <sup>13</sup>.

para que amen a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente y todas las fuerzas y para que se amen unos a otros como Cristo los amó. Y passim todo el c. V,

<sup>10</sup> LG. c. L, n. 7: “Por eso somos asumidos en los misterios de la vida, conformes con él, sepultados y resucitados justamente con El, hasta que correinemos con El (Cf. Pl 3, 21; 2 Tm 2, 11; Ef 2, b; Col 2, 12, etc.)”.

<sup>11</sup> Cfr. Jn 20, 17.

<sup>12</sup> LG. n.7.

<sup>13</sup> LG. c. VII; GS. P.I, c. III, n. 33-59.

- c) *El Espíritu Santo habita en nosotros*<sup>14</sup>:  
— Nos conforma a la imagen de Cristo.  
— Nos da la vida, el aliento.  
— Nos convierte en templo de Dios (II Cor 3, 16-17).

d) *Participamos de la naturaleza divina* (II Pe 1, 4).

- 4) *Formamos parte del pueblo de Dios*:  
— Cristo unifica a los que creen en El, a los que viven la GRACIA, y constituye un pueblo en el Espíritu.  
— Este pueblo santo somos nosotros, la Iglesia<sup>15</sup>.  
La GRACIA es un ideal por el que vale la pena vivir y morir.

## Los seglares en la Iglesia

### Notas previas

**Situación.**—Se da después de comer y del rato de descanso. Hay que exponerlo con cierta agilidad y viveza, porque la hora no se presta a profundas disquisiciones. La duración no deberá exceder de una hora<sup>16</sup>.

<sup>14</sup> LG. c.I, n.4; AG. c.II.

<sup>15</sup> LG. c.II.

<sup>16</sup> Alguno de nuestros colaboradores desearía que el título de este "rollo" fuese más bien "El seglar en la Iglesia", porque el "rollo" se dirige más al individuo, y así el título no sonaría a colectividad masiva y despersonalizada. Puede admitirse uno u otro criterio. Como también podría ser otro el título de este "rollo"; por ejemplo, "Apostolado de los seglares", como antes se decía "Acción Católica" en sentido amplio. Por nuestra parte creemos más conveniente dejarlo como está. Aunque puede haber libertad en esto, juzgamos, sin embargo, que, por disciplina y para mantener la unidad, siempre precisa, debe dejarse el título tal como está impreso en el *Manual*.

**Objetivo.**—Expuesta la necesidad de un ideal y presentada—la vida de gracia como el ideal supremo del hombre, esta lección nos señala a la Iglesia como depositaria de la verdad y de la Gracia de Cristo. Por otra parte, la recta noción de la Iglesia nos revela que en ella el seglar es miembro operante y activo.

Podemos considerar la Iglesia de dos maneras. Como sociedad visible, jerárquica, fundada por Cristo para continuar en la tierra su misión santificante. Así considerada, aparece como un organismo viviente. Pero este aspecto no es el único. Para tener una idea completa de la Iglesia debemos también mirarla como la sociedad santa e invisible de las almas, que participan por la Gracia de la filiación divina de Cristo y forman el reino que se ha ganado con su sangre. Es lo que llama San Pablo el Cuerpo de Cristo, no el físico y natural, sino el místico...

Es verdad que la Iglesia invisible... es más importante que la visible; pero en la economía normal del Cristianismo, las almas no entran a participar de los bienes y privilegios del reino invisible de Cristo, sino uniéndose a la sociedad visible <sup>17</sup>.

No se trata de exponer aquí una noción completa de la doctrina del Cuerpo Místico de Cristo, sino de destacar la misión del seglar como miembro vivo y operante de la Iglesia. Es la iniciación de una doctrina de actuación del seglar en la Iglesia, que se completará en los “rollos”, de Piedad, Estudio y Acción.

## Esquema

### 1. INTRODUCCION

El mundo tiene muchos y graves problemas: la guerra, el hambre, la violencia, la discriminación, la injusticia social...; pero, al propio

<sup>17</sup> MARMION, *ibíd.*

tiempo, tiene grandes aspiraciones: la paz, la libertad, la justicia, la fraternidad, la unidad... Nos interesan todos sus problemas y aspiraciones (GS. 1).

La raíz de sus males está en su alejamiento de Dios, en su descristianización. La solución de todos los problemas del hombre y del mundo está en Cristo. En que todos los hombres vivan, como se nos decía esta mañana en el “rollo” de Gracia habitual. Es necesario recapitular todas las cosas en Cristo (GS 27, 32, 13).

La Iglesia hace presente a Cristo, hoy, actualizando su palabra y su Gracia. “La Iglesia es en Cristo como un Sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano...” (LG. 1).

Somos todos Iglesia. No sólo la Jerarquía, no sólo los sacerdotes y los religiosos, sino también nosotros, los seglares bautizados. Precisamente nosotros somos los encargados de dar vida a este mundo, de infundirle alma, de darle esperanza y amor, verdad y espíritu.

## 2. QUE ES LA IGLESIA

- a) Es en la tierra el inicio del Reino de Dios, gobernado por la autoridad apostólica del Papa y de los obispos.
- b) Es el pueblo de Dios, formado por todos los fieles bautizados, bajo la guía del Papa y de los obispos. (LG, 9)
- c) Es el Cuerpo Místico de Cristo (Cf. “rollo” de Gracia habitual) (LG. 5-7)

La Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y sociedad visible y jerárquica, comunidad visible y comunidad espiritual, es una sola y misma realidad, es la única Iglesia, una, santa, católica y apostólica, fundada por Jesucristo (LG. 8).

### 3. MISION DEL SEGLAR EN LA IGLESIA

a) *Deriva:*

Del *Bautismo*, de la *Confirmación*, del precepto y de la virtud de la caridad. Somos Iglesia, como enseñaba Pío XII. Somos el puente entre las comunidades eclesiales y el mundo, como nos dice Pablo VI.

b) *No se confunde* con el ministerio de la Jerarquía y de los sacerdotes:

1. La Jerarquía enseña, santifica y gobierna la Iglesia, representando a Cristo, Cabeza del Cuerpo Místico (LG. 18-27).
2. *Los sacerdotes*, en comunión con la Jerarquía, son los ministros de la Palabra y de los Sacramentos (LG. 28).
3. *Los seglares* somos testigos de Cristo y debemos encarnarlo en todas las estructuras y realidades de la vida y del mundo: familia, profesión, cultura, política, etc. ( LG. 31-36 ) .

c) *Así la Iglesia* puede cumplir la única misión confiada por Cristo de:

- 1) *Evangelizar*. Comunicar el mensaje de Cristo y la vida de Gracia (AA. 2, 3, 6 y 13 AG. 21 ).
- 2) *Impregnar* de sentido cristiano las estructuras y realidades temporales (LG. 31; AG. 24 y 43; GS. 43; AA. 5, 7, 13; UR. 36).
- 3) Y así realizar la consagración del mundo a Dios (Cf. LG. 34-36).

- d) Esta misión exige católicos “en pie de guerra”, frente a falsas posturas que adoptan muchos cristianos:
  - 1. Los que se parapetan cómodamente en “su” verdad y “su” bien (conservadurismo).
  - 2. Los que luchan en la encrucijada (buscan la verdad, pero no la han hallado todavía).
  - 3. Los que se instalan en la duda (cultivan dudas para apuntalar conveniencias).
- e) Frente a estas posturas, la misión del seglar en la Iglesia es empuñar las armas de la verdad y del bien para dar el asalto colectivo a los del “parapeto”, conquistar a los de la “encrucijada” y sacudir de su letargo a los “instalados en la duda”.

#### 4. NOTAS CARACTERISTICAS DE ESTA MISION DEL SEGLAR

- a) *Es obra de seglares.* De hombres y mujeres, miembros del pueblo de Dios e inmersos en la vida y actividades del mundo. La nota característica del cristiano seglar es la de santificarse en el mundo y por el mundo, sin ser del mundo. Sin posturas híbridas. Realizando el milagro de la normalidad. Sin desnatarse de su circunstancia humana. Santificando el mundo desde dentro como la levadura. No se trata de competir con los obispos y con los sacerdotes, sino de complementarnos todos al servicio de la misión de la Iglesia Santos a lo siglo XXI..., con gracia y en Gracia.
- b) *Obra sobrenatural.* Es Dios que obra a través de nosotros. Lo sobrenatural es la vida completa en este mundo, y hay que hacer

que otros lo vivan. Nuestro reino no es de este mundo; pero da plenitud y valor a los reinos de este mundo. Dependerá siempre de la santidad personal. Buscando la gloria de Dios y no la propia.

c) *Obra apostólica:*

- El apóstol es un enviado que está con los hombres de parte de Dios.
- En la vida siempre se es apóstol:

1) De lo que se sabe:

- que se es cristiano;
- que se está llamado por vocación divina;
- que se es hijo de Dios, hermano de Cristo y templo vivo del Espíritu Santo;
- que hay que ser testigo.

2) De lo que se cree:

- en la voluntad salvífica de Dios;
  - en el misterio pascual:
  - en Cristo-Jesús, en donde se culmina con lo segundo lo primero.
- De cara a los demás para la salvación del hombre y del mundo. No nos encerremos en templos y sacristías. El mundo nos necesita.

- El carácter apostólico es:

- 1) Universal: como la Iglesia, con el Pueblo de Dios.
- 2) Fuerza que da Dios: por el llamamiento divino
- 3) Responsabilidad propia; hay que conocer:

- El momento histórico en que vivimos;

- El porqué y el para qué de nuestro actuar;
- muchos dependen de nosotros.
- El apostolado no consiste solamente en la palabra, sino, sobre todo, en ser:
  - 1) Testigo: viviendo el cristianismo con todas sus consecuencias.
  - 2) Instrumentos vivos: comunicando nuestra santidad en todos los sitios donde Dios nos ha colocado.

d) *Obra jerárquica:*

- Concepto de Jerarquía: Estar con la Jerarquía es estar con Cristo: “Quien a vosotros oye a Mí me oye”, “Donde está Pedro está la Iglesia”, “Nada sin el Obispo”.
  1. De derecho divino: El Papa y los Obispos, con poder de enseñar, regir y santificar.
  2. Los sacerdotes, en virtud de su ordenación y del mandato que reciben, son colaboradores natos y representantes de la Jerarquía ante los seglares.
  3. Estar con la Jerarquía es estar con lo permanente, lo eterno. “Lo que no es eterno no es nada” (San Agustín) .
  4. Ser jerárquico no es ser clerical, es aceptar la Iglesia tal como la fundó Jesucristo (Pablo VI: Discurso al III Congreso Mundial de Apostolado Seglar).
  5. Con la Jerarquía: Diálogo y obediencia:
    - *Exponer los problemas:* Libertad de actuación para que lo eterno sea siempre presente.
    - *Proponer iniciativas:* “En las batallas decisivas muchas veces es del frente de donde parten las más felices iniciativas” (Pío XII).

— *Obedecer*: Para avanzar, aceptando con humildad las decisiones finales..., que así no nos equivocaremos nunca.

## 5. CONCLUSION

- a) Panorámica triunfal. Hacer de nuestras vidas una traducción auténtica en hechos del Evangelio.
- b) Tenemos una misión personal e intransferible, que es:
  - *Misterio*: dentro de la Iglesia, Pueblo de Dios; en ella y con ella.
  - *Realidad*: nosotros, contribuyendo a resolver la crisis de “santos” que padece el mundo, siendo en y por la Iglesia alma y fermento de la sociedad humana.

## Gracia actual

### Notas previas

**Situación.**—Tiene lugar a media tarde. Su duración es de una hora como máximo. A causa de la grandeza de la doctrina e ideales anteriormente expuestos y de las circunstancias ambientales propias del primer día, es lo más probable que el cursillista busque en la confesión interna de su impotencia personal una fácil evasiva a tomar en consideración *práctica* las verdades anteriores. Este “rollo”, fácil para el “rejón”, deberá desvirtuar tal prejuicio y llevar al ánimo del cursillista la posibilidad de realizar el ideal expuesto, de vencer obstáculos y divinizar toda la vida del cristiano.

Esta lección podría presentar una cierta dificultad por parte del ambiente, pues no sería extraño que apuntara cierta desgana en el auditorio.

**Objetivo.**—para conseguir la finalidad de este “rollo” hay que tener presente el objetivo que se intenta. No se trata de exponer toda la doctrina teológica acerca de la Gracia actual, sino de dejar muy claros los siguientes puntos:

- a) Necesidad de Cristo. “Sin Mí, nada podéis hacer”, “Cristo y yo somos mayoría aplastante”. Estas afirmaciones, que se repetirán a lo largo de muchos otros “rollos” deben quedar sólidamente cimentadas ahora en el ánimo del cursillista.
- b) La responsabilidad personal del cristiano es muy grande: cuando perdemos la vida de Gracia es siempre por culpa nuestra.
- c) Las Gracias actuales, en el momento oportuno, están siempre a nuestra disposición. Lo único que hace falta es alargar la mano para cogerlas.
- d) El gran poder de la oración en orden a la consecución de Gracias actuales.
- e) Toda la vida del cristiano se puede sobrenaturalizar por la docilidad a las Gracias actuales.
- f) El Cursillo es un tejido de Gracias actuales. Recalcar la enorme trascendencia de corresponder o no a las mismas en cada momento del Cursillo.
- g) Tremendas consecuencias de la infidelidad a la Gracia en la vida del cristiano.
- h) Otro de los puntos que ha de quedar claro es la relación que existe entre la Gracia habitual y la Gracia actual: aquélla nos da el ser; estar, el obrar. No solamente hemos de ser hijos de Dios, sino que hemos de vivir y obrar como hijos de Dios. No basta tener listo el motor; es necesario poner, por medio de la chispa, todas sus piezas en movimiento.

**Técnica.**— Es la misma que la del “rollo” de Gracia habitual; pero es necesario haber pulsado el estado del Cursillo, mediante un sencillo cambio de impresiones con los demás dirigentes, individualmente, para afinar la “puntería” y salir al paso de algunas dificultades que hayan aflorado en el ambiente.

Si el sacerdote observara una cierta desgana en el auditorio no debe impresionarse por ello, pues se trata de un fenómeno que no resultaría extraño en este momento del Cursillo. El verdadero peligro estaría en la desconfianza, pesimismo o falta de fe del sacerdote que va a darla. La exposición clara de la doctrina y la actitud resuelta y rebosante de optimismo sobrenatural del sacerdote serán la respuesta práctica, en estos momentos, a las dificultades de ambiente que hemos apuntado.

El sacerdote tendrá sobre la mesa algunas notas y datos concretos sobre la “intendencia” espiritual, que se esté haciendo—de los que leerá los que más convenga—para que ellos se aprovechen de las Gracias actuales del Cursillo.

**Estilo.**—No ha de ser un sermón o una plática ni tampoco una clase teórica, sino una charla amena, interesante, familiar e íntima.

## **Esquema**

### **1. INTRODUCCIÓN**

Hemos visto en el “rollo” de GRACIA HABITUAL cómo Dios nos llama gratuitamente a una vida de intimidad, de comunión con El, y nos hace hijos suyos, hermanos de Cristo, templos vivos del Espíritu Santo. Pero Dios cuenta con cada uno de nosotros, con nuestra libertad. No

nos coacciona. También de una manera gratuita nos invita, nos ilumina, nos acompaña, nos ayuda, buscando provocar en nosotros una respuesta afirmativa a su llamada.

Esa intervención de Dios es la GRACIA ACTUAL. Vamos a hablar de ella para descubrir cómo Dios y el hombre cooperan para que nazca en nosotros la vida divina, para que crezca y se promocióne y cada uno pueda colmar la medida que personalmente le ha señalado el Señor.

## 2. DEFINICION

La GRACIA ACTUAL es un auxilio sobrenatural, interior y transitorio, con el que Dios ilumina nuestro entendimiento y fortalece nuestra voluntad para realizar actos sobrenaturales:

- *Gracia*.—Gratuito, regalo, don.
- *Auxilio*.—Intervención de Dios en nuestra vida para ayudarnos.
- *Sobrenatural*.—No nos es debida, no podemos exigirla.
- *Transitorio*.—No es permanente. Se da para un acto determinado. En esto se distingue de la habitual, la cual es permanente.
- *Ilumina*.—Es una luz interior que da a conocer a nuestro entendimiento lo que nos conduce a nuestra salvación y santificación.
- *Fortalece*.—Ayuda a nuestra voluntad a querer y realizar lo que nos es necesario o útil para nuestra salvación.

## 3. NECESIDAD DE LA GRACIA ACTUAL

El hombre por sí mismo no puede conseguir la salvación y entra en comunión vital con Cristo y por Cristo, con el Padre y el Espíritu Santo. Sin autocomunicación, sin apertura interior, nadie puede penetrar en el

yo de otro ser. No podemos participar en la vida divina sin que el Dios vivo y personal se nos abra y nos regale una nueva capacidad de ver, de oír y de vivir. Y tanto más cuanto que tenemos propensión heredada al pecado y nos falta luz para descubrir a Dios y nuestro auténtico destino. Somos una raza caída, que necesita la iniciativa de Dios para levantarse (GS. 13, 14). Nos lo recuerda el mismo Cristo: “Sin Mí, nada podéis hacer (Jn. 15, 45). “Nadie puede venir a Mí, si el Padre que me ha enviado no le trae” (Jn. 6, 44).

Ahí está la vocación del hombre y la respuesta a su más profundo interrogante. Dios está con cada uno de nosotros y nos ofrece su verdad, su fuerza, su amor. En suma, Dios—luz, fuerza y amor— con la misma Gracia actual mueve a todo el hombre: ilumina su entendimiento, fortalece su voluntad y enardece su corazón para que descubra y realice su vocación a la Vida.

Dice San Agustín: “La fe en Cristo es obra de Cristo; El la realiza en nosotros, pero no sin nosotros”.

“Cristo, muerto y resucitado por todos, da al hombre su luz y su fuerza para que pueda responder a su máxima vocación, y no ha sido dado bajo el cielo a la humanidad otro nombre en el que sea necesario salvarse” (Cf. GS. 10).

#### 4. CUANDO NOS LA DA DIOS

Cristo está siempre dispuesto a realizar encuentros personales con cada uno de nosotros, aportando su luz y su fuerza. El cristiano debe mantenerse en estado de continua conversión hacia Dios. Ante cualquier tentación, en la encarnación de nuestra vida humana en el mundo, en el cumplimiento de todo lo que nos pide la voluntad de Dios, en los momentos de euforia y en los de desaliento, contamos siempre con la

GRACIA ACTUAL para seguir peregrinando por Cristo hacia el Padre: “Todo lo puedo en Aquel que me da fuerza...”. “Cristo y yo, mayoría aplastante”.

## 5. COMO NOS LA DA

De mil maneras, que es imposible enumerar y describir. La historia de los que se convirtieron a Dios es a este respecto sumamente aleccionadora. Dios puede valerse de cualquier circunstancia externa, de un libro, del testimonio de un cristiano auténtico, de la frustración existencial, etc. Este mismo Cursillo puede encerrar para ti una verdadera lluvia de Gracias actuales.

## 6. NUESTRA RESPONSABILIDAD

“Hemos de trabajar por nuestra salvación con temor y temblor”. “Os exhortamos a no recibir en vano la Gracia de Dios”.

Dios, en su providencia ordinaria, tiene subordinadas las GRACIAS posteriores, que ha de otorgar, al buen uso de las anteriores. El haber sido infiel a una GRACIA puede cortar la cadena de las que Dios nos hubiera concedido sucesivamente, las cuales, en caso de infidelidad, se perderán irremisiblemente. (Cf. Parábola de la higuera estéril... ¡Ay de ti, Corazaín!...) )

Nos ha de juzgar un Dios crucificado. LAS GRACIAS QUE TU HAS MALOGRADO LE COSTARON SU SANGRE. “La libertad humana, herida por el pecado..., ha de apoyarse necesariamente en la Gracia de Dios... Cada cual tendrá que dar cuenta de su vida ante el Tribunal de Dios, según la conducta buena o mala que haya observado” (GS. 17 y 2 Cor 5, 10).

## 7. LA ORACION Y LAS GRACIAS ACTUALES

Eficacia de la oración para conseguir GRACIAS ACTUALES. Condiciones de eficacia de la oración (breve indicación). Se les explica la “intendencia” del Cursillo. Se les da noticia de las oraciones y sacrificios que se están haciendo fuera del Cursillo para que ellos puedan conocer a Cristo.

“Ante todo te ruego que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres...; esto es bueno y grato ante Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (I Tim 1, 1-7).

(Aquí puede darse lectura a algunas de las hojas de Intendencia.)

## 8. CONCLUSION

El Cursillo es una oportunidad que Dios nos concede en estos días. Dios nos ha traído aquí para hablarnos. Es necesario abrir nuestra cabeza y nuestro corazón a Dios. De nuestra correspondencia depende nuestra verdadera felicidad. ¿Cómo vamos a corresponder a la GRACIA desde este momento? (Cf. GS. 10, 11, 13, 14, 15, 17 y 18).

## Piedad

### Notas previas

**Situación.**—Es la última lección del primer día. Duración: hora y media.

Pieza clave en la técnica del Cursillo es el “rollo” de Piedad. Por el lugar que ocupa en la ordenación de verdades y por las disposiciones del cursillista, completa este “rollo” la primera fase y prepara para la segunda.

Las disposiciones del cursillista han ido variando sensiblemente. Han abandonado las defensas, situándose en terrenos cada vez más accesibles.

Desvirtuado el prejuicio de la impotencia personal por la doctrina de la Gracia actual, el cursillista tal vez querrá respaldar su postura en razones de tipo humano, fundadas en los casos, que juzga ridículos, de ciertas personas piadosas. Será necesario, por tanto, quitar los prejuicios que puedan tener los oyentes sobre la piedad, desvaneciendo los conceptos falsos.

**Objetivo.**—La primera parte, negativa, sirve solamente de introducción al tema principal, que es presentar la piedad no como sentimentalismo egoísta o formalismo rutinario, sino como vida en Gracia, consciente y creciente, vivir conscientemente a la luz del Evangelio.

**Técnica y estilo.**—Este “rollo” tiene el carácter de “testimonio personal”; pero deberá exponerse de tal forma que vean en el profesor la realización alegre y humanamente simpática del contenido del “rollo” de Gracia actual. El ideal de la vida en Gracia no solo es posible sino atrayente.

Contiene tres partes. En la primera se especifican las falsas posturas, que se reducen a tres: “beatos”, “practicones” y “fariseos”. Aquí cabe recordar que en la exposición debe actuarse el espíritu de caridad, atacando los defectos y no las personas. Evítese que el cursillista universalice en todas las personas piadosas estos defectos. Existe, y ha existido siempre, piedad auténtica en la Iglesia. Más aún, hay que evitar que aplique estas actitudes falsas a todos los no cursillistas.

La gravedad de estas actitudes falsas sigue una progresión clara: el menos malicioso es el “beato”, siguiéndole en importancia creciente los “practicones”, y culmina la enumeración en los hipócritas, sobre los que pesa una condena evangélica.

Esta gradación influye necesariamente en el estilo de la exposición. En la primera parte se intenta ridiculizar la beatería, compadecer a los practicones, condenar a los hipócritas. El estilo deberá ser viril, digno, vivo y equilibrado.

En la segunda parte se exponen los elementos esenciales de la vida cristiana. La sublimidad del tema impone un estilo claro, preciso, viril y categórico.

Existe el peligro de juzgar más adecuados para dar este “rollo” a los profesores más impulsivos. Es cierto que el estilo debe ser emotivo, pero sería contraproducente sobrecargar la emotividad que en sí contienen estas verdades con una exaltación temperamental.

En el proceso normal del Cursillo se produce, después de este “rollo”, una crisis notoria en el ánimo de los cursillistas. Se les dispone próximamente para entrar en la segunda fase. Surge la admiración personal hacia el rollista, que este tendrá que aprovechar para las actuaciones individuales posteriores. Se deben aprovechar los momentos que quedan de la jornada para poner el Cursillo en su punto justo. Normalmente se deberá notar un cambio en el ambiente. La

ilusión, entrega y espíritu de caridad aflorarán sensiblemente en las palabras de los cursillistas.

En la última parte se enumeran los actos de piedad, de manera sucinta, ya que se insistirá sobre ellos en el “rollo” de vida en Gracia del último día.

## Esquema

### 1. INTRODUCCION

Falso concepto de la piedad. La cristianización del mundo y aun todo intento personal de profundizar en nuestra vida religiosa se han de realizar al ritmo de un compás de tres tiempos: Piedad, Estudio, Acción.

*Tienen un falso concepto de piedad:*

- a) *Los “beatos”, en el sentido peyorativo de la palabra. No los que beatifica la Iglesia; si “las plantas de invernadero”.*
- Es una piedad que huele a cera y sacristía.
  - Hacen de la virtud un privilegio de clase, de familia...
  - Confunden la santidad con la vida de rodillas.
  - En el mundo ven sólo enemigos del alma, pero no almas redimidas por Cristo, a las que es preciso salvar.
  - Viven de cara a su salvación y de espaldas a la salvación de los demás.
  - Santidad de “vía estrecha”, de horizontes cerrados.

SU ESPIRITUALIDAD NO ES AUTENTICA Y, MUCHO MENOS, SEGLAR.

- b) *Los “practicones” o rutinarios.*
- Menos sinceros que los anteriores, practican los actos externos de una vida interior que desconocen y no han gustado jamás.

- Sus prácticas pretenden ser tan sólo el salvoconducto que les libre del infierno. Caminan con enfermizo temor, porque ignoran el amor.
- Sus oraciones no son sino palabras, y repitiendo “Señor, Señor”, pretenden entrar en el Reino de los Cielos.
- Su piedad no es un “modo”, sino una “moda”.

### INCONSCIENTES EN SUS PRACTICAS E INCONSCIENTES EN SUS VIDAS

#### c) *Los “fariseos”* o hipócritas.

- Desnudan su alma de toda virtud, visten por fuera capa de justicia.
- Su pretendida virtud no va de dentro a fuera, sino que va por fuera y nunca llega dentro.
- Por los “celos” de la gloria del Señor y a costa de ella escalan las cumbres de la gloria humana, razón de su virtud y de su celo.
- Monopolizando el cristianismo, exigen a los demás virtudes que ellos no practican y, no entrando ellos en el reino de los cielos, impiden la entrada a los demás.

### DIVORCIO CONSCIENTE ENTRE SU RELIGION Y SU VIDA

Todos ellos, pretendiendo más o menos sinceramente vivir la piedad, no nos presentan sino una ridícula caricatura de la virtud auténtica, única que debe caber en los corazones grandes y en las almas fuertes.

## 2. PIEDAD GENUINA Y AUTENTICA

- Vida de gracia consciente y creciente (LG. 11).
- Vida en perfecto cristianismo, plenitud de vida cristiana (LG. 40).
- Catolicismo auténticamente conocido, vivido y propagado.

- Enfoque de toda la vida a la luz del Evangelio; la vida en todas sus manifestaciones: familia, trabajo o profesión, cultura, política, diversiones, etc. (GS. 43).

### ORIENTACION DE TODA LA VIDA HACIA DIOS (AA. 4).

#### a) La PIEDAD es vida:

- *Conocer* lo que se hace y la razón por qué se hace, excluyendo la práctica rutinaria, mecánica, inconsciente e irracional.
- *Querer*: Capacidad de determinarse, fuerza afectiva que mueve a la acción.
- *Hacer*: Actualización de la voluntad, que convierta en realidades nuestros proyectos, saltando por encima de todos los espacios.
- *Conocer, amar, servir* en el reino de Dios: Orientación de toda nuestra vida hacia el Padre.

#### b) *La piedad es un ideal*:

Si el ideal se define como un conjunto de ideas que, apasionando nuestra voluntad, nos impulsan a la conquista de un objetivo, nuestra piedad constituye un verdadero ideal, puesto que no es otra cosa que el conjunto de toda nuestra vida consagrada a Dios.

### 3. ESTILO DE LA PIEDAD

- a) *Seglaridad*. No somos ermitaños. Hemos de santificarnos en el mundo y por el mundo sin ser del mundo (LG. 41, 42; AA. 4).
- b) *Naturalidad*. Expresión de una fe viva. Proyección sincera hacia el exterior de la vida sobrenatural de nuestras almas, llevada con sencillez hasta la últimas consecuencias. En el trato con Dios de un hijo para con su Padre.

- c) *Valentía*. Sabemos que el mundo es de Dios y que Dios lo “alquila” a los valientes. No tememos a los hombres, por que amemos a Dios. El “mundo” llama valentía a lo que es cobardía (LG. 42).
- d) *Virilidad*. Queremos confesar, sin rubor ni respeto humano, la fe que profesamos. Por eso nuestra actitud en el rezo y en los actos de piedad ha de ser recia y varonil. Vivimos con hombría la vida de Dios en nosotros.
- e) *Alegría*. A veces buscamos la alegría donde no está. Sabemos que el cristianismo no es triste. “Un santo triste es un triste santo”. La alegría cristiana es la única auténtica, constante y segura, porque va de dentro a fuera. Queremos ser a un tiempo “cascabeles de alegría” y templos del Espíritu Santo.

#### 4. ELEMENTOS DE LA PIEDAD

No nos detenemos a exponerlos, porque se explicaran el último día del Cursillo. No hacemos más que enumerarlos.

#### 5. PERFECCION DE LA PIEDAD

Aspiramos a ser católicos militantes y a vivir el catolicismo en toda su hondura, conociéndolo, sintiéndolo, propagándolo. Nuestros labios hablarán de la abundancia del corazón. SI PIEDAD es vivir la vida cristiana, la perfección de nuestra PIEDAD será el apostolado; es decir, hacer vivir esta vida a los demás.

Hemos de ser generosos y querer para los demás lo mejor que nosotros tenemos. Somos ambiciosos y no descansaremos hasta conquistar a los demás, para que también ellos vivan a Cristo y así *cristianicemos* el mundo.

## IV.

---

### **SEGUNDA FASE DEL CURSILLO**

---

Empieza el cursillista esta segunda fase preguntándose: ¿Cómo podré hacer vida el ideal de la gracia? ¿Cómo deberé enfocar mi vida en un catolicismo auténtico y militante?

Para responder a estas preguntas se ordenarán los “rollos” de esta segunda parte a dar al cursillista una PIEDAD CRISTOLOGICA Y SACRAMENTAL; a darle conciencia de su incorporación a la Iglesia, que es jerárquica por voluntad de su Fundador, Jesucristo; a introducirle en la oración—diálogo personal con Cristo—, haciéndole sentir la preocupación de los hermanos, miembros de un todo: el Cuerpo Místico de Cristo.

#### **4ª MEDITACION**

##### **La figura de Cristo**

#### **Notas previas**

La *intimidad con Cristo* ha de ser la nota más característica y destacada de la vida del cristiano. Para lograrla hay que esforzarse en esta meditación en presentar a Cristo con el atractivo fascinador e irresistible que le es propio cuando es bien conocido.

Tomando como base el Evangelio, debe hacerse, con la mayor exactitud posible, el estudio de la persona del Maestro, de su fisonomía moral y de su atrayente figura.

Hay que disipar la niebla que separa a Cristo de nosotros y le cubre de tal manera que le deja borroso y lejano y hace que parezca imposible que el hombre pueda acercarse confiadamente a El. Hay que presentar un Cristo real, viviente, personal. y, sobre todo, actual; no un Cristo frío y tan “deshumanizado”, de lejanos recuerdos históricos, que a nadie puede mover y entusiasmar y que no es susceptible de despertar en el ánimo una entrega total, apasionada y heroica. Sin despojarlo en manera alguna de su divinidad, hay que “humanizarlo”.

## Esquema

### 1. INTRODUCCION

El recuerdo meramente histórico de un personaje que existió y no existe ya, apenas nos interesa; no nos conmueve ni nos entusiasma. Ciertamente, por un personaje histórico nadie se deja matar. Un cadáver no enamora (ejemplo, Napoleón).

Lo mismo nos pasaría a nosotros con el recuerdo de Cristo. Pero no es así, no debe ser así ¡Porque Cristo existe! Cristo es, vive, me conoce. La amistad que nace y se mantiene de la presencia del amigo es posible con El.

A Cristo se le odia y también se le ama. Hasta los mismos enemigos se dan cuenta de que existe, de que es una realidad viviente, por esto le persiguen con encarnizamiento.

Nosotros tenemos a Cristo y no le conocemos: *“En medio de vosotros está uno a quien no conocéis”*<sup>1</sup> Nuestro pecado está en tener a Cristo

<sup>1</sup> Jn 1, 26.

y no conocerle. Para muchos es un simple recuerdo histórico. Debemos conocer a Cristo, porque existe y es nuestro Salvador. Hay que penetrar en El, arrebatar a sus gestos y palabras el secreto luminoso de su alma. En El está nuestra salvación, ahora y en todos los tiempos, hasta el fin del mundo. Dime: ¿Qué sabes de Cristo? ¿Cómo es? ¿Cómo piensa? ¿Cómo siente? ¿Cómo vive Cristo? ¿Se ocupa Cristo de ti?

Cristo es el Jefe que se impone y arrebató el ánimo cuando se le conoce. No podemos seguir a un jefe a quien no conocemos.

## 2. COMO ERA Y COMO ES CRISTO

Vamos a estudiar a Cristo, no como lo hemos imaginado a veces, sino como es: un Cristo real, viviente, personal, actual...

Abramos el Evangelio. Leamos y meditemos. Son páginas sagradas. No añadamos nada.

¿Quién es Cristo? Es Dios - Hombre. Verbum - caro, Perfectus Deus Perfectus Homo. Queremos descubrir si hay en Cristo base humana psicológica para entablar un diálogo de amistad con El. Quiero saber si Cristo comprende mis problemas, mis alegrías, mis penas:

- a) *Su naturaleza humana*, bien que unida a la persona divina del Verbo, en modo alguno perdió su actividad propia ni su manera especial de obrar. Jesucristo oraba, trabajaba, se alimentaba, padecía y se daba al descanso, demostrando con estas acciones humanas que era verdaderamente hombre, y aún me atrevería a decir que nadie ha sido tan hombre como El, porque su naturaleza humana fue de una incomparable perfección (Marmion, Jesucristo, vida del alma).
- b) *Su corazón*. Finura de la amistad, en la resurrección de Lázaro. Las lágrimas de una madre le arrancan un milagro (viuda de

Naim). La comprensión, en la bodas de Caná. El tacto y la caridad, con Zaqueo y la adúltera. Llorar, se angustia, se alegra. En el corazón de Cristo encuentran eco todas nuestras emociones humanas <sup>2</sup>.

- c) *Su inteligencia*. Penetra los pensamientos<sup>3</sup>. Conoce el futuro <sup>4</sup>. Sabe lo que hay en el interior de cada hombre <sup>5</sup>. Mi alma no tiene secretos para su mirada. El conoce y penetra mis preocupaciones más hondas
- d) *Su poder*. La tempestad calmada. Las multiplicaciones de los panes. El ciego de nacimiento. “Poderoso en obras y palabras” le llamaron los discípulos de Emaús.
- e) *Su carácter*. Dos matices:
- *Firmeza*. Getsemaní: ¿A quién buscáis? Ante el Sumo Sacerdote: ¿Eres Hijo de Dios? —Tu lo has dicho. ¡Reo es de muerte! —Su lengua “est, est; non, non”.
  - *Bondad atrayente*. Los niños se acercan a El (los niños intuyen siempre dónde hay un corazón que ama). Las turbas le siguen días enteros. Hasta los enemigos reconocen esta fascinación (“seductor ille”).

### 3. CONCLUSION

Este es el Cristo que tenemos en el Sagrario. “El que nació de María Virgen y al que, postrándose, adoraron los Magos” (C. Trento). El diálogo se hace fácil cuando sabemos descubrir la realidad maravillosa de su presencia. El sacerdote, al dar la comunión, dice: “El cuerpo de Cristo”. El cuerpo, no solo su espíritu. El, en la realidad de su presencia y en la maravillosa riqueza de su vida moral.

<sup>2</sup> Mt 26, 37; Jn 11, 15; Jn 35, 36.

<sup>3</sup> Mt 9, 4.

<sup>4</sup> Mc 10, 13.

<sup>5</sup> Jn. 2, 25.

También para nosotros habría podido escribirse: “EN MEDIO DE VOSOTROS ESTA UNO A QUIEN NO CONOCEIS”.

## Estudio

### Notas previas

**Situación.**—Es el primer “rollo” del segundo día. Se da a las once de la mañana. Puede durar hasta una hora.

**Objetivo.**—No pretende ser este “rollo” una disertación sobre el estudio, sino más bien hacer sentir la necesidad de dar hondura y solidez a nuestro Cristianismo, inculcando el deseo de conocer a fondo las verdades que lo sostienen y desautorizando el cristianismo superficial, “a duco”, que salta al menor choque con la dificultad.

Basta repasar el esquema para darse cuenta de que se intenta hincar más profundamente la idea de la Gracia, pero de una manera más consciente e ilustrada, para así “poder dar razón de nuestra fe”.

Es ocasión magnífica para resolver ciertas dificultades y prejuicios vulgares que puedan tener algunos cursillistas contra la religión. Entre los oyentes podrá haber intelectuales “suficientes” y personas de muy escasa cultura. No hay que halagar a los primeros ni desanimar a los segundos.

Este “rollo” da pie a un posterior diálogo individual con los profesores. Hay que aprovechar estas disposiciones para la labor personal, de hombre a hombre, procurando conseguir una amistad que después del “rollo” de Sacramentos permitirá una “labor de pasillo” eficiente, para dar a los cursillistas una dimensión personal de las verdades expuestas.

**Estilo.**—Exposición clara, objetiva y serena.

## Esquema

### 1. INTRODUCCION

A Cristo hay que darle no sólo el corazón (sentimiento), sino también la cabeza (estudio) y la voluntad (acción).

### 2. DEFINICION

Es la aplicación del entendimiento para conocer una ciencia o arte.

a) Explicación de la definición:

El ESTUDIO es una necesidad para todo el que quiera dominar cualquier ciencia o arte. Los sabios, los artistas, los técnicos, cultivan por el estudio su propia especialización.

b) Aplicación de la definición:

La Iglesia necesita católicos militantes que fundamenten su acción en la PIEDAD (rodillas) y la orienten por el ESTUDIO (cabeza).

El estudio tiene que ser la “*puntería*” de la acción.

Nuestro vivir cristiano “exige un conocimiento cada vez más profundo y una acción más oportuna” (AA. 29).

### 3. NECESIDAD DEL ESTUDIO

a) El cristianismo no es un mero atuendo de prácticas litúrgicas, rezos, distintivos, limosnas (*Cristianismo de vía estrecha*).

b) El cristianismo es VIDA. Debe informar toda la vida humana. Aún más, es la clave que la explica toda.

c) Nuestra formación y condición religiosa nos da la razón de ser de las cosas y acontecimientos: dolor, gozo, enfermedad, guerra, riqueza o pobreza, trabajo o diversiones, etc.

d) Por el ESTUDIO conoceremos las dos concepciones opuestas del cristianismo: la verdadera y la falsa.

— *Cristianismo falso: el burgués* (satisfecho - pasivo).

— *Cristianismo auténtico: el militante* (insatisfecho - inquieto).

— *Falso: el rutinario* (masa conformista - adaptable).

— *Auténtico: el consciente* (levadura actuante y operante) .

— *Falso: el que hace de la religión un parapeto* (verdad guardada y hecha panoplia o simple apariencia).

— *Auténtico: el que hace de la religión una trinchera* (verdad asimilada y hecha vida).

e) La situación ideológica y religiosa del mundo actual con su “pluralismo” exigen de los cristianos un ESTUDIO más constante y un conocimiento más sólido de la fe y de la vida.

*Resumen.*—Hemos venido al Cursillo no sólo para que luego “vayamos a misa los domingos” y ni matemos ni robemos, digamos palabras feas o, en definitiva, seamos “buenas personas”..., sino para que todos seamos católicos militantes, es decir, insatisfechos, inquietos, santamente revolucionarios, levadura actuante y operante (testigos de Cristo y del Evangelio), para santificar el mundo, para que todos seamos santos de nuestro siglo; santos de chaqueta y corbata o con mono de trabajo, para que haya en el mundo santidad de hombres en la calle. Toda persona, o avanza guiada por un ideal (*palo mayor*), estrella polar de ideas eternas, o va a remolque de las circunstancias. Nuestra

religiosidad no puede discurrir por unos raíles de rutina y marchar a remolque de las circunstancias; no puede ser como un papel superpuesto o un barniz superficial que sale al menor contacto con las dificultades de la vida; no puede ser algo puramente social o tradicional, sino algo auténtico y dinámico.

El cristiano, en el ESTUDIO, encontrará estupendas armas para defender el ideal de vida en gracia, profundamente conocido y amado en cualquier circunstancia adversa.

#### 4. EL SEGLAR CATOLICO Y EL ESTUDIO

“La verdadera piedad debe ser consciente e ilustrada” (San Pío X). “La piedad, no sentimental, sino reflexiva y sólida, es hija del estudio” (Cardenal Gomá). “A la conciencia bien formada del seglar toca lograr que la ley divina quede grabada en la ciudad terrena” (GS. 43).

Nuestra formación religiosa no ha crecido a medida que creció nuestro cuerpo y crecieron nuestros conocimientos profanos. Necesitamos una religión “adulta”, no sólo para nosotros mismos, sino también para irradiarla a los demás.

#### 5. EL ESTUDIO ES UN MEDIO

Su finalidad es forjarnos un *criterio* para resolver en cristiano todos los problemas que nos pueda plantear la vida (AA. 29).

Nuestra formación ha de ser algo más que una “información” o “erudición”. *El ESTUDIO es medio para la santidad*. Ha de dar forma cristiana a todas las obras de nuestra vida. Esta formación ha de ser *apostólica*.

El cristiano tiene *formación* cuando ejercita y perfecciona las virtudes cristianas, y esta formación es apostólica cuando proyecta esas virtudes en su ambiente. *Una hora de estudio es una hora de oración*. “Al que puede ser general no se le consiente que se quede en sargento”. El ESTUDIO ha de hacerse en Gracia y con humildad, según las palabras de Cristo: “Te doy gracias, ¡oh Padre!, porque escondiste estas cosas a los sabios y las revelaste a los pequeños”. Cuando se estudia así, la fe no está reñida con la inteligencia. Cuando por el ESTUDIO hay luz en el entendimiento, la voluntad se mueve con mayores bríos. Sin esta luz no se ve la verdad completa, y no hay peor mentira que la verdad a medias.

## 6. OBSTACULOS PARA TU VIDA CRISTIANA

Conócete a tí mismo, por el ESTUDIO

- a) *Cobardía* (el que no sabe romper con la pasión o con las conveniencias... ).
- b) *Cortedad* (el que no tiene sentido común...).
- c) *Niñería* (el que reacciona puerilmente...).
- d) *Orgullo* (el que se hace más de lo que es y menos de lo que Dios quiere que seamos: santos...).
- e) *Suciedad* (el que no vive honradamente...).

## 7. REMEDIOS

- a) *Valentía* (es hora de romper respetos humanos para comenzar a tener respetos divinos).
- b) *Humildad* (conocer lo que somos: “la humildad y la necesidad no caben bajo un mismo techo”).

- c) Hacerse como niños es consigna evangélica; pero “ser niños” a cierta edad es una tragedia. Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes.

## 8. ELEMENTOS PARA EL ESTUDIO

- a) La Sagrada Escritura, que es la Palabra de Dios (DV. 25).
- b) Libros convenientes y seleccionados (no pierdas tiempo leyendo libros buenos, lee tan sólo los mejores).
- c) Conferencias, Prensa y revistas católicas.
- d) Las Reuniones de Grupo, aconsejadas por el método de Cursillos.

## 9. CONCLUSION

El ESTUDIO es un *medio* para la santidad. Más vale ser santo que sabio. ¡A Dios también le agrada la fe del carbonero!

## Sacramentos

### Notas previas

**Situación.**—Se da al mediodía. Aunque por su duración ocupa un tiempo bastante largo, se ha de procurar que no dure excesivamente.

**Objetivo.**—La tónica del día gira en torno a la persona de Cristo (la meditación ha versado sobre ello), sirviendo este “rollo” para concretarlo de una manera especial. A partir de él, el cursillista sacará la impresión no sólo de que ha conocido algo nuevo, sino de que ha aprendido a tratar con Cristo.

No tiende a entusiasmar. Por ello no debe hacerse patético, olvidando el contenido teológico. Da ocasión para hacer un ligerísimo repaso a los “rollos” de Gracia habitual y actual, que quizá no fueron perfectamente captados. Sirve para acabar de vencer las posibles resistencias interiores, por lo que es necesario conocer a fondo el estado del Cursillo.

Hace ver cómo la Gracia habitual, en la actual economía de la Providencia, se adquiere, conserva y aumenta normalmente a través de la práctica de “algo”, con lo que orienta la vida del cursillista hacia una piedad de tipo visible y jerárquico, de cara al tercer día.

Introduce de una manera práctica y eficaz en la intimidad y trato personal con Cristo, a través de un doble objetivo que hay que conseguir: una acción de gracias y una invitación de amistad, que encuentran su expresión más viva en la visita al Sagrario con que finaliza el “rollo” y que sirve de introducción y de modelo práctico para las visitas individuales que a partir de la tarde de este día hagan los cursillistas.

**Técnica.**—Hacer girar la doctrina en torno a la persona de Cristo y no presentar solamente unas verdades teológicas descarnadas. No dramatizar ni montarlo todo de cara al entusiasmo. Hacerlo acabar de manera natural y espontánea ante el Sagrario, donde el sacerdote toma la palabra para dirigir la visita en alta voz. No hay que insistir en ese momento en la responsabilidad de la indiferencia en el trato con Cristo durante la vida pasada, aplanando los ánimos, sino remarcar la grandeza del amor de Cristo al quedarse en el Sagrario.

**Estilo.**—No hay que darle un tono lírico. Exposición teológica, pero no fría, sino nacida del alma, impregnada de convicción.

## Esquema

### 1. INTRODUCCION

Después del descubrimiento de la Gracia santificante, dimensión existencial nueva, que transforma y transfigura toda nuestra vida por la participación en nosotros de la misma vida de Dios, muchos pueden formular una pregunta realmente decisiva. “¿Cómo, dónde y cuándo se me puede comunicar esta Vida?”

Al anhelo por su posesión correspondería la angustia de no saber hacia dónde dirigirnos para recobrar el don perdido o para usufructuarlo al máximo.

En este “rollo” se da la respuesta. “La vida de Cristo se comunica a los creyentes, que se unen misteriosa y realmente a Cristo paciente y glorificado por medio de los Sacramentos”.

“Porque Cristo, levantado en alto sobre la tierra, atrajo hacia sí a todos los hombres, resucitando de entro los muertos, envió su Espíritu vivificador sobre sus discípulos y por El constituyó a su Cuerpo, que es la Iglesia, como *Sacramento universal de salvación*” ( LG. 7, 2; 48, 2 ).

Nuestra salvación proviene exclusivamente de Cristo. Es independiente de los valores individuales, de las cualidades personales de los ministros. La Iglesia, como continuadora en la historia de la presencia salvadora de Cristo, más allá de sus estructuras históricas y socio-temporales, es el medio que hace presente y actual, en nuestro concreto “aquí” y en nuestro “ahora”, la salvación que la bondad de Dios nos ofrece en Cristo (AG. 9).

## 2. DEFINICION

Signos mediante los cuales Cristo nos manifiesta su voluntad eficaz de darnos la Gracia.

Acciones de Cristo en su Iglesia, que significan y comunican la Gracia.

— La Gracia santificante es, fundamental y primariamente, un acto de amor, de benevolencia gratuita de Dios, que, por el solo hecho de quererme, me eleva al rango de hijo y me hace copartícipe de su intimidad. Los SACRAMENTOS son los medios que Cristo ha elegido para que en el “aquí” y en el “ahora” de cada vida pecadora se manifieste este amor de Dios, que configura nuestra vida a la suya. El *Sacramento* no puede ser considerado, por tanto, como un simple rito, como una especie de mecanismo frío e impersonal de santificación, un resorte de eficacia mágica. Es más bien el encuentro de cada una de nuestras vidas con la benevolencia del Padre.

— El *Sacramento* como signo. De la misma manera que el hombre comunica a otros hombres lo que piensa o lo que siente en su interior por la mediación de signos (lenguaje, gestos, escritura...), Dios asume unos signos como medio para hacer manifiesta a los hombres su voluntad eficaz de salvarlos.

Dos elementos condicionan la elección de “algo” como signo; es decir, como algo apto para comunicarnos el conocimiento de lo que quiere “significarse”:

1. Una capacidad natural de evocación: humo - fuego, agua - sed, limpieza, refrigerio, etc.
2. La influencia de la tradición o del pasado histórico, que, gravitando sobre un objeto o una persona determinada, modifica, condiciona o crea su natural capacidad de evocación, (danzas, símbolos nacionales, nombres o títulos).

¿Por qué y cómo ha escogido Dios un signo—en el *Sacramento* es palabra y rito—para manifestar al hombre lo que su amistad opera en nuestra vida?

Dios se ha amoldado al mismo orden de la creación. En la creación, tal como el hombre la vive, únicamente llegamos a la afirmación de lo espiritual por la mediación de lo corporal, de lo sensible (la idea únicamente se capta en el sonido, en la escritura o en el gesto).

Por esto decimos que la actividad simbolizante es esencial al hombre. Este piensa, dialoga, se comunica, se realiza en comunión con los demás mediante símbolos. Únicamente mediante símbolos puede expresar su relación con Dios y, por tanto, únicamente mediante símbolos puede normalmente captar en el seno del mundo lo que Dios quiera manifestarle.

Esta es la historia del hombre religioso de todos los tiempos, e incluso la historia del hombre religioso de Israel, del hombre antes de Cristo. Hay una diferencia. El hombre, abandonado a sí mismo y a su razón, busca en la naturaleza la salvación y se fabrica sus propios dioses. La actividad simbolizante expresará esta relación con la naturaleza física y sus gestos estarán tomados de la misma Naturaleza (el fuego, el agua, las fórmulas mágicas). El pueblo judío sabe que Dios interviene en la historia y se hace su compañero de viaje. Los gestos ya no expresan algo tomado de la Naturaleza, sino que están tomados de la historia. Los pueblos paganos eligen cosas o palabras que tienen una natural capacidad de evocación. Las tribus nómadas simbolizarán en el agua su salvación. El pueblo de Israel escoge los objetos de sus signos salvadores de la misma historia, por su dimensión recordatoria, y con ella reactualiza la presencia de Dios, que lo salvó y lo salva ( los pastores nómadas sacrifican su cordero como primicia a Dios del rebaño, reconocen que Dios es el Señor y se aseguran con este reconocimiento su protección. Los agricultores sacrifican la primicia de sus mieses en

el pan sin levadura, el primero—no tiene fermento anterior—con un mismo significado. Esta dimensión naturista se convierte en Israel en recordatoria o histórica. El cordero señala el paso del ángel que guarda a los primogénitos en Egipto, y el pan sin levadura recuerda el apresuramiento con que tuvieron que salir de Egipto, protegidos por Dios contra el Faraón).

Una consideración más rica y más completa del ser sacramental la tenemos desde la perspectiva de la salvación que nos ha aportado Cristo. Dios ha salvado a su pueblo (Egipto, mar Rojo, desierto, paso del Jordán, tierra prometida...). Cristo hace realidad para nosotros esta salvación, ya plenamente realizada en un camino hacia la eternidad.

### 3. EXPLICACION

Nosotros, los que vivimos después de Cristo y antes de la consumación del tiempo, vivimos una situación u orden intermedio. En el centro de dos venidas de Cristo. Cristo “se encarnó y se hizo hombre”, después “subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre”; al final “vendrá a juzgar a vivos y muertos”. Ahora vivimos. mientras tanto, una ausencia: se fue y vendrá. Pero El mismo dijo que estaría con su Iglesia, con los hombres, “hasta la consumación de los tiempos”.

Cristo está presente por su Iglesia. Opera su función real, sacerdotal y profética en el mundo en y por la Iglesia. ¿Cómo?

En su Encarnación hizo aparecer en la humildad de la carne el misterio soberano de Dios (Verbum - Caro). Ahora, de la misma manera, despliega una presencia eficaz en los gestos simples, humildes, de la celebración de los SACRAMENTOS, y así reactualiza en nosotros, en nuestra vida, el misterio del Verbo hecho carne. Así, los SACRAMENTOS son gestos por los que se nos presenta Cristo

resucitado. Su misma simplicidad indica que su eficacia no radica en ellos mismos, sino que, del mismo modo que el valor de una palabra depende de la idea que transmite, el valor del rito sacramental le viene de su mediación significativa. Los SACRAMENTOS son símbolos que nos ponen en contacto con los sentimientos y con el amor santificador de Cristo y que, por tanto, requieren una respuesta de nuestra parte.

Los SACRAMENTOS nos indican como “presente” nuestra salvación y nos urgen para que la aceptemos libremente.

#### 4. GRACIA DE LOS SACRAMENTOS

- 1) Nos dan la Gracia. tal como se describe en el rollo de Gracia habitual. Si el Sacramento es para darnos la Gracia, cuando carecemos de ella, a esta Gracia se la llama “primera”, y a este Sacramento “de muertos”, o sí, al revés, de “vivos”.
- 2) Cristo es el único punto de referencia para nuestra salvación: “No hay salvación en ningún otro, pues ningún otro nombre debajo del cielo es dado a los hombres para salvarnos” (H., 4, 12). Por tanto, en circunstancias ordinarias es la vida sacramental lo que hace posible nuestra vida cristiana. El Sacramento es el arbitrio normal de comunicación con Cristo resucitado.
- 3) Del mismo modo que la palabra tiene poder según la idea que encierra, los SACRAMENTOS tienen su eficacia por el mismo Cristo, al que actualizan o “presencializan” en nuestro “ahora”. Sin embargo, la Gracia se ofrece como un don que ha de ser personalmente aceptado, libremente admitido. Es por esto que su efectividad depende también de nuestra respuesta, de nuestras disposiciones en el encuentro sacramental con Cristo.

- 4) También nos dan la “Gracia sacramental”. Un derecho a las gracias actuales necesarias para el fin de cada Sacramento. ¿Diferentes gracias en cada Sacramento? Se trata de una explicación o enriquecimiento de la gracia cristiana que inicialmente se nos dio en el BAUTISMO.

Dios, en el BAUTISMO, toma posesión de nuestra vida, pero tiene que ir empapándola en la totalidad creciente y progresiva de la existencia para salvarla totalmente, orientando el sentido de nuestra vida, teniendo en cuenta cada una de sus circunstancias concretas. Por ejemplo: No habría una Gracia sacramental propia de la CONFIRMACION, o del MATRIMONIO, o de la EUCARISTIA, como yuxtaponiéndose y sumándose. Cada vez que un esposo recibe la Eucaristía, el Cuerpo del Señor arraiga por la Eucaristía la Gracia nupcial del don de sí en el amor.

Así, cada *Sacramento* no hace sino grabar y acentuar la dirección sobrenatural de nuestra vida hacia Cristo pero con una modalidad especial que integra y determina. El *Bautismo* no es únicamente un punto de partida, la puerta de los demás *Sacramentos*, sino que su EFECTO PROPIO es arraigado y constantemente profundizado por la potencia de cada uno de los demás *Sacramentos* hasta conseguir la plenitud final.

- 5) La acogida personal que dispensamos a Dios en cada *Sacramento* exige fructificar en un compromiso existencial diario, compromete nuestra vida en una orientación.

La gracia del *Sacramento* debe ser en cada uno que lo recibe Gracia de Dios PARA LOS DEMAS. En efecto, si el *Sacramento* es un encuentro con Dios vivido, los demás, en contacto con nosotros, deben vivir este encuentro; es decir, nuestra vida debe convertirse para los demás en manifestación de Dios presente en desvelamiento de Dios actual. Un ejemplo: La PENITENCIA, que es encuentro personal con Dios que perdona, deberá hacerse en mí perdón de Dios PARA LOS DEMAS en el trato misericordioso y benevolente con ellos.

Lo que remata, por tanto, el ser de los SACRAMENTOS no es su cara o aspecto exclusivamente “religioso,” sino toda la vida tomada en su plenitud. Se convierte en una fuerza santificadora que salva a toda la comunidad (LG., 33, 2; 35, 2; 42, 1; AA., 3, 1; 4; UR., 22, 2... ).

## 5. BAUTISMO

El primer–*Sacramento*. Consiste exteriormente en una ablución de agua:

- “Cristo purifica en él al hombre de toda falta”.
- “Le hace nacer a la vida divina”.
- “Se une íntimamente a El”.
- “Le incorpora a la Iglesia, pueblo de Dios”.
- “Le santifica por el don del Espíritu Santo”.

Es el primer acontecimiento que preside toda la vida cristiana.

“Los padres cristianos lo piden para sus hijos recién nacidos, quienes más tarde deberán ratificar y renovar personalmente este compromiso que fue adquirido por sus padres en su nombre.” ( Presentación de la Fe Cristiana. Secretariado Pontificio para los no cristianos, III, 21. LG., 7, 2; 11, 1; 40, 1; AG., 21, 2; SC., 6, 67...)

## 6. CONFIRMACION

*Sacramento* fecundador de los gérmenes bautismales.

Por la CONFIRMACION, los cristianos:

- a) “Se vinculan más estrechamente a la Iglesia”;
- b) “Se enriquecen con una fortaleza especial del Espíritu Santo”;
- c) “De esta forma se obligan con mayor compromiso a difundir y defender la fe con las palabras y con las obras

como verdaderos testigos de Cristo” (Vat. II, LG., 11. También AG., 11, 1; AA., 3, 1...)

El Sacramento del apostolado, del heroísmo en la pública profesión de la Fe.

## 7. PENITENCIA

Devuelve la Gracia a los que han tenido la desgracia de perderla.

“Los que se acercan al Sacramento de la PENITENCIA obtienen el perdón de la ofensa hecha a Dios por la misericordia de Este”.

“Al mismo tiempo se reconcilian con la Iglesia, a la que, pecando, ofendieron”.

“La cual, con caridad, con ejemplos y con oraciones, les ayuda en su conversión” (LG. 11, 2).

a) “En la confesión el sacerdote no es un juez, sino un representante de la bondad de Dios”.

“Por esto, el que ha oído una confesión está obligado al secreto más absoluto” (Presentación de la Fe cristiana, III, 24).

b) Reviviscencia de los méritos en un perdón total. Reencuentro con todo lo bueno que hubo en nuestra vida y que nunca se perdió delante de Dios.

c) Nos da fuerzas para la lucha diaria, en la tensión a que nos obliga nuestra libertad responsable, enfrentada constantemente con el deber y con las tendencias sensibles.

## 8. UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

*Sacramento* “consumativo de toda la vida cristiana” (Conc. de Trento, E. Symb. 907).

“La Iglesia entera encomienda al Señor, paciente y glorificado, a

los que sufren, con la sagrada unción de los enfermos y con la oración de los presbíteros, para que los alivie y los salve (Jac 5, 14-16). Más aún: los exhorta a que, uniéndose libremente a la Pasión y a la Muerte de Cristo (Rom 8, 17; Col 1, 25; II Tim 2, 11-12; I P 4, 3), contribuyan al bien del Pueblo de Dios” (LG. 11, 2).

- Limpia las culpas, si alguna queda por expiar, y las reliquias del pecado.
- Alivia y fortalece el alma del enfermo, excitando en él una gran confianza en la divina misericordia.
- Animado por esta confianza, el enfermo soporta con más facilidad las incomodidades y trabajos de la enfermedad.
- Resiste mejor a las tentaciones del demonio.
- A veces, cuando conviniera a la salvación del alma, recobra la salud del cuerpo. (Conc. de Trento, ES. 909).

## 9. MATRIMONIO

El MATRIMONIO es una “comunidad de amor”. Considerado como Sacramento, es el encuentro con Cristo en el don mutuo del amor familiar.

La íntima comunidad de vida y del amor conyugal se inaugura con el sentimiento personal irrevocable. Cristo bendijo este amor multiforme y, como Dios en otros tiempos, eligió para Sí a un pueblo en un pacto de amor y de fidelidad, así Cristo sale al encuentro de los que se aman por el Sacramento del matrimonio (GS. 48, 1-2).

Efectos:

- Los esposos son eficazmente conducidos hacia Dios (LG; I. c.)  
Dispensador de la Gracia habitual o santificante.
- La Gracia sacramental: “Son robustecidos y como consagrados para los deberes y dignidad de su estado” (LG., 11).  
“Los cónyuges cristianos, en virtud del Sacramento del Matrimonio, se ayudan mutuamente a santificarse en la vida

conyugal y en la procreación y educación de los hijos y, por tanto, tienen en su condición y estado de vida su propia gracia en el Pueblo de Dios” ( LG., 11 ) .

En la familia:

- “Nacen nuevos cristianos”.
- “Nacen quienes, por el *Bautismo*, son hijos de Dios que perpetúan la Iglesia en el correr de los tiempos”.
- “En una Iglesia dogmática, donde los padres han de ser para los hijos los primeros predicadores de la Fe, con su palabra y con su ejemplo, fomentando la vocación propia de cada uno” (LG., l.c.).

*Responsabilidad:*

“En el oficio de transmitir la vida y educarla son cooperadores del Amor de Dios y, en cierta manera, sus intérpretes. Por eso cumplirán su deber con responsabilidad humana y cristiana” (GS. 50).

*Criterios que ayudan a llevar adelante esta responsabilidad:*

- “Esfuerzo y deliberación común para formar un juicio recto ante Dios”.
- “Sin proceder exclusivamente a su arbitrio”.
- “Atendiendo a la conciencia que se amolda a la Ley de Dios guiada por el Magisterio de la Iglesia”.
- “Confianza en la Providencia”.
- “Mirando a su bien, pero preferentemente al de sus hijos, nacidos o posibles”.
- “Considerando los bienes materiales o espirituales de cada tiempo y estado de vida”.
- “Teniendo en cuenta los bienes de la comunidad familiar, de la sociedad temporal y de la misma Iglesia” (GS., l.c.).
- “Evitar el egoísmo en las decisiones y en el uso de medios que profanan el amor” ( GS., 51 ) .

*Causas de las desviaciones:*

*Imagen falsa de la mujer:* Instrumento de placer. Erotismo más que amor. La visión del cine, de la televisión, de las novelas.

*Imagen deformada:* Es el ser débil e incompleto. Vida complementaria que hace feliz al hombre y necesita su apoyo. Es algo que adorna y que sirve. Algo que se usa y que se respeta.

*Imagen revelada:* Una concesión de Dios al hombre como ayuda semejante a El (G., 2, 18).

La salvación del mundo por la mujer. Se halla en las grandes decisiones, decide los destinos del mundo (Eva, María, ejemplos de la historia...).

“La mano que mece la cuna mueve el mundo”.

## 10. ORDEN SAGRADO

Por este *Sacramento* “Dios concede a los presbíteros la gracia de ser entre las gentes ministros de Jesucristo”.

El fin al que este *Sacramento* se ordena y que configura la vida de los sacerdotes y las gracias que por el Dios les asegura:

“Procurar la gloria de Dios, logrando que los hombres admitan a Cristo y manifiesten su presencia en toda su vida.”

*Para esto deberán:*

- “Predicar la palabra”.
- “Ofrecer el sacrificio eucarístico”.
- “Administrar los Sacramentos”.
- “Entregarse a ministerios para el bien de los hombres”.
- “Al tiempo que se dan a la oración y a la adoración de Dios”.
- “Deben ser testigos de la verdad que predicán para iluminar e impulsar a los hombres a la oblación de sus vidas a Dios” (PO., 2).

*El sacerdote:*

a) Su figura heroica:

1. Vida de renuncia a cosas legítimas y santas: a hijos, a sí mismo.

2. Renuncia fecunda: sin hijos, para que los hombres puedan ser hijos de Dios.
- b) Actitud ante el sacerdote:
  1. Incomprensión: críticas de los “buenos”.
  2. Odio de los enemigos.
- c) Actitud del verdadero cristiano
  1. Comprensión: es hombre débil...
  2. Amor: por su dignidad, por lo que ha renunciado...
  3. Defensa: los necesita la sociedad, nos alcanza y conserva la vida de Gracia.

## 11. EUCARISTIA

Es el *Sacramento del amor*, del encuentro personal. Es una adición a escala personal del hecho de la Encarnación:

- La EUCARISTIA, en su mismo origen, es prueba del amor de Cristo. Las circunstancias en que—según los evangelistas—obró el prodigio de su permanencia, subrayan el amor de su ofrecimiento. “Jesús, que sabía que había llegado su hora de retirarse de este mundo, al Padre, después de haber amado a los suyos de este mundo, los amó hasta el extremo” (Jn., 13, 1). Precisamente en la misma noche en que fue entregado (1 Cor., 11, 23).
- Gesto gratuito, sólo comprensible a escala de amor y de omnipotencia. Es un ofrecimiento. La presencia de Cristo en la EUCARISTIA es un hecho incompleto mientras no se acepte su ofrecimiento. Como la mano tendida de un amigo se vuelve gesto inútil y vacío si no halla en la otra mano la correspondencia del apretón amistoso.

*Una perspectiva histórica:*

La historia de la EUCARISTIA es la historia de una ingratitud. Un impulso diabólico en la sistemática profanación de su presencia.

- Frialdad en los que se dicen “buenos”.
- Desinterés en la generalidad de los “bautizados” (Precepto. ¿Amor por mandato?)
- Desprecio sistemático en la indiferencia.
- Comuniones sacrílegas.
- Sacrilegios.
- Profanaciones sistematizadas por consigna.

Cuando Cristo se quedó y mantuvo su ofrecimiento, ¿lo hizo a ciegas?

¿Por qué se queda, a pesar de todo, con alegría, con ansia? (Lc 22, 16).

Le necesitamos. No quiso dejarnos solos en la soledad de nuestra impotencia.

*La respuesta:*

Responder con la vida a la espera de Cristo.

Darnos cuenta del amor que pide amor para que tengamos acceso a la alegría.

Darle gracias por lo que ha hecho por ti.

Ofrecer lo que puedas y quieras hacer por El.

## **Acción**

### **Notas previas**

**Situación.-** Es el primer “rollo” de la tarde del segundo día.

Hay que tener en cuenta que por la hora, después de comer y por ser el primer “rollo” que sucede al de Sacramentos, los oyentes estarán cansados y tendrán dificultad para fijar la atención.

No debe pasar de una hora, y mejor que dure algo menos.

**Ambiente.**—Normalmente, la mayoría de los asistentes ha entrado ya en la marcha del Cursillo. El “rollo” de PIEDAD pretendía impulsar a los cursillistas a que amen a Dios; el “rollo” de ESTUDIO se propuso inquietarlos para que conozcan a Dios y su plan sobre el hombre; el “rollo” de ACCION intenta ahora comprometerlos para que sirvan a Dios, es decir, para que ayuden a realizar el Plan divino por medio del trabajo apostólico en medio de los hermanos.

Hasta este momento se han despertado una serie de inquietudes, por lo general desordenadas y confusas, que, a partir de este “rollo” se empiezan a encauzar de una forma personal y concreta.

**Objetivo.**—Lanzar a los cursillistas hacia un cristianismo militante y activo, basado en el amor de Dios y al prójimo.

Presentar la vinculación de la acción apostólica con la vida de gracia, como del efecto con su causa.

Criticar el cristianismo aburguesado, pasivo y barato.

Perfilar de forma más concreta su ACCION; que este “rollo” sea aplicación y consecuencia del de SEGLARES EN LA IGLESIA, para sacar la conclusión de que el apostolado primero, que se les pide, es el testimonio personal de su vida cristiana, y luego, en segundo término, los demás según la vocación, las condiciones y posibilidades de cada uno.

**Técnica.**—Se da por supuesto que los problemas personales están ya suficientemente enfocados.

El “rollo” debe ser la explicación de una doctrina, avalada por la vida del rollista; es decir, las ideas más importantes deben ser fijadas por las vivencias personales del rollista.

Los testimonios se deben centrar en el terreno de lo normal y de lo real; ni el terreno de lo histórico, ni el de lo extraordinario, ni el de lo que “se dice”, vendrán bien aquí. No se trata de heroicidades, sino de hecho

de la vida normal de un cristiano que vive “al tope” su cristianismo. (No se ponen testimonios en el desarrollo del esquema, por considerar que en esta ocasión es imprescindible que sean personales).

**Estilo.**—Alegre e incisivo.

Convencido y convincente para presentar la ACCION APOSTOLICA como consecuencia lógica y necesaria de un catolicismo militante y como exigencia de la vida cristiana.

## Esquema <sup>6</sup>

### 1. INTRODUCCION

Hemos hablado de la *Piedad* y el *Estudio*. Vamos a tratar ahora de la ACCION del cristiano, la cual, para ser certera y fecunda, debe estar siempre orientada por el *Estudio* y cimentada e impulsada por la *Piedad*. No basta vivir la gracia, hay que irradiarla. En esto Consiste toda ACCION APOSTOLICA, a la que vamos a referirnos en este “rollo”.

<sup>6</sup> Muchos de los dirigentes esperan, sin duda que al verificar a acomodación de este “rollo” a las directrices del Vaticano II, su esquema será profundamente renovado. Después de pensarlo detenidamente y de escuchar la opinión que bastantes sacerdotes y seglares llegamos, sin embargo, a la conclusión de que lo más eficaz para conseguir el fruto del Cursillo será mantener el esquema tradicional en sus líneas generales, incorporando oportunamente la doctrina del Concilio y facilitando las citas de los documentos al final de los párrafos correspondientes.

## 2. DEFINICION

ACCION es el ejercicio de una potencia cualquiera.

ACCION APOSTOLICA será el ejercicio de la potencia de la caridad, amor a Dios y amor al prójimo, que nos impulsa a la dilatación del Reino de Dios (AA. 2).

## 3. NECESIDAD DE LA ACCION

La ACCION es consecuencia de la vida, y la vida estimula la ACCION, la cual es:

### a) *Interna y vital para nosotros:*

Sin ACCION no hay vida cristiana y la vida cristiana se afianza, se desarrolla y se perfecciona por la ACCION APOSTOLICA.

La ACCION APOSTOLICA es necesaria para ser cristiano. “La, vocación Cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado” (AA. 2).

El cristiano no conoce el descanso, no puede cruzarse de brazos. “Mantened vivo el espíritu de conquista” (Pío XII).

### b) *Externa y vital para los demás:*

El mundo aún no es totalmente de Dios (GS. 8). Necesita un alma y un espíritu nuevo para encarnar el plan de Dios. Nosotros aspiramos a ser fermento vital que, metido en la masa, actúe como levadura ( LG. 31 ).

Hay que buscar al enemigo en su propio terreno. Si no ganamos a los de la acera de enfrente corremos peligro de que nos arrollen. “Ha llegado la hora de la acción” (Pío XII).

La solución está en Cristo, está en la iglesia, en nosotros, que somos iglesia (GS., 10).

c) *Esencial para la iglesia:*

Sin la ACCION de los seglares, la Iglesia no puede cumplir la misión que Cristo le ha encomendado (AA., 1; AG., 21).

d) Urgente en el mundo actual (AA, 1).

#### 4. OBLIGACION DE LA ACCION

Esta obligación proviene:

a) Del bautismo y de la confirmación (LG., 11, 17 y 33).

b) Por ser miembros del Cuerpo Místico (LG., 33).

c) Por nuestra unión con Cristo cabeza (AA., 3 y 4).

#### 5. FINES DE LA ACCION APOSTOLICA

Los principales fines señalados por el Vaticano II son:

a) *Evangelizar y santificar a los hombres* (AA., 2, 3, 6 y 13; AG., 21).

b) *Instauración del orden temporal:*

— Ordenación, según Dios, de los asuntos temporales (LG., 31; AG., 24; GS., 43; AA., 5 y 7).

— Transformación cristiana de la sociedad y de sus estructuras (AG., 24 y 43; AA., 13; UR., 36).

— Haciendo así presente y eficaz a la Iglesia en el mundo como alma de la sociedad (AA., 30).

## 6. CARACTERISTICAS DE LA ACCION:

La ACCION APOSTOLICA debe ser:

a) Auténtica:

- en su motivación: que proceda de la caridad (corazón).
- en su finalidad: extensión del reino de Dios.

b) Reflexiva:

- Es decir, bien pensada y programada (cabeza).
- para que sea apostólica.
- para que sea eficaz.

Las improvisaciones, a la corta o a la larga, siempre son funestas.

c) Constante ( voluntad ):

- como manifestación de la vida que crece y se supera sin cesar.

d) Equilibrada:

- que no peque ni por exceso (herejía de la acción) ni por defecto (cansancio de los buenos).

e) Sobrenatural (rodillas):

- Las palancas del apóstol son la oración y el sacrificio.

## 7. COMO

La ACCION APOSTOLICA debe o puede ejercerse:

a) De diversas maneras (AA, 16).

b) *Individualmente*: testimonio y palabra (AA., 16; LG., 35).

c) *En grupos*: vinculados por afinidad o amistad, sin vinculación jurídica, pero con espíritu eclesial (Pablo VI. 27-11-68).

d) *Asociadamente*: en las diversas asociaciones de la Iglesia (AA., 18), en las que cooperan más inmediatamente con la Jerarquía (AA., 20; LG., 33).

No se impone a nadie ningún “apostolado concreto”, pero en contrario al Concilio afirmar que basta el apostolado individual.

## 8. DONDE

Los campos principales donde se puede o se debe desarrollar el apostolado son (AA., 2 y 9).

- a) En la Iglesia (comunidades eclesiales, parroquia y diócesis), asociaciones y organizaciones diocesanas (nacionales o internacionales) (AA., 10, 18).
- b) En el mundo (familia, juventud, ámbito social, profesión, trabajo u oficio) (AA., 11, 12, 13; AG. 12).

## 9. MEDIOS

Punto de partida de todo apostolado, en cualquier campo donde se realice, es el contacto personal, que se desarrolla en tres etapas:

- a) Hacer amigos.
- b) Hacerse amigos.
- c) Hacerlos amigos de Cristo.
  - por Cristo.
  - con Cristo.
  - en Cristo.
  - como Cristo. Estudiando el Evangelio.
  - en la Iglesia de Cristo; es decir, en comunión de sus pastores.

## Obstáculos a la vida de Gracia

### Notas previas

**Situación.**—Lo da un sacerdote, a media tarde del segundo día. Es el cuarto “rollo” de la jornada. La duración, una hora, más o menos.

**Ambiente.**—El ambiente suele ser ya uniforme, quedando poquísimas resistencias por vencer. Se inicia en muchos la preocupación por la continuidad de lo que en el Cursillo ha vivido, frente a las dificultades con que chocarán al volver a sus ambientes.

**Objetivo.**—Dar una visión de la Gracia desde el punto de vista del pecado, pero que sea realmente una visión de la Gracia.

Hay que sentar en el ánimo de los cursillistas, sin pesimismo, la realidad de las dificultades con que podrán encontrarse para que las conozcan, dándoles además los medios prácticos para superarlas. Estas dificultades se reducen, en realidad, al pecado.

No descender a los problemas concretos (diversiones, bailes, relaciones, matrimonio, etc.), sino exponer los principios. De este modo, si se suscitan estos problemas como consecuencia de la exposición de principios, será de una manera personal, íntima, que impulsará a la consulta individual con el sacerdote, donde encontrará fácilmente la solución.

No pretender dar un curso de ascética cristiana, que los oyentes no están en condiciones de asimilar, sino hacerles ver la magnitud de la Gracia por la magnitud del vacío que deja el pecado.

La visión del pecado no ha de ser de tipo individualista, sino que se les debe hacer sentir la responsabilidad apostólica.

**Técnica.**—Ha de ser un “rollo” totalmente positivo y constructivo. No es el momento de aprovecharse de la generosidad de los cursillistas para caer en exageraciones y exigencias, imprecidentes siempre, y más aún en estas circunstancias.

Hay que aprovechar el entusiasmo del ambiente para perfilar la verdad sin destruir la ilusión.

**Estilo.**—No ha de ser una diatriba contra el pecado sino una exposición de la verdad, haciendo ver dónde está lo que no es verdad.

## Esquema

### 1. INTRODUCCION

Hemos sido creados para conocer, amar y servir a Dios.

— A la luz del “rollo” de *Gracia habitual* hemos visto que—después de Cristo—esto quiere decir que hemos sido creados para vivir siendo amigos de Dios.

— A la luz del “rollo” de *Sacramentos* hemos visto que Cristo ya ha consumado su obra, que su Redención es, por su parte, completa, y, por ello, estamos rodeados de Gracia por todas partes.

— ¿Por qué entonces la Gracia no es una realidad en todos los hombres? ¿Por qué no es quizá realidad ni siquiera en todos nosotros?

A causa del único obstáculo que ponemos los hombres a la Gracia: el pecado.

## 2. EL PLAN DE DIOS

El hombre puede captar el Plan o la Voluntad de Dios:

- En el orden de la creación: por medio de la *conciencia moral* y la capacidad de conocer que tiene el hombre (GS., 15, 16).
- En el orden de la redención: por medio de la *fe* (DV., 5, 6).

Dios ofrece todo al hombre: existencia, vida, persona, mundo, Cristo y Gracia; y sólo desde esta perspectiva puede el hombre entenderse a sí mismo; ya el catecismo nos dice que “el hombre ha sido creado para conocer, amar y servir a Dios”.

Si acepta con libertad y fuerza lo que Dios le ofrece, entonces el hombre logra *su plenitud*.

El Plan, la Voluntad de Dios, es que los hombres se salven por Cristo (Cfr. Juan, III, 16, 17), siendo hijos de Dios, templos del Espíritu Santo, miembros de la Iglesia.

## 3. EL PECADO

Dios, al crear al hombre, creó un ser espiritual, es decir, con capacidad de abrirse o cerrarse a la Verdad, de aceptar o rechazar el Amor.

El pecado es *el rechazo del Plan de Dios*, la ruptura con su Voluntad (GS., 13).

Más concretamente: el pecado es *cerrarse* a la *Gracia*, no querer entrar o no querer permanecer en la amistad con Dios:

- a) *Condiciones* para el pecado mortal: conocimiento, voluntariedad y materia grave.

b) Consecuencias del pecado mortal:

- Pérdida de la Gracia.
- Desagradables a Dios.

El pecado es el *origen de todos los desequilibrios y males del hombre*: debilita su voluntad, entenebrece la inteligencia, perturba el orden social, hiere a la iglesia; la imagen divina en el hombre ha sido desfigurada (LG., 11; GS., 13, 16, 17, 22, 25 y 41).

El pecado como *estado*: privación de la Gracia por ofensa a Dios:

- Hijos desheredados.
- Templos destruidos.
- Enemigos de Cristo.
- Esclavos del diablo; infierno.

4. CAMINO HACIA EL PECADO

Interesa conocer:

a) *El enemigo*:

- *Demonio*: la personalización de las fuerzas del mal, que tienta al hombre (I Petr 5, 9-9; Ef 6, 10-12).
- *Mundo*: el conjunto de criterios, situaciones y ambientes hostiles a Dios (Jn 17, 18-19; 18, 8-11) (Cfr. GS., 2).
- *Carne*: la fuerza de la concupiscencia (Rom 8, 8 y 12-13; I Jn 2, 15-16).

b) *Nosotros*: estados posibles:

- *Tibieza*: *falta de vida*: pacto con el pecado, agonía del espíritu; provoca náuseas a Dios (Ap 3, 15-16).
- *Fervor*: vivos por la fe, la esperanza y la caridad (I Jn 3, 14-16).

## 5. REMEDIOS CONTRA EL PECADO

- *Mortificación*: la milicia cristiana (Mt 11, 12; Ef 6, 10-18).
- *Oración*: “Vigilad y orad” (Mt 14, 38).
- *Dirección espiritual*, para concretar, orientar y esclarecer la vida espiritual.
- *Contacto con los demás*: Valor de la amistad.

Lo que importa es estar con Cristo, porque El ha vencido al mundo: “No temáis” (1 Jn 5, 3-5; Jn 16, 13).

## Dirigentes

### Notas previas

**Situación.**—El último “rollo” del segundo día. Duración, alrededor de una hora.

**Objetivo.**—Tener en cuenta lo dicho en la introducción al “rollo” de ACCION, del que es complemento.

El título “Dirigentes” no se refiere exclusivamente a los que ostentan o puedan ostentar cargos de responsabilidad en instituciones o asociaciones de apostolado. Cualquiera es o puede ser “dirigente” en alguna esfera o zona de influencia, porque “todos pueden y deben hacer algo”, con sentido de responsabilidad, como miembros activos del Cuerpo Místico de Cristo.

Este “rollo” tiende a ilusionarles con la idea de lo que podría conseguirse en el mundo con unos *grupos de hombres* que desarrollasen todas sus cualidades naturales y sobrenaturales al servicio del noble ideal del cristiano.

## Esquema

### 1. DEFINICION

Son DIRIGENTES los que con su conducta y su persona influyen en el pensamiento y la acción de los demás, porque orientan, dirigen y rigen.

En cristiano, son DIRIGENTES los que, oída la llamada del Señor, se lanzan decididamente a una acción apostólica, con capacidad de influir en los demás, convirtiéndose por ello en la “levadura” del Evangelio.

“Es verdad confirmada por la experiencia que los progresos de cualquier institución dependen principalmente de quien la dirige y rige” ( Pío XI ) .

Todos somos dirigentes porque todos influimos en algo o en algunos.

### 2. COMO DEBEN SER LOS DIRIGENTES

“Han de ser católicos macizos, convencidos de su fe, sólidamente instruidos en las cosas de la religión, sinceramente adictos a la Iglesia y, en particular, a esta Suprema Catedral Apostólica y al Vicario de Cristo en la tierra; personas de piedad genuina, de varoniles virtudes, de costumbres puras, de vida tan intachable que sirvan a todos de eficaz ejemplo” (S. Pío X, II fermo proposito).

Lo decisivo en la formación es la voluntad de formarse.

No formarse es deformarse.

### 3. CUALIDADES CONCRETAS DEL DIRIGENTE

#### a) *Cualidades naturales:*

##### 1.º Conocer:

EL IDEAL.—Conocer su ideal, lo que se propone, a dónde va, qué quiere conseguir.

LA REALIDAD.—El ambiente en que se mueve, los problemas de los que le rodean. Tratar a cada uno según su temperamento y carácter, adaptándose. Amoldarse, estando siempre al ritmo de las necesidades y al compás de las exigencias de la realidad humana en que viven; vivificándola, encauzándola y cristianizándola.

##### 2.º Tener:

INICIATIVA: No esperar sólo los mandatos; actuar decididamente, con orden y constancia (LG., 37).

DISCIPLINA: Aceptar la voluntad de Dios en todas sus manifestaciones, acatando las normas de la Jerarquía y sabiendo ejecutarlas inteligentemente (I.c.).

SIMPATIA: Compenetración, alegría; Gracia de Dios, que es germen de alegría; el hombre triste, o es malo o está malo.

GENEROSIDAD: Volcarse; no sólo dar, sino darse por Cristo, más, más y más, sin contabilizar el mérito y el sacrificio.

COMPETENCIA Y RESPONSABILIDAD PROFESIONAL. (GS., 34; LG., 36).

b) *Cualidades sobrenaturales* (AA., 4; UR., 7; LG., 35, 40):

*Fe viva.*– Salto de audacia, confianza en la Gracia de Dios. Sentirse instrumentos y esperarlo todo de El cuando nos hemos de emplear a fondo.

*Humildad.*– Conocimiento verdadero y sentido de nuestra condición de instrumentos y de los talentos que, para negociárselos, nos ha prestado el Señor.

*Esperanza.*– La virtud de la esperanza empieza cuando acaba toda esperanza humana. A Dios le interesan las almas, no las obras.

*Caridad.*– Para un cristiano, esta vida no es más que unas oposiciones a la santidad, y la caridad será la asignatura definitiva. La caridad, que es amor, vive del pormenor y procede microscópicamente.

En resumen: Aspiración a la santidad, desarrollando la inagotable potencialidad del Bautismo.

## V.

---

### TERCERA FASE DEL CURSILLO

---

*La tercera y última fase del Cursillo empieza con la meditación del tercer día.*

*En el momento de darse esta meditación es lo más frecuente y normal que todos los cursillistas estén interiormente entregados y llenos de entusiasmo ante la grandeza de los ideales que han ido vislumbrando.*

#### **Problemas particulares de este día**

*Es muy frecuente que acuda alguno al sacerdote y que busque la expansión con los mismos dirigentes seculares, llevado por la preocupación de no “sentir nada”, preocupación que a veces se convierte en tortura por el contraste con la alegría desbordante de los demás. Con buena voluntad quisiera participar del gozo común y se recrimina interiormente sus fallos posibles o imaginarios y con facilidad se deja arrastrar al desaliento. ¿Serán los demás exagerados? ¿Serán mejores que él? ¿Por qué estas diferencias? ¿Será culpable ante sí de la insensibilidad que en sí comprueba?*

*Se trata muchas veces de personas piadosas, acostumbradas a ir a la Iglesia, que vienen de un ambiente familiar tradicionalmente cristiano, pero quizá con una piedad hecha a su medida, centrada en el propio yo.*

*Hay que acudir caritativamente en auxilio de estas personas y*

*procurar que su problema quede resuelto en la mañana de este tercer día. La experiencia aconseja lo siguiente:*

*No basta decir que pongan los medios y que el fervor vendrá después. Quizá la razón profunda, está en que, aun viviendo muchos años en Gracia, su falta de entrega lo llevó a enterrar los talentos recibidos de Dios; estuvo cerca del Señor, pero sin la ilusión, entrega y espíritu de caridad que son condiciones normales de cultivo de la gracia y del progreso espiritual. Su reacción, por tanto—habrá que advertirles—no puede ser la misma que la de aquellos compañeros de Cursillo que se sientan fascinados ante un Cristo al que no conocían o habían perdido y al que acaban de encontrar. También su actitud personal ha de ser distinta: con humildad y compunción deben pedir perdón por los años en que, sin ser sarmientos cortados, han dado escasos frutos; por el tiempo que poseyeron la savia de la gracia, pero sin el riesgo de la generosidad y el sacrificio, que la hace exuberante y fecunda. Esta actitud humilde atraerá, sin duda, las gracias del Señor y les llevará a la alegría de una entrega total.*

## **Ambiente general**

*La psicología de los cursillistas en este tercer día suele ser la siguiente:*

— *Comienzan a reflexionar y a formular en su interior lo que tendrán que decir y explicar a sus parientes, amigos y conocidos, y las respuestas que deberán dar a ciertas preguntas que puedan hacerles.*

— *Pensarán también en las reacciones que su actitud pueda provocar en los demás, recordando tal vez las que se originaron con otros conocidos que, al volver del Cursillo, cambiaron de conducta.*

— *Surge la preocupación y, a veces, el serio temor de no saber perseverar en el fervor que ahora sienten y les hace felices.*

— *Por agradecimiento al Señor, ante la dicha de los nuevos hallazgos, cada uno comienza a fraguar planes apostólicos, y brota el recuerdo de las personas a las que quisiera transmitir el tesoro que acaba de descubrir.*

## **Actuación**

*Para responder a esta situación psicológica, encauzarla de modo fecundo y disipar pesimismo estéril, infundiendo al nuevo soldado una elevada moral de combate, se alinean ordenadamente los actos de este tercer día.*

— *Se les repetirá muchas veces durante el día el “slogan” de que “todo está previsto”, a tenor del desarrollo lógico y cronológico del temario que se les va exponiendo.*

— *Se explicarán cuidadosamente todos los “rollos” del día, a saber: “Estudio del ambiente” (cómo está el “patio”, el campo de su diario batallar); “Vida en Gracia”, (explicación concreta de los actos de piedad que les sostendrán en el combate); “Cristiandad en acción” (cómo se realizan y llevan a la práctica las ideas aprendidas); “Seguro total”, (clave de la perseverancia, “contacto con Cristo y con los hermanos”); “El cursillista más allá del Cursillo” (principios y arenga final para la perseverancia).*

## 5ª. MEDITACION

### Mensaje de Cristo al cursillista

#### Notas previas

Esta meditación ha de presentarse como el “mensaje de Cristo al cursillista”. Después de haber meditado sobre la persona de Cristo, hay que hacerle sentir la voz del Maestro, que le dice algo en concreto.

La grandeza del amor de Cristo es tal, que, a pesar de todas las infidelidades y pecados, no solo le concede su amistad (Gracia santificante), sino que deposita en sus manos los tesoros de su sangre redentora para que la haga fructificar en los demás.

Es un llamamiento al apostolado. Se indican las condiciones para que éste sea fecundo. La meditación esta inspirada en algunas palabras del capítulo XV de San Juan, de las que se hace una acomodación a los seglares. Hay que darle un aire triunfal.

#### Esquema

El primer día, recién llegados, oísteis que, en realidad, había sido Dios quien os había traído aquí. Hoy os lo repito con las palabras de Cristo a sus Apóstoles: *“No me habéis escogido vosotros a Mí sino Yo a vosotros”*<sup>1</sup>.

Cristo os ha escogido entre muchos para pasar tres días junto a El. En este momento del Cursillo sentimos que está llegando al final.

<sup>1</sup> Jn 15, 16.

También nosotros le diríamos a Cristo las palabras de San Pedro en el monte Tabor: “Señor, ¡qué bien estamos aquí!”

Pero el Señor nos dice, como a los Apóstoles: “*Yo os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca*”<sup>2</sup>. No podemos quedarnos aquí. Hemos de salir y dar fruto verdadero. Nuestra acción apostólica será el fruto que Cristo espera de nosotros.

*“El que permanece en Mí y Yo en él, ese da mucho fruto, porque sin Mí nada podéis hacer”*<sup>3</sup>.

No puede realizarse apostolado alguno sólido y fecundo sin vida interior, sin contacto con Cristo, sin Gracia. Salgamos del Cursillo fiados en la eficacia definitiva de la vida interior. No serán los medios humanos, nuestro prestigio, nuestra cultura, sino la Gracia la que dé eficacia a nuestra actuación.

De ahí que Cristo, al despedirse de sus Apóstoles, pida con emoción al Padre que éstos sean santos: “*Padre, santifícalos en la verdad*”<sup>4</sup>. Y conociendo nuestra tendencia al individualismo, sigue Cristo su oración, diciendo: “*Que sean una sola cosa, como Yo en Ti y Tú en Mí, que también ellos sean una sola cosa*”<sup>5</sup> ¡Cuántas veces no prevalecen en el mundo las fuerzas del bien por falta de unidad!

Hemos convivido tres días, hemos hecho una experiencia de cómo se vive en la fe y en la caridad. Nos hemos olvidado de las diferencias que podrían separarnos, para vivir fraternalmente junto a Cristo. Así también, fuera del Cursillo, hemos de vivir unidos, hemos de compartir nuestro cristianismo con los hermanos.

Es mucho lo que queda por hacer todavía. Muchos son aún los que no conocen a Cristo. Grandes sectores de la ciudad viven a lo pagano. Pero el pesimismo no cabe en un apóstol que tiene fe viva.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Jn 15, 5.

<sup>4</sup> Jn 17, 17.

<sup>5</sup> Jn 17, 20.

Dice el Señor: “No temáis. Yo he vencido al mundo”<sup>6</sup>. Recordar cómo los doce apóstoles difundieron el mensaje evangélico. No se arredraron. Tuvieron fe... y vencieron al mundo. Hoy, el mismo Cristo nos repite ante la empresa que nos aguarda: “No temáis. Yo he vencido al mundo”.

## Estudio del ambiente

### Notas previas

**Situación.**—Primer “rollo” del tercer día. Duración, una hora.

**Objetivo.**—En el Cursillo no sólo se deben despertar nobles inquietudes, sino que es preciso también dar una respuesta satisfactoria y enseñar a los cursillistas el camino seguro que deben seguir para satisfacerlas cumplidamente.

Después de la meditación de la mañana se despierta en el ánimo del cursillista una sed viva de hacer algo por Cristo y de trabajar “con El” y “por El”. Un encendido fuego apostólico comienza a prender en su ánimo. Pero al mismo tiempo, como un fantasma tenebroso, surge en él la sombra de un doble interrogante desalentador: ¿dónde trabajar?, ¿cómo trabajar? ¿Será posible hacer algo en el ambiente en que vivo?

Le sucede al cursillista lo que al enfermo: que más que la enfermedad, le asusta el desconocimiento de la misma o un diagnóstico confuso o expectante. El cursillista se siente miedoso y acobardado frente a un ambiente que no ha analizado y al que da un valor excesivo. En alguno habrá surgido una reacción de encogimiento y defensa más bien que de resolución y conquista.

<sup>6</sup> Jn 16, 33.

Este “rollo” viene a marcar desde el primer momento la tónica de este último día y, al mismo tiempo que serena el espíritu del cursillista, disipando fantasmas, da a la meditación de la mañana una respuesta clara y un contenido concreto.

La última fase del Cursillo abre a los ojos del cursillista amplios horizontes a su acción apostólica, y este primer “rollo” despliega ante sus ojos, de una manera viva y subyugante, los ambientes con que se ha de encontrar, en los que deberá trabajar y sobre los que deberá influir.

Pero no sólo ofrece una visión de conjunto de las “posiciones que se han de conquistar, sino que empieza resueltamente a “desmontarlas”, operación que continúa progresivamente a través de los “rollos” de la tarde, hasta llegar a la clausura, la cual, con el favor de Dios y la ayuda de los hermanos, podrá eliminar por completo los restos de terror que pudieron abrigarse con respecto al ambiente en que se desenvuelve la vida.

El “Estudio del ambiente” pone al descubierto la “negación de valores” que muchos ambientes entrañan; la necesidad no de defenderse de ellos, sino de conquistarlos, y muestra el campo que la Providencia señala a cada cursillista para que colabore en la extensión del Reino de Dios, campo que no es otro que el propio ambiente en que el cursillista habrá de vivir.

## **Esquema**

### **1. INTRODUCCION**

**AMBIENTE** es el conjunto de personas, ideas, valores y circunstancias que concurren en determinado lugar y tiempo, y que influyen en el modo de ser, de pensar y de actuar de todos.

Todo ambiente influye en los comportamientos de uno, y cada uno puede influir sobre el de los demás. De ahí la necesidad de discernir los ambientes en que estamos insertos, sabiendo que influirán en ellos, sólo a través de cada persona incrustada en los mismos.

Ganar el AMBIENTE es decisivo. Si queremos ganarlo hemos de preparar un plan de batalla.

Los frentes de batalla son tres: a) nosotros; b) los otros, C) el AMBIENTE. En estos tres frentes debe lucharse simultáneamente. El plan de conquista es el que sigue:

## 2. PRIMER FRENTE: EN NOSOTROS

### a) *Voluntad:*

- Debemos poner nuestra voluntad a tope.
- Se necesita querer.
- Si no tenemos voluntad firme y decisión de conquistarnos nada conseguiremos.

### b) *Rodillas* (palancas del apóstol):

- A los pies del Sagrario hallaremos toda la fortaleza.
- Todo lo que no fecunde la Gracia es estéril.
- Lo hemos de hacer todo con esta consigna: “En Cristo y por Cristo”.

### c) *Inteligencia:*

- Programar nuestras cosas con cabeza para que todo salga bien.
- Si no sabemos más vendrá la ayuda de Cristo.

### d) *Corazón:*

- Hacernos todo para todos con el fin de ganarlos a todos para Cristo.
- Los mejores “santos” son a veces los de “pasta de demonio”.

## 3. SEGUNDO FRENTE: LOS OTROS

### A. *Vuelo de reconocimiento:*

¿Cómo son los otros?. Tipos distintos:

#### a) *Creen en Dios, aman a Dios y quieren “hacer bien”:*

- Católicos auténticos, prácticos: piensan y obran en católico.

- Católicos “quietistas”: piensan en cristiano y “saben” a poltrona.
- Católicos “honrados”: se llaman así y lo son..., menos en lo que dejan de serlo.

*Común denominador:* PROCURAN SER SIEMPRE CATOLICOS.

b) *Creen en Dios, aman a Dios y quieren “estar bien”:*

- Católicos cuando se los pincha. Es decir, cuando les empuja el sacerdote, la madre, la hermana, el profesor, el jefe, el amigo, la novia etc.
- Católicos de circunstancias:
  - “*de Santa Bárbara*”: se acuerdan cuando truena...
  - “*de Santa Rita*”: los de los imposibles...
  - “*de San Pancracio*”: por la cuenta que les tiene. Hacen negocios a medias con los santos...
  - “*de San Antonio*”: los casamenteros...
  - *por ironía*: compadecen los criterios católicos...
  - *por postín*: piosos de una a una y media, los domingos...
  - *con hipótesis*: lo son, si pueden: si no pueden, no lo son, y les duele...
  - *de medallas*: tienen sólo “marca de fábrica” .
  - *de cofradía*: amigos de un reverendo...

*Común denominador:* PROCURAN SER CATOLICOS A RATOS (santos de las dos velas):

c) *Creen en Dios, pero nada más:*

- Católicos de mero nombre (*de cara dura, lengua sucia, lentes negros, etc.* ) .
- Católicos feriantes: creen en “su” Virgen, pero en Dios no tanto.

*Común denominador:* CATOLICOS “POR DESCUIDO”.

d) *No creen porque ignoran a Dios:*

- *Los despreocupados*: hicieron la Primera Comunión...
- *Los descarriados*: tienen los siete pecados “encuadrados”, si son ricos; “en rústica”, si son pobres...

- *Los ególatras*: se hacen “su” religión por ignorancia, comodidad, conveniencia, conciencia laxa...
- *Los anticlericales*: creen en Dios, pero no en los curas...

*Común denominador*: NO CATOLICOS, “POR CUIDADO” DE NO SERLO.

e) *No creen, porque rechazan a Dios*:

- Ateos prácticos o equivocados...
- Compasivos de los que practican...
- Convencidos o pertinaces...
- Intelectuales o teóricos...

B) *Actuación*:

a) *Corazón*:

- Es preciso ganar primero el corazón.
- Auténtica y verdadera caridad, paciente comprensión.
- El primer milagro de Cristo fue en unas bodas... (delicadezas de Jesús y su Madre).

b) *Inteligencia*:

- Conquistando el corazón, ir a la inteligencia.
- Nuestro trabajo no es tan difícil como parece: trabajamos sobre cristianos, que tienen el germen de la gracia, recibido en el Bautismo.

c) *Voluntad*:

- Debemos “imantar” a nuestros compañeros...
- Luego invitar al seguimiento de Cristo.
- “El que me siga”... “El que quiera...”
- Pocas veces usaba Cristo el imperativo.
- Alguna vez, sí: “Ven, sígueme...”
- ¡Y con la gracia de Dios caerán de rodillas!

#### 4. TERCER FRENTE: EL AMBIENTE

- Vayamos por la gracia a la alegría, para que ellos, por la alegría, lleguen a la Gracia.
- Entrar “por la suya” y salir “por la nuestra”.
- Procuremos tener siempre alguna actividad en marcha.

## Vida en Gracia

### Notas previas

**Situación.**—Es el segundo “rollo” del tercer día y tiene lugar antes de la comida. Lo da un sacerdote. Puede durar hasta hora y media.

**Ambiente.**—Este “rollo”, “Vida en Gracia”, supone un ambiente de fervor, un entusiasmo general. Tiene relación íntima con los demás “rollos” del día y viene a dar una solución al problema en el que va cavilando el cursillista: cómo se las arreglará para no perder el estado de Gracia, en que ahora vive con tanta satisfacción y alegría.

**Objetivo.**—Poner los fundamentos de una piedad de tipo visible y jerárquico, que son al mismo tiempo la base sólida para la solución del problema de la perseverancia. Dar a conocer, el significado de cada una de las prácticas de piedad y el modo de usarlas con alusiones oportunas a la “Guía del Peregrino”, en la que encontrarán un modo varonil de llevarlas a cabo.

**Técnica.**—Debe quedar muy clara la perfecta ilación de este “rollo” con el de “Gracia habitual” ya que éste ocupa el punto céntrico de todo el cursillo.

En la introducción hay que destacar la importancia que tienen las “prácticas” de piedad, en cuanto que son al mismo tiempo *alimento* de la vida de gracia y *expresión* de la misma. Se le debe hacer ver que en el “rollo” de piedad se fustigó a los “practicones” por sus prácticas rutinarias de piedad, sin vida interior y sobrenatural que las alimente y

que a ellas responda. Ahora se les enseña que si las prácticas respaldan y alimentan una vida, no se es practicón ni “beato” en el sentido vulgarmente peyorativo de la palabra.

NOTA.—El “rollo” *Vida en Gracia* va precedido de una introducción del rector.

Durante la explicación, los cursillistas tienen ante sí la “Hoja de Servicios” y la “Guía del Peregrino”.

Se les advierte que la explicación de este “rollo” viene a ser algo así como desplegar ante ellos una buena pieza de tela, pero que luego ellos mismos, consultándolo con Cristo y con alguno de los sacerdotes, tendrán que hacerse su traje a medida; es decir, deberán ellos mismos escoger las prácticas de piedad que convengan a su alma y a su estado, y deberán determinar la frecuencia de las mismas.

**Estilo.**—Ha de respirar un aire triunfal todo lo que se les vaya diciendo y el tono con que se les dice.

## Esquema

### 1. INTRODUCCION

Hemos visto hasta ahora los elementos que componen el organismo sobrenatural y los medios normales de su desarrollo. Ya sabemos que la Gracia no es una “cosa” que se tiene o se deja de tener, que se posee como un objeto de uso particular y egoísta. Sabemos que la Gracia es una Vida que se nos comunica para que lo vivifique todo: nuestro cuerpo, nuestra alma, nuestra acción, nuestro pensamiento, nuestro corazón; una Vida a la que están llamados todos cuantos viven junto a nosotros, una Vida que podemos compartir con nuestros amigos.

## 2. ¿EN QUE CONSISTE ESTA VIDA? (Cfr. LG. 40; AA. 4).

1. *Es una vida de fe.* Por la fe aceptamos, creemos lo que Dios ha revelado porque creemos en El, nos fiamos de El (DV. 5). Vivir la Gracia es, por tanto, escuchar la Palabra que Dios pronuncia y vivir en ella como verdad fundamental. Dios es Padre, por la Gracia somos hijos suyos, nuestra vida es Cristo: éstas son las realidades centrales de nuestra existencia y sólo la fe puede descubrirlas. Porque Dios ha querido, las hemos descubierto al saber que Cristo es nuestro amigo, que no se engaña ni nos engaña: “Yo se de quién me he fiado”. Toda nuestra vida es una ocasión para gozar de esta amistad con Dios, fundada en la Resurrección de Cristo, vivo en nosotros.

2. *Es una vida de esperanza.* La esperanza parte de la fe en Cristo, que ha recibido “todo poder en el cielo y en la tierra” y “ha vencido al mundo” por su Redención. La esperanza no es una espera más o menos dudosa, sino la certeza del Señorío de Cristo, que nos infunde la fuerza para ser fieles en todo momento a la Verdad. El cristiano no calcula ni monta su vida a partir de unas seguridades humanas, sino que vive al aire libre, gozando del regalo de Dios y empujando, señoreando sobre su existencia. Esperar es saber que Cristo es fiel a su Palabra, pase lo que pase; es ser fiel a Cristo, pase lo que pase.

3. *Es una vida de caridad.* Cuando le preguntaron a Cristo cuál era el primer Mandamiento dijo: “Amar a Dios y amar al prójimo” (Mc 12, 28-34); amarlo “con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu

mente y con todas tus fuerzas”. Saber que Dios me ama, saber que Dios es eternamente fiel a su amor, me lleva a orientar toda mi vida según el amor de Dios. Esta caridad es única, porque es lo más íntimo, vital y personal de cada uno y tiene una triple proyección:

— Amor a Dios; es decir, al Ser totalmente Otro, fuente y raíz de mi existencia, meta de toda mi vida, que habita en mí y yo en El; este Amor al Dios conocido a través de Cristo engendra la libertad y la fuerza en nuestro peregrinar.

— Amor a los hermanos: en quienes vive Dios y se encarna Cristo; hombres redimidos por Cristo, lo sepan o no, llamados a gozar del don de Dios; estos hombres forman la Iglesia, comunidad de vida, amor y verdad.

—Que hacer en el mundo: el mundo es creación de Dios, a la que presta su concurso el esfuerzo humano para llevarlo a su plenitud propia: el cristiano está llamado a ordenarlo, según el plan de Dios, en todas sus vertientes: cultura, ciencia, política, economía, orden social, trabajo, ocio, etc. (Cfr. GS. 40-45). Hasta que Cristo en y por la Iglesia, salve a todos y recapitule todas las cosas (n.45). El cristiano tiene la exigencia interna de comprometerse por la promoción humana de sus hermanos y el perfeccionamiento del mundo, según sus posibilidades. Esto tiene particular importancia pensando en vuestra espiritualidad seglar de hombres que tienen que santificarse en el mundo y por el mundo.

4. *Es la vida que da sentido al peregrinar del Pueblo de Dios: somos todos los que creemos en Cristo quienes caminamos hacia el Padre en el amor, siendo luz del mundo y sal de la tierra (LG. c. II).*

### 3. LOS MEDIOS PARA FORTALECER LA VIDA DE GRACIA

La Iglesia nos ofrece unos medios para alimentar esta VIDA DE GRACIA. No deben confundirse estos medios con la misma vida, porque entonces reduciríamos el cristianismo al cumplimiento de unos actos externos; pero la vida necesita de unos actos en los que, a la vez, se apoye y se exprese. Vamos a verlos (se pueden aprovechar las introducciones de la Guía del Peregrino).

1. *Ofrecimiento de obras.*—Es el ofrecimiento sacerdotal de cada uno a Dios como hostia viva, santa y agradable (L.G. 10).

2. *Meditación.*—Orar “es tratar de amistad, estando a solas, con quien sabemos que nos ama”: “No está la cosa en pensar mucho, sino en amar mucho” (Santa Teresa). Meditar es escuchar a Dios, dar gracias, ofrecer. El mejor libro de meditación es la Biblia: “Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo” (San Jerónimo). “A Dios hablamos cuando oramos; a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras” (San Ambrosio) (DV. 25).

3. *Misa y Comunión.*—Cumbre y fuente de toda la vida de la Iglesia; memorial de la Muerte y Resurrección del Señor; presencia de su Sacrificio; banquete pascual de comunión y paz (SC. c.II).

4. *Rosario.*—La Virgen, en la historia de la Salvación, es figura de la Iglesia por su fidelidad y su amor: es Madre de Cristo y Madre nuestra. El Rosario es una forma de piedad mariana, bendecida repetidamente por la Iglesia.

5. *Visita al Santísimo.*—Contacto con Cristo Amigo.

6. *Examen de conciencia.*- A fin de conocernos más a nosotros mismos y así conocer más a Dios.

**7. Dirección espiritual.**—Es el contacto con Cristo-Sacerdote. El director espiritual señala los obstáculos del camino y da medios para salvarlos. Abre los horizontes de la VIDA DE GRACIA y orienta las prácticas de piedad. Es el testigo de la tradición y vida de la Iglesia para cada situación personal.

Nota.—Al desarrollar esta lección, el sacerdote invitará a todos los cursillistas a tener delante la “Guía del Peregrino”, a la cual hará las alusiones convenientes. También tendrá a la vista la “Hoja de Servicios”, a fin de que luego les resulte más fácil llenarla.

Las dos constituyen el guión de este “rollo”.

## **Cristiandad en acción o Comunidad Cristiana\***

### **Notas previas**

**Antecedentes.**—Para la debida orientación de este “rollo” debe tenerse presente la evolución que siguió desde los principios la historia misma de los Cursillos de Cristiandad, evolución impuesta por las circunstancias y por las características de los asistentes a los mismos.

Los Cursillos nacieron de la Acción Católica y para la Acción Católica, para vigorizar sus cuadros, para formar dirigentes de calidad. Pero muy pronto, ya desde los comienzos de este movimiento, vivir, la necesidad imperiosa de ensanchar su objetivo, dando entrada en ellos a otros elementos, a quienes probablemente no atraería la perspectiva de alistarse en los cuadros organizados de la Acción Católica y a los que

\* Este “rollo” es eminentemente vivencial. Está llamado a demostrar que de hecho los que pasaron por el cursillo están vitalizando los diversos campos de la Iglesia y del mundo; por tanto, deberán abundar en él las vivencias.

habría de atender posteriormente del modo y manera que sería para la Jerarquía. También ellos, sin ser de Acción Católica, deberían vivir como verdaderos cristianos y, según sus posibilidades, serían apóstoles en el propio ambiente.

Con esto se facilitaba el que la influencia beneficiosa de los Cursillos de Cristiandad se extendiera a los elementos más selectos que pudieran ser clave de la sociedad y a la gran floración de asociaciones de los fieles, aprobadas por la Iglesia y por ella con amor bendecidas. Así, el Cursillo de Cristiandad vino a ser un magnífico instrumento de renovación para suscitar generosos militantes, agrupados fervientemente alrededor de los pastores de almas y de los sacerdotes.

**Situación.**—Último “rollo” de la mañana. Duración, una hora.

**Objetivo.**—La actitud del cursillista, como la de todo fiel cristiano, no puede ser individualista; debe ser “eclesial”; es decir, de miembro del Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia. El espíritu comunitario y de solidaridad es uno de los objetivos básicos de la espiritualidad de los Cursillos. La actuación del cursillista no puede considerarse como algo que le incumbe tan sólo como individuo, sino también como miembro de una sociedad o comunidad en acción, la Iglesia militante.

Durante todo el Cursillo se insiste de manera constante, como ya se dijo en el “rollo” de Sacramentos, en esta incorporación vital y operante a la Iglesia visible y jerárquica.

El objetivo más concreto de este “rollo” no es prevenir contra tal o cual clase de desviaciones, sino preparar y disponer al cursillista para apostolado en equipo o en grupo y para que comprenda más fácilmente el “rollo” de seguro total.

Se dispone e inclina favorablemente el ánimo del cursillista hacia

las asociaciones católicas y, sobre todo, hacia la parroquia, hogar nato de la vida cristiana y célula básica de la “Cristiandad en acción”

**Técnica.**—Conviene dar a esta lección un carácter de testimonio, relatando ejemplos prácticos y anécdotas vividas o conocidas por los propios profesores, de manera que no aparezca como exposición de una pura teoría de la acción, sino como reflejo de un espíritu que se vive en la realidad y se ha logrado en muchos ambientes.

## Esquema

### 1. DEFINICION

- a) De CRISTIANDAD: Es toda comunidad de redimidos, incorporados vivamente a Cristo, que en su deseo, de progresiva santificación irradian en su derredor el Evangelio y las virtudes cristianas. La CRISTIANIDAD, por tanto, es un verdadero testimonio capaz de mostrar al mundo de la realidad de Dios. “Se necesita una CRISTIANDAD que sea ejemplo y guía para el mundo profundamente enfermo” (Pío XII).
- b) De “EN ACCION” (este concepto ya lo conocemos).  
CRISTIANDAD EN ACCION son todas las Comunidades que forman la iglesia peregrinante.

### 2. QUIENES FORMAN LA CRISTIANDAD (resumen somero de lo dicho en el “rollo” de seglares en Iglesia).

- a) El Papa.
  - b) Los obispos.
  - c) Los sacerdotes, los religiosos y el clero.
  - d) Los seglares.
- Todos forman el Pueblo de Dios.

### 3. CRISTIANDADES EN ACCION

#### a) Comunidades eclesiales:

- La Iglesia universal, bajo la autoridad del Papa.
- La diócesis, bajo la dirección del obispo. (vivencia)
- La parroquia, bajo la guía del párroco: asociaciones, organismos, instituciones y grupos eclesiales unidos por afinidad o amistad. (vivencia).

#### b) Comunidades ambientales:

- La familia, bajo el cuidado y la orientación de los padres. (vivencia).
- Los ambientes, en que cada uno está inmerso: profesión, trabajo... (vivencia).
- Los grupos emanados del Cursillo de Cristianidad: (vivencia).

### 4. CARACTERISTICAS DE LA CRISTIANDAD EN ACCION

Toda CRISTIANDAD debe ser:

#### a) Vanguardia de cristianismo:

- Algo vivo y vivificante, que influya en la masa.
- No estanque para remansar energías.
- Los cristianos no deben huir de sus ambientes, sino meterse en ellos para conquistarlos.

#### b) Una fábrica de santos:

- No un almacén para guardarlos.
- Eje dinámico, en cuyo derredor se desarrolla:
  - Una acción.
  - Una vida; y
  - Un estilo apostólico.

c) Horno ardiente de amor a Dios que enciende e impulsa a la acción sobrenatural y apostólica en bien de todos (pobres, alejados, indiferentes).

- d) La CRISTIANDAD ha de respirar al ritmo universal de la Iglesia, teniendo un concepto triunfal de:
- Cristo.
  - La Iglesia.
  - La vida de gracia. Dogmáticamente valorado y cordialmente sentido.

## 5. ALMA Y MAESTRO DE LA CRISTIANDAD

Debe ser el sacerdote, porque:

- a) Es continuador de la obra de Cristo.
- b) Está especialmente preparado para ello (AA., 25).
- c) Esa es su vocación y su misión.
- d) Es responsable de la ortodoxia de cualquier movimiento apostólico.
- e) Representa a la Jerarquía y fomenta las relaciones entre la Jerarquía y los seculares.

El sacerdote es otro Cristo (vindicación de la figura del sacerdote).

## 6. COLABORADORES DEL SACERDOTE

Son los seculares. (Recordar aquí brevemente lo que se dijo en el “rollo” de ACCION sobre la obligación y participación de los seculares en el Apostolado de la Iglesia) (AA., 1, 10, 25; AG., 21).

## 7. NECESIDAD DE LA ACCION APOSTOLICA

- a) Consigna de Cristo: “Como el Padre me envió, así Yo os envío a vosotros. Id por el mundo y haced discípulos”.

b) Toda CRISTIANDAD ha de ser una escuela de:

- Ilusión.
- Entrega.
- Espíritu de caridad.

Por tanto:

Hacen falta hombres:

- Que vivan la verdad y en la verdad.
- Que conozcan su valor y empleen su “valer”.
- Que sepan ver, calcular y aprovechar la dimensión apostólica que pueden tener todas las cosas.
- Que lleven a Cristo en su mente y en su corazón:
  - Para ello se *forman*.
  - De ello *informan* jubilosamente a los demás. (En la reunión de grupo).
  - Por ellos la sociedad se transforma. (Al ser fermentada).
- Con gran altura de miras:
  - En el enfoque de la acción apostólica.
  - De los hombres interesan las almas.

Hay que descubrir los líderes y promocionarlos.

c) En una CRISTIANDAD viva, cada uno encuentra su sitio justo, potenciando al máximo su ser cristiano.

## 8. COMO REALIZAR LA ACCION APOSTOLICA

a) Conociendo los problemas.

b) Conociendo quienes pueden resolverlos.

c) Todos pueden y deben hacer algo: *Todos son llamados*; pero esta masa de llamados se divide en dos grandes grupos:

1) Los que *son* y abren camino. Se distinguen:

- a) Por su espíritu de entrega; y
- b) Por sus talentos puestos al servicio del Señor.

2) Los que *están* y son arrastrados:

- a) Es la masa que obedece, como los soldados del centurión:

- se les dice que vayan y van...
- b) Los que obedecen en algunas ocasiones...
  - c) Los que obedecen un algunas ocasiones solemnes..., sólo acuden cuando hay “traca”.

La eficacia de la acción está en razón directa de la entrega.

## 9. CONDICIONES PARA LA ACCION

- a) Generosidad absoluta: “Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura”.
- b) Fe ciega en el Señor: “El Espíritu Santo pone palabras de eficacia en la boca de sus apóstoles”.
- c) Responsabilidad e iniciativa:
  - Obedientes a la Jerarquía.
  - Dispuestos al heroísmo.
  - Fuertes frente a las dificultades.
  - Decididos y perseverantes.
- d) Espíritu de caridad para saber trabajar en equipo. (Ejemplo: El equipo de Servicio).

Los dones del Espíritu Santo son la luz de Dios y la fuerza de Dios necesarios para los apóstoles.

## 10. CONCLUSION

Una CRISTIANDAD auténtica debe considerarse verdadera prolongación de las manos de Cristo.

El mejor estímulo para la ACCION es la consideración de los sufrimientos de Cristo (narración viva de la Pasión y Muerte de Cristo, que mueva a aliviar la carga de Cristo y calmar su sed).

## Seguro total o Grupo y Ultreya\*

### Notas previas

**Situación.**—Segundo “rollo” de la tarde del tercer día. Duración hora y media.

**Ambiente.**—En estos momentos del Cursillo, el ambiente está caldeado de fervor y entusiasmo. Se han llenado las “Hojas de Servicio” y otra preocupación se adueña del ánimo del cursillista: su futuro cumplimiento. Su disposición de entrega le impulsa a buscar afanosamente todas las ayudas y medios posible que al salir del Cursillo le faciliten la realización del “compromiso de honor” que acaba de hacer con Jesucristo.

A eso va encaminado este “rollo”.

**Objetivos.**—A la Reunión de Grupo, de la que trata este “rollo”, se le ha dado tanta importancia como al Cursillo mismo, pues ofrece la clave de la perseverancia, que a todos preocupa.

Este “rollo” señala el punto de unión del Cursillo con el Poscursillo; es como un puente solidísimo que abre ancho camino a una gozosa

\* Algunos de nuestros colaboradores desearían que el “rollo” “Seguro total” fuera el último del Cursillo, dándose antes el de “El cursillista más allá del Cursillo”. El orden primitivo de los “rollos”, en lo que a estos dos últimos se refiere, era, en efecto como desean se haga ahora estos colaboradores. Posteriormente por otras razones y en orden a la eficacia, como piensan otros colaboradores y yo mismo, pusimos el orden que ahora tiene el Manual. Estudiadas las razones de una y otra parte, juzgo que debe mantenerse el orden que actualmente ofrece el Manual. Nos parece mejor. Creemos que es de mayor eficacia y utilidad práctica. En último término, como se trata de una cosa opinable, harían bien todos, en aras de la unidad en seguir el orden propuesto por el Manual. De todos modos, que no sea esto motivo de discusión o de enfriamiento en la caridad. Acúdase al Obispo propio. Este, una vez conocidas las razones, y también lo que decimos en este Manual, resolverá lo que creyere conveniente. Y aténganse todos con unánime disciplina, a lo que el Prelado disponga.

perseverancia, que conduce a metas mejores y más elevadas.

El objetivo del “rollo” es asegurar la continuidad del Cursillo.

“Ahora empieza el Cursillo”, dirán los profesores. Terminan los tres días del Cursillo; se abre el Cursillo perenne.

Las Reuniones de Grupo, además de ser pieza clave de la continuidad del Cursillo e instrumento eficaz para el acrecentamiento de sus frutos, ofrecen las siguientes ventajas:

- a) Sirven de acicate, a través del contacto con los hermanos, para el cumplimiento de la “Hoja de Servicios”
- b) Constituyen una escuela de iniciación apostólica.
- c) Facilitan el descubrimiento y selección de nuevos dirigentes.
- d) Preparan, disponen e introducen a la dirección espiritual.
- e) Son la mejor arma para el reclutamiento e incorporación de nuevos cursillistas.

**Técnica.**—Lo da siempre el rector. El profesor que ha dado el “rollo” de Piedad, antes de empezar éste, subraya la importancia de lo que van a escuchar en orden a la perseverancia. Al final se hace una “reunión de grupo” entre los mismos profesores para que vean prácticamente en que consiste.

## Esquema

### 1. INTRODUCCION

*El porqué del título.*

Seguro = Libre de riesgo, cierto, firme.

Seguro = Muelle que evita se disparen las armas de fuego.

Seguro = Contrato con que se estabiliza algo.

Seguro = Medio de inmunizarse de posibles eventualidades.

¿Qué se asegura? Lo que no se quiere perder.

## 2. ¿QUE ASEGURAMOS?

*El fruto del Cursillo.* El tesoro descubierto en el Cursillo—la vida en Gracia—exige una valentía continuada. Es necesaria una conexión con la vida divina, con los medios que nos alcanzan y acrecientan la Gracia. Para ello se requiere:

a) Contacto con Cristo: Sacramentos, dirección espiritual, sumisión a la Jerarquía, oración.

b) Contacto con los hermanos: Reunión de Grupo, actos colectivos. El hombre es social por naturaleza (AA. 17 y 18). El cristianismo es comunitario. ¡Ay del solo!

## 3. ¿COMO ASEGURARNOS?

Todo seguro exige una *prima* periódica y proporcionada al valor de lo que se asegura y al riesgo de la operación. Aquí, la *prima* del Seguro es la Reunión de Grupo.

a) *¿En qué consiste?* La Reunión de Grupo es como la “caja fuerte”.

b) *¿Cuándo, dónde, cuántos y cómo se hace?* Explicar aquí el impreso de la Reunión de Grupo que viene en el Apéndice.

(Para no caer en la rutina hágase hincapié en la importancia del

— *Éxito apostólico*, comunicado y compartido.

— *Fracaso*: acrisola...

— *Plan*: pararse es retroceder.

— *En el estudio y en la acción*).

c) *Notas que ha de tener la Reunión de Grupo.* Regla de las cuatro “eses”:

- Seriedad.
- Sinceridad.
- Sigilo.
- Semanal.

d ) Criterios para la formación de los Grupos:

- Deben fundarse en la amistad; es decir, que cada uno elige las personas con quienes quiere hacer Reunión de Grupo.
- Cualquier montaje apriorístico e impuesto iría en contra de la sinceridad y eficacia.
- No hay jefes de grupo: sólo amigos que se comunican lo que son y lo que hacen en cristiano.
- Los Grupos pueden cambiar por distintas circunstancias (traslado, fallecimiento, etc.). En este caso, cada uno debe buscar otra nueva Reunión de Grupo, siguiendo los criterios anteriores.

#### 4. GARANTIAS DEL SEGURO

- a) *Fiador:* Dios. “Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”. (Mt. 18, 20).
- b) *Obstáculos:* Se vencen con la amistad, que nos une y hermana. La Reunión de Grupo eleva la amistad al plano de lo trascendente (Pablo VI, 7-11-1968).
- c) *Enfriamientos:* La tibieza, por leve que sea, se detecta y se cura en el calor que prestan los demás. La Reunión de Grupo es como un vuelo en escuadrilla.

- d) *Despiste total*: Si llega a ocurrir, se soluciona movilizandolo la caridad de todos... El Señor buscó la oveja perdida, la echó sobre sus hombros y la llevó al redil.

## 5. ULTREYA

- a) *Definición*: Es el encuentro de los cursillistas de una ciudad, pueblo o ambiente. La Ultreya es una vivencia del espíritu comunitario del Pueblo de Dios.
- b) *Lo que pretende*: Que cada uno encuentre dentro de la Iglesia su sitio justo, potenciando al máximo su ser cristiano.  
—Que los cursillistas se formen e informen en el mejor sentido de estas palabras ( MD. 5.<sup>a</sup> ed., p.347; I y P., 3<sup>a</sup> ed., p.129).
- c) *Cómo se desarrollan* (I y P. 3.<sup>a</sup>, 139).

### El cursillista más allá del Cursillo

#### Notas previas

**Situación.**—Es el último “rollo” del Cursillo y el segundo de la tarde. Dura una hora.

**Ambiente.**—El cursillista, en el momento de darse este “rollo”, está ya lanzado al exterior; es decir, está ansioso de hacer algo por Cristo y de transmitir el mensaje recibido a sus familiares, amigos y conocidos. Siente como una necesidad interior de empezar cuanto antes.

El “rollo” del Seguro Total ha disipado muchos miedos al Poscursillo, ofreciéndoles los medios para una perseverancia ilusionada. El cursillista está en el mejor momento para recibir el testimonio de la eficacia de los

medios que se le han ofrecido, tanto en la “Hoja de Servicio” como en la Reunión de Grupo y en la Ultreya.

**Objetivos.**—No se trata de explicar en este “rollo” ninguno de los medios de perseverancia en concreto, sino de hacerles ver la eficacia de todos ellos. Sobre todo se intenta completar el “rollo” del Seguro Total, explicando el fundamento del mismo. que es el CONTACTO CON CRISTO Y EL CONTACTO CON LOS HERMANOS. A la luz de este “rollo” tomarán más brillo y se confirmará la eficacia de la “Hoja de Servicio”, de la Reunión de Grupo y de la Ultreya.

**Técnica.**— Al dar este “rollo” no se puede olvidar la situación de los cursillistas, que creen que ya no se les puede decir nada más.

Conviene tener en cuenta que gran parte de su eficacia radica en la convicción personal del rollista y en la fuerza de persuasión que ponga en sus palabras. Es una lección de testimonio, que ilustra lo expuesto anteriormente sobre la perseverancia y los confirma doctrinal y prácticamente.

No se le acorte ni se le mutile con las prisas de última hora.

**Estilo.**—El estilo tiene que ser animoso, a la par que realista. Sin caer en un “triumfalismo” inoportuno, tiene que quedar bien claro que CRISTO Y YO, MAYORIA APLASTANTE.

## Esquema

### 1. INTRODUCCION

El primer día se os pidieron tres cosas: ilusión, entrega y espíritu de caridad. Y porque las supisteis dar generosamente, Dios ha derramado

sobre vosotros las gracias que otras personas, sin conoceros, habían pedido con oraciones y sacrificios.

## 2. VUESTRA MISIÓN

Tenemos la misma misión que Cristo confió a su Iglesia: la salvación del mundo. Una misión clara y acuciante: animar, convencer, entusiasmar a los demás, prender fuego.

Vuestros ambientes siguen como los dejasteis al venir: fríos, indiferentes, quizá hostiles. Vosotros, que habéis respondido al llamamiento de Cristo, habéis de llevar al camino de Cristo a los que no le conocen todavía y a los que, creyendo conocerle, le conocen mal.

## 3. VUESTRA RESPONSABILIDAD

Responsabilidad significa obligación de responder de algo. El Señor os ha llamado al Cursillo para encargaros la misión de salvar a vuestros hermanos. Amigos de Cristo para ganarle amigos. El mundo no se pierde porque hay muchos paganos, sino porque hay pocos cristianos que vivan y actúen en cristiano.

## 4. DOS PELIGROS

- a) *Creerse algo*. Sería una pena que, por haber asistido a un Cursillo de Cristiandad llegáramos a pensar que “somos importantes e insustituibles”. No somos casta; somos cristianos, somos Iglesia. No olvidemos nuestra condición de instrumentos inútiles en las manos de Dios. La humildad nos hará instrumentos eficaces.
- b) *No creerse nada*. Sería aún más de lamentar que al primer choque con una realidad no cristiana o con un cristianismo indiferente y adormecido se vengan abajo todas vuestras

ilusiones apostólicas, creyendo que nada podemos hacer para remediar esos males. Ciertamente no somos nada; pero lo somos todo con Cristo. Hemos aprendido que CRISTO Y YO, MAYORIA APLASTANTE.

## 5. SOLUCION<sup>1</sup>

- a) *Contacto con Cristo.* Contacto permanente por la vida de Gracia. “Sin Mí nada podéis hacer”.

Contacto con Cristo por la oración, la liturgia y los Sacramentos. Contacto con Cristo Sacerdote (dirección espiritual), con Cristo Evangelio (estudio), con Cristo Iglesia (Jerarquía).

- b) *Contacto con los hermanos.* No vivir aislado... Al compartirlas, las penas se dividen y las alegrías se multiplican.

Contacto con todos. El contacto con los hermanos queda asegurado con la Reunión de Grupo y la Ultreya, las cuales abren nuevos horizontes apostólicos, estimulan en la tarea, sostienen en los momentos de vacilación, levantan en las caídas, actúan el espíritu de caridad para emplearlos eficazmente en la extensión del Reino de Dios y descubren todas nuestras posibilidades.

## 6. LO QUE HA DE SER EL CURSILLISTA

*Testigo de Cristo*, continuador de su obra y con sus procedimientos. No nos extrañemos que en nuestro apostolado ocurra lo que le sucedió al Maestro un pequeño grupo de incondicionales, que a la hora de la

<sup>1</sup> “La tarea permanente del laico seguirá siendo la inserción del cristianismo en la vida mediante el encuentro y la amistad personal con Dios y en la comunión de los hermanos” (Pablo VI: Al. a la I Ultreya Mundial).

prueba se reduce; un grupo más numeroso, que sigue a cierta distancia; un grupo mayor, que fluctúa (“Hosanna” o “Crucifícale”, según las circunstancias); escribas y fariseos..., que le tienden lazos, rasgan sus vestiduras y piden milagros.

## 7. LO QUE HA DE SABER EL CURSILLISTA

- a) Que la dimensión apostólica no es igual en todos. No todos sirven para todo; pero todos pueden y deben hacer algo. A todos se les debe hacer sentir la responsabilidad; pero no todos la sentirán de la misma manera.
- b) Que el cristiano ha de tropezar con prejuicios e incomprensiones, porque no somos de mejor condición que el Maestro.
- c) Que ha de vivir la Gracia divina con el máximo de gracia humana. Se nos exige ser verdaderamente de nuestro tiempo y se nos pide también que no olvidemos lo que tenemos en nosotros de eterno, invirtiendo el valor real de las cosas. La conciencia de nuestra vida en Gracia y de nuestro destino debe ser fuente de alegría y optimismo.
- d) Que no perdamos el verdadero concepto de la santidad. Santificarse no es destruir ni empequeñecerse, sino acrecentar al máximo la propia vida.

## 8. NUESTRA VIDA DEBE SER UN CURSILLO PERENNE

Concepto triunfal del cristianismo... Hay que conseguir que en cada ambiente haya un fermento vivo, que dé vida a la mesa... Llevad estas ideas a la vida para que vivifiquen a todos. Cuando consigamos esto, la vida cristiana no será “cualquier cosa”, sino lisa y llanamente será lo que debe de ser: VIDA CRISTIANA, SENTIDA CON PROFUNDIDAD, VIVIDA CON NORMALIDAD, PROPAGADA CON AMOR.

## VI.

---

### ACTO DE CLAUSURA

---

1. RAZON DE LA CLAUSURA.— Pudiera alguien creer que el acto de clausura de un Cursillo es simplemente una fiesta de familia, en la que se pone de manifiesto el gozo de la comunidad cristiana por la incorporación de los treinta hermanos que acaban de practicar el Cursillo.

Esta concepción sería inexacta e incompleta.

La clausura del Cursillo tiene una importancia capital en su técnica, en su espiritualidad y en toda la obra de perseverancia. Diríamos que es algo así como la síntesis o resumen de todo el Cursillo. Es el Cursillo y el Poscursillo, fundidos en una realidad viva y operante, por la presencia simultánea de la nueva promoción y de los veteranos en las lides del Señor, que mantienen vibrante su espíritu a través de los años. Se trata, pues, de un instrumento pedagógico que tiene sus fines concretos y una eficacia innegable.

Es una incorporación cálida y efectiva, diríamos, de los “catecúmenos” a la “comunidad” cristiana. Es el sello de garantía y la confirmación práctica de cuanto se ha dicho en el Cursillo.

2. NORMAS PARA LA CLAUSURA.— Quedaron fijadas en la Carta Pastoral sobre los Cursillos de Cristiandad de 3 de septiembre de 1957<sup>1</sup>.

Teniendo en cuenta la notable eficacia de los actos de clausura de los Cursillos de Cristiandad y las enseñanzas de una ya larga experiencia sobre sus resultados, tanto para dar un impulso alentador y confortable

<sup>1</sup> P. 550, n.27.

a los cursillistas recientes como para estimular la perseverancia y el progreso espiritual de los antiguos, hemos creído conveniente dar algunas normas, con el fin de evitar posibles inconvenientes y asegurar mayores y más abundantes frutos.

a) El acto de clausura deberá comenzar, lo más tarde, a las diez y media de la noche, sin retrasarse por motivo alguno, y no se prolongará más allá de dos horas o dos y media. Si en circunstancias extraordinarias se juzgara necesario ampliar el tiempo señalado, se deberá obtener previamente la autorización del Prelado. En el tiempo determinado para la clausura incluimos el acto eucarístico de la Hora Apostólica final, o bien de la Santa Misa.

b) A la vista del tiempo de que se dispone para el acto se ordenará previamente el número de intervenciones de los asistentes, sacerdotes y seglares.

c) Ninguna intervención podrá durar más de cinco minutos, excepto la del Director espiritual o Consiliario que presida el acto. Si alguno de los oradores sobrepasara este límite de tiempo, el Rector del Cursillo avisará, cediendo la palabra a otro de los asistentes. En esto no se hará excepción alguna.

d) Las intervenciones de los asistentes a la clausura tendrán por objeto lo que sigue:

- 1º De parte de los cursillistas antiguos, aportar el testimonio de los militantes veteranos que, a pesar de las naturales dificultades, permanecen fieles a los ideales que en el Cursillo recibieron, no sólo manteniendo sus posiciones y propósitos primeros, sino tratando de progresar fervorosamente en la vida cristiana y en la difusión del Reino de Dios. Tratarán de beneficiarse al mismo tiempo, con espíritu de sencillez, humildad y caridad cristiana, de las experiencias de los demás, poniendo en práctica el consejo

del Apóstol “Considerándonos los unos a los otros para estímulo de la caridad y de las buenas obras” (Heb 10, 24).

- 2º De parte de los que han asistido al Cursillo que se clausura, comunicar sencillamente a los hermanos las impresiones personales sobre el mismo, con vistas a la edificación mutua y a la comunicación de alientos para el nuevo camino que se desea emprender.

e) Reiteramos el mandato de evitar —como Nos consta se viene, haciendo— todo lo que tenga apariencia de confesión pública.

f) El sacerdote que preside el acto de clausura (el Director espiritual del Cursillo o el Delegado del Secretariado Diocesano) será el encargado de la intervención final, que tendrá los objetivos siguientes:

- 1º Recoger compendiosamente todo lo que juzgase más fructuoso y útil de las intervenciones habidas en la clausura, destacando lo que pudiera servir de mayor edificación.
- 2º Iluminar y aclarar, a la luz de las enseñanzas de la Iglesia y la Sagrada Teología, los conceptos y principios doctrinales, que hayan quedado incompletos u oscuros.
- 3º Subrayar y poner de relieve, con precisión teológica, las palabras y términos que, a lo largo de las intervenciones de los, seglares, pudieran haber sido formulados con imprecisión y vaguedad.
- 4º Exhortar a los asistentes a una auténtica y fervorosa vida cristiana, aleccionándoles sobre la responsabilidad contraída ante Dios y ante la Iglesia, por la abundancia de dones recibidos del Señor.
- 5º Transmitir, si hubiere lugar, las consignas de la Jerarquía.

g) Una vez terminado el acto eucarístico de la Hora Apostólica, el Rector del Cursillo y los demás dirigentes procurarán que no se pierda tiempo en comentarios posteriores y organizarán rápidamente el regreso de los asistentes a sus hogares.

h) Seguirá manteniéndose la norma de no autorizar la asistencia a las clausuras de personas que no hayan practicado los Cursillos de Cristiandad.

### 3. OBJETIVOS QUE SE PROPONE CONSEGUIR EL ACTO DE CLAUSURA

1.º *Presentar a los nuevos cursillistas un “testimonio vivo y personal” de los cursillistas antiguos, que confirma la posibilidad práctica de todo lo expuesto en el Cursillo y abona las enseñanzas y los ejemplos de los profesores.*

Ya se ha hecho notar que caracteriza el ambiente del tercer día del Cursillo la preocupación por la perseverancia. Por otra parte, los cursillistas han convivido con los dirigentes del Cursillo y normalmente les admirarán y sentirán deseos de ser como ellos. Pero hay peligro de que los cataloguen como seres excepcionales.

La clausura, con la muchedumbre de asistentes, viene a aportar el testimonio elocuente de muchísimos otros, de las condiciones y ambientes más variados, sobre el que han dado los profesores, acumulando en aquel momento una fuerza avasalladora. Cuando hablen los visitantes se recordarán fechas, cuya repercusión en el ánimo de los nuevos es incalculable: “Asistí al Cursillo número tantos del año...”; “Hace cinco años vine al Cursillo...”; “Soy del último Cursillo...”

2.º *Sirve de síntesis o resumen de los principales medios de perseverancia.*

El cursillista ya conoce los medios de perseverancia (“rollos”: “Vida en Gracia”, “Seguro total”, “El cursillista más allá del Cursillo”). El acto de clausura le da una confirmación categórica de que estos medios son viables y eficaces, con la fuerza convincente del testimonio vivido.

### *3.º Es la primera toma de contacto con el Poscursillo.*

El cursillista, durante el último día, habrá contrapuesto en su mente el ambiente del Cursillo con el que le aguarda fuera de él. Siente nostalgia de dejar el primero y teme ponerse en contacto con el segundo. La clausura le abre una nueva perspectiva, le muestra un nuevo ambiente. Le convence de que no estará solo. Esta primera toma de contacto, entusiasta, alegre y caldeada de espíritu apostólico, le ensancha el corazón.

### *4.º Infunde espíritu comunitario.*

En la vida del hombre se suelen presentar dos graves defectos, reliquia de la naturaleza caída, que impiden muchos bienes y son causa de muchos males: el respeto humano y el individualismo egoísta.

El respeto humano atiende exclusivamente a la opinión de los demás, anteponiéndola a los dictados de la conciencia, y dificulta, cuando no impide, la práctica espontánea de la fe.

El individualismo lleva al cristiano a constituirse en centro egoísta de los medios sobrenaturales de la Iglesia, sin proyección hacia los demás. Viene a convertirse en un subjetivismo frente a la Iglesia, que impide al cristiano vivir “en la Iglesia” y “sentir con la Iglesia”, y le lleva a veces a creerse piadoso y bueno de una manera propia, aislado de la comunidad de la Iglesia. En una palabra, el individualista está en la Iglesia, pero no sabe que él es Iglesia.

A lo largo del Cursillo, el cursillista habrá logrado vencer victoriosamente el respeto humano, que le agarraba, y pulverizar el

antipático individualismo y exclusivismo. Pero ¿cómo lograr la trasvasación de ese espíritu interior del Cursillo en el ambiente exterior?.

El acto de clausura rompe, caso de existir, ese muro de contención y separación, introduciéndolo de manera eficiente en el aspecto comunitario de la Iglesia.

*5.º Poderoso estimulante psicológico y aun moral para los cursillistas y centros visitantes.*

La clausura viene a ser una “vivencia”, de intensidad extraordinaria, de las experiencias íntimas que cada cursillista tuvo en su Cursillo.

A los antiguos cursillistas, las clausuras les sirven de acicate poderoso, ya renovando el espíritu de quienes se enfriaron o descuidaron algún tiempo, ya estimulando a una mayor generosidad y entrega. Son muchos los que en una clausura centraron definitivamente su vida; otros renovaron su voluntad de entrega; todos reciben algún beneficio espiritual, alegrándose en el gozo del Señor.

SEGUNDA PARTE

---

**N O R M A S**

**P R A C T I C A S**

---

---

**SUMARIO:**

---

VALOR PEDAGOGICO DE LOS  
DETALLES  
NORMAS GENERALES  
SELECCION DE CANDIDATOS  
PARA LOS CURSILLOS DE  
CRISTIANIDAD  
GUIA DEL RECTOR  
GUIA DEL DIRECTOR  
ESPIRITUAL

## Valor pedagógico de los detalles

---

*EN LA CARTA PASTORAL “LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD, INSTRUMENTO DE RENOVACIÓN CRISTIANA” se trata ampliamente el tema de los recursos de orden natural y técnico que en los Cursillos se emplean.*

*No se comprenderá bien lo que en esta segunda parte se expone —con todo lo que supone de detalles, a veces nimios y, al parecer, ingenuos— si no se leen antes aquellas páginas en las que se trató de propósito el problema del uso moderado, cuidadoso y prudente de los medios naturales, como auxiliares preciosos de los fines sobrenaturales que el Cursillo se propone alcanzar. Recomendamos al lector avisado que acuda a aquella fuente con diligencia. Sólo entonces comprenderá sin extrañeza, y si es dirigente de Cursillos aplicará con ilusión, minuciosidad y confianza, todas las normas y orientaciones prácticas que a continuación se detallan.*

*El hombre es, ciertamente, muy grande —“un poco menor que los ángeles”, afirma el Rey Profeta—, pero se desenvuelve y maneja en medio de un mar de pequeñeces, que sobre él influyen y sobre su eterno destino. Por el contrario, mientras desaparece en la inmensidad del mundo, como un átomo perdido en el cosmos, él es realmente, en sí mismo y por sí solo, un “microcosmos”. Cada hombre es un mundo. La pedagogía, la didáctica, la psicología aplicada lo saben, lo estudian y de ello se benefician. Quien no lo tiene en cuenta fracasa en la vida de relación con sus semejantes.*

*Es cierto, por lo que a nuestro asunto se refiere, que la vida cristiana es un “misterio de la Gracia” y no un “problema de psicología”; pero también es evidente que, si no queremos desfigurar al hombre ni alejarnos de la realidad creada por Dios, no podemos en manera algunas*

*desentendernos de la psicología pedagógica, la cual—digámoslo con palabras de un “psicólogo consagrado en el campo de la ciencia”—“pretende formar hombres con los cuales se pueda contar; hombres capaces de llegar a metas muy elevadas con medios muy pequeños, hombres que, dándose totalmente a la ascética, no dejen de ser hombres reales y vivientes, y que, a pesar de todo, sean bien hombres en el mejor sentido del vocablo”.*

*La psicología no es una ciencia normativa, ni pretende erigirse en maestra de ascética y teología; pero puede proporcionarles algunos consejos y directivas que los progresos contemporáneos han puesto en sus manos.*

*Sencillamente, lo que ambiciona la ciencia pedagógica, salida de la mente de autores humanos y equilibrados, es prestar sus humildes servicios al hombre, empeñado en su noble tarea de alcanzar su perfección y eterno destino, y a la religión, en su trascendental empresa de llevar el hombre a Dios, en quien está la perfección de ser y la verdadera y eterna felicidad.*

*En los Cursillos, guardando cada uno de los valores en el grado que le corresponde y esperándolo todo de la gracia de Dios, nos disponemos a no descuidar ninguno de los medios que preparan la Gracia. En esto seguimos las orientaciones que nos dicta la experiencia humana y la historia de la Iglesia, los avances de la ciencia, los documentos pontificios y la práctica de los grandes santos, que fueron organizadores conspicuos, celosos misioneros de las almas y benéficos educadores de los hombres.*

*Valgan por todos San Ignacio de Loyola, al que cabe la gloria de haber dado a la Iglesia un instrumento de santificación tan eficaz y admirable como los Ejercicios Espirituales. El P. Rivadeneyra, su discípulo, resume el pensamiento y norma de obrar del santo con estas palabras: “En las cosas del servicio del Señor que emprendía, usaba de todos los medios humanos para salir con ellas, con tanto cuidado y*

*eficacia como si de ellos dependiera el buen suceso; y de tal manera confiaba en Dios y estaba pendiente de su divina Providencia, como si todos los otros medios humanos que tomaba no fueran de algún efecto". "Usaba de todos los medios honestos y posibles". Baltasar Gracián comprendió el pensamiento ignaciano en este aforismo, que tiene su base en la misma sabiduría popular: "Hanse de procurar los medios humanos, como si no los hubiese divinos; y los divinos, como si no los hubiese humanos".*

*Estas normas prácticas, que constituyen una especie de guía para el Rector, para los profesores y para los sacerdotes que dirigen los Cursillos de Cristiandad, no van destinados a los mismos cursillistas. Más todavía, se desaconseja, por razón de método, que se pongan en mano de los que van a practicar los Cursillo. San Ignacio mismo veía la conveniencia, también por razón de métodos, de que los ejercitantes no conocieran previamente lo que en los Ejercicios tendrían que hacer. Por eso, en la Anotación 11 dice: "Al que toma los ejercicios en la primera semana aprovecha que no sepa cosa alguna de lo que ha de hacer en la segunda semana; más que así trabaje en la primera para alcanzar la cosa que busca, como si en la segunda ninguna cosa buena esperase hallar".*

## Normas generales

---

1. FIN QUE SE PROPONE EL CURSILLO.—El Cursillo de Cristiandad pretende *hacer vivir durante tres días*—a quienes sean capaces de aportar su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad—el Cristianismo vivo y militante, único auténtico y verdadero, y proporcionar los medios imprescindibles y necesarios a los cursillistas para hacerlo perenne durante la vida.

Con otras palabras: en el Cursillo se enseña, de un modo práctico y activo, lo que es la verdadera vida cristiana; se enseñan los medios asequibles a todos para perseverar en ella y perfeccionarla, y se infunde vigorosamente en los ánimos de los cursillistas la firme persuasión de que esta vida es no solo posible, sino la única digna de ser vivida por el hombre.

### 2. ELEMENTOS.

*Dirigentes:* Director espiritual, Rector, Profesores, Auxiliares.

*Cursillistas:* De treinta a treinta y Cinco.

Nunca se debe pasar de este número. Se pueden admitir uno o varios sacerdotes como colaboradores del Director espiritual. Es norma que no vayan más de cuatro.

3. LUGAR.— El edificio que se haya elegido para celebrar el Cursillo ha de tener la necesaria capacidad, con número suficiente de habitaciones. Los dormitorios deben ser individuales. Pueden admitirse dormitorios para varias personas, aunque no es conveniente que tengan que integrarse más de tres cursillistas en una misma

habitación. En caso de necesidad se han admitido dormitorios para cinco o seis personas; pero cuando se da tal circunstancia hay que procurar una adecuada distribución de los sujetos, separando a los que puedan ser más difíciles, revoltosos, etc.

Hay que disponer también de un comedor capaz, que, a falta de salón adecuado, puede habilitarse igualmente para dar los “rollos” y para las reuniones de Decurias. Huelga decir que se necesita una capilla y un patio o espacio al aire libre para los ratos de esparcimiento.

Lo pintoresco del lugar tiene su importancia. Un santuario situado en la altura de un monte es lo ideal, mientras no sea un lugar muy concurrido por turistas o romeros y con la debida independencia.

Téngase previsto cuanto el cursillista pueda desear para sus necesidades personales, a fin de tenerle a gusto y bien atendido en el lugar del Cursillo. Aquello que no se haya podido prever, procurará solícitamente el Rector hacerlo traer rápidamente y facilitarlo a quien lo necesite.

No conviene que durante el Cursillo se hospeden en el mismo local o santuario otras personas, a no ser religiosos, aunque siempre es preferible que no haya interferencias de otros residentes con distinto ambiente, horario o trabajo.

4. DIRECTOR ESPIRITUAL.—Véanse las normas especiales en la “Guía del Director Espiritual”.

5. RECTOR.—Es el responsable de la buena marcha del Cursillo. Su personalidad y su espíritu son factores principalísimos del éxito del mismo.

Deberá reunir el máximo de cualidades intelectuales, morales y apostólicas; capaz de resolver cualquier imprevisto y de encontrar una solución adecuada a cualquier contingencia.

El Rector se hace cargo del Cursillo desde el momento en que el Secretariado acuerda su celebración, dirigiendo su preparación espiritual y material. Durante el Cursillo cuidará personalmente de todos los detalles del mismo. El contacto personal y diario con todos y cada uno de los cursillistas deberá ser norma fundamental de su actuación. El Rector conocerá en todo momento el pulso del Cursillo, para orientarlo en cada instante, para lo cual requerirá la continua colaboración de los profesores.

Después del Cursillo mantendrá contacto con los cursillistas y colaborará con el Secretariado Diocesano—si ello es posible—en la constitución y distribución de grupos o equipos, y ayudará en cuanto pueda y sea requerido a la buena marcha de los mismos. (Cf. “Guía del Rector”).

6. PROFESORES.—Los profesores explicarán algunas lecciones y estarán al servicio de la mayor eficacia espiritual y apostólica del Cursillo, ayudando al Rector, con abnegación y entusiasmo, en el desempeño de sus funciones directivas.

En ningún caso formarán corro aparte y procurarán mantener siempre contacto directo con los cursillistas. En ningún caso perderán u ocuparán tiempo preparando las lecciones, que deben saber de antemano. (Cf. “Guía de los Profesores”).

7. AUXILIARES.—Su misión es idéntica a la de los profesores, pero no dan lecciones. Actuarán como inmediatos colaboradores del Rector en la organización material, administración y demás servicios del Cursillo.

8. CURSILLISTAS.—El primer contacto de los cursillistas entre sí y con los dirigentes y sacerdotes se establecen en el viaje de ida. Sin embargo, ya previamente, por las fichas individuales que han enviado

las parroquias y por otras referencias o contactos personales, se procurará un conocimiento lo más completo posible de cada uno de los que van a ir al Cursillo.

En general, uno de los factores que más influye en el ánimo del cursillista es la amistad sincera que los dirigentes del Cursillo le ofrecen de un modo sentido, desinteresado y profundamente apostólico.

Para actuar de modo certero y eficaz sobre el cursillista hay que tener presente su actitud o postura ante el Cursillo. Son bastantes los que acuden por pura presión de amigos, familiares o compañeros, aunque con cierta voluntariedad. Al comenzar, su actitud psicológica suele ser de completa desorientación. Entre los que imaginan asistir a unos Ejercicios Espirituales y los que se habían prometido unos días de asueto hay toda una gama de posiciones intermedias. Todos, normalmente, están en actitud de espera, vacía de contenido concreto, y dispuestos a ver y vivir algo nuevo. Esta actitud, sin duda, es excelente para ir recibiendo las enseñanzas que les podrán llevar a la entrega generosa y completa, con la ayuda de la Gracia de Dios. Durante el Cursillo cada uno tiene y debe tener la sensación de que el Cursillo se hace exclusivamente para él.

9. RECLUTAMIENTO.—Las normas para reclutamiento y selección de cursillistas, vigentes en la Diócesis de Ciudad Real, se publican a continuación de estas Normas generales.

10. PREPARACION MATERIAL.—Elegido el lugar y solucionado el problema de alojamiento y manutención de los cursillistas, el Rector cuidará de que esté a punto todo el material necesario: Guía del Peregrino, Hojas de servicio, Hojas de Reuniones de Grupo. Fichas de aficiones. Hojas “termómetro”, cuartillas, lápices, pinceles y papel para periódicos murales, chinchetas para colocarlos. Viacrucis, libro de lectura espiritual...

11. PREPARACION ESPIRITUAL.—Con la antelación oportuna se habrá encargado a una o varias parroquias que, con sus oraciones y sacrificios, respalden espiritualmente la actuación de los que, en la brecha del Cursillo, viven y se desviven para que Cristo viva en todos los cursillistas. Para esta preparación espiritual, la parroquia o parroquias designadas organizarán, como mínimo, un acto de piedad colectivo durante cada uno de los días del Cursillo.

Invítense también a las comunidades religiosas, colegios, asociaciones y otros centros interesados para que ofrezcan oraciones y sacrificios por el feliz resultado del Cursillo.

A los cursillistas antiguos, siempre que se prepara un Cursillo, se les reparte las llamadas “Hojas de intendencia” (Cf. pág. 419). Una vez rellenas—firmadas o no, a voluntad de cada uno—, se remiten al Director espiritual del Cursillo, ya directamente, ya a través del propio Consiliario.

12. DURACION.—La duración del Cursillo es de tres días completos, empezando a última hora de la tarde y terminando, con el acto de clausura, la noche del tercer día.

### 13. HORARIO TIPO

6:00 – Levantarse.

6:30 – Ofrecimiento de Obras.

6:40 – Meditación.

8:00 – Misa.

9:00 – Desayuno.

10:00 – “Rollo” y tiempo libre.

11:30 – “Rollo”.

13:00 – “Rollo” y tiempo libre.

14:00 – Comida y tiempo libre,

- 16:00 – “Rollo” y tiempo libre.
- 17:30 – “Rollo”.
- 19:00 – Rosario y Visita.
- 20:00 – Cena y sobremesa.
- 21:30 – Reunión de Decurias.
- 23:00 – Oraciones de la noche.
- 24:00 – Descanso.

*Nota.*—Se ha dado en Cursillos, tradicionalmente, el nombre de “rollo” a las intervenciones didácticas de los profesores, con el fin de impregnar el ambiente de un tono de confianza, naturalidad, deportiva camaradería y adaptación a los asistentes. Con esto, además de otros detalles pedagógicos, se intenta acortar distancias entre docentes y discentes; se evita la desagradable impresión que produce en algunos el empaque de una conferencia, sobre todo por tratarse de seglares, a veces de igual o inferior categoría social que los oyentes.

14. VIAJE AL LUGAR DEL CURSILLO.—Los dirigentes del Cursillo deberán estar en el lugar de partida con la antelación suficiente para recibir a los nuevos cursillistas que vayan congregándose, conocerlos y aprovechar la oportunidad para interesar de los acompañantes y amigos que acudan a despedirlos su cooperación en oraciones y sacrificios.

Desde entonces y durante todo el trayecto, los dirigentes procurarán relacionarse con los cursillistas para empezar a conocerlos y entablar amistad con ellos, preparando así el buen ordenamiento del Cursillo. Procuren actuar con toda llaneza y naturalidad.

15. LLEGADA. Después de una visita brevísima de los Dirigentes al Sagrario se procederá a la distribución de habitaciones, valiéndose de un plano del local. Téngase en cuenta que, para el buen fruto del Cursillo, la experiencia ha demostrado que es de suma importancia la

distribución en habitaciones distintas de los elementos de una misma parroquia, de un mismo centro o de un mismo grupo de amistad, así como de aquellos que para el buen orden del Cursillo crea el Rector que no conviene estén juntos. Al hacer la distribución de habitaciones se hará notar a los cursillistas que se ha procedido así buscando la mayor eficacia del Cursillo, sin dar a los interesados ninguna otra explicación. La distribución habrá sido preparada con anterioridad, en un cambio de impresiones que el Rector y los dirigentes del Cursillo tendrán antes de emprender el viaje.

16. REUNION PRELIMINAR.—Habla el Rector. Como a los demás actos del Cursillo, asistirán todos los dirigentes y sacerdotes. Se empezará hacia las seis de la tarde y durará unos treinta minutos.

17. RETIRO ESPIRITUAL.—Al terminar la Reunión preliminar, se les advierte que empieza el Retiro, el cual no terminará hasta el día siguiente por la mañana. Se les instruye acerca del silencio que deben guardar y se dan las normas generales que puedan interesar, a fin de que no tengan que romper el silencio más tarde por cualquier detalle insignificante.

Una vez en la capilla, se les advierte que ocupen los primeros bancos. El Rector se colocará en mitad de la iglesia y los profesores, unos en el primer banco y otros distribuidos entre los cursillistas, a fin de dar entre todos una cierta uniformidad a los rezos.

18. PRIMERA MEDITACION. La da el Director espiritual.

19. VIACRUCIS. —Tres cursillistas, previamente designados, llevan el crucifijo y los candelabros. Se escogerá a aquellos que se presume estén menos acostumbrados. Estos no tienen que arrodillarse en las estaciones; los demás, sí. Se cantará cada cuatro estaciones. Se piden

voluntarios en sustitución de quienes ayudaron con el crucifijo y los ciriales. Se hace cada vez que se canta.

20. CENA.—Sirven a la mesa los sacerdotes y dirigentes. Rezar antes un solo Padrenuestro. No se digan oraciones en latín, que los cursillistas no entienden

Durante la cena se leen unos capítulos de M. Kolb, “Sin Cristo y con Cristo”. (La Bancarrota).

#### 21. SEGUNDA MEDITACION.

22. ROSARIO.—Primera decena, de rodillas; las demás, sentados. El rezo del Rosario podrá suprimirse en esta primera noche, caso de que la hora sea demasiado avanzada. Se reparte al inicio, la “Guía del Peregrino”.

23. EXAMEN DE CONCIENCIA Y ORACIONES DE LA NOCHE.—Constituyen el último acto del día. Seguirán todos con la “Guía del Peregrino” el orden de las oraciones. El rector indicará previamente el número de la página correspondiente.

#### 24. DESCANSO (Cf. “Guía de los Profesores”).

25. REUNION DE DIRIGENTES.—Una vez se hayan retirado a descansar los cursillistas, los sacerdotes y dirigentes se reúnen para tener un breve cambio de impresiones conforme al plan que, para cada día se indica en la “Guía del Rector”. Terminan con una brevísima visita colectiva al Sagrario, dirigida por el Director espiritual. “NOVEDADES AL REY”.

## **Primer día**

26. LEVANTARSE.—Se toca la campana a la hora señalada. Se pasa por todas las celdas, llamando a la puerta hasta que respondan. Antes de tocar la campana por segunda vez para llamar al primer acto de la capilla, dar otra vuelta por las celdas por si alguien se hubiera quedado dormido.

27. EN LA CAPILLA.—Los sacerdotes estarán en los confesionarios para atender a los que deseen confesar o consultarles. Colocados los demás en su sitio, se rezan las oraciones de la mañana, de rodillas, y oración para antes de la meditación, de rodillas. Meditación de la mañana (platicada por el Director espiritual). Oración para después de la meditación.

Mientras el sacerdote se reviste en la sacristía, el Rector lee la introducción a la Misa de la “Guía del Peregrino” y hace una breve indicación litúrgica sobre la Misa del día.

Durante la Misa, el Rector lee en alta voz algunas partes variables y hace algunas indicaciones para la mejor participación de todos en el santo sacrificio, conforme se detallan en la “Guía del Rector” (número 19).

28. ACCION DE GRACIAS.—Ya desde el primer día, el “Himno de los Tres Jóvenes” deberá ser cantado alternativamente en dos grupos.

Al salir de la capilla termina el Retiro y se rompe el silencio con la canción “De colores” o alguna otra sencilla y popular.

29. DESAYUNO.—Se reza un Padrenuestro. En la mesa no habrá presidencia, todos estarán mezclados indistintamente, y se advierte a los cursillistas que no tengan sitio fijo y que, para ir conociéndose todos, no se pongan juntos los de un mismo pueblo o grupo de amistades.

Los profesores y sacerdotes se sentarán discretamente al lado de aquellos a quienes más puedan beneficiar desde el punto de vista apostólico. Se sugieren mesas de 6 personas para propiciar el diálogo.

Para romper el hielo de estos primeros instantes entre personas que no se conocen y crear un ambiente de camaradería y cristiana confianza, los profesores, en la sobremesa, cuentan chistes y anécdotas graciosas.

Se terminará la sobremesa cuando el Rector crea oportuno, con la oración de acción de gracias y un Avemaría.

30. PRIMER “ROLLO”: IDEAL.—Al estar reunidos para el primer “rollo”, se les da a conocer la formación de Decurias (generalmente cuatro en cada Cursillo) y los nombres de los que integran cada una de ellas, lo mismo que los nombres y cometidos de los jefes y secretarios de Decuria.

Se sentarán, agrupados por Decurias, y se les explicará cómo tienen que tomar notas para redactar los guiones de los “rollos”, repartiendo papel y lápiz a los que no lo tengan.

Se les avisa que estas notas serán leídas por la noche en la reunión de Decurias por un portavoz de cada Decuria al que se le pregunte por un “rollo” determinado.

También se distribuye papel y lápices de colores para los periódicos murales, indicándose que cada Decuria tendrá que preparar uno diariamente en el que reflejarán las impresiones de la Decuria (interesa más el espíritu que la calidad del dibujo).

Se empieza rezando, en castellano, la oración del “Espíritu Santo y un Padrenuestro”.

Al final, la oración de acción de gracias y un Avemaría. Después del “rollo” se reparte las “Hojas de aficiones” (Cf. “Guía del Rector”, núm. 24, apéndice núm. 2).

31. TIEMPO LIBRE.—En cuanto termina la reunión, los dirigentes empiezan ya la actuación personal e individual, dirigida, en primer lugar, a los jefes de Decuria, a los cuales se hará ver la responsabilidad de su cometido, dando las instrucciones acerca de los guiones y periódicos murales.

32. SEGUNDO “ROLLO”: GRACIA HABITUAL .- Lo da un sacerdote.

33. DESCANSO.—Se concede un tiempo conveniente para el descanso, que también se puede emplear en completar los apuntes o en preparar los periódicos murales.

34. TERCER “ROLLO”: LOS SEGLARES EN LA IGLESIA.

35. COMIDA.—Se tendrán en cuenta las mismas normas que en el desayuno. Después de la comida, se dará un descanso.

36. CUARTO “ROLLO”: GRACIA ACTUAL.—Lo da un sacerdote. Tendrá preparadas las “Hojas de intendencia o palanca” que haya recibido, para poder dar noticia de ellas en el momento de la explicación que crea oportuno.

37. QUINTO “ROLLO”: PIEDAD.—Al final, el Rector hace unas advertencias (Cf. “Guía del Rector”, núm. 33), para centrar el cursillo (“La esquiadora”).

38. ROSARIO Y VISITA.—Los sacerdotes, como siempre que haya algún acto en la capilla, ocuparán los confesionarios.

El Rosario se rezará estando de rodillas la primera decena y sentados las restantes. Lo dirigirá el Rector. Para la visita al Santísimo se hace subir a todos los cursillistas al presbiterio, y allí, muy cerca del

Sagrario, empezará el Rector, en voz alta, la Visita (Cf. “Guía del Rector”, núm. 35).

39. CENA.—Las mismas normas que en el desayuno y la comida.

40. REUNION DE DECURIAS.- Se reza la oración del Espíritu Santo. El rector invita, sucesivamente, a cada una de las Decurias a que, por medio de un representante que ellos mismos hayan designado, lea el guión de un “rollo” determinado.

Se hace luego la entrega de los periódicos murales que cada Decuria ha preparado. Un representante de la Decuria hace un breve comentario.

Oración final de acción de gracias.

41. EXAMEN DE CONCIENCIA Y ORACIONES DE LA NOCHE.— Para el examen se siguen las oraciones de la “Guía del Peregrino”, sin modificarlas, salvo en pequeños detalles, para acomodarlas mejor a la marcha del Cursillo.

42. NOVEDADES AL REY.—Terminadas las oraciones de la noche, mientras los demás se retiran a descansar, se advierte a los jefes y secretarios de las Decurias que se queden tan solo unos minutos. Una vez han salido todos los demás, los sacerdotes, el Rector y dirigentes del Cursillo, juntamente con los jefes y secretarios de Decurias, hacen una breve visita colectiva al Señor Sacramentado, conforme se indica en la “Guía del Rector”, número 39.

43. REUNION DE LOS DIRIGENTES.—Una vez se hayan acostado todos los cursillistas, los sacerdotes y dirigentes se reúnen para tener un cambio de impresiones acerca de la marcha del Cursillo, según se indica en la norma 25.

Antes de acostarse, una última y breve visita al Santísimo.

## **Segundo día**

44. MEDITACION: LA FIGURA DE CRISTO.

45. MISA, DESAYUNO, etc., como el día anterior. O bien se traslada después del “Rollo” Sacramentos.

46. PRIMER “ROLLO”: ESTUDIO.—Después del “rollo” se invita a los cursillistas a que cada uno recoja las firmas de sus compañeros en las páginas de la “Guía del Peregrino” al efecto reservadas. Los sacerdotes y dirigentes lo harán, en el lugar correspondiente, durante el tercer día.

47. SEGUNDO “ROLLO”: SACRAMENTOS. - Lo da un sacerdote y se termina con una visita colectiva al Santísimo, dirigida por el Director Espiritual. Puede aquí celebrarse la Santa Misa, si se desea.

48. COMIDA, DESCANSO, etc., como el día anterior. Puede aquí antes del “rollo”, rezarse el rosario caminando.

49. TERCER “ROLLO”: ACCION.

50. CUARTO “ROLLO”: OBSTACULOS A LA VIDA DE GRACIA.— Lo da un sacerdote.

51. QUINTO “ROLLO”: DIRIGENTES.— Lo da el rector.

52. ROSARIO Y VISITA, CENA, REUNION DE DECURIAS, ORACIONES DE LA NOCHE, REUNION DE DIRIGENTES, como el día anterior.

## **Tercer día**

53. MEDITACION: MENSAJE DE CRISTO AL CURSILLISTA. Si se decide terminar el cursillo con la Santa Misa, se traslada aquí la “Hora Apostólica” y la meditación se da, en las “Palabras de Jesucristo”.

54. MISA, DESAYUNO, etc., como los días anteriores. Dando después el “rollo” de “La generosa”. (\$)

#### 55. PRIMER “ROLLO” ESTUDIO DEL AMBIENTE

56. SEGUNDO “ROLLO”. VIDA EN GRACIA – Lo da el sacerdote.

Antes de empezar este “rollo” se entrega a cada uno la llamada “Hoja de servicios” (Cf. Apéndice número 2), con el nombre ya puesto la cual sirve de guión de la explicación que van a oír.

Después del “rollo” se les recuerda que pueden acudir a los sacerdotes y dirigentes para recoger sus firmas en la parte correspondiente de la “Guía del Peregrino”.

En el tiempo libre se llenarán las “Hojas de Servicios”, con los Directores Espirituales. Se puede rezar aquí el rosario, antes del siguiente “rollo”, caminando por los corredores.

#### 57. TERCER “ROLLO”: CRISTIANDAD EN ACCION.

58. COMIDA, etc., como en los días anteriores

59. CUARTO “ROLLO”: SEGURO TOTAL.—Se termina haciendo ver, prácticamente, en que consiste una Reunión de Grupo, con grupos que formará el rector, incrustando un dirigente en cada grupo.

60. QUINTO “ROLLO”: EL CURSILLISTA MAS ALLA DEL CURSILLO.—Al terminar, se explica a todos en que va a consistir el acto de clausura, y se concreta la actuación de los cursillistas en ella.

61. ROSARIO Y VISITA AL SANTISIMO.—Se prolonga el tiempo que están de rodillas, dejando siempre a todos en libertad. La visita al Santísimo se traslada este día a la Hora Apostólica de la noche.

#### 62. CENA.

63. ACTO DE CLAUSURA.—Después de cenar se celebrara el acto de clausura. Al empezar, el Rector da algunas normas. A continuación se concederá la palabra a los cursillistas para que manifiesten sus

impresiones, empezando por los representantes de cada una de las Decurias; siguen los cursillistas y luego algunos visitantes, expresamente invitados por el Rector. Se termina con la intervención de los Directores espirituales del Cursillo. Si está presente algún sacerdote miembro del Secretariado Diocesano de Cursillos, a este corresponde cerrar el acto. De entre los visitantes, se invitará también a alguno de los sacerdotes que hayan acudido a la clausura.

Se pasa luego a la capilla para tener la Hora Apostólica<sup>1</sup>, con exposición menor del Santísimo Sacramento. Se colocan previamente todas las Hojas de Servicios sobre el altar. Los cursillistas, con sus dirigentes y Director espiritual, se colocan muy cerca del Sagrario; los visitantes ocupan la nave de la capilla. Dirige el Rector y contestan todos en alta voz.

Después de la bendición, pasan a recoger, de manos del Director espiritual, las respectivas Hojas de Servicio y los carnets de cursillistas. El Rector los va llamando por su nombre, y el Director espiritual, al entregarlas, dice a cada uno: “Cristo cuenta contigo”.

<sup>1</sup> Se ha probado con mucha eficacia el volver a la práctica primitiva de terminar la clausura con la Misa, en vez de la Hora Apostólica.

## **Selección de candidatos para los Cursillos de Cristiandad**

---

Es aforismo antiguo que, para toda obra o acción racional, hay que mirar al fin que se intenta, que ha de ser la regla y norma para la elección de los medios que a este fin conducen.

En la elección de candidatos para los Cursillos de Cristiandad hay que tener en cuenta lo que son los Cursillos y lo que por medio de ellos se intenta.

El Cursillo de Cristiandad es un instrumento de renovación cristiana, en el que se desarrolla un método peculiar.

Se intenta la renovación cristiana de la sociedad, pero no mediante una acción directa y global sobre toda la masa de cristianos, sino tomando de ellos los que, reuniendo las condiciones requeridas, den fundadas esperanzas de ser en el futuro miembros vivos y vivificadores del Cuerpo Místico de Cristo, para dar la tónica verdaderamente cristiana a un ambiente y ser “ejemplo y guía para el mundo profundamente enfermo” (Pío XI).

Se buscan, pues, los que ofrezcan mayores probabilidades de convertirse en “sal de la tierra y levadura del cristianismo”, como decía Pío XI. Sal y levadura que, con otras palabras, describía San Pío X: “Han de ser católicos macizos, convencidos de su fe, sólidamente instruidos en la Religión, sinceramente adictos a la Iglesia y, en particular, a esta suprema Catedral Apostólica y al Vicario de Cristo en la tierra; personas de piedad genuina y de varoniles virtudes, de costumbres puras, de vida tan intachable que sirvan a todos de eficaz ejemplo”.

Así, pues, en conformidad con este fin que persiguen los Cursillos, ha de hacerse la elección de los candidatos para ellos, teniendo en cuenta los resultados que la experiencia ha dado copiosamente a lo largo de los años.

1. No comenzará la Obra de los Cursillos en una parroquia si el párroco no los desea vivamente, conoce antes con perfección la Obra de los Cursillos y da garantías de que atenderá con solicitud a los cursillistas, ocupándose después seriamente de ellos.

2. Si se trata de una población en la que hay varias parroquias, se procurará, bajo la alta dirección del Prelado o de sus representantes, que los párrocos y sacerdotes, de común acuerdo y en íntima y cordial colaboración, tracen las líneas fundamentales de un plan coordinado pastoral para toda la ciudad.

3. Supuesto lo dicho anteriormente, y una vez aprobado por la superioridad el comienzo de la Obra de Cursillos en una parroquia determinada, el párroco solicitará asistir a un Cursillo, con el fin de completar su conocimiento teórico con la vivencia práctica del mismo y perfilar sus criterios sobre la selección de candidatos y elección de los que habrá de escoger para su parroquia.

4. Una vez alcanzado el conocimiento teórico y práctico de los Cursillos de Cristiandad, el párroco confeccionará las fichas de los que considere idóneos y las remitirá al Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad. La prudencia, la reserva y la discreción serán su norma en este menester.

5. No olvide el párroco que la tarea de selección de candidatos es de grandísima importancia y trascendencia para la eficacia de los Cursillos y para el mismo porvenir de la Obra en su parroquia.

6. En la selección de candidatos no atenderá a recomendaciones, sino que únicamente habrá de tener en cuenta la conveniencia o utilidad de la admisión de los mismos, atendidos sus antecedentes, sus

cualidades y, en general, el interés de la Obra de los Cursillos y de la renovación cristiana de su parroquia.

7. Los seleccionados habrán de ser hombres de reconocida capacidad humana, de personalidad fuerte y equilibrada y que tengan influencia en sus ambientes, sea por la razón que sea (autoridades, médicos, farmacéuticos, abogados, maestros, presidentes de asociaciones de fieles, hermandades, entidades civiles, etc.) Entre los trabajadores manuales, obreros, empleados y oficinistas se elegirán aquellos que naturalmente ejercen una cierta jefatura o ascendiente sobre los demás y posean lo que se suele llamar cualidades de dirigentes, cualidades que se manifiestan ordinariamente por la autoridad que le reconocen sus compañeros y el respeto con que se escuchan sus palabras o decisiones.

8. Téngase buena cuenta en no admitir a aquellos a quienes por sus condiciones psicológicas o psicopáticas pudiese perjudicar la intensa actividad espiritual y emotiva que en los Cursillos se desarrolla.

9. Tampoco deben admitirse, en general, aquellas personas que, por la grave situación anómala de su vida, den pocas esperanzas de retorno a Dios y de perseverancia y de los que prudentemente se podría afirmar que su admisión habría de ser tentar a Dios. Resistan los párrocos la tentación de llevar a un Cursillo a los verdaderos “casos” de su parroquia, a no ser que en ellos reconozcan probadas cualidades naturales, notable personalidad y fuerza de carácter que permitan esperar que, así como fueron capaces de hacer “algo” por caminos desviados, lo sean también, con el favor de Dios y la fuerza de su voluntad, para realizar algo grande por Dios y por su alma. En este aspecto se han dado casos muy hermosos y consoladores. Y han servido de gran ejemplaridad e irradiación apostólica sobre los ambientes. No

obstante, estas selecciones habrán de ser largamente maduras con la oración y la mortificación, para que el Señor envíe sus luces y puedan el párroco y sus colaboradores ver claro en el asunto.

10. La experiencia ha enseñado que los jugadores empedernidos y los que llegan a la degeneración por el vicio, aunque reciban un fuerte impacto durante el Cursillo, difícilmente después perseveran.

11. Para comenzar la Obra de Cursillos en un pueblo no se enviará nunca un hombre aislado, sino que se enviarán de tres a cinco para que al regreso se apoyen unos a otros y puedan influir sobre el ambiente.

12. Los Cursillos de Cristiandad no son para una sola clase social determinada, sino para todas. Y uno de sus éxitos consiste en la misma heterogeneidad de los que en ellos toman parte.

13. Si en el pueblo existe Acción Católica o alguna asociación de apostolado seglar, convendrá que sean sus principales dirigentes los primeros en asistir a un Cursillo, pero no solos, sino acompañados ya de algún elemento idóneo que no pertenezca a las asociaciones de piedad o apostolado, con el fin de evitar el peligro de que, por creer que los Cursillos son sólo para las personas fervorosas o católicas más calificadas, se resistan a asistir otros, cuya participación será necesaria para la renovación cristiana de la parroquia.

14. Es criterio de gran importancia no extender con demasiada rapidez la Obra de los Cursillos a muchos pueblos a la vez, descuidando el afianzamiento de los pueblos o parroquias que ya los tienen. Esta actitud conduciría al debilitamiento y descrédito de los Cursillos, por no asegurar la continuidad de la Obra de Cursillos donde ya existe. Por esta razón, no se extrañen los párrocos si en algunos pueblos tarda en

introducirse la Obra de Cursillos. Esta lentitud es exigida por el afianzamiento de la Obra en los pueblos donde los Cursillos se han implantado, para su mejor y más perfecto desarrollo.

15. No basta hacer una buena selección de candidatos, sino que esta trae como requisito necesario el atenderlos después debidamente con particular y especialísima solicitud, ayudándoles con la dirección espiritual, Reuniones de Grupos y Ultreyas, así como por la asistencia periódica a las clausuras y celebración con sus compañeros de Cursillo del aniversario del mismo.

16. Teórica y prácticamente, se considera que los infieles, herejes y cismáticos no son sujetos idóneos para los Cursillos. No es el Cursillo un método apropiado para ellos.

17. En resumen, el sujeto de los Cursillos ha de ser el hombre bautizado, con base humana y reservas morales que le hagan capaz, con la gracia de Dios y supuesta su inicial buena voluntad, de captar la verdad y reaccionar con energía para mantenerse después en la línea de conducta que el mismo se imponga como fruto del Cursillo.

18. Por estas normas no se quiere excluir a nadie de los beneficios de una Obra apostólica. Dios quiere que todos se salven, pero exige la prudencia que, mientras a la generalidad de las gentes se les aplican los medios ordinarios de santificación cristiana, se tomen las providencias oportunas para asegurar, cuanto humanamente sea posible, un mejor empleo de este medio singular de apostolado.

19. Con espíritu de disciplina, y prescindiendo de criterios particulares y preferencias de amistad. Los sacerdotes y los vocales de Cursillos se acomodarán rigurosamente a estas normas, con lo que merecerán especiales bendiciones del Señor sobre ellos y sobre su obra apostólica.

## Guía de los profesores

---

1. TARDE DE ENTRADA.—En el viaje al Cursillo se establece ya el primer contacto entre los dirigentes y cursillistas, que debe ser aprovechado para conocerlos mejor y para ir ganando sus voluntades y completar los datos que sobre los nuevos cursillistas se tienen.

Con naturalidad, los profesores preguntarán el nombre de cada uno, presentándose a su vez e iniciando amistades y entablando conversaciones. Obrarán con sencillez, sin tratar de distinguirse ni mostrarse como profesores.

Dejarán que los cursillistas manifiesten libremente sus temores, conceptos erróneos y prejuicios, lo cual permitirá que conozcan mejor el ambiente sobre el que van a actuar en el Cursillo. Observarán discretamente el comportamiento de sus compañeros: si se agrupan, si se aíslan, si se retraen, si hay alguno que muestre especial influjo sobre los demás, etc.; en una palabra, todas aquellas manifestaciones que los compañeros de viaje que puedan servir para más conocerlos, con el fin de adaptarse caritativamente en su trato y ayudarlos durante el Cursillo. Estas observaciones servirán para orientar la elección de los jefes y secretarios de Decurias.

Conviene también observar atentamente si hay algunos que forman peña o grupo de amistad. A estos convendrá separarlos luego en habitaciones y Decurias distintas, pues esta separación es pedagógicamente beneficiosa para ellos.

Los profesores se abstendrán cuidadosamente de comentar o discutir en aquellos momentos cualquiera de los posibles conceptos erróneos o actitudes equivocadas de los cursillistas. Se limitarán a sonreír amablemente; a ver, oír y callar, procurando recoger los datos

interesantes para la buena marcha del Cursillo y para una más eficaz labor apostólica personal.

Llegados al punto de destino, los profesores tendrán buen cuidado en no agruparse entre sí o en secretar con el Rector—lo cual causaría un desfavorable efecto entre los cursillistas—, sino que se mezclarán animosamente entre ellos.

Durante la distribución de habitaciones, los profesores se colocarán con naturalidad en lugar donde puedan ver a los cursillistas conforme se van dando a conocer, esforzándose en retener los nombres de cada uno y en asociar a los nombres los rasgos personales, así como las noticias que previamente les hayan llegado sobre cada uno.

Si alguno de los cursillistas se dirige a los profesores solicitando un cambio de habitación, le responderán amablemente que no les parece oportuno hacerlo entonces, sugiriendo que quizá sería mejor aguardar al día siguiente, porque en aquel momento no parece posible hacerlo. En ningún caso les enviarán al Rector, procurando evitar la violencia de una negativa.

2. REUNION PRELIMINAR.—Al comenzar el “rollo” inicial, el auxiliar encargado de distribuir el material tendrá ya contadas y preparadas las “Guías del Peregrino” para distribuir las al final del mismo, o antes del Rosario.

El encargado de la campana la tendrá también dispuesta.

3. PRIMERA MEDITACION.—Terminado el “rollo” inicial, el encargado de contar a los cursillistas se desplazará el primero a la entrada de la capilla. Si faltare alguno, dará cuenta al Rector para que no se comience el acto hasta su llegada.

4. VIACRUCIS.—Los encargados de preparar el Crucifijo y las velas estarán atentos al final de la primera meditación, levantándose con tiempo suficiente para ir a la sacristía y recogerlos, regresando, al punto para entregarlos a los individuos previamente designados. Se podrán solicitar voluntarios, cada cuatro estaciones.

5. SILENCIO.- Terminado el Viacrucis, y en los tiempos libres de esta noche, lo mismo que la mañana siguiente, hasta salir de la capilla, cuidarán de que se observe silencio, imponiéndolo discretamente y evitando en absoluto el tono autoritario.

6. CENA.—Los profesores ocuparán su sitio en el comedor, distribuyéndose convenientemente y no levantándose para servir las mesas hasta que estén todos colocados y se haya rezado la oración. En esta primera noche, los profesores y auxiliares se turnarán también en la lectura, según orden previamente convenido. La lectura se hará pausadamente, procurando que no se acabe el tema antes que los cursillistas hayan terminado y se les haya dado tiempo de fumar un cigarro.

7. MEDITACION, ORACIONES DE LA NOCHE Y DESCANSO.—Cuidarán de que se guarde el silencio y de que acudan todos prontamente a la capilla para la segunda meditación, Rosario—si lo hay en esta primera noche—y oraciones de la noche.

Terminado el acto, darán una vuelta por los pasillos, invitando a todos a acostarse, delicadamente, sin forzarles. Vigilarán especialmente que no se formen corrillos en los alrededores de los servicios y en los dormitorios comunes. Pueden, si procede, cambiar breves palabras de saludo con los cursillistas.

Cuando tengan la seguridad de que todos se han acostado, marcharán sin demora a la sala donde ha de celebrarse la Reunión de Dirigentes.

## **Primer día**

8. LEVANTARSE.- Los profesores se levantarán con alguna anticipación, con el fin de ayudar a que el silencio siga observándose apenas los cursillistas salgan de las habitaciones. El encargado de la

campana la tocará a la hora señalada, llamando luego de puerta en puerta para acabar de despertar a todos. Cinco minutos antes del segundo toque, se asomará a todas las habitaciones para cerciorarse de que nadie queda dormido. Si nota que alguno queda rezagado, le sugerirá que cuando él quiera “podemos empezar”. Terminado este cometido, avisará al encargado de hacer el cómputo para que se sitúe a la entrada de la capilla y, en el momento debido, tocará de nuevo la campana.

9. MEDITACION Y MISA.—El encargado de contar los cursillistas les ofrecerá agua bendita a la entrada de la capilla, o simplemente los irá contando. Si falta alguno, avisará al Rector para que aguarde un momento mientras llega.

Los profesores y auxiliares ocupan sus puestos en la capilla, distribuyéndose convenientemente entre los cursillistas para dar la pauta en los movimientos y rezos en común, asegurando que tengan la debida uniformidad.

Con la acción de gracias, después de la Misa, termina el Retiro Espiritual.

Los profesores cuidarán, a la salida de la capilla, de romper el silencio, iniciando algún canto (suele ser el tradicional “De colores”), y procurará no agruparse entre sí ni quedar desconectados de los cursillistas. Desde este momento, gradualmente, el trato personal con los cursillistas, durante los tiempos libres, será un medio efficacísimo para ayudarles a resolver sus dudas y problemas y a sacar el mayor fruto del Cursillo. Se evita igualmente que se formen grupos aparte de amigos, paisanos, etc., procurando que todos se incorporen al ambiente de caridad que irá formándose.

10. EN EL COMEDOR.—Los profesores se adelantan en el comedor, eligiendo sitio de modo que queden distribuidos convenientemente y puedan tener ocasión de contacto con aquellos a los que crean poder

ayudar en algo. Después de rezadas las preces, se levantan a servir. Los profesores inician la sesión de chistes, cediendo la palabra a los cursillistas que quieran intervenir.

11. EL AUXILIAR encargado del material dispondrá el tabaco y todo cuanto pueda necesitarse, así como lápices, cuartillas, papel y lápices de colores para los murales, etc. Se abre la tienda de autoservicio: “La confiada”.

12. PRIMER “ROLLO”.—Antes de empezarlo se entregan lápices y cuartillas a los que no los tengan. Al final del “rollo” se distribuyen las “Hojas de aficiones”, (Cf. apéndice núm. 2) y el material para preparar los periódicos murales.

13. SEGUNDO “ROLLO”.—Antes de empezar deben recogerse las “Hojas de aficiones” y entregarlas al rector.

14. VISITAS COLECTIVAS AL SANTISIMO.—Las dirige ordinariamente el Rector, colocándose muy cerca del Sagrario y rodeado de los cursillistas. Los profesores se colocan indistintamente entre el grupo, distribuidos de modo que puedan ayudar a dar tono y uniformidad a las preces en común.

## **Segundo día**

15. LEVANTARSE con tiempo suficiente para establecer contacto con los cursillistas apenas salgan de sus habitaciones. El encargado de tocar la campana lo hará siguiendo la pauta marcada para el primer día.

16. TIEMPOS LIBRES.—Así como en el primer día, los profesores, durante los tiempos libres, deben tratar de conocer los problemas y preocupaciones que acucian a los cursillistas, pero limitándose a oír e interesarse por ellos, sin discutir las opiniones ni actitudes ni dar

soluciones; en cambio, en este segundo día, los profesores y auxiliares deben actuar ya con más decisión y eficiencia, procurando ayudar a que cada uno encauce sus problemas. El profesor nunca pretenderá dar soluciones, y mucho menos definitivas, pero será muy conveniente y eficaz su actuación si trata de allanar el camino y facilitar el acceso al sacerdote. Al final del “rollo” “Dirigentes”, los profesores dedicarán especial atención a los que se hayan mostrado remisos en ponerse en comunicación con los sacerdotes.

17. “ROLLOS”.—El auxiliar tendrá preparados los materiales necesarios (cuartillas, lápices, papel, etc.), como el día anterior.

18. VISITAS AL SANTISIMO DE LAS DECURIAS.—Cuando alguna Decuria organiza una visita colectiva al Santísimo, asistirá el profesor o profesores que se hayan relacionado más directamente con ella. Los profesores cuidarán de no forzar a los cursillistas a que hablen la primera vez. En las siguientes procurarán animarlos a que venzan el natural temor, sugiriendo que quizá alguno no se decide a hablar porque se lo impide el respeto humano.

### **Tercer día**

19. Aunque todos comulguen en este día, no caer en la tentación de creer que los frutos del Cursillo están conseguidos. Hay que mantener el ambiente siempre tenso, hasta la hora de la clausura. Huir más que nunca de agruparse los profesores o de retirarse a sus habitaciones, manteniéndose en la brecha e interviniendo en los Cursillos activamente.

No es infrecuente el caso de que alguno de los que comulgaron el día anterior no lo hagan en el siguiente. Es posible que esto lo hagan así—dada la psicología y grado de instrucción de algunos cursillistas—por escrúpulos o porque piensen que no se puede comulgar dos días seguidos sin nueva confesión. La experiencia ha confirmado

repetidamente esta hipótesis. Si se observa este fenómeno en alguno, el profesor que más haya congeniado con el individuo en cuestión procurará acercarse a él a la salida de la capilla y antes que pasen al comedor. Se interesará discretamente por sus preocupaciones y procurará ayudarlo como buen amigo. Si es oportuno, le podrá facilitar que reciba la Comunión en privado, siempre que el interesado lo desee, mientras los demás van pasando al comedor. Poner gran discreción en esta tarea, acompañada siempre de un profundo respeto a la acción de la gracia divina y de la libertad humana.

Durante este día, los profesores procurarán despegar ante los ojos de los cursillistas el panorama de sus posibilidades apostólicas, entusiasmandolos y orientándolos hacia objetivos concretos.

Antes del “rollo” de “Vida de Gracia” se deben repartir a los cursillistas las “Hojas de servicios” previamente dispuestas por el rector, cada profesor las reparte a los miembros de su Decuria, llamando a cada uno por su nombre.

Cuidarán de que durante todo el día se hagan visitas al Santísimo.

Los profesores aprovecharán los tiempos libres para firmar las “Guías”, no de forma sistemática, por Decurias, sino aprovechando con naturalidad las ocasiones para ir cambiando impresiones con todos y cada uno de los cursillistas.

El dirigente encargado de percibir las pensiones por la estancia de los cursillistas lo hará este día, después del desayuno.

Después del “rollo” “Seguro total”, el rector nombrará los grupos, incrustándose en ellos un dirigente para hacer una Reunión de Grupo real, que servirá de aprendizaje a los nuevos cursillistas.

Es conveniente que cada profesor prepare y piense con antelación las palabras de su intervención en la clausura, procurando que sean breves y enfocadas a los cursillistas que salen.

## Guía del Rector

---

### 1. PREPARATIVOS DEL CURSILLO.

- a) *Material necesario.*—Corresponde al Rector asegurarse, antes de emprender el viaje para el Cursillo, de que dispone de todo el material necesario (publicaciones, impresos, lápices, cuartillas, etc.). El Rector encargará a uno de los miembros del equipo dirigente de esta parte material de la organización. (Confróntese Normas generales.) Normalmente se apoyará en el Administrador. Asimismo, deberá conocer de antemano la *numeración* correlativa del Cursillo y la de los cursillistas.
- b) *Relación de cursillistas.*—El Secretario Diocesano debe entregar al Rector, con la debida antelación, una lista completa de los cursillistas, con indicación de los pueblos o parroquias de procedencia. Servirá para comprobar si falta alguno y para la distribución de habitaciones la noche de llegada. Tanto el Rector como los profesores se valdrán de esta relación para ir aprendiendo nombres y para tratar de identificar a los cursillistas desde el primer momento de contactos con ellos.
- c) *Datos personales.* Asimismo, el Secretariado suministrará al Rector los datos personales que hayan facilitado las parroquias o centros de procedencia sobre cada uno de los cursillistas. Con la ayuda de los profesores irá completando estos datos con las

observaciones que puedan tener interés para la mejor adaptación y buena marcha del Cursillo.

- d) *Organización del viaje.*—Asimismo corresponde al Rector la organización del viaje al lugar del Cursillo y, personalmente o por medio de algún dirigente del equipo, debe cuidar de que estén perfectamente estudiados todos los detalles y de que se resuelvan prontamente las dificultades que puedan ocurrir.

2. VIAJE.—Antes de emprender el viaje cuidará el Rector de comprobar si falta alguno o si hubo sustituciones de última hora en la relación que recibió del Secretariado.

En las “Normas generales”, núm. 14, y en la “Guía de los profesores”, núm. 1, se recogen todos los detalles pedagógicos que deben tenerse en cuenta para sacar provecho del viaje. Al Rector corresponde el cuidado de que se observen diligentemente estos detalles y se subsanen en lo posible cuantas dificultades ocurran.

3. REUNION DE DIRIGENTES.—Es indispensable una reunión previa del Rector y equipo dirigente del Cursillo con los sacerdotes asistentes, teniendo a la vista la relación de cursillistas y los datos personales que haya facilitado el Secretariado Diocesano.

La finalidad inmediata de la reunión es un primer estudio de los datos recogidos, para ir conociendo el ambiente sobre el que van a trabajar y para tener prevista, en principio, la distribución de habitaciones.

Esta reunión se tendrá siempre, salvo casos excepcionales, una hora antes de emprender el viaje. De no haber sido posible antes, se tendrá inmediatamente después de la llegada al lugar del Cursillo.

Para mayor seriedad y eficacia, la reunión se ajustará al siguiente orden:

- a) Invocación del Espíritu Santo.
- b) Entrega a cada profesor de una copia de la relación de los cursillistas.
- c) Estudio de los datos personales recibidos, dedicando atención a los casos que ofrezcan algún problema y fijándose también en los que, al parecer vayan en mejores disposiciones.
- d) Teniendo a la vista un plano de la residencia donde se hará el Cursillo, se hará la distribución de los cursillistas en las habitaciones. Si hay que colocar a varios en una misma habitación o en partes aisladas de la casa se tendrán en cuenta las siguientes observaciones y reglas pedagógicas, conducentes a un mayor aprovechamiento del Cursillo y remoción de posibles dificultades en la disciplina. Si hay individuos de un mismo pueblo, de un mismo grupo de amistad, colegio, familia, etc., o que puedan ofrecer, por circunstancias diversas algún problema para el buen orden o la eficacia del Cursillo, se procurará separarlos discretamente en estancias distintas, distribuyéndolos de manera que se ponga a los difíciles entre los de más confianza, aislando a los casos especiales, enfermos, etc.
- e) Oración de acción de gracias.

4. VISITA AL SANTISIMO.—Antes de empezar el Cursillo, todos los dirigentes irán al Sagrario para poner en manos del Señor la marcha del Cursillo y el fruto espiritual del mismo.

5. DISTRIBUCION DE HABITACIONES.—Inmediatamente después de la llegada y de la brevísima visita al Señor de los dirigentes, el Rector convoca a todos y, estando presentes los profesores y sacerdotes,

comprobando rápidamente el plano y estado de las habitaciones, se dispone a hacer la distribución, con las siguientes advertencias previas:

- La distribución de habitaciones que se hace no tiene por fin molestar a nadie, sino facilitar el mutuo conocimiento y trato entre todos ellos y darles oportunidades de iniciar amistades de las que luego se alegrarán mucho.
- Tratándose de personas serias que se han congregado para una cosa seria, no parecería nada serio—y quizá sería ridículo—que alguien, por comodidad o por infantil preferencia de estar con Fulano o Mengano, solicitara un cambio de habitación.
- Al nombrarlos para indicar la habitación (llamándolos por el nombre y primer apellido), conteste con el segundo apellido. Así empezarán a conocerse y se advertirá si hay algún nombre equivocado.
- Conviene sigan puntualmente las indicaciones que se les darán.
- Pasen seguidamente a sus respectivas habitaciones para dejar sus maletas y regresen cinco minutos después para empezar el Cursillo.

6. REUNION PRELIMINAR.—Es el primer “rollo” o charla del Rector. Hay que tener dispuestos y contados todos los ejemplares de la “Guía del Peregrino”. Deben asistir todos los dirigentes y cursillistas.

El Rector insistirá en los siguientes conceptos o frases del “rollo” preliminar:

- “Chasis” luminoso de ideas...
- “En el Cursillo debe aflorar todo lo que hay en nosotros para dejar sólo lo mejor...
- “El Cursillo aburre al principio, pero luego cobra progresivo interés...

- “El chasis” se compone de varias piezas, que hay que ir montando sucesivamente, poco a poco...
- “No se deben emitir juicios prematuros, porque juzgar el Cursillo antes de tiempo es una tontería...

Hay que advertir, además, durante este “rollo”:

- No colocarse en sitio fijo en la Capilla ni en ninguna parte.
- Tampoco en el comedor: hay sitio aparte para guardar las servilletas.
- Guardar silencio hasta después de la Misa de mañana.
- Prestar atención en la sala de “rollos”.
- Puede que el Viacrucis resulte pesado, pero más le pesó a Cristo.
- Se van a repartir las “Guías del Peregrino”. No escribir en ellas. Pueden repartirse hasta iniciar el rezo del Santo Rosario, si se desea.

7. PRIMERA MEDITACION.—Como norma general, siempre que haya que entrar en la capilla para algún acto colectivo, el Rector ofrecerá el agua bendita a los que entran. No se comenzará acto alguno sin cerciorarse de que están todos.

8. VIACRUCIS.—Terminada la meditación, los profesores encargados entregan el crucifijo y los candelabros a los cursillistas previamente designados. Mientras tanto, el Rector dice:

“Vamos a rezar a continuación el Viacrucis” Y adelantándose al presbiterio se une a los portadores del crucifijo y las velas. Entonces advertirá:

“Durante la lectura de las Estaciones del Viacrucis, cada uno puede estar en la postura que quiera, con libertad de pie: de rodillas o sentados. Con plena libertad”.

“Por la señal de la Santa Cruz...”

Y al terminar añade:

“Seguidamente vamos a rezar un Padrenuestro para rogar por las intenciones del Papa y para ganar las indulgencias del Viacrucis”.

9. CENA.—Rezado un Padrenuestro, uno de los profesores empieza la lectura. Sirven la mesa el Rector y los Directores Espirituales.

El texto de esta lectura está tomado del libro de M. B. Kolb Sin Cristo y con Cristo, págs. 11-34 (segunda edición, Madrid, 1947. Ed. Gregorio del Amo, S. L.)<sup>1</sup>

10. SEGUNDA MEDITACION.—En la capilla, a cargo de un sacerdote, que rezará la oración preparatoria.

11. ROSARIO.—Si en esta primera noche, por razón del viaje u otra causa, se lleva excesivo retraso sobre el horario normal del Cursillo, el Rector, de acuerdo con el Director espiritual, decidirá si debe omitirse o no el Rosario.

En caso de rezarse, dirá el Rector:

“Encontraréis el Rosario en la pág.... de la “Guía de Peregrino”.

“Podéis estar sentados o de rodillas. Lo importante es que estéis atentos”.

Leída la introducción del Rosario en la “Guía” añadirá:

“Mañana tendremos Misa y en ella podrán comulgar los que lo deseen. Si alguno se quiere confesar, puede hacerlo ahora, durante el Rosario. Los confesores están situados en...”.

12. EXAMEN DE CONCIENCIA Y ORACIONES DE LA NOCHE.—Después de la meditación o del Rosario, según los casos, dirá el Rector:

“Podéis buscar la página... de la “Guía del peregrino” .

A continuación lee la instrucción. Y si se ha rezado el rosario, antes de pasar adelante, repite: “Si alguno quiere confesar puede hacerlo ahora”.

<sup>1</sup> Este libro no se propone como obligatorio; queda al criterio del Director espiritual es la elección del que juzgue más conveniente (Triunfo. Una religión para nuestro tiempo. Doc. Del Vaticano II...)

Si no se rezó el rosario, dice la advertencia anterior: “Mañana tendremos Misa..., etc.” (núm. 11).

“Ahora podéis cerrar la “Guía del Peregrino”, sin perder la página, pues las palabras “Jesucristo te hablar son distintas en esta primera noche del Cursillo”.

Y el Rector variará el texto del examen de conciencia, hasta el acto de contrición. en la forma siguiente:

“Jesucristo te habla”.

“Oyeme: Te he preferido a los demás y te he llamado tres días en mi compañía... Porque quiero y porque te quiero. Necesito de ti. Te quiero santo para que tú me ayudes a lograr la santificación de todos tus hermanos. No te inquietes; no temas. Soy tu Dios y quiero ser tu amigo. A los que me conocen de verdad, mi yugo les resulta suave y mi carga ligera. El mundo es mucho más exigente que Yo.

“Serénate... Piensa...

“Ya estás en el Cursillo. No han sido las circunstancias, ni el compañero, ni el amigo, ni aquel que tú sabes... He sido Yo quien te he llamado y te he preparado con amor y con ilusión estos tres días, que, si tú quieres, pueden dar nuevo rumbo a tu vida.

“No emitas tu juicio por adelantado. Ten confianza... Espera... Haz de tu parte todo lo posible. Puede ser que te duelan las rodillas, pero no lo digas. No desmientas el concepto de hombre que de tí tienen los demás. Ya que no eres tonto, procura no hacer tonterías. A nada conducen y quitan “atmósferas” al Cursillo.

“Procura ser el más alegre, el más optimista, el más valiente. Sé el más amigo de todos. Deja el nombre tuyo, el de tu pueblo, el de tu casa y el de tu ambiente en buen lugar. Que por ti sepan, los que no lo saben todavía, lo que significa vivir en mi amistad y en mi gracia. Aprovecha bien el tiempo. Sé puntual al toque de la campana.

“Si aportas tu ilusión, tu entrega y tu espíritu de caridad” vas a vivir tres días de gracia muy especial. No los malogres. Se precisa

tu esfuerzo para lograr la eficacia. No lo regatees. Piensa que muchos otros han rogado y se han sacrificado, rogarán y se sacrificarán por ti. No cabalgues sobre las oraciones y sacrificios de tus hermanos. Sé el primero en todo. Estás entre voluntarios de mi ejército. Marca el paso con decisión y entusiasmo.

“Para lo que tú quieras, tengo audiencia permanente en mi Sagrario”.

“Ahora háblale tú al Señor. Abre la “Guía”, página ...”

Rezadas las oraciones de la noche advertirá el Rector:

“Mañana se tocará la campana a las seis, para levantarnos, Se dejará media hora para el aseo personal, y a las seis treinta se tocará otra vez, para reunirnos aquí, en la Capilla”.

“Como ya es tarde y algunos estarán cansados, lo más conveniente es acostarse en seguida”.

“Si alguno tiene costumbre de levantarse más temprano, puede hacerlo; pero que deje descansar a los demás. Es una falta de caridad despertar a quienes descansan”.

“Mañana se dará la Comunión a los que lo deseen. Os recuerdo que para comulgar no se debe comer ni beber vino ni bebidas alcohólicas desde una hora antes. Fumar y beber agua no impide la Comunión”. Además se debe tener la conciencia limpia de pecado mortal.

“Si alguno quiere confesar, puede quedarse en la Capilla. Los demás pueden ir ya a sus habitaciones en absoluto SILENCIO”.

13. DESCANSO.—Al salir de la capilla, los profesores darán una vuelta por los pasillos, invitando delicadamente a los cursillistas a acostarse lo harán sin forzarlos, sin autoritarias imposiciones. Es ocasión que se puede aprovechar para intercambiar unas palabras muy pocas

de saludo y amistad. Se evitarán los corrillos en los alrededores de los servicios y en los dormitorios comunes.

14. REUNION DE DIRIGENTES.—Cuando se tiene la seguridad de que todos los cursillistas están acostados, se reúnen los dirigentes en una sala apartada para tener un cambio de impresiones y para confeccionar las Decurias. A la reunión asiste el Director espiritual, los sacerdotes y seminaristas (si los hay), profesores y auxiliares del Cursillo.

La reunión se ajustará al siguiente orden:

- a) Invocación del Espíritu Santo.
- b) Nueva revisión de los datos personales de los cursillistas, a la luz de las observaciones hechas por los dirigentes.
- c) Confección de las Decurias. Se eligen para jefe a los cursillistas de mayor personalidad, y para secretarios, a aquellos que por sus estudios, por su habilidad, carácter, etc., parezcan más preparados para cumplir esta misión. Se distribuyen los demás, teniendo en cuenta sus cualidades, relaciones, procedencia, etc., en las siguientes Decurias.
- d) Distribución de las Decurias entre los dirigentes. Cada una quedará al cuidado de uno o dos de ellos.
- e) Repaso de la distribución de “rollos” para el día siguiente, comprobando quien es el profesor encargado de dar cada uno de ellos.
- f) Repaso de la distribución de las meditaciones y “rollos” entre los sacerdotes y orden de las Misas.
- g) Determinar el lugar que cada dirigente ocupará en la capilla, para dar la pauta a los cursillistas en los rezos y movimientos durante la Misa.
- h) Tener dispuesta la campana y señalar quien se encargará de llamar al día siguiente.

- i) Recordar a todos los dirigentes algunas normas que habrán de tener en cuenta para la buena marcha del Cursillo durante el día siguiente. Estas normas son:
- 1) Levantarse con antelación suficiente para establecer contacto con los cursillistas antes de que entren en la Capilla.
  - 2) Pasar por las habitaciones cinco minutos antes de tocar la campana para ir a la Capilla, con el fin de cerciorarse de que todos están levantados.
  - 3) Ir puntualmente a la Capilla y comprobar que están todos. (Designar antes al responsable).
  - 4) Los sacerdotes estarán siempre en los confesionarios durante los actos de la Capilla.
  - 5) Rezar y dialogar con voz clara, recia y reposada, las oraciones, para marcar la pauta a los cursillistas, a los que igualmente darán la norma de los momentos en que deben arrodillarse, levantarse o sentarse.
  - 6) Tener dispuesto un misal de los fieles para dirigir la participación en la Misa.
  - 7) Romper el silencio, a la salida de la Capilla, terminado el Retiro, con el canto acostumbrado “De colores” o algún otro; mantenerse desde entonces en contacto directo con los cursillistas.
  - 8) Recordar a los profesores que es importante su colocación en el comedor, escogiendo el sitio al entrar y no levantándose a servir hasta después de bendecida la mesa. Cuidar los chistes para animar el ambiente y dar oportunidad a los cursillistas que quieran contar alguno.
  - 9) Preparar lápices y cuartillas antes de cada “rollo”, entregar oportunamente el papel y pinturas para los periódicos murales.
  - 10) Colocarse los Profesores junto a su Decuria en la sala de “rollos”, tomando notas.
  - 11) Los sacerdotes y profesores deben estar presentes en todos los “rollos”.

- 12) Preparar las hojas de “Clasificación de aficiones” para repartirlas después del “rollo” del “ideal”.
- 13) Cuidar, en los tiempos libres, de relacionarse con todos. Nunca los dirigentes formarán grupos aparte, sino que buscarán el contacto con los cursillistas y procurarán animar el ambiente, sobre todo antes de cada “rollo”, con la canción seleccionada.
- 14) Recordar a todos los dirigentes que deben guardar total reserva sobre las confidencias que puedan recibir de los cursillistas. Al estudiar la marcha del Cursillo en estas reuniones de dirigentes les obliga la misma reserva, de modo que tan sólo aportarán los datos y observaciones externas sobre la marcha del día o la conducta de los asistentes. Cuando algún cursillista les presente problemas de conciencia, procurarán conducirlo al sacerdote. Todo cuanto observen en el Cursillo o traten en estas reuniones deben considerarlo secreto de oficio.

Se termina con la oración de acción de gracias.

15. VISITA AL SANTISIMO.—La dirige el Director espiritual. Breve. Si el Cursillo empieza en sábado, se rezará la Felicitación sabatina. Y en caso de haber omitido el Rosario, los dirigentes lo rezarán ahora.

### **Primer día**

16. LEVANTARSE.—Se tocará la campana a la hora señalada y, seguidamente, se llamará a las puertas de todas las habitaciones. Cinco minutos antes de llamar para el primer acto de la capilla se pasará por todas las habitaciones por si alguno se quedara dormido. A los rezagados se les urgirá delicadamente, insinuándoles que “si les parece bien se puede ya empezar”. De esta manera se empezará a la hora prevista, llamando nuevamente con la campana para ir a la Capilla.

Al entrar en la Capilla, el Rector o alguno de los profesores, situado

junto a la pila, irá ofreciendo a todos el agua bendita, procurando cerciorarse de que no falta ninguno. Caso de notar alguna ausencia irá un profesor a buscar al rezagado y el acto se retrasará unos momentos.

17. ORACIONES DE LA MAÑANA.- Comienza el Rector indicando:

“Podéis buscar la página... de la “Guía del Peregrino”; seguidamente lee la introducción. Luego añade:

“Si alguno quiere confesar, puede hacerlo ahora”. (Esta advertencia se hará al comenzar cada uno de los actos de la Capilla.)

Se reza el ofrecimiento de obras.

18. MEDITACIÓN.—El Rector dirige las preces de preparación para la meditación pág. ... ).

Da la meditación un sacerdote.

Oración de acción de gracias, dirigida por el Rector (pág. ...).

19. MISA—Rezada la acción de gracias de la meditación el Rector prosigue:

“Podéis sentaros. Encontraréis la Misa en la página ... Yo iré leyendo la parte variable”.

“Si alguno quiere ayudar la Misa, puede pasar a la Sacristía”.

(Un dirigente se encarga de encender las velas y preparar lo necesario.)

“Hoy se celebra la Misa de..., con conmemoración.... etc. Y lee el Rector la introducción a la Misa de la “Guía del peregrino”.

El Rector cuidará de que se dialogue la Misa con oportunas referencias a la “Guía”: “Nos encontramos ahora en... que corresponde a la página..., oración número...”

Lee el Rector en alta voz la Epístola del día.

Ofertorio.—Al llegar al Ofertorio dirá

“El sacerdote ofrece la hostia que va a ser consagrada. Es el momento de ofrecer al Señor, unidos al sacerdote, todos los sacrificios que nos haya supuesto y nos suponga asistir al Cursillo con la ilusión, la entrega y el espíritu de caridad que se precisan, para que El lo transforme todo por su gracia.”

Prefacio. - El Rector avisa “De pie”

Después del “Sanctus”.— “Seguimos de pie. Lo importante es estar atentos.”

“Memento” de vivos.

Cuando el sacerdote junta la manos.

“Estamos ahora en el Canon. En este momento, el Sacerdote pide por el Papa, por el Obispo y por la Iglesia. Es el momento en que Cristo está más especialmente propicio. Creamos o no creamos, veamos claro o no, no despreciemos este gran momento”.

“Señor, te pedimos por los que estamos aquí. Haznos amigos; enséñanos tus cosas; que no nos cerremos a tu gracia”.

“Señor, te pedimos por el que lo necesita más y por el que cree necesitarlo menos... Por nuestras cosas... Por nuestros problemas... Lo que Tu sabes..., aunque sea una tontería. Las tonterías tratadas sinceramente con el Señor dejan de serlo”.

“Pedimos por los que, sin conocernos siquiera, están rogando y sacrificándose por nosotros”.

Al toque de la campanilla. - “De rodillas.”

*“Memento”* de difuntos.

“El Sacerdote se acuerda en estos momentos de los difuntos. Todavía no nos conocemos bien. Pero es posible que entre nosotros haya alguno que tenga a su padre, a su madre, algún hijo, hermano o hermana, esposa, que haya pasado a la otra vida. Unidos espiritualmente con ellos, roguemos por todos. Roguemos también por los cursillistas difuntos; por los que un día asistieron como nosotros al Cursillo y ya por enfermedad, ya por accidente, pasaron de esta vida a la otra. Que sepamos nosotros encontrar aquí lo que ellos encontraron en su día”.

Después del *“Agnus Dei”*.

“Estamos ahora en la página ..., al final. Las oraciones que siguen son de preparación espiritual para recibir la sagrada Comunión. Aunque algunos no piensen comulgar, procuran leerlas todos, penetrando en el sentido de lo que significan”.

“Os recuerdo que el comulgar es cosa totalmente voluntaria; pero para hacerlo se requiere no haber comido ni haber tomado bebidas alcohólicas desde una hora antes de la Comunión. Haber bebido agua o haber fumado no es impedimento para la Comunión”.

20. ACCION DE GRACIAS.—Terminada la Misa<sup>1</sup>, mientras el sacerdote se dirige a la sacristía, dice el Rector:

“Podéis buscar la página..., pero modificará la lectura del comienzo de la introducción, diciendo: “Si acabas de comulgar...”

<sup>1</sup> El Himno de los tres Jóvenes puede cantarse también dentro de la misa, inmediatamente después de la Comunión.

Terminada la acción de gracias, después del Padrenuestro por los que no conocen a Cristo, el Rector añadirá:

“Vamos a cantar el “Himno de los Tres Jóvenes”, alternativamente, formando dos grupos: el primero estará constituido por los que ocupan los bancos de la derecha, y el segundo, por los de la izquierda.

“Hoy, como primer día, es posible que no salga muy bien: pero ya veréis que no es difícil, y pronto lo aprenderéis”.

“Ahora que estamos un poco cansados—y por ello más mérito podrá tener nuestra oración, vamos a pedir, durante unos minutos tan solo, por las necesidades más importantes de la Iglesia de Dios. Tengamos presente que la oración hecha en común, pero, sobre todo, hecha en Gracia de Dios, tiene una fuerza decisiva”.

“Empecemos por lo más importante. Pidamos por el Papa, Vicario de Cristo en la tierra; pidamos por sus principales intenciones y preocupaciones: la paz universal..., las Misiones..., la Iglesia perseguida..., la renovación posconciliar de la Iglesia..., la unión de los cristianos...”

“Pidamos por los Obispos de toda la Iglesia. Son los sucesores de los Apóstoles, que rigen el pueblo santo de Dios. Pidamos por nuestro Obispo (por los Obispos de nuestras diócesis respectivas). Por todas sus intenciones. Por los problemas que tiene planteados el Reino de Dios en nuestra Diócesis”.

“Pidamos por México”.

“Pidamos por los problemas que tenemos planteados todos los que estamos aquí. Por los que tienen el problema de no tener ninguno. Por el que lo necesita más y por el que cree necesitarlo menos. Por el más valiente y por el más cobarde. Por el más listo y por el más tonto. Por todos, para que aquí hallemos, Señor, lo que Tu deseas: tu Gracia, o sea, nuestra propia y auténtica felicidad”.

“Pidamos por todos los que se han sacrificado y se sacrificarán durante estos días, con el fin de alcanzar más abundantes gracias de Cristo sobre nosotros”.

“Para que veamos claro, Señor; nosotros no vamos a regatear

lo que Tu nos pides: nuestra ilusión, nuestra entrega, nuestro espíritu de caridad. A cambio de esto, Señor, que veamos todos; que veamos claro; que no cerremos por dentro nuestro corazón ni nuestra cabeza”.

“Para obligarte más, antes de retirarnos, te rezamos un último Padrenuestro”.

A la salida de la capilla, terminado el retiro espiritual, se rompe el silencio, cantando y entablando después conversación con los cursillistas.

21. DESAYUNO.—Confróntese “Normas generales”, núm. 29.

Antes de sentarse, un sacerdote reza un Padrenuestro. Los profesores se levantan para servir las mesas y, en cuanto pueda cada uno, se reintegra a su sitio para comer con los demás. Terminado el desayuno, un profesor abre la sesión de chistes. Se deja oportunidad a los cursillistas para que espontáneamente intervengan, pero en todo momento los dirigentes han de estar dispuestos a intervenir para desviar o cortar cualquier inconveniencia que surgiera.

Se termina en el momento oportuno, a juicio del Rector, con la oración de acción de gracias, que dirá un sacerdote.

El Rector anuncia el tiempo libre, sin comentarlo mucho, y advierte que al oír la campana acudan todos a la sala de “rollos”, sin demoras que hagan perder tiempo.

22. TIEMPO LIBRE.—No ha de ser muy largo, pues hace decaer el ambiente. Puede aprovecharse para introducir algún cambio en cargos de jefes y secretarios de Decurias, si se hubiese comprobado que así conviene para la buena marcha del Cursillo.

Preparar las cuartillas y lápices, así como las “Hojas de aficiones”, materiales para los periódicos murales, etc. También se comprobará si está bien dispuesta la sala de “rollos”.

En este tiempo los dirigentes inician el contacto con los cursillistas, cuya confianza procurarán ganarse Su objetivo en este primer día será ir conociendo el ambiente y los problemas que acucian a los cursillistas, sin prisas para ofrecer soluciones. Evitará discusiones sobre las opiniones y actitudes que observen.

El Rector tendrá ya confeccionadas las listas de cada una de las Decurias, para poderlas entregar a continuación a los respectivos jefes de las mismas.

23. PRIMER “ROLLO”: IDEAL.—Comienza el Rector rezando en castellano la oración del Espíritu Santo y un Padrenuestro. Luego hace las siguientes advertencias:

“Voy a daros, ante todo, algunas normas para que todo vaya lo mejor posible:

- “El montaje del Cursillo exige que cada uno haga, en cada momento. lo que debe hacer. Si no es así, no sacara el fruto debido”.
- Distribución por Decurias.
- Todos podrían ser Jefes y Secretarios .
- Se tienen diariamente cinco “rollos”.
- Invitación a tomar notas para formar un guión en cada Decuria, con la colaboración de los compañeros.
- Periódicos murales.
- En que consistirá la Reunión de Decurias.
- Se publica la relación de componentes de cada una de las Decurias.
- Colocación por Decurias en la sala de “rollos”.
- Reparto de lápices y cuartillas a quienes lo necesiten
- Entrega de la lista de cada Decuria al jefe respectivo.

A continuación toma la Palabra el profesor encargado de dar el “rollo” de “Ideal”.

24. HOJA DE CLASIFICACION DE AFICIONES.—Terminado el “rollo”, el profesor se retira discretamente para evitar preguntas y discusiones, que no interesa provocar ni contestar ahora. El Rector se levanta prontamente y hace esta advertencia:

“Ahora os vamos a repartir estas hojitas. En ellas veréis una lista de aficiones, seguidas de líneas en blanco. Si tenéis alguna que no figure en lista, añadidla vosotros”.

“Se trata de señalar con una cruz la afición predominante que tengáis, y con una raya, las demás que os interesan”.

“Es inverosímil, por no decir ridículo, afirmar que no se tiene ninguna afición, y es inexacto decir que se tienen muchas a la vez”.

“La finalidad de esta hoja es para ayudar a que os conozcáis mejor. Luego lo comprenderéis”.

“Una vez rellenas las hojas, los Jefes o Secretarios de Decurias cuidarán de recogerlas”.

“Ahora queda tiempo libre”.

25. TIEMPO LIBRE.—Cuidar de que los cursillistas, especialmente los que se muestran más retraídos, no formen grupos aparte. Pueden emplearlo en pasear, preparar guiones, periódicos murales, etc.

26. SEGUNDO “ROLLO”: “GRACIA HABITUAL”.—A cargo de un sacerdote.

Antes de empezar conviene haber recogido y entregado al Rector todas las hojas de aficiones.

Durante el “rollo”, el Rector puede empezar a escribir el “Cuadrante” del Cursillo, fijándose al mismo tiempo en las aficiones que cada uno haya señalado como predominantes.

27. ALMUERZO.—Confróntese “Normas generales”, número 29. Cuidar los chistes y la animación de sobremesa.

28. DESCANSO. - Dar un tiempo renovable de descanso después de la comida..

El Rector advierte que

- Se los llamará, por medio de la campana, un cuarto de hora antes del “rollo” siguiente.
- Quienes no descansan, procuren no molestar a los demás. Es un deber de caridad y compañerismo. Si se quedan muchos se les puede animar a ir preparando los periódicos murales.

29. TERCER “ROLLO”: “LOS SEGLARES EN LA IGLESIA”.— Comprobar si están todos antes de empezar. Pueden colaborar los jefes de Decuria.

30. TIEMPO LIBRE.

31. CUARTO “ROLLO”: “GRACIA ACTUAL”. - Lo da un sacerdote

32. TIEMPO LIBRE.

33. QUINTO “ROLLO”: “PIEDAD”.—Al terminar, antes de la oración de acción de gracias, se levanta el Rector (no conviene que él dé este “rollo”) y hace unas advertencias para situar y centrar mejor los frutos y reacciones de los cursillistas. Hablará el Rector en tono y actitud familiares, crucifijo en mano.

- Lo que acabáis de oír es muy importante. No venimos a divertirnos (Anécdota.)
- Todas las gracias del Señor, todos los sacrificios, todos los trabajos del Cursillo, por ti. (Anécdota.)
- No te cierres al asedio de la Gracia (botella en el mar: rodeada de agua y vacía....).
- No se puede seguir el ritmo de la marcha sin cortar ataduras. (Anécdota.)

- ¿Es posible vivir en gracia? Ahora sí, ¿Después? (Anécdota)
- Vamos ahora a rezar el rosario, según el estilo que se nos ha dicho...

Dejar unos minutos libres, muy pocos, durante los que muchas veces habrá ocasión de facilitar a quienes lo deseen el contacto de un sacerdote.

34. ROSARIO.—Una vez colocados todos en la capilla, dice el Rector:

- “Encontraréis el Rosario en la página ... de la “Guía del Peregrino”.

Leerá la introducción.

(Los sacerdotes estarán en los confesionarios.)

Después del enunciado de cada misterio irá proponiendo una intención, diciendo:

“Lo vamos a rezar por...”

*Primer Misterio.* – Por las almas que viven en pecado mortal.

*Segundo Misterio.* – Por el que lo necesita más y por el que cree necesitarlo menos.

Sentados o de rodillas, como queráis.

*Tercer Misterio* – Para que nos demos cuenta del “todo esto por mí”.

*Cuarto Misterio* – Por los que se resisten a la Gracia.

*Quinto Misterio* – Por los que, sin conocernos, se han sacrificado y se sacrificarán por nosotros.

Antes de la Letanía dirá:

— Acordémonos, al contestar las invocaciones de la Letanía, de que estamos alabando y “piropeando” a la Madre de Dios.

Se repetirá tres veces la invocación “Madre de la Divina Gracia”

35. VISITA AL SANTISIMO — Terminado el Rosario, el Rector invitará a todos a que se acerquen al Sagrario y, arrodillándose él junto al Sacerdote, dirigirá la visita en común. Los demás dirigentes que colocarán como queda dicho (“Guía de los Profesores”, número 14). Una vez todos acomodados y después de breve pausa, el Rector dirá con naturalidad. Dándole la mayor intimidad posible a sus palabras.

“Aquí nos tienes Señor, a todos los del cursillo... ¿En gracia?... Tú lo sabes. Tú sólo sabes los que están en Gracia”. ¿Cuándo se visita por primera vez a una persona importante la verdad es que no se sabe dónde poner las manos ni los ojos?... Y nosotros te estamos visitando, por primera vez, en el cursillo... A ti, señor, que eres la persona más importante de todos y por eso no sabemos a donde dirigir la mirada ni poner nuestras manos. Pero tú, señor, sabes todas estas cosas y sabrás perdonarnos nuestras torpezas”.

“Señor, en nuestras ansias de felicidad, queremos pasarlo bien, y muchas veces, casi todas las veces, equivocamos el camino. Tú sabes el ideal que tenemos cada uno de nosotros, y hacia dónde emprenden el vuelo nuestros anhelos... Queremos comprender lo que es tu Gracia”

“El Cursillo nos va interesando, porque comprendemos que todo esto lo has hecho por nosotros. ¡Señor, todo por mí! Porque empezamos a comprobar que tu voluntad, tus ilusiones, tus deseos, Señor, son los mismos que nosotros perseguimos cuando de verdad buscamos nuestro bien. Señor, ahora hemos empezado a comprender que únicamente nos ponemos de acuerdo contigo cuando estamos “cuerdos”...”

“Métenos en el alma un concepto triunfal de tu Reino y de tus cosas, que nos haga poner lo mejor de nosotros mismos al servicio de tu Gracia”.

“Haz que te sirvamos como Tú quieres ser servido: en espíritu y en verdad. Que en este mundo, donde sobran tantos “beatos”, tantos “practicones” y tantos “fariseos”, tengamos el buen gusto de *querer ser santos*, para agradarte, para que vean todos lo que significa vivir en tu amistad y en tu Gracia”.

“Nos brinca en el alma el ideal de ser católicos a la jineta, quijotes a lo divino, para “desfacer todos los entuertos y poner todos los resortes de nuestra alma al servicio de la extensión de tu Reino...”

“Como ya es tarde y nuestro cuerpo no está con arrestos para insistirte más, te lo vamos a pedir a través de tu Madre, rezando un Avemaría”.

“Dios te salve, María...”.

36. CENA.—Sitúense los dirigentes en lugar apropiado, sirviendo a la mesa y cuidando el ambiente. Si éste la aconseja, al final pueden organizarse unos minutos de “fiesta en el aire” para dar un clima de espontaneidad y de confianza a los cursillistas. Conviene que actúen principalmente ellos.

37. REUNION DE DECURIAS.—Rezada la oración del Espíritu Santo, el Rector explicará sumariamente a los cursillistas el desarrollo de la reunión, advirtiéndoles:

- Que cada Decuria, a través de un portavoz, explicará o leerá el guión de un “rollo”.
- Que no se trata de repetir el “rollo”, cosa que sería pesadísima e interminable, sino de un simple guión o esquema. Tampoco se trata de dar una impresión personal.
- Puede hacerlo el jefe, el Secretario o cualquiera de ellos en tono familiar.
- Las demás Decurias estarán atentas, siguiendo el resumen en sus guiones.

- El acto ha de tener la seriedad alegre de las cosas de Cristo. Escuchar sin hacer comentarios.
- Terminados los guiones, se presentarán los periódicos murales.

Empezando por una Decuria que no sea la mejor ni la mas rezagada, se pedirá el primer guión.

Después de cada guión, el Rector y dirigentes inician un aplauso colectivo para cada Decuria. Lo mismo al presentar los murales.

Con la presentación de los murales termina la reunión, pero antes de rezar la oración de acción de gracias conviene que el Rector observe:

“El Cursillo ha salido hoy bastante bien, pero mañana todavía tiene que resultar mejor”.

Rezada la oración de acción de gracias, dice luego el Rector:

“Ahora iremos a la Capilla para hacer el examen y las oraciones de la noche; y luego, a descansar”.

38. EXAMEN DE CONCIENCIA Y ORACIONES DE LA NOCHE.—  
Al estar todos en la capilla dice el Rector:

“Podéis buscar la página ... de la “Guía del Peregrino”.

Leerá la introducción.

(Los sacerdotes estarán en los confesionarios.)

Para el examen de conciencia, seguir la “Guía del Peregrino”, sin modificarla más que en pequeños detalles para acomodarlo mejor a la marcha del Cursillo.

Terminadas las oraciones de la noche, añadirá:

“Ahora, los Jefes y Secretarios se quedarán un momento”.

“Si alguno tiene que confesar, puede quedarse también en la

Capilla los demás pueden ir ya a sus habitaciones para descansar. Mañana se tocará la campana a las ocho, como de costumbre, y se dará media hora de tiempo para el aseo personal”.

“Los que deseen comulgar mañana recuerden que no se puede tomar alimento sólido ni bebidas alcohólicas desde una hora antes de la Comunión. El agua natural y el fumar no rompen el ayuno”.

“Ave María Purísima”.

39. VISITA AL SANTISIMO CON LOS JEFES Y SECRETARIOS DE DECURIA.—Al salir los demás, el Rector invitará a los Jefes y Secretarios a acercarse al Sagrario y, arrodillándose junto a él, dirigirá la visita colectiva, diciendo:

“Aquí nos tienes Señor. ¿En Gracia?.. Tu lo sabes. Somos los dirigentes, tus dirigentes del Cursillo, que venimos a dar las “novedades al Rey”. Sin merecerlo nosotros, por una gracia tuya, nos has encargado de llevar a buen término la marcha de este Cursillo. A decir verdad, hoy ha ido bastante bien; pero mañana todavía ira mejor. Queremos que todos los que te cuestan tu Sangre sean, por tu gracia y nuestro esfuerzo, templos dignos de tu gloria”.

“Te prometemos que mañana vamos a poner más ilusión, más entrega y más espíritu de caridad—siempre cabe más— para estar en todo momento sobre cada detalle del Cursillo”.

“Sabemos que hay muchos hermanos nuestros—que ni siquiera nos conocen—que para que este Cursillo vaya bien rezan rosarios enteros en cruz. No queremos cabalgar sobre las oraciones y sacrificios de nuestros hermanos. Para hacerte más violencia vamos a rezar un Padrenuestro, y te lo vamos a rezar como los valientes, como lo han rezado muchos por nosotros: con los brazos en cruz”.

“Padre nuestro...”

40. DESCANSO.—Al salir de la capilla, dar una vuelta por los corredores, invitando a los cursillistas a acostarse, pero aprovechando de manera especial este tiempo para ayudar a los que se muestren preocupados y vacilantes.

41. REUNION DE DIRIGENTES.—Como la noche anterior (“Guía del Rector”, núm. 14), pero aplicándose a los problemas del momento. Por consiguiente, se modifica algo el orden del día de la forma siguiente:

- a) Invocación del Espíritu Santo.
- b) Revisión de la marcha y actividades de cada Decuria y, en general, del ambiente de todo el Cursillo.
- c) Señalar a cada dirigente su tarea y procedimientos que debe seguir en su labor de apostolado. División del trabajo, que ha de ser bien concreto y preparado en la oración.
- d) Repaso de la distribución de “rollos” para el día siguiente, comprobando quién va a darlos.
- e) Repaso de la distribución de meditaciones y “rollos” de los sacerdotes y señalamiento del horario de Misas.
- f) Revisión de las actuaciones de los dirigentes en los actos de la Capilla y en el comedor y señalamiento de las normas concretas que deben seguir.
- g) Tener dispuesta la campana y señalar quien debe llamar.
- h) Recordar a los dirigentes que deben levantarse con la debida antelación.
- i) Advertir que hay que rezar despacio en los actos colectivos de la Capilla, marcando la pauta y el ritmo.
- j) Recordar que hay que animar el ambiente, particularmente antes de cada “rollo”.
- k) En los tiempos libres, cuidar de que los cursillistas no se agrupen por pueblos, “peñas” o corrillos de antiguos amigos, sino que se abran a todos con espíritu de caridad. Los dirigentes, en el segundo día, no se limitarán ya a *oír y conocer* el ambiente, sino que deben tratar de influir positivamente, siempre con discreción y caridad, ayudando

a que todos procuren encauzar sus problemas y reacciones de modo provechoso. Labor muy importante de los dirigentes es facilitar a los más tímidos y vacilantes los primeros contactos con el Sacerdote. Por la tarde, empezar las visitas al Sagrario con los cursillistas.

- l) Recordar a todos los dirigentes que estén, junto con su Decuria, en los “rollos”, y que tomen notas.
- m) Oración de acción de gracias.

42. VISITA AL SANTISIMO.—La dirige un sacerdote. Pedir luz al Señor para cumplir bien la misión que les ha sido confiada, y pedir también abundantes gracias sobre aquellos que más lo necesiten.

## **Segundo día**

43. LEVANTARSE.—Todo igual que el día anterior.

44. ORACIONES DE LA MAÑANA.—Todo igual que el día anterior.

45. MEDITACION: “LA PERSONA DE CRISTO”.—Como el día anterior.

46. MISA ACCION DE GRACIAS.—Como el día anterior.

47. DESAYUNO.—Como el día anterior.

48. TIEMPO LIBRE.—Los dirigentes cuidarán mucho de mantener contacto con los cursillistas y no desconectarse del ambiente.

49. PRIMER “ROLLO”. “ESTUDIO”.—Al final, después de la oración de acción de gracias, se levanta el Rector y hace las siguientes advertencias:

“Seguramente habéis notado que los Profesores, antes y después de dar sus charlas, por unos momentos, se marchan de esta sala. La razón de este pequeño detalle está en que nosotros

no podemos olvidar nunca que aquí no somos más que débiles instrumentos en las manos del Señor. Por esto, antes de hablaros, vamos a la Capilla a pedirle al Señor que se digne servirse de nosotros y ponga en nuestros labios palabras de eficacia; y después, vamos a darle gracias por lo que El, por nuestro medio, os haya querido sugerir”.

“También visteis anoche que, después del Rosario, nos acercamos al Sagrario y, todos juntos, aunque solamente yo hablara en alta voz, tuvimos una conversación íntima y familiar con el Señor”.

“Pues bien, ahora, después de un día de convivir con El, ya conocemos bastante más al Señor. Interesa que, como amigos, le visitemos en el Sagrario. Durante los ratos libres podemos hacerlo. Le podemos visitar particularmente; pero, con el fin de aumentar nuestro espíritu de unión y caridad, lo haremos también por Decurias o por grupos de amistad. Podréis aprovechar para ello todos los ratos libres, a partir de este momento”.

“Vamos a indicaros ahora cuál debe ser el uso de las hojas en blanco que hay al final de vuestras “Guías del Peregrino”. Sirven para que pongáis en ellas el nombre de cada una de las Decurias y recojáis el autógrafo de cada uno de los miembros que la componen. Dejad en blanco las primeras páginas, donde podréis recoger mañana las firmas de los Sacerdotes y Profesores”.

## 50. TIEMPO LIBRE.

51. SEGUNDO “ROLLO”: “SACRAMENTOS”.—Lo da un sacerdote. Al terminar pasan todos con el sacerdote a la capilla.

52. VISITA AL SANTISIMO.—Sirve de conclusión al “rollo” de “Sacramentos”. Ha de ser breve. La dirige el mismo sacerdote que explicó el “rollo”. Al tocar la campana pasan todos al comedor.

53. ALMUERZO.—Como el día anterior. Amenizarlo con anécdotas y chistes.

54. DESCANSO Y TIEMPO LIBRE.—Todo como el día anterior.

55. TERCER “ROLLO”: “ACCION”.—Antes de comenzar, asegurarse de que están todos, pues cabe la posibilidad de que se hayan quedado dormidos en la habitación.

Al terminar, el Rector insiste brevemente en la importancia de las visitas al Santísimo, de los periódicos murales, y recuerda que cuiden de recoger los autógrafos de sus compañeros.

56. TIEMPO LIBRE.

57. CUARTO “ROLLO”: “OBSTACULOS A LA VIDA DE GRACIA”.—Lo da un sacerdote.

58. TIEMPO LIBRE.

59. QUINTO “ROLLO”: “DIRIGENTES”.

60. ROSARIO.—Una vez colocados todos en la capilla, dice el Rector:

“Encontraréis el Rosario en la página de la “Guía”.

Después de anunciar cada misterio, irá indicando una intención particular:

*Primer misterio.*—Por el que lo necesita más y por el que cree necesitarlo menos.

*Segundo misterio.*—Por los que, sin conocernos se han sacrificado, se sacrifican y se sacrificarán por nosotros.

*Tercer misterio.*—Para que ni uno solo de nosotros deje de aportar su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad.

*Cuarto misterio.*—Por las almas que se resisten a la Gracia de Dios.

*Quinto misterio.*—Por las familias de los que estamos aquí.

Antes de la Letanía dirá:

“Acordémonos, al contestar las invocaciones de la Letanía, de que estamos alabando y “piropeando” a la Madre de Dios”.

Y repetirá tres veces en el momento oportuno:

“Madre de la divina Gracia”...

“Causa de nuestra alegría”...

“Reina de los Apóstoles”...

61. VISITA AL SANTISIMO.—Como la noche anterior, después del Rosario, el Rector invitará a los cursillistas a acercarse al altar y dirigirá la visita colectiva. diciendo pausadamente:

“Aquí nos tienes de nuevo, Señor. ¿En Gracia?... Tu lo sabes...; Señor, en nuestras ansias de felicidad queremos pasarlo bien, y muchas veces, casi todas las veces, equivocamos el camino. Ahora nos damos cuenta de ello con más claridad que nunca. Cada vez es mayor nuestro deseo de comprender lo que significa vivir en Gracia”.

“Tenemos la impresión de que el Cursillo ha sido hoy mucho mejor. Ya empezamos a comprobar que tu voluntad, tus ilusiones y tus deseos son los mismos que nosotros perseguimos cuando de verdad buscarnos nuestro bien. Ahora nos damos cuenta también de que solamente podemos llamarnos “cuerdos” cuando estamos de acuerdo contigo”.

“Clava, Señor, en nuestra alma un concepto triunfal de tu Reino y de tus cosas, que nos haga poner a tu servicio lo mejor de nosotros mismos”.

“Haz que te sirvamos como Tú quieres ser servido, en espíritu y en verdad. Que tengamos el buen gusto de querer ser santos; que

ansiemos meternos en las encrucijadas de todos los caminos, para que vean todos lo que significa vivir en tu Gracia”.

“Nos brinca en el alma el ideal de ser católicos a la jineta, quijotes a lo divino, para “desfacer” entuertos y poner todos los resortes de nuestra alma al servicio de la extensión de tu Reino”.

“Como ya es tarde, Señor, y nuestro cuerpo no tiene ya arrestos para más, te lo vamos a pedir por mediación de tu Madre, rezando un Avemaría, como la rezan los valientes”.

“Dios te salve, María...”

62. CENA.—Como el día anterior.

63. REUNION DE DECURIAS.—Rezada la invocación del Espíritu Santo, el Rector hace una sencilla advertencia para que el acto revista la seriedad gozosa de las cosas del Señor.

Los profesores procurarán acentuar esta nota de seriedad en medio de la confianza familiar que probablemente se respira ya en estos momentos.

Al final hay que invitarlos a que al día siguiente se tome aún con mayor interés lo que se les dirá en los “rollos”.

64. EXAMEN DE CONCIENCIA Y ORACIONES DE LA NOCHE.—Como el día anterior.

65. VISITA AL SANTISIMO CON LOS JEFES Y SECRETARIOS DE DECURIA.—Como la noche anterior.

66. DESCANSO.—Como la noche anterior.

67. REUNION DE DIRIGENTES.—Como la noche anterior (número 41) y siguiendo el mismo esquema.

68. VISITA AL SANTISIMO.—La dirige un sacerdote. Si ha surgido algún problema o dificultad se rezará por esta intención particular.

## **Tercer día**

69. LEVANTARSE.—Como el día anterior.

70. ORACIONES DE LA MAÑANA.—Como el día anterior.

71. MEDITACION: “MENSAJE DE CRISTO AL CURSILLISTA”.—  
La da un sacerdote. La preparación y acción de gracias, a cargo del Rector.

72. MISA.—Todo como los días anteriores.

73. ACCION DE GRACIAS.

74. DESAYUNO.—Como los días anteriores.

75. TIEMPO LIBRE.—Cuiden los dirigentes de no desconectarse del ambiente.

76. PRIMER “ROLLO”: ESTUDIO DEL AMBIENTE.—Al final del “rollo”, después de la oración de acción de gracias, el Rector insistirá en la conveniencia de seguir efectuando visitas al Santísimo.

Hará notar que en este día no se les entrega material para los periódicos murales, porque no hay reunión de Decurias.

77. TIEMPO LIBRE.—Atender con solicitud y caridad a cuantos manifiesten algún problema.

78. SEGUNDO “ROLLO”: VIDA EN GRACIA.—Lo da un sacerdote. El Rector hace una advertencia previa.

Se reparten a los cursillistas las “Hojas de Servicios”, y el Rector explica su significado, insistiendo en los siguientes puntos:

- El compromiso de la “Hoja” no obliga bajo pecado. Se trata de un compromiso de honor con Cristo
- Para llenar la “Hoja” consultarán primero con el Señor en el Sagrario. Y luego, con alguno de los Sacerdotes presentes en el Cursillo.
- No regatear nada a Cristo. Seamos generosos.
- Que hagan la “Hoja de Servicios” a su medida, ni ancha ni estrecha; ni tan fácil que no implique sacrificio, ni tan apretada que no pueda llevarse.

#### 79. ALMUERZO.—Como los días anteriores.

Al terminar, el Rector advierte la conveniencia de liquidar, con el dirigente encargado de ello, la cuota o pensión de cada cursillista. Indicar el precio mínimo a pagar, insinuando que quien quiera entregar mayor cantidad puede hacerlo para contribuir a otras necesidades de la Obra de Cursillos. Sugerir también que un buen medio de corresponder a los beneficios recibidos en el Cursillo sería costear una beca para que pueda asistir algún hermano que no disponga de medios para ello.

Recordar que se les llamará por medio de la campana, un cuarto de hora antes del primer “rollo” de la tarde y que sigan tomando notas.

También se les advierte que en los ratos libres acudan a los sacerdotes y dirigentes para recoger sus firmas.

80. TERCER “ROLLO”: CRISTIANDAD EN ACCION.—Asegurarse de que están todos. Insistir en las visitas al Santísimo y en el llenado de las “Hojas de Servicios” con los sacerdotes.

#### 81. TIEMPO LIBRE.

82. CUARTO “ROLLO”: SEGURO TOTAL.—Al final del “rollo” se hace una demostración práctica de la manera de tener la Reunión de Grupo. Los grupos tentativos los formará el rector incluyendo a un dirigente en cada uno de ellos.

Hay que advertirles también que dejen preparadas, las maletas y todo a punto para la marcha, pues luego no habrá tiempo.

83. TIEMPO LIBRE.

84. QUINTO “ROLLO”: EL CURSILLISTA, MAS ALLA DEL CURSILLO.—Terminado el “rollo”, el Rector explica en que consistirá el acto de clausura, que tendrá lugar por la noche, después de la cena.

Les previene que cada Decuria debe designar un portavoz, el cual, después de sondear las opiniones de los compañeros, al ser invitado por el Rector, dará una idea de conjunto sobre las impresiones de los días del Cursillo.

Para tener ocasión de efectuar este cambio de impresiones conviene que esta noche se sienten a la mesa agrupados por Decurias.

85. ROSARIO.—Como los días anteriores.

Intenciones para las decenas:

- Primer misterio* ..... En acción de gracias por los frutos alcanzados en el Cursillo.
- Segundo misterio* ..... Por los que han de conocer a Cristo a través de nuestra vida de Gracia.
- Tercer misterio* ..... Por el éxito espiritual y apostólico del próximo Cursillo.
- Cuarto misterio* ..... Por los que hacen y por los que no hacen Reunión de Grupo.
- Quinto misterio* ..... Por los que se sacrificaron y oraron por el buen éxito del Cursillo.

86. CENA.—Colóquense por Decurias, junto con los profesores respectivos.

## Acto de clausura

*Descrita ya la forma de realizarse los actos de clausura de los Cursillos, las normas vigentes en la Diócesis y los objetivos que se intentan, anotamos a continuación los detalles de organización que el Rector debe observar y hacer cumplir.*

87. COLOCACION.—Durante la cena habrán ido llegando al local de la clausura los visitantes, sacerdotes y antiguos cursillistas, los cuales para nada deben interferirse en la marcha del cursillo ni establecer contacto con los cursillistas hasta el momento de comenzar la clausura.

Los visitantes, por tanto, irán ocupando los asientos del local, dejando libre la presidencia y los asientos dispuestos frente a la misma en el centro.

Terminada la cena, los cursillistas, con los sacerdotes y todo el equipo dirigente, entran en el lugar de la clausura y ocupan sus asientos. Preside el sacerdote delegado del Secretario diocesano o el Director espiritual del Cursillo. A su derecha, el Rector, y a ambos lados, los demás, sacerdotes y profesores, indistintamente.

### 88. PRESENTACION.

- a) Puestos todos en pie, el sacerdote que preside el acto reza la invocación al Espíritu Santo.  
Se sientan todos.
- b) El Rector, que lleva la dirección del acto deberá recordar las siguientes advertencias preliminares.

“Vamos a dar comienzo al acto de clausura del Cursillo número...

Ante todo conviene advertir que una clausura difícilmente es comprendida si no se han practicado los Cursillos o se vive alejado de Dios. Si alguno de los presentes tuviera en estas condiciones, le rogamos se abstengan de emitir juicios sobre el acto que se va a desarrollar.

Para los que asisten por primera vez voy a explicar en que consistirá la clausura.

Primeramente nos van a hablar lo representantes de cada una de las Decurias. Nos darán la impresión de conjunto de la Decuria respectiva.

Después podrán hablar libremente cada uno de los componentes de este Cursillo, “lanzándose sin paracaídas”.

“Cuando hayan hablado los cursillistas que quisieran hacerlo, invitaremos a algunos de los visitantes —sería imposible que hablaran todos—para que nos cuenten sus experiencias del poscursillo y nos demuestren cómo lo que aquí aprendieron ha podido convertirse en realidad.

Invitaremos también a alguno de los señores Sacerdotes que asisten a esta clausura.

Finalmente hablarán los auxiliares y profesores, los Sacerdotes que han convivido con nosotros estos tres días, el Rector, el Director espiritual y el Consiliario, que representa al Secretariado Diocesano.

Al contar las impresiones personales del Cursillo debo advertir que os abstengáis de manifestar todo lo que pueda parecer una confesión publica.

También debéis evitar las comparaciones del Cursillo con otras obras, movimientos o métodos de apostolado. Como fieles cristianos, aceptamos y aplaudimos todo lo que la Iglesia aprueba y bendice.

Es norma establecida que las intervenciones de los cursillistas y de cuantos sean invitados a hablar no excedan de los cinco minutos.

Si alguno se excediera del tiempo que se le concede será avisado por un toque de campanilla\*

Vamos, pues, a empezar.

El representante de la Decuria de..... tiene la palabra”.

89. INTERVENCIONES DE LOS CURSILLISTAS.—Según las normas indicadas, van interviniendo, primero, los representantes de las Decurias; luego, por propia iniciativa, los cursillistas, dando tiempo para que intervengan todos o casi todos. No se invita a ninguno nominalmente ni se los fuerza a hablar.

90. INTERVENCIONES DE LOS VISITANTES.—El número de intervenciones de los visitantes queda subordinado a las disponibilidades del horario, teniendo en cuenta lo dispuesto en las Normas Pastorales sobre la duración del acto (norma 2, a).

Calculando el tiempo disponible, el Rector, a la vista del personal congregado, habrá ido tomando nota de los visitantes que crea conveniente invitar a hablar, procurando, si es posible, que queden representados los grupos extradiocesanos (si los hay) y las parroquias o lugares que hayan realizado un especial esfuerzo para asistir. Buscará en particular aquellas intervenciones que suponga puedan aportar algún punto de vista interesante, según el ambiente que se va formando en la clausura.

No conviene hacer concesiones en cuanto al plazo de cinco minutos concedido para cada intervención.

\* Donde las advertencias del rector acerca de las comparaciones y confesiones públicas no sean necesarias, pueden suprimirse, a fin de que no resulten en detrimento de la espontaneidad de los cursillistas. Lo mismo decimos en lo referente al tiempo permitido a cada una de las intervenciones. Establézcase un orden, siempre necesario; pero estése atento a la eficacia y utilidad de la Clausura, en cada localidad, consúltese con tiempo al Prelado o a su representante (Cfr. JUAN HERVAS: *Interrogantes y problemas sobre cursillos de Cristiandad*, cap.24, p.366.)

91. INTERVENCIONES DEL EQUIPO DIRIGENTE.—Cierran el acto los dirigentes, empezando por los auxiliares.

Estas intervenciones serán tanto más eficaces cuanto más breves insinuantes y adaptadas al momento. Evítese toda exhibición oratoria.

La intervención del sacerdote representante del Secretariado Diocesano, que cierra el acto, no está sometida a la norma de limitación de tiempo.

Terminadas todas las intervenciones, dice el Rector:

“Y ahora vamos a trasladarnos a la Capilla para la Hora Apostólica”.

92. HORA APOSTOLICA.—Se hace siguiendo la “Guía del Peregrino”. Dirige el Rector. En el lugar oportuno se pide por los sacerdotes que han intervenido en el Cursillo. Asimismo, en la parte correspondiente, se ruega por todos los cursillistas, diciendo el número de ellos y el número del Cursillo.

Al final se reza un Padrenuestro, brazos en cruz, por las siguientes intenciones:

- a) Para agradecer los frutos del Cursillo.
- b) Por los que se sacrificaron por nosotros.
- c) Por el fruto del próximo Cursillo.

93. ENTREGA DE CARNETS Y HOJAS DE SERVICIO.—Después de la Hora Apostólica, el Rector va llamando en alta voz, uno a uno, a los cursillistas, que se acercarán al lugar indicado en el presbiterio para recibir de manos del Director espiritual del Cursillo la hoja de servicios, el crucifijo y el MEMORIAL DEL PEREGRINO, preparados de antemano con el nombre de cada uno de ellos.

94. DESPEDIDA—Se termina con una salutación a la Virgen Santísima, que es la oración final de la “Felicitación Sabatina”

## Guía del Director espiritual

---

1. MISION DEL DIRECTOR ESPIRITUAL.—Por su carácter sacerdotal tiene a su cargo el ministerio y el magisterio en el Cursillo. Sobre él recae la responsabilidad, en última instancia, de todas las actuaciones que se tengan en el Cursillo. Téngase en cuenta que el Cursillo de Cristiandad es un método ascético cuya aplicación exige, como elemento fundamental necesario, la labor espiritual del sacerdote.

2. DISPOSICIONES NECESARIAS.—Esta misión del Director espiritual exige:

- a) *Espíritu sobrenatural.* El Cursillo es fruto de la gracia de Dios. La primera condición para su eficacia está en que los dirigentes y, en primer lugar, el sacerdote recen y se sacrifiquen por el fruto espiritual y apostólico del Cursillo que van a dirigir. Dios pide nuestra colaboración y nuestra entrega.
- b) *Un concepto triunfal del Evangelio,* como solución única y total de los problemas del mundo y de los hombres de hoy no limitando ni recortando la doctrina de Cristo a la medida de concepciones o conveniencias poco sobrenaturales.
- c) *Ilusión, entrega y espíritu de caridad* sin límites, dando ejemplo a todos los demás dirigentes.
- d) *Un conocimiento de la técnica del Cursillo,* que sea garantía de acierto y que no le deje en un plano de inferioridad con respecto a los dirigentes seculares.

- 3) TAREAS DEL DIRECTOR ESPIRITUAL.—Corren a su cargo:
- a) La exposición de las meditaciones:
    - En el Retiro espiritual: “Conócete a ti mismo”, “El hijo pródigo” y “Las tres miradas de Cristo”.
    - En los días siguientes: “La figura de Cristo”, “Mensaje de Cristo al cursillista”.
  - b) La explicación de los “rollos” de carácter dogmático, que son:
    - Día primero: “Gracia habitual” y “Gracia actual”.
    - Día segundo: “Sacramentos” y “Obstáculos a la vida de Gracia”.
    - Día tercero: “Vida en gracia”.
  - c) El ministerio sacramental.
  - d) La dirección espiritual de los cursillistas.
  - e) La orientación de los dirigentes y de todo el Cursillo.

NOTA.—Si son varios los sacerdotes que asistan a un Cursillo deberán colaborar con el Director espiritual, distribuyéndose el trabajo entre todos, pero siempre acomodándose total y disciplinadamente—sobre todo cuando asisten por primera vez—a las indicaciones del Director espiritual responsable del Cursillo.

4. MEDITACIONES.—Cada una tiene características y objetivos propios, pero no hay que perder de vista que forman parte de un conjunto y que deben ser consideradas en funciones de su vinculación y dependencia mutua.

Las tres primeras, íntimamente ligadas entre sí, constituyen la preparación o introducción del Cursillo. Las dos restantes dan la temática propia del día respectivo.

La primera es simplemente una invitación a la reflexión. Todas las demás se reducen, en el fondo, a buscar el conocimiento de Cristo, considerado desde distintos aspectos.

El estilo no puede ser el de unas tímidas consideraciones piadosas, sino el propio de quien descubre al oyente hermosas perspectivas y horizontes de sorprendente profundidad.

La noche del Retiro Espiritual, antes de las dos meditaciones, el sacerdote encargado de darlas reza la oración preparatoria, durante la cual estarán todos de rodillas. Después de la meditación rezará el sacerdote la oración de acción de gracias.

En cambio, en las meditaciones de la mañana, los tres días del Cursillo, reza el Rector la oración preparatoria y la de acción de gracias.

5. “ROLLOS”.—Son también cinco, como queda dicho.

Igual que las meditaciones, tienen sus características y objetivos propios, pero están íntimamente vinculados entre sí como piezas de un todo. Esta vinculación es particularmente notoria con respecto al primero, “Gracia habitual”, al que se refieren y en torno al cual giran todos los demás.

El tema y fondo doctrinal no es otro que la teología de la Gracia.

Las actuaciones del sacerdote no pueden ser lecciones o conferencias, ni tampoco sermones. Han venido llamándose “rollos”, y con esta palabra se quiere significar una charla familiar, desprovista de toda pompa oratoria y de cualquier pretensión de exhibicionismo científico, en la que se trata de exponer estas grandes ideas en forma sencilla y amena, adaptada a la mentalidad del seglar y, a la vez, con claridad y precisión.

6. TECNICA Y ESTILO.—No está permitido apartarse de la línea de los esquemas ni alterar el orden de los mismos. Es preciso ceñirse al tema y, en su desarrollo, hacer resaltar, sobre todo, la importancia y

trascendencia de la vida de Gracia, dando para ello las necesarias nociones dogmáticas. No precisan para nuestro caso otras cuestiones no incluidas en los esquemas, pues se trata de hacer comprender una vida, no una ciencia. Interesa, en cambio, fijar la atención del cursillista en las consecuencias de orden práctico que de los principios dogmáticos expuestos dimanan.

En la exposición hay que emplear un tono afirmativo, con actitud, aunque humilde, firme y segura. De lo contrario, la falta de formación de muchos oyentes los llevaría a confusiones y dudas. Para ello se evitará el descender a problemas y discusiones de escuela.

Las comparaciones y los ejemplos son un valioso auxiliar para la clara comprensión de las ideas, mientras no sean pueriles o ridículos.

Las lecciones empiezan con la invocación del Espíritu Santo, seguida de un Padrenuestro. Se terminan con la oración de acción de gracias y un Avemaría. Dirige las preces el mismo sacerdote que da la lección.

Es conveniente, para estímulo de los cursillistas, que el Director espiritual asista a todas las lecciones del Cursillo y aún tome notas de ellas.

**7. CONFESIONES.**—Constituyen un capítulo importantísimo en el desarrollo del Cursillo, cuya primera etapa queda superada cuando se ha conseguido que los cursillistas formen una unidad viva en la caridad. Por ello, el sacerdote debe dedicar una gran parte de su tiempo y atención al ministerio de las confesiones.

A nadie se le puede forzar a que confiese, pero a todos se les deben dar las máximas facilidades para hacerlo, ayudando a los indecisos y despertando prudentemente el deseo en los difíciles o reacios. En esta labor de preparación pueden ayudar grandemente los seglares.

Es norma que los sacerdotes, durante todos los actos colectivos de la capilla, a partir de la segunda meditación de la primera noche —o, por lo menos, algunos de ellos—, estén sentados en el confesonario, sin aguardar a que los cursillistas los llamen. Pueden presentarse también casos en los que sea más conveniente oír la confesión fuera de la capilla.

En las confesiones durante el Cursillo no conviene, generalmente, extenderse en largas exhortaciones, que serán suplidas por toda la predicación y pedagogía del Cursillo. Procure, pues, el sacerdote más bien limitarse a asegurar en lo posible la integridad de la confesión y las disposiciones del penitente, demostrar una gran comprensión y facilitar el examen con discretas preguntas.

En atención a la discreción y delicadeza del sigilo, es necesario que el sacerdote mantenga el secreto ante los mismos dirigentes acerca de si un individuo en concreto ha confesado o no.

Para dar mayores facilidades conviene que los sacerdotes no se limiten a permanecer en el confesonario durante los actos de la capilla, sino que es muy conveniente que por las mañanas estén ya en la capilla antes que lleguen los cursillistas, y por las tardes se queden un rato más.

8. DIRECCION ESPIRITUAL.—Es la orientación precisa y eficaz de todos los cursillistas y de todo el Cursillo hacia el fin sobrenatural y apostólico que se intenta. Comprende un doble aspecto: el individual y el colectivo.

En el aspecto colectivo, consecuencia y complemento del individual, hay que hacer sentir en todo el Cursillo un clima de caridad, bajo la presencia discreta, pero constante, del sacerdote. El deberá vivir todos y cada uno de los momentos del Cursillo, desde los “rollos” hasta los chistes, atento siempre a conocer el ambiente y a tomar el pulso a todas las reacciones.

La dirección espiritual individual es un elemento vital en el Cursillo. Requiere una gran comprensión para hacerse cargo rápidamente de los problemas personales de cada cursillista y un criterio recto para acertar con la solución exacta y eficaz. Todo ello exige mucho contacto, mucha caridad y un gran espíritu sobrenatural.

9. CONTACTO CON LOS CURSILLISTAS.—Durante todo el Cursillo, y ya desde sus comienzos, el sacerdote ha de aprovechar—y si es necesario, provocar—todas las circunstancias precisas para entablar un contacto personal con los cursillistas, pues es necesario que llegue a conocer a todos personalmente, individualmente, y también que llegue a conocer el carácter y los problemas peculiares de cada uno.

Para ello procurará ir reuniendo cuantos datos pueda suministrarle su atenta observación, a fin de formarse idea, lo más completa posible, de su fisonomía psicológica y moral.

El sacerdote se esforzará en comprender los actuales problemas del hombre y se situará en el punto de vista de cada uno de los cursillistas. Su espíritu sobrenatural, su vida de sacrificio y entrega, unidos a la jovialidad, optimismo, virilidad y simpatía con todos, facilitarán esta labor, haciendo que los cursillistas deseen abrirle confiadamente su corazón.

Labor del Director espiritual es ayudar a todos en la solución de sus dificultades y temores, ilustrando su espíritu, iniciando la dirección espiritual y encaminándolos a un sacerdote que pueda atenderlos después del Cursillo.

Para este trabajo es muy conveniente que, cuando asisten varios sacerdotes al Cursillo, de común acuerdo con el Director espiritual responsable, se distribuyan el trabajo y colaboren todos.

Ningún cursillista debería salir del Cursillo sin haber tratado y solucionado sus problemas con alguno de los sacerdotes. Esta es la

meta inmediata, para cuya consecución rogarán asidua y fervientemente al Señor y pondrán con generosidad todo su esfuerzo personal.

El contacto individual del sacerdote con los cursillistas tendrá lugar durante los tiempos libres. Según el ambiente y las diversas fases del Cursillo, hay que observar una cierta gradación pedagógica, de acuerdo con los siguientes criterios:

- a) *En los preliminares*, sobre todo durante el viaje al lugar del Cursillo, el sacerdote no tomará iniciativas ni hará uso de autoridad. Obrará con naturalidad, sin mostrarse retraído ni lanzado, pues ambos extremos son contraproducentes. Observar atentamente, pero no fiscalizar. No comentar el futuro desarrollo del Cursillo ni adelantar ideas o situaciones. No allanarse a una confianza demasiado humana, que podría ser luego obstáculo para su labor espiritual. Desde el primer momento han de verle sacerdote, pero no desconectado de la realidad. No debe rezar el Breviario durante el viaje ni examinar los datos recibidos del Secretariado a la vista de los cursillistas. Las conversaciones girarán en torno a temas intrascendentes.
  
- b) *Durante el retiro*. Aunque el sacerdote asista o dirija por primera vez un Cursillo, no debe parecer un novato a los ojos de los seglares. Asistirá a todos los actos demostrando interés y siempre con ojo atento a las reacciones de los cursillistas. Durante la cena puede servir a la mesa o leer, si es preciso; pero todo ello con suma naturalidad. Después de la segunda meditación debe sentarse en el confesonario, aunque no acuda nadie. En la reunión de dirigentes ha de intervenir activamente, aportando sus observaciones, y, aunque sea tarde, no quejarse del sueño, pues los demás también lo tienen y se lo callan.

- c) *Durante el primer día*, el contacto con los cursillistas en los tiempos libres no suele ofrecer peculiares dificultades. De ordinario, dichos ratos resultan sosos, a causa del mutuo desconocimiento, en un ambiente poco caldeado. Los contactos han de ser más bien de sondeo, teniendo en cuenta la información suministrada por las “hojas de clasificación de aficiones” que los mismos cursillistas habrán llenado. Hay que evitar las discusiones, pues si hay algunos que no estén dispuestos a aceptar las soluciones, toda discusión no hace sino envenenar el ambiente. Los que tengan dificultades ya juzgarán el último día.

Por la tarde se puede ir estimulando a los mejor dispuestos, invitándolos a que, con su espíritu y ejemplo, ayuden a caldear más el ambiente.

Durante las comidas, el sacerdote no tendrá sitio fijo en la mesa ni admitirá se forme una presidencia, sino que procurará colocarse junto a los que crea puede beneficiar con su trato. En la sobremesa no está mal que el sacerdote cuente algún chiste, siempre que tenga gracia y sepa contarlos con gracia, pero nunca en estos momentos de expansión debe el sacerdote monopolizar las conversaciones. En los momentos de alegría expansiva no debe ausentarse o retraerse, pero tampoco debe intervenir activamente.

En la Reunión de Decurias, cuando los cursillistas leen sus guiones, el sacerdote no tendrá excesivas prisas en corregir la torpeza con que algunos se expresan, a no ser que se trate de auténticos disparates teológicos. A lo largo del Cursillo se irán perfilando mejor las ideas.

- d) *En el segundo día.*—Los tiempos libres tienen a veces importancia decisiva en ese día. El contacto personal con los dirigentes, la expansión franca y sincera, la solución de un problema o de una duda torturante, pueden encauzar una vida o abrir insospechados horizontes al receloso y desalentado. Con frecuencia, esta labor individual es mucho más eficaz si se inicia entre iguales. Por eso el sacerdote debe dejar que actúen los dirigentes seculares, orientándolos para que obren siempre con prudencia y caridad. Y en los casos que ofrezcan alguna dificultad, el sacerdote hará bien en reservarse un poco, dejando campo de acción a los seculares, porque una actuación sacerdotal precipitada y a destiempo sería contraproducente. No dedicar excesivo tiempo a los escrupulosos.
- e) *En el tercer día.*—La labor individual tendrá por objeto ayudar a los cursillistas a que descubran y concreten el campo de sus posibilidades apostólicas, señalar soluciones y poner de relieve el aspecto triunfal de un cristianismo auténtico.  
Tiene gran importancia el contacto de los cursillistas con el sacerdote en la tarde de este día, cuando acuden en busca de orientación para concretar la “Hoja de Servicios”.
- f) *En la clausura.*—El sacerdote no hará comentarios durante las intervenciones de los cursillistas. Cuando le llegue el turno no se extenderá en largos discursos ni en minuciosos consejos. Tampoco debe hablar como un cursillista más, como si le hubieran resultado algo nuevo las verdades teológicas explicadas en el Cursillo. Dar esencialmente una impresión alentadora y sincera.  
El sacerdote que preside el acto de clausura—que será un miembro del Secretariado Diocesano, y en su ausencia, el mismo

Director espiritual de Cursillo—, en su intervención, con la que cierra el acto, tiene una misión específica que cumplir, conforme se ha explicado anteriormente (página ..., f), y que puede resumirse en estos conceptos:

- Subrayar y resaltar lo bueno que se haya dicho.
- Aclarar y rectificar lo inexacto.
- Dar normas y orientaciones.
- Infundir aliento.
- Transmitir consignas de la Jerarquía.

10. CONTACTO CON LOS DIRIGENTES.—Si bien la organización del Cursillo está, en lo externo, totalmente en manos del Rector, no debe sustraerse en ningún momento a la dirección interna y espiritual del sacerdote. En realidad, el sacerdote no es nunca un ayudante o auxiliar de los dirigentes del Cursillo, sino que es también director de ellos en la obra apostólica y en la labor espiritual que intentan realizar, aunque deje a su cuidado la responsabilidad externa y la parte ejecutiva del método de los Cursillos.

Para cumplir con acierto esta tarea de “dirigir a los dirigentes” es preciso que el sacerdote conozca perfectamente la estructura y la técnica de un Cursillo y sepa tomar, en un momento dado, las decisiones oportunas, sin imponer criterios puramente personales.

Esta misión orientadora y moderadora del Cursillo la podrá llevar a cabo el Director espiritual, de una manera particular, en la reunión de dirigentes de las noches. En toda esta labor, el Director espiritual actúa como “alma del Cursillo”, de la que los órganos ejecutores de la técnica son los profesores y el responsable de dicha ejecución es el Rector.

11. REUNION DE DIRIGENTES.—Como queda explicado, tiene por objeto orientar, controlar y asegurar la marcha del Cursillo y las actuaciones de los dirigentes seglares.

El Director espiritual no debe adoptar una postura autoritaria, ni tampoco de tímida inferioridad. Aportará sus observaciones concretas y expondrá sus criterios, buscando limpiamente la Gloria de Dios y el bien de las almas, no el triunfo de su parecer.

Terminan siempre estas reuniones con una breve visita al Santísimo, dirigida por el Director espiritual, el cual procurará, en la presencia del Señor, recordar a los dirigentes su responsabilidad y estimularlos a trabajar con ilusión, entrega y espíritu de caridad.

12. MISA, OFICIO DIVINO, ETC.—La Misa será siempre comunitaria. Si hay más de un sacerdote, uno—habiendo celebrado ya la Misa—queda en el confesonario durante la Misa de los cursillistas, que podrá ser concelebrada por los demás.

El Director espiritual se encargará de que estén a punto las cosas necesarias para el culto (cera, hostias, vino, etc.), avisando oportunamente si falta alguna cosa. Deberá cerciorarse de que hay formas suficientes para la comunión de cada día.

En cuanto al Oficio Divino, es necesario rezarlo a primera hora para poder luego entregarse al servicio de todos y no sustraerse a la marcha del Cursillo.

13. HOJAS DE SERVICIOS.—En la tarde del último día, los cursillistas irán acudiendo al sacerdote para concretar su “Hoja de Servicios”.

Es necesario despachar estas consultas con rapidez, pues sólo se dispone de los tiempos libres de la tarde y todas han de quedar atendidas antes de la cena. Para cumplir bien este cometido es necesario que el sacerdote conozca ya personalmente las peculiares circunstancias de cada cursillista.

Como criterio general procurará el sacerdote que el cursillista se proponga cumplir diariamente el ofrecimiento de obras, la visita al Santísimo y el examen de conciencia. Son tres prácticas de piedad, ordinariamente adaptables a las personas más ocupadas. La Misa y la comunión diaria son la mejor garantía de vida en Gracia. No se pueden exigir a todos, pero si recomendarse. Por lo demás, deberían proponerse tenerlas una o dos veces por semana.

En cuanto al Rosario, examínense las circunstancias y ambiente de cada uno. Si en casa lo rezan, o si él lo venía rezando, póngase diario. Si esta práctica extraña al cursillista, hay que introducirle progresivamente en ella, moviéndole a que lo rece semanalmente o en días alternos, o a que rece diariamente una decena.

El apartado de la meditación, como norma general, será mejor dejarlo en blanco, remitiendo el asunto al futuro Director espiritual, como uno de los primeros problemas que se deben presentar y estudiar

En resumen, el sacerdote procurará buscar lo que en cada caso sea posible y hacedero, estimulando siempre la generosidad. Evítense dos extremos: no recargar demasiado, por la sencilla razón de que el cursillista, aunque muy bien dispuesto, tal vez en aquellos momentos no sabrá medir sus posibilidades y el fracaso le desalentaría; ni facilitar tanto, que no se pida generosidad y se ceda a la menor resistencia o temor del cursillista.

Concretada la “Hoja de Servicios”, queda ésta en poder del sacerdote para que el Director espiritual la entregue a cada uno después de la Hora apostólica, que seguirá al acto de clausura.

Al concretar el sacerdote la “Hoja de Servicios”, tratando el asunto directamente con cada uno, es el momento oportuno para que ponga su firma en la “Guía del Peregrino” como recuerdo del Cursillo.

14. HORA APOSTOLICA.— Durante la Hora apostólica, con la que concluye el acto de clausura, el Director espiritual y los demás sacerdotes que han colaborado con él en el Cursillo se colocan junto a los cursillistas.

En el momento de empezar, el Director espiritual coloca sobre el altar las “Hojas de Servicios” que al final serán distribuidas.

En la parte “Palabras de Jesucristo”, el Director espiritual o algún otro sacerdote por él designado comentará alguna frase del Señor, tomada del Santo Evangelio, que pueda servir de consigna para la vida del cursillista. Procurará no pasar de los cinco minutos.

Después de la Hora apostólica, al pie del presbiterio, el Director espiritual entrega a cada uno de los cursillistas, a medida que son llamados por el Rector, la “Hoja de Servicios”, el Crucifijo y el MEMORIAL DEL PEREGRINO, diciendo al mismo tiempo: “Cristo cuenta contigo”, pidiendo a los cursillistas que respondan al recibirlo: “Y yo con su Gracia”.

T E R C E R A   P A R T E

---

**EL POSCURSILLO**

---

---

**SUMARIO:**

---

INTRODUCCION  
LA DIRECCION ESPIRITUAL  
REUNION DE GRUPO  
CONMEMORACION  
ANIVERSARIA  
EJERCICIOS ESPIRITUALES

## Introducción

---

EL LLAMADO POSCURSILLO U OBRA DE PERSEVERANCIA DE LOS Cursillos de Cristiandad se monta sobre realidades de la vida humana, elevadas a un plano sobrenatural y cultivadas del modo más sencillo posible, pues a los hombres, en general, no se les puede complicar excesivamente la vida. Los elementos de la Obra de perseverancia son:

- un amigo calificado;
- un grupo de amistad;
- un medio ambiente local;
- una inmersión periódica en un ambiente diocesano;
- una conmemoración anual del Cursillo.

El amigo “calificado” es el Director espiritual; el grupo de amistad lo forma el equipo con sus reuniones de grupo; el ambiente local lo crea y mantiene la Ultreya; el clima diocesano lo da la clausura de los Cursillos, y la conmemoración aniversaria viene a ser como una red bienhechora que recoge una vez al año a los compañeros de cada Cursillo, y renueva el “bonum et jacundum” del “habitare fratres in unum”, cuyas delicias paladearon en el Cursillo, con efectos bienhechores probados por la experiencia.

De toda la Obra de perseverancia se trata largamente en la Carta Pastoral “Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana”. Añadimos ahora una breve exposición doctrinal y técnica de cada una de las valiosas piezas que componen la Obra de perseverancia.

# La Dirección Espiritual

---

## A) LA DIRECCION ESPIRITUAL EN LA ASCETICA CRISTIANA

En los Cursillos se proclama valientemente y en general, es admitido por los cursillistas con entusiasmo, que Dios nos quiere a todos santos<sup>1</sup>; que todo cristiano ha de vivir como miembro vivo y operante del Cuerpo Místico de Cristo, con una vida de Gracia consciente y creciente; que no se pueden contentar en modo alguno con la tibieza y mediocridad, sino que hay que tender con ardor y confianza a la perfección<sup>2</sup>; que el mejor modo de perseverar es la búsqueda valiente y generosa de la perfección cristiana en el propio estado; que el mundo se pierde porque no hay santos, y que sólo éstos pueden salvarlo.

El fruto propio del Cursillo se concreta en el deseo vehemente de alcanzar la santidad, la perfección cristiana. De ahí surge, espontáneamente, la necesidad de la dirección espiritual. El Cursillo tiene su propia técnica para iniciar en la dirección espiritual, según explicaremos a continuación<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> 1 Test 4, 3; G. 6.

<sup>2</sup> Mt 5, 48.

<sup>3</sup> El P. A. VALENSIN, S. J., da la siguiente descripción, compendiada y certera, de la dirección espiritual:

"La dirección es..., de derecho, el acto de una superioridad moral, que ejerce un poder de influencia. Conviene analizar con cuidado estos dos elementos.

"Esta superioridad moral es la del especialista que, en el parte facultativo resuelve una consulta; la del arbitro, que adopta una decisión en las materias de su competencia; la del amigo, que da un consejo desinteresado. La superioridad moral de la dirección es también la del padre, que ofrece, en el dominio de su paternidad una ayuda a las almas que se le confían...

"El poder que ejerce esta superioridad es un poder de influencia. Esta no es tanto una enseñanza como una acción. Esclarece u oscurece, calienta o hiela.

Brota en un silencio tan bien como de una palabra, y siempre provoca una comunión de almas. La razón de su poder está en el hecho de que nuestros pensamientos los más personales, tienen un carácter

“¿Quieres tomar con seguridad el camino de la perfección?—preguntaba San Francisco de Sales?. Pues busca un hombre virtuoso que te guíe y conduzca. He aquí la más importante de las recomendaciones, pues, como dice el Beato Avila, por más que busques, jamás encontrarás con tanta seguridad la voluntad de Dios como por el camino de esta humilde obediencia, tan recomendada y practicada por las devotas personas de los pasados siglos”<sup>4</sup>.

Para emprender el nuevo camino, el cursillista necesita de un amigo fiel, experto y calificado, y éste es el Director espiritual, que, además, tiene gracia de estado para acertar en éste importante menester de orientar espiritualmente a las almas. “El amigo fiel—dice la Escritura—es una protección fuerte; el que lo encuentra, encuentra un tesoro. El amigo fiel es medicamento de vida y de inmortalidad: los que temen a Dios lo encontrarán”<sup>5</sup>.

Podemos afirmar que, según la economía general de la vida espiritual, tal como nos la presenta la Revelación, Dios ha querido que los hombres vayan a El conducidos por otros hombres. Dios da gracia especial y eficacia a las indicaciones del Director espiritual y a sus consejos. Las complicaciones de la vida moderna y las necesidades particulares que siente el cursillista después del Cursillo lo exigen de modo particular. Esta ha sido, por lo demás, la práctica constante de la Iglesia, la doctrina de los maestros de vida espiritual y el ejemplo de los santos.

Juzgamos necesario; decía San Basilio, manifestarnos a hombres de fe y prudencia indiscutibles, a quienes tratamos con plena confianza

universal, que los hace aptos para resucitar en otras almas diferentes de la nuestra y para desenvolverse de una manera viva.

“Cuando decimos que la dirección espiritual es el ejercicio de una superioridad moral, que obra a manera de una influencia, queremos decir que su acción tiene menos de sujeción que de estímulo y que, ayudando al alma a elevarse, tiende, no a sujetarla al hombre, sino a liberarla en Dios”

<sup>4</sup> Introducción a la vida devota, parte I, c. 4.

<sup>5</sup> Ecli 6, 14-16.

para que corrijan nuestros errores y confirmen el bien que hagamos y así podamos escapar al juicio de que están amenazados los que se apoyan sólo en su propia prudencia. Fuerte es la afirmación de San Bernardo: “Quien se hace maestro de sí mismo obedece a un superior bien necio”. “Buscad un hombre de bien que os guíe y encamine; éste es el consejo de los consejos”, corroboraba San Francisco de Sales.

Enseña San Bernardo que los que están en “los comienzos”, como “hijos de Cristo, tienen necesidad de un pedagogo que los instruya, los conduzca, los anime”.

Y lo que se dice de los que están en los comienzos de la vida espiritual, como ocurre generalmente con los cursillistas, debe decirse de modo semejante de los que están adelantados en la perfección. “Nadie—escribe Casiano—, por sabio que sea, debe dejarse persuadir por el vano orgullo de creer que no tiene necesidad de confiarse a otros”. El experimentado Padre Luis de la Puente proclama esta misma necesidad, “aunque sean—dice—muy ilustrados y favorecidos de Dios..., porque basta ser hombres para estar sujetos a engaños”.

La experiencia de los cristianos mejores—los santos—corroboran nuestro aserto, y aun la experiencia propia nos enseña prácticamente que Dios otorga particulares gracias a los avisos y consejos, humildemente pedidos incluso por aquellos que son, a su vez, directores experimentados.

San Francisco de Sales cita el ejemplo de los médicos, que tienen la costumbre de ponerse en manos de otros médicos para que les traten sus propias dolencias.

Todos, pues, tenemos necesidad de ayuda. Esta será más necesaria en los que comienzan, para evitar ilusiones y adquirir más fácil, segura y rápidamente la doctrina y formación espirituales. Hay que evitar los defectos comunes de los autodidactas, que son mucho más de temer

cuando se trata, como aquí, de adquirir no una perfección abstracta cualquiera, sino la perfección cristiana, tal como se viene practicando tradicionalmente en la Iglesia, según los ejemplos y enseñanzas de Cristo.

Las conversaciones con el Director espiritual, en los principios, serán más frecuentes y mayor su dependencia de él: para las almas “adultas”, ya formadas y habituadas a las cosas interiores, bastará un trato más espaciado con el Director.

Uno de los temas de las reuniones de formación del Poscursillo, es decir, de las Ultreyas, deberá ser la exposición de la naturaleza y características de la dirección espiritual, problemas que deben tratarse, normas acerca de la elección del Director, etc., materias que por su índole general no es necesario recojamos y analicemos aquí.

Pero dejemos bien sentada la necesidad de una buena dirección espiritual si se quiere que el cursillista se mantenga en el camino emprendido y progrese en él. Es cierto que muchas veces no es cosa fácil encontrar Director espiritual a la medida de la propia alma.

¿Quién encontrará—preguntaba San Francisco de Sales—este hombre lleno de caridad, ciencia y prudencia? ¿Quién podrá hallar este amigo? La Sagrada Escritura dice que lo encontrarán los que temen a Dios, es decir, los humildes, que desean sinceramente su perseverancia y adelantamiento espiritual”. Por tanto, afirmaba confiadamente el Santo, “pide a Dios que te de uno según su corazón, y no dudes que, aunque fuese necesario enviar un ángel del cielo, como hizo el joven Tobias, te lo dará bueno y fiel... Te lo vuelvo a repetir: pídeselo a Dios, y cuando lo hayas conseguido, bendice a su Divina Majestad y no andes buscando otro, sino prosigue con sencillez, humildad y confianza, porque ciertamente tendrás feliz viaje”.

## B) LA DIRECCION ESPIRITUAL EN LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Es sabido que los Cursillos de Cristiandad se hacen necesariamente bajo una dirección espiritual.

“El sacerdote es, en realidad, el corazón y el eje vivo de todo el Cursillo. El orienta y vigila, anima y controla, y, en el fondo, es la pieza principal, como maestro y juez que resuelve las dudas, y alma de su complicada estructura. Su misión no aparece, sin embargo, en primer plano, pues los resortes inmediatos de la acción están en manos del Rector y de los dirigentes seculares”.

### Iniciación en la dirección espiritual en los Cursillos

Lo que interesa aquí es el estudio de la técnica de los Cursillos como iniciación a la dirección espiritual.

Conviene tener presente la actitud del “hombre de la calle” frente al problema de la dirección espiritual. Puede reducirse a tres grandes grupos, aparte de la minoría selecta que tiene en gran estima y de verdad busca dirección espiritual:

- a) Los que se guían por prejuicios anticlericales y, en consecuencia, evitan y juzgan mal cualquier acercamiento al sacerdote.
- b) Los que desconocen por completo esta práctica.
- c) Los que la desprecian o tienen en poca estima, como asunto de espíritus débiles.

Para llevar al cursillista al convencimiento de que necesita dirección espiritual y a la resolución práctica de buscarlas, será preciso disipar

estas actitudes erróneas y tan frecuentes, centrando de manera adecuada sus ideas.

Desde el primer momento, el sacerdote tendrá en cuenta la posibilidad de que entre los asistentes al Cursillo muchos estén en alguna de las tres actitudes indicadas. El primer paso deberá ser para lograr una aproximación. “Su espíritu sobrenatural—decíamos en la Guía del Director espiritual—, su vida de sacrificio y entrega, unidos a la jovialidad, optimismo, virilidad y simpatía de todos, facilitarán esta labor, haciendo que los cursillistas deseen abrirle confiadamente su corazón”. Son muchos los que, después de este contacto, prolongado durante tres días, exclaman con admiración que “no conocían así al sacerdote”.

No menos eficaz es la actuación de los dirigentes seculares para desvanecer prejuicios o acortar distancias. Véase la norma 10 de la “Guía de Profesores”. Según ella, en los contactos personales con los cursillistas, el dirigente “nunca pretenderá dar soluciones, y mucho menos definitivas”; pero si será muy conveniente y eficaz su actuación, si trata de allanar el camino y facilitar el acceso al sacerdote.

La apertura de conciencia, la expansión confiada, responde siempre a una inquietud interior. Es probable que muchos expongan sus problemas, guiados tan sólo por este impulso natural y humano. Pero el dirigente secolar aprovechará discretamente estas oportunidades para inclinar el ánimo del cursillista, a que acuda al sacerdote, ofreciéndose incluso a facilitar el primer contacto. Deberá lograrse que el cursillista vincule su paz interior al contacto con el sacerdote.

Tanto el desconocimiento como la infravaloración de la dirección espiritual responden a una falta de “necesidad” por parte del hombre.

El Cursillo, al despertar un inquietante deseo de vivir en Gracia, estimula a buscar y apreciar los medios adecuados. Entre estos se destaca, a lo largo del Cursillo, la dirección espiritual.

Hay concretamente tres momentos en los que se aborda de propósito el problema:

1. *Orientación teológica.*—En el “rollo” de “Sacramentos”, cuando se expone el Sacramento del Orden sacerdotal, se destaca la misión del sacerdote como maestro de las almas, para cuyo cumplimiento recibe las gracias propias de su estado.
2. *Orientación ascética.*—La exposición tiene lugar en los “rollos” de “Vida en Gracia” y “Obstáculos a la vida de Gracia”. En ellos se expone la importancia, necesidad y objeto de la dirección espiritual, y se dan normas generales para elegir Director.
3. *Orientación práctica.*—El rellenar la “Hoja de Servicios” sirve de iniciación práctica en la dirección espiritual. Al mismo tiempo se ayuda al cursillista que la necesite a elegir su Director, se le orienta en la manera de presentarse y en la forma de abrir su conciencia.

Surge, por otra parte, la necesidad de dirección espiritual, de toda la didáctica del Cursillo. Muchas veces hemos lamentado que los fieles vivan una piedad fragmentaria, reducida a una serie de prácticas externas. La doctrina de la Gracia expuesta en el Cursillo hace ver al cristiano que *toda la vida* debe ordenarse hacia Dios, que la luz del Evangelio debe iluminar todos los repliegues de nuestra alma, que el comer, el beber y cualquier cosa que hagamos, todo debe hacerse a gloria de Dios. De este modo se plantea al cursillista el problema de tener que reajustar toda su vida a las exigencias de la fe. Y surge espontáneamente la necesidad de la reflexión la consulta, la dirección espiritual.

Así, pues, la técnica del Cursillo impone la dirección espiritual como un medio ordinario de la ascética cristiana. Esta orientación tendrá su continuidad en el Poscursillo, ya que la constancia en la dirección espiritual es objeto de revisión en las reuniones de Grupo.

Los resultados de esta técnica son tan patentes, que todos los sacerdotes dedicados de algún modo al apostolado de los Cursos de Cristiandad reconocen que el trabajo les resulta mucho más intenso, debido a esta necesidad que siente el cursillista de una dirección espiritual adaptada y eficiente.

## Reuniones de grupo

---

### Valor ascético de la amistad

Si la dirección espiritual es la sobrenaturalización y elevación ascética de la necesidad que el hombre siente de tener un amigo fiel, “medicamento de vida e inmortalidad”<sup>1</sup>, la constitución del equipo militante, con sus reuniones periódicas, viene a ser una realización feliz, organizada y promovida al orden espiritual de la verdadera amistad cristiana. El hombre necesita tener un círculo de amigos y cultivar relaciones de amistad; amistad buena y amistad en Dios, que le sirva de apoyo vigoroso para asegurar el bien de la vida cristiana e impulsar su progresivo desarrollo y perfeccionamiento.

“Ama a todos con mucho amor de caridad—decía San Francisco de Sales—, pero ten amistad sólo con los que pueden comunicar contigo cosas virtuosas, y cuanto más excelentes sean las virtudes que entren en esta comunicación, tanto más perfecta será tu amistad. Será, ciertamente, muy laudable si comunicas acerca de las ciencias; mucho más si comunicas acerca de las virtudes...; pero si esta mutua y recíproca comunicación fuese acerca de la caridad, devoción y perfección cristiana, ¡qué amistad tan preciosa!”<sup>2</sup>

No habla, pues, el santo tan sólo del amor general de caridad, que debe extenderse a todos los hombres. “Hablo—decía—de la amistad espiritual, por la cual dos, tres o más almas se comunican su devoción, sus efectos espirituales, y forman un solo espíritu entre sí”. Con razón pueden cantar estas almas dichosas: “Mirad cuán bueno y cuán

<sup>1</sup> Ecli. 6, 16.

<sup>2</sup> *Introducción a la vida devota*, parte III, c.19ss.

agradable es vivir los hermanos unidos”. Así es, porque el bálsamo de la devoción se comunica de un corazón a otro por medio de una participación continuada, de forma que se puede decir que “Dios ha hecho descender sobre esta amistad su bendición y la vida por los siglos de los siglos”.

El mismo santo sigue diciendo que los que en el mundo abrazan la verdadera virtud necesitan unirse unos con otros por medio de una santa y sagrada amistad, por la cual se animan, estimulan y ayudan a obrar bien. Y que así como los que caminan por la llanura no necesitan darse la mano, pero los que andan por senderos escabrosos y resbaladizos se tienen que asir unos a otros para caminar seguros, así los que viven en el mundo necesitan de la buena amistad para asegurarse y socorrerse mutuamente en tantos pasos difíciles como tienen que salvar.

Los Grupos de Cristiandad son una aplicación acertada, cuajada de abundantes frutos, de lo que acabamos de exponer.

## **Eficacia de la Reunión de Grupo**

Enseña la experiencia que la Reunión de Grupo, tal como se describe en el “rollo” “Seguro total” del Cursillo, puede reemplazar muchas cosas en el mantenimiento de la perseverancia, y que, por el contrario, “cualquier cosa” no puede reemplazar una Reunión de Grupo.

La eficacia del grupo o equipo de militantes y de sus reuniones estriba en que actualiza y estimula la ilusión, la entrega y el espíritu de caridad.

*Ilusión.*—Con la Reunión de Grupo no decrece, porque los obstáculos se convierten en medios. Se aprovechan hasta los descensos.

El menor interés de unos estimula la caridad de los otros. Cuando uno falla, los demás ponen en juego toda su potencia para ponerle “en forma”. A ejemplo de ciertos científicos que han logrado industrializar la basura, se saca provecho y estímulo hasta de los fallos.

*Entrega.*—El espíritu de los mejores se derrama sobre los más flojos. La generosidad de los más dispuestos estimula a los remisos. El flujo los hace útiles, y el reflujo, humildes.

*Caridad.*—Los que tienen más espíritu arden más pronto; pero todos elevan la “temperatura”. El ambiente del grupo excita lo mejor de nosotros y lo hace aflorar. En la reunión es posible corregir sin herir, sin molestar.

La Reunión de Grupo es la manera práctica de realizar aquello que recomienda San Pablo a los Efesios: “Llenaos del Espíritu Santo, hablándoos los unos a los otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando y salmodiando al Señor en vuestros corazones, dando siempre gracias por todas las cosas a Dios Padre, en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, sometiendoos los unos a los otros en el temor de Cristo”<sup>3</sup>.

## **Razón de la eficacia**

La razón de esta eficacia es el poder y el estímulo de la caridad fraterna. El espíritu de los que integran el grupo actúa como la sangre en el organismo humano. De ella dice un ilustre científico: “La sangre actúa como un tejido movable, como un agente reparador, como un

<sup>3</sup> Efes 5, 18-21.

medio a la vez sólido y líquido, capaz de ir allá donde se requiere su presencia. Puede rodear rápidamente de grandes masas de glóbulos blancos... A los microbios, que atacan una región del organismo... También acumula la sangre, en la superficie de una herida de la piel o de cualquier órgano, glóbulos blancos de tipo mayor, que son material virtual para la reconstrucción de tejidos. Dichos glóbulos blancos tienen el poder de transformarse en células fijas y de hacer nacer fibras conjuntivas para reparar, por medio de una cicatriz, los tejidos dañados”.

Al formar parte de un grupo, en nuestra alma hay más fertilidad sobrenatural, porque vamos sembrando en día inquietudes nuevas, que dan más brío y más ímpetu a nuestra oración. Ello vitaliza nuestra vida interior, la cual no puede ser un estanque aislado, sino que ha de estar en comunicación constante con el mar inmenso de inquietudes que suscita y plantea la extensión del Reino de Dios. Y así viene a ser una caja de resonancia, donde repercuten todas las palpitaciones de la vida de la Iglesia. Viene a realizarse aquello de que “vamos siendo más católicos porque sabemos orar mejor, y sabemos orar mejor porque vamos siendo más católicos”. La oración entonces deja de ser mezquina para convertirse en súplica universal.

## **PRINCIPIOS Y TECNICA DE LAS REUNIONES DE GRUPO**

### **Finalidad de los grupos**

La finalidad de los grupos es fortalecer, mantener y dilatar la dimensión apostólica de los que los integran, lo cual no es otra cosa que acrecentar la *ilusión*, la *entrega* y el *espíritu de caridad*, condiciones indispensable para la ejecución de las prácticas que la hacen bullir y derramarse en celo apostólico.

## Técnica del montaje

1. *Montaje en “caliente”*.—Para que todas las “piezas” encajen y ajusten bien, la temperatura apostólica conseguida en el Cursillo, sin perder ni un grado, ha de meterse íntegra en el grupo. Si se demora su constitución y se enfrían los espíritus hay siempre deficiencias en su funcionamiento.

El montaje o reajuste de grupos, cuando se hace necesario, debe realizarse también “en caliente”, aprovechando o provocando alguna circunstancia que aumente la presión apostólica, bien sea un retiro, una hora apostólica, etc. Con el fin de dar más seriedad al acto, lo mejor es recoger y renovar las Hojas correspondientes, y que el Consiliario las entregue a los interesados, llamándoles uno a uno ante el altar.

2. *Criterios de selección*.—La eficacia y el recto funcionamiento de un grupo depende en gran parte de la buena elección de sus componentes. Un grupo de cobardes o de infelices se monta en razón del menor esfuerzo: se reúne a la hora que cuesta menos y de la forma que cuesta menos. El resultado es nulo: un grupo así montado dura tan sólo lo que dura la paciencia de la “víctima” que trata de “remontarlo”. Se aburren todos, pierden el fervor, se desprestigian y acaban creyendo haber hecho el descubrimiento de que los grupos no sirven para nada.

Para que pueda montarse en serio un grupo y para que pueda funcionar con eficacia, al menos dos de los miembros que lo integran han de poseer en acto las cualidades requeridas, a saber: ilusión, entrega y espíritu de caridad. Se ha de montar por razón de mayor rendimiento, con el fin de conseguir que cada uno de los componentes, según su potencial, aporte, en el grado máximo posible, las cualidades

apuntadas, para que en el grupo haya un clima de auténtica amistad en Cristo. De cara a lo expuesto, podrán escogerse los del mismo Cursillo, los del mismo centro, los del mismo ambiente y circunstancias (lugar, edad, aficiones...); también los de un mismo carácter o, los que por tenerlo diferente, puedan quizá compenetrarse y complementarse mejor.

3. *Flexibilidad.*—Es aconsejable dejar cierta libertad a los interesados. Si al montar los grupos aparecen razones apostólicas que obliguen a seguir criterios de selección que no estén totalmente de acuerdo con los deseos de los que tienen que integrarlo, se puede admitir que algunos cursillistas formen parte de dos o más grupos. De este modo se reunirán alguna vez *con los que quieran* y una vez por semana *con los que convenga*. La cuestión es que no se obre “por las buenas”, y que, una vez acordada y aceptada la forma en que debe hacerse, se haga bien.

4. *Número.*—El grupo se compone de dos, tres o cinco cursillistas. Si son seis conviene dividirlo y que se reúnan tres y tres, siempre que no haya una poderosa razón que aconseje lo contrario. Lo que se trata de conseguir es un espíritu de equipo que reúna todas las condiciones señaladas para que la reunión pueda centrarse y desarrollarse en una amistad viva en Cristo. Si para conseguirlo los de más espíritu tienen que duplicar o multiplicar el número de reuniones, ello es preferible a las reuniones numerosas, donde fácilmente se puede derivar a la “psicología de rebaño”.

5. *Normas de eficacia.*—Para lograr una positiva influencia o una actuación decisiva de los que tengan más espíritu sobre los que no tengan tanto deberán cumplirse las normas siguientes:

- Se distribuirán los más fervorosos entre los distintos grupos.
- Se recomienda vivamente que estos elementos escogidos

formen otro grupo aparte, con sus propias reuniones, de las cuales dimane el fuego apostólico y las normas concretas para propagarlo con rendimiento y eficacia.

- Es imprescindible la constitución de “grupos martiriales”, dispuestos a sacrificarse y a seguir valerosamente las huellas del divino Maestro, de modo que traduzcan en actividad la entrega sobrenatural a que los empuja la gracia apostólica y sean fermento vivo del centro de apostolado del ambiente y de los demás grupos.

*Advertencia.*—Los que por razón de servicio militar, estudios, trabajo, etc., se hallen casi siempre desplazados del lugar donde se mantiene la Obra de perseverancia, aunque periódicamente (domingos, quincenalmente...) acudan a él, tendrán siempre dos reuniones de grupo: una en el lugar de sus actividades y otra con los antiguos compañeros los días que vayan a casa. Es tan corriente como perjudicial la excusa de no hacer reunión de grupo en el pueblo, porque la harán en X, y no hacerla en X porque la harán al ir a casa. Y, naturalmente, ésta es la mejor manera de no tenerla en ningún sitio y abandonarse progresivamente en todo.

## **Técnica del funcionamiento**

El orden de la reunión está indicado en la Hoja del grupo y consta de las siguientes partes:

1) *Invocación del Espíritu Santo.*—Acostumbrarse a hacerlo presente en nuestra atención y en nuestro corazón en todas las actividades: en el estudio, en el trabajo, en el apostolado, en la vida, siempre...

2) *Revisión de la Hoja de Servicios*, a la que cada uno se ligó como compromiso de honor ante Cristo Rey. Todos a todos.

El examinar en común si se ha cumplido la palabra dada y las características de su cumplimiento ayuda poderosamente al conocimiento y corrección de los propios fallos, alienta con el ejemplo de los más constantes, de los que no fallan habitualmente y estimula al cumplimiento de lo prometido. Es la revisión de los puntales que sostienen y fortalecen la vida cristiana en cada uno. Es algo semejante al golpe de martillo que los empleados dan a las ruedas y ejes del tren, en las estaciones, antes de proseguir la marcha.

No hay en todo ello, como atestigua la experiencia, peligro de violentar las conciencias, pues la revisión se limita a los actos externos de piedad no obligatorios y se hace con toda libertad. Es un grupo de amigos que están dispuestos a alentarse y apoyarse mutuamente para proseguir la peregrinación emprendida.

3) *Momento en que te has sentido más cerca de Cristo*.—Todos van respondiendo a la pregunta del impreso: “Durante esta semana, ¿Cuál ha sido el momento en que te has sentido más cerca de Cristo?” Y es... la confidencia al Señor en la comunión, en la Misa, en la visita; el encuentro con la persona amada, con el amigo; en el deporte, en el trabajo, en el peligro, en el momento en que iba a desviarse... Es una ayuda en el combate, una palabra oportuna, un hecho impresionante, una actitud adecuada en un momento crítico. El comunicar a los demás, con la discreción que el caso requiere, la proximidad de uno a Dios o de Dios a nosotros, una entre sí a todos los hermanos con más fuertes lazos y los acerca al Señor, siempre presente en la historia del mundo y en los acontecimientos grandes y pequeños de los hombres.

Esta pregunta de la Hoja, leída por uno de los presentes, da pie a los cursillistas, por medio de la narración de algo ocurrido durante la

semana, para que estimulen mutuamente a mantener la presencia de Dios en la vida ordinaria. Es un medio pedagógico que los ayudará a descubrir el sentido de Dios y de lo divino en su propia vida y en los seres y circunstancias que los rodean, y les enseñará a reconocer la amorosa mano de Dios, que firme y suavemente los gobierna. De esta manera se acostumbrarán también a hablar de temas espirituales con naturalidad y sin falso respeto humano.

4) *Éxito apostólico.*— “¿Qué éxito apostólico ha querido tener el Señor en su Iglesia por tu mediación?” La primera parte de la reunión tiene el objetivo puesto en el grupo mismo; tiende a mantener, asegurar y acrecentar la vida interior de los cursillistas, desenvolviéndose en un ambiente de fe y de caridad. Desde este punto, la reunión tenderá a proyectar esa fe y esa caridad hacia el exterior, en alas de un ardiente celo apostólico. Cada uno aportará con humildad su granito de arena, como miembro vivo del Cuerpo Místico de Cristo.

El cursillista siente la necesidad de hacer por Dios, por Cristo y su Iglesia, por las almas, dentro de su pequeñez y de una manera acomodada a sus fuerzas y posibilidades. El sentirse apoyado por el aliento de orientación y corrección fraterna es un medio, desde el punto de vista pedagógico, efficacísimo. La experiencia ha enseñado que de este modo se ha abierto un gran campo a la actuación apostólica de los seglares. Cada uno de estos pequeños éxitos, que terminan ordinariamente con la actuación del sacerdote, repercutirá en el ambiente de fervor del grupo y llenará de gozo su corazón.

5) *Fracaso apostólico.*—Contestación a la pregunta: “¿Con qué fracaso ha querido probarte el Señor?” Claro está que con el Señor no se fracasa nunca, pues, aunque no nos salga bien lo que hemos intentado, es cierto que a los que aman a Dios todas las cosas los

conducen al bien. Por otra parte, los fracasos humanos, sin culpa nuestra y aun con ella, son muchas veces el fundamento de los éxitos divinos.

Si se comunica a los hermanos el fracaso nuestro—aquello que no nos salió como esperábamos o deseábamos—, queda uno aliviado y puede ser ayudado.

Las contrariedades sirven muchas veces para demostrar las falsas virtudes e inducirnos al examen de las causas y a la búsqueda de los más adecuados remedios.

Dios saca bien del mal. Nosotros, como buenos hijos de Dios, hemos de sacar bienes de las contrariedades, aprendiendo a soportarlas, a entenderlas, a remediarlas, etc.

Con otras palabras, tiende esta pregunta a enseñar prácticamente a los cursillistas el valor de la prueba, trabajos y contradicciones, asienta sólidamente, pule y acrisola su virtud. Les hace aprender que la humillación es el camino más seguro para alcanzar la verdadera humildad; los inmuniza contra el desaliento, suscita la cooperación entre los hermanos, con el consejo, con la oración, con la acción personal; arraiga más hondamente la confianza en Dios y la desconfianza en sí mismos; hace que todos colaboren al examen del caso que interesa, señalen remedios y pongan todos un caritativo cerco de oraciones al objetivo apostólico de los demás.

6) Hay que tener siempre un plan, por modesto que sea. Nada hay pequeño a los ojos del Señor cuando se trata de su gloria y de las almas. En quienes conocieron a Cristo, el fuego interior del celo apostólico nunca se halla apagado. La inercia es una mala señal: enfriamiento de la caridad. El plan es una fuente renovada de inquietudes apostólicas y tiene dos vertientes: lo que se hizo en la semana pasada y lo que se piensa hacer en la próxima. No hay necesidad de cambiar frecuentemente el plan para tener planes nuevos cada semana. Decidido

un plan, hay que llevarlo tenazmente a término, manteniéndolo todo el tiempo que sea necesario hasta alcanzar con la acción y la oración el resultado apetecido. ¡Todo es posible para el que cree la verdad! ¡Nada hay imposible para Dios! ¡Hasta el fin! Mucho puede la oración asidua del justo y la firme y tenaz voluntad de un grupo de hermanos que confía en Dios y trabaja incansablemente, sin desfallecimientos.

7) *Actividades propias del grupo.*—Al referirse los éxitos y los fracasos de los que integran el grupo, llegan todos a tener una panorámica del terreno donde cada uno está llamado a extender el Reino de Dios, y de tal consideración nace la misión apostólica del grupo, su campo de acción, el estudio y la realización de las actividades a desarrollar, y los individuos que tienen que llevarlas a cabo en las posiciones de vanguardia (acción personal) y en las de retaguardia (oración).

8) *Padrenuestro* por los que no han hecho el “cupó” de sus compromisos.

9) Si *falta alguno* a la reunión injustificadamente se reza un Padrenuestro por él y se le lleva la hojita “Termómetro de la voluntad”. A poder ser, han de llevársela personalmente todos los componentes del grupo, por lo menos el mismo día del fallo, si es que en manera alguna puede conseguirse llevársela a la misma hora, o sea inmediatamente después de la reunión.

10) *Oración de acción de Gracias.*

## Detalles de organización

*“Remolcadores y remolcados”*.—Los individuos que no posean las cualidades que se requieren (ilusión, entrega y espíritu de caridad) solamente podrán formar parte del grupo para ver de alcanzarlas. El grupo podrá reunirse sin ellos para estudiar los medios más eficaces de “remolcarlos”, caso de que valga la pena. Medítese ante el Sagrario si verdaderamente la esperanza que se tiene puesta en ellos compensa el esfuerzo del “remolque”. Es verdad que nada hecho en y por el Señor puede en manera alguna perderse; pero, como “la mies es mucha y los obreros pocos”, conviene que la “pólvora” apostólica se gaste siempre apuntando hacia la mayor eficacia espiritual.

Si alguno, por no serle posible encajar en el espíritu y en la técnica del grupo, le quita fervor y enfría el celo apostólico, pasará a ser, más que componente del grupo, objetivo de él.

*Responsable del grupo*.—No conviene que sea siempre uno mismo quien dirija el rezo, y en vez de la rigidez de un turno será mejor un orden santamente “malintencionado”, (por ejemplo, el de menos espíritu, etc.).

Aunque decimos que no es conveniente que en los grupos haya alguno que se considere jefe de los demás, si es necesario que en todos los grupos haya alguno que se responsabilice de la buena marcha del mismo y mantenga sobre este particular un contacto regular con el Consiliario o sacerdote. El responsable no aparecerá visiblemente como tal, exigiendo cuentas a los demás. Si hay alguno que tenga más espíritu, mejor es que lo demuestre ante el Señor, adelantándose en manifestar humildemente sus fallos, éxitos, fracasos, etc., excitando de esta manera la confianza y la sinceridad de sus compañeros.

*Forma de manifestarse.*—La mejor manera de dar cuenta a los compañeros es decir: “Yo dije que haría... y he hecho...” El que cumple mejor no es el que cumple mayor número de cosas, sino el que cumple lo prometido, aunque los más fervorosos suelen siempre superar generosamente su compromiso.

Téngase en cuenta que toda reunión de grupo se asienta sobre principios totalmente voluntarios. Damos cuenta de aquello a que voluntariamente un día nos comprometimos, o sea no de las veces que nos “despintamos” el alma (que esto tan sólo se dice al confesor), sino tan sólo las veces que no nos la “repintamos”.

De los “momentos” de fervor conviene tan sólo escoger uno. Resultaría probablemente fatuo decir muchos. Conviene narrar aquellos detalles que puedan impulsar a los demás hacia una más abierta confianza. Diciendo simplemente: “En una Comunión”, “En una Misa”, “En una clausura”, y callándose las circunstancias por las cuales fue precisamente aquella ocasión un “momento” de especiales gracias, se entraría fácilmente en una vía de rutina, vacía de sentido espiritual. Siempre habrá “éxitos”, “fracasos” y “momentos”, cuando hay planes de apostolado bien trazados entre todos y concretados en cada uno.

*Avisos a los ausentes.*—La hojita “Termómetro de la voluntad” se pondrá en un sobre tan sólo en el caso de no hallar al interesado. Únicamente se manda por correo en casos de verdadera imposibilidad de entregarla personalmente, meditándolo ante el Sagrario y ante la propia conciencia, no sea que se dé el nombre de imposibilidad a lo que más bien debería llamarse apego a la propia comodidad.

Es siempre mejor que la hojita lleve las firmas de los componentes del grupo y alguna frase de los que, por la especial amistad que los une al interesado, pueden hablarle con más eficacia.

*Resumen.*—Hay que emplear cada pieza de la reunión de grupo según su finalidad y buscando la gloria de Dios y no el éxito final y la

satisfacción personal. La “temperatura” normal de un grupo ha de ser la alegría apostólica o, por lo menos, la vibración apostólica. Si no se ve la “línea de flotación” de esta alegría o vibración es que algunos tendrán el alma cargada por algún problema. La reunión de grupo sirve de toque de alarma para descubrir rápidamente cualquier irregularidad.

### **Características de una Reunión bien montada**

Las personales de cada miembro del grupo serán:

- Ilusión.
- Entrega
- Espíritu de caridad.

Las colectivas de la reunión de grupos:

- Seriedad.
- Sinceridad.
- Semanal.
- Sigilo.

### **Enfermedades de los grupos**

Son las alteraciones, más o menos graves, de lo que constituye el proceso vital del grupo. Pueden reducirse, generalmente, a tres capítulos:

- a) *De nacimiento* (grupos mal montados).
- b) Causadas por un *agente exterior* (acontecimiento, traslado, matrimonio, servicio militar...).
- c) Causadas por “*envejecimiento*” progresivo del espíritu de los componentes.

### **Remedios:**

- a. Para el primer caso téngase en cuenta lo dicho sobre el montaje y reajuste de los grupos.
- b. Para el segundo hay que tener presente que, con prudencia y buen espíritu, las mismas circunstancias adversas pueden producir grandes bienes. Así, cuando algún miembro se desplaza temporalmente (verano, estudio, sanatorio, servicio militar...), las despedidas de los compañeros, las llegadas, la correspondencia, el poner en primer plano el problema del amigo en las peticiones colectivas al Señor, hará un gran bien a todos. Ir a celebrar la reunión de grupo en el cuartel porque uno está de guardia, o junto a la cama del compañero enfermo, ofrece multitud de posibilidades apostólicas. En las separaciones largas conviene utilizar el procedimiento epistolar, turnándose todos o, al menos, firmando todas las cartas.
- c. La última clase de enfermedades, las anémicas, se producen cuando paulatinamente deja cada uno de aportar su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad. La causa de este retraimiento puede estar en que falta en la reunión alguna de las notas características: seriedad, sinceridad, regularidad, sigilo. Puede originarse también por falta de planes apostólicos o de generosidad en cumplirlos.

## Diagnóstico y tratamiento

Remontando el proceso de enfermedad de un grupo, nos encontraremos con que el primer eslabón de la cadena de infidelidades fue producido no por el fallo de los más fríos, sino por la reacción poco apostólica de los más entusiastas. Fallaron estos: no buscaron al compañero negligente, no tuvieron la caridad de preocuparse, no apuraron los remedios. Se le pudo hacer un cerco de caridad...; pero esto exigía sacrificios. Cristo quería apoyarse en la caridad de los más fieles, y estos fallaron. Los que tenían espíritu para asistir debían tenerlo para ir en busca de los que no asistieron.

*“Si la sal se vuelve insípida...”* Lo trágico no es el despiste de los más flojos, como hemos dicho, sino la falta de caridad y celo de los “buenos”. La culpa revierte sobre el que tiene más talentos recibidos del Señor. “Cuando la sal se vuelve insípida—pregunta el Señor—, ¿con qué se le devolverá el sabor?”

En todo caso, lo importante es que los que tengan “mayor longitud de onda” procuren advertir prontamente los primeros síntomas de las enfermedades apuntadas y hacer lo posible y lo imposible por aplicar el remedio antes que se hagan crónicas.

## **Sinrazón de no hacer Reunión de Grupo**

Tan endebles son las razones de los que se excusan de asistir a las reuniones de grupo, que más bien pueden llamarse “sinrazones”. La reunión de grupo es necesaria:

- a) Porque el diablo no se toma vacaciones.
- b) Porque tiene dentro de nosotros su quinta columna.
- c) Porque, como advierte San Pablo, “el que crea estar seguro, tenga cuidado no caiga”.
- d) Porque los “malos”—que son los que serían buenos si los que se creen “buenos” fueran mejores—tienen sus “reuniones de grupos”. Se reúnen “los lunes” para comentar sus planes del domingo, sus éxitos, sus fracasos y el momento en que se han sentido más cerca... del diablo.

## **“No tengo tiempo”**

La falta de tiempo no es razón admisible. La voluntad que se necesita para asistir a la reunión, reducida a tiempo, no excede de diez minutos semanales. No hay nadie que, cuando sea y como sea, no los pueda encontrar si de verdad los busca. Es la manera más eficaz de emplear apostólicamente el tiempo y, a la larga, la más simple. Se puede decir de la reunión de grupo lo de ciertos productos que se anuncian diciendo: “Cuesta menos porque dura más.” La eficacia de la reunión de grupo puede durar siempre.

## *¿Qué clase de tierra eres?*

Los que profesan un catolicismo superficial, de fórmulas y rutinas, no pueden entender lo que es una reunión de grupo, porque, siendo un

cristianismo vivo, no encaja más que con lo que está vivo. Es semilla que, como la de la parábola, puede caer en tierra caminera de corazones mundanizados; en tierra pedregosa de corazones duros; en tierra espinosa de corazones entregados con exceso a sus negocios materiales. Y cuando cae en tierra buena da el fruto escalonado del treinta, sesenta o ciento por uno.

### ***Cuadro de inutilidades***

Hay defectos que, si no los corrige a tiempo el militante católico, difícilmente podrá perseverar. Habrá caído en el “cuadro de inutilidades” y causará baja en la milicia activa de Cristo.

*a) Defectos de la vista:*

- Ciegos: no ven claro, porque obran tenebroso.
- Miopes: no les alcanza la vista la grandeza del conjunto
- Sólo ven el lado defectuoso.

*b) Paralíticos.* No saben actuar con resolución; incapaces de correr, de hacer “paso ligero” por Cristo.

*c) Enfermedades internas:*

- Los viciosos.
- Los soberbios, hipócritas, de dos caras y doble conciencia.
- Los derrotistas. Profetas negros, anunciadores de cosas tristes; fastidiados de tanta reunión y de tanta actividad.
- Los perezosos. Enemigos de toda acción, hijos de la Iglesia “durmiente”; su lema, “no sacar las cosas de quicio”.

Todas estas “inutilidades” no son “imposibilidades”, porque con la gracia de Dios, alcanzada con oraciones y sacrificios, pueden eliminarse.

## **Panorámica final**

Hay muchas zonas heladas en nuestra obra que dejarían de serlo si se captara y se realizara la idea de los Grupos. Hay lugares donde estos grupos no tienen amigos ni enemigos, y es una pena, porque perseguir es una manera de seguir, y hay ideas que preferiríamos verlas en la arena del circo romano antes que en las arenas del desierto.

## La reunión semanal “Ultreya”

---

Extractamos a continuación las ideas fundamentales y las norma sobre la organización de la “Ultreya”, tomándolas de la Carta Pastoral “Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana” .

### El nombre “Ultreya”\*

Los peregrinos medievales que, bordón en mano, se dirigían al Campo de la Estrella —Compostela—, lanzaban este grito de entusiasmo: “¡Ultreya!”, con el que se alentaban a proseguir sin desmayo su largo peregrinar por las rutas jacobeanas. “Ultreya” es voz de aliento, de insatisfacción, de perseverancia, de voluntad de proseguir el camino hasta la última jornada. Es consigna del optimismo, fiado en la gracia del Señor para el que no quiere desfallecer en su “peregrinar por Cristo hacia el Padre, con la ayuda de María y de todos los santos, llevando consigo a todos los hermanos”. “Ultreya” es la palabra que ha venido a compendiar la voluntad decidida de hacer perenne el Cursillo de Cristiandad, la que contiene cuanto quiso ser y viene siendo la reunión de perseverancia de los cursillistas.

\* Para comprender y poner en práctica con perfección lo que se refiere a la “Ultreya” hay que tener en cuenta también lo que escribimos en los caps. 6 y 7 de interrogantes y problemas sobre Cursillos de Cristiandad, y atenerse a sus criterios, normas y orientaciones. Estos recogen de un modo completo todo lo que se refiere al desenvolvimiento histórico de la “Ultreya” y a su práctica, según las circunstancias. Propóngase el problema al Prelado propio y aténganse todos, unánimemente, a sus disposiciones.

## **Objetivos generales de la “Ultreya”**

- a) Asegurar los frutos de los Cursos en un porcentaje muy elevado de cursillistas que perseveran en su propósito de vivir en Gracia.
- b) Dar una formación continuada y sistemática a los cursillistas. Ya hemos dicho que el Curso ni pretende ni puede dar en tres días una completa formación cristiana, pero despierta el deseo de conocer más profundamente el Cristianismo. Se impone, pues, la necesidad de preparar una reunión periódica de formación y estudio, donde, ampliando los conocimientos adquiridos por los cursillistas, se les pueda educar en una piedad no sentimental, sino reflexiva y sólida, que se nutra de los dogmas de nuestra religión.
- c) Crear y aumentar de día en día un ambiente de unión no sólo entre los miembros de la Acción Católica y las demás asociaciones de fieles, sino también entre seglares no pertenecientes a ninguna organización de la Iglesia.
- d) Mantener y acrecentar un clima caldeado de fervor y celo apostólico, que irradie sobre la parroquia y la ciudad, facilitando la práctica de una vida cristiana fervorosa, sin respetos humanos y preparando el terreno para la conquista e incorporación de nuevos elementos.

### **La “Ultreya”, la parroquia y las asociaciones de fieles.**

En los pueblos de una sola parroquia, la organización de la “Ultreya” semanal no ofrece ningún problema, pero en las grandes ciudades, al

montar la reunión de "Ultreya" con carácter interparroquial, cabe preguntar si inevitablemente este sistema no restará colaboradores al párroco y producirá una desconexión, al menos afectiva, del cursillista con su parroquia. Para responder a esta delicada cuestión tengamos en cuenta los principios siguientes:

1. La falta de unión y solidaridad entre los católicos es un hecho real y lamentable, que se agudiza y se pone con frecuencia de manifiesto, con gran daño para la Iglesia, en las grandes ciudades. La emulación no santa, las suspicacias y antagonismos entre fieles de parroquias distintas son un mal tan grave como frecuente.

La "Ultreya" interparroquial, que una vez por semana hace vivir a los cursillistas el espíritu de comunidad cristiana en la unidad y solidaridad, es un gran remedio, avalado ya por una larga experiencia, contra un tan gran mal.

2. El objetivo de la "Ultreya", como hemos dicho, es dar formación y estimular el celo y fervor. No entra, pues, en sus fines el promover tal o cual apostolado concreto, dirigirlo u orientarlo, objeto propio de las reuniones de apostolado en los centros parroquiales de Acción Católica y de las actividades de cada asociación, según sus fines propios. No hay, pues, ninguna interferencia.

La reunión interparroquial no sólo no resta colaboradores al párroco ni a los rectores de las asociaciones piadosas y apostólicas, sino que es poderosa ayuda de los mismos. Muchos que sentían tal vez indiferencia por los problemas de su parroquia o que vivían casi al margen de las asociaciones a las que habían dado su nombre, habrán sentido renacer la conciencia de su responsabilidad de católicos militantes y la necesidad de

entregarse no sólo a la parroquia—hogar nato de la vida cristiana —, sino también a las distintas organizaciones y obras parroquiales.

## **Normas prácticas**

NOTA.—Con el fin de que los objetivos estén bien delimitados y no se invada en la “Ultreya” el campo del apostolado concreto parroquial, ni la parroquia convierta la “Ultreya” en reunión de apostolado, con mengua de los fines que le son propios, es norma establecida que siempre que un Párroco o Director de alguna asociación tenga que aprovechar la oportunidad o para hacer algún llamamiento a sus propios fieles, lo haga solamente una vez terminada la “Ultreya” y rogando que se queden un momento los fieles de tal parroquia o asociación.

En los lugares donde concurren a la “Ultreya” fieles de una sola parroquia, también se deberán dar los avisos y consignas ajenas a los fines propios de la “Ultreya”, una vez terminada ésta.

a) *Duración.*—La “Ultreya” dura exactamente una hora, distribuida en la forma siguiente: la primera media hora se destina a la celebración de Reuniones de Grupo, para todos aquellos a quienes les resulte más fácil tenerla en este momento; la segunda media hora se emplea en la labor doctrinal y formativa.

b) *Intervención del sacerdote.*—Por espacio de quince minutos, un sacerdote da una lección doctrinal. Tiene por objeto exponer gradualmente, gota a gota, las grandes ideas fundamentales de la vida cristiana: dogma, moral y vida sobrenatural. Hará uso, dada la ocasión,

de los documentos pontificios o episcopales que el seglar deba conocer, buscando la aplicación de la teología católica al mundo moderno.

La lección doctrinal del sacerdote tendrá las características siguientes: a) Será una instrucción sólida y sistemática. b) La forma deberá ser didáctica, clara, sencilla y breve, evitando los exordios y toda clase de declamaciones, floreos, etc., y las divagaciones puramente especulativas, que darían a los oyentes la impresión de perder el tiempo o de que el sacerdote busca su propio lucimiento y no el bien de sus almas. c) Deberá seguirse en toda la Diócesis el temario aprobado por el reverendísimo Prelado.

c) *Charla de un seglar.*—Durante diez minutos habla un cursillista, elegido y señalado con la oportuna anticipación por el responsable de la "Ultreya" y orientado por algún sacerdote. Normalmente, el tema de su intervención versará sobre algún hecho o idea sacada del Nuevo Testamento, cuyo texto deberá tener en la mano, buscando los puntos de conexión de la doctrina evangélica con la vida de familia, oficio, profesión, relaciones sociales, diversiones, en que él vive en inmediato contacto. También puede ser muy útil el sistema de escoger algún hecho de la vida ordinaria, para confrontarlo con la letra y con el espíritu del Evangelio. Para ello tratará primero de analizar el hecho vivido u observado, después lo enjuiciará, según los principios de la razón y las luces del Evangelio, y, finalmente, propondrá las normas de actuación práctica del seglar en estos casos. A los diez minutos se le avisa para que termine.

d) *"Crítica"*.—Los cinco minutos restantes se dedican a oír las Impresiones personales de dos oyentes sobre el tema que acaba de exponer el seglar, hechas con la sencillez que la brevedad y la caridad requieren.

e ) *Esquema de una “Ultreya”.*

1. El sacerdote que preside reza la invocación del Espíritu Santo y un Padrenuestro.
2. Lección doctrinal de un sacerdote. Quince minutos.
3. Intervención del seglar designado. Diez minutos.
4. Dos oyentes, invitados por el dirigente encargado, dan su impresión sobre la charla del seglar.
5. El sacerdote cierra el acto con una brevísima intervención, que comprende las partes siguientes:
  - Subrayar, rectificar o resumir las ideas expuestas por los seglares.
  - Rezar un Padrenuestro por las intenciones y necesidades de los que lo hayan pedido y por los Cursillos y obras de apostolado que aquellos días están en marcha.
  - Oración de acción de gracias. Avemaría.

NOTA.—De la observancia fiel del horario establecido depende en gran parte la buena marcha de las “Ultreyas”. Estamos convencidos de que cualquier irregularidad o prolongación del tiempo prescrito redundará en grave perjuicio de la labor formativa de los cursillistas, y aún puede ser causa de que muchos, ante la informalidad, se retiren de la “Ultreya” antes que termine o, lo que es peor, ni siquiera asistan a ella.

## Las clausuras de los Cursosillos

---

Como ya se indicó oportunamente, las clausuras de los Cursosillos son un medio muy importante de perseverancia y de “reactivación” de la piedad y del espíritu apostólico para los antiguos cursillistas. Sus beneficiosos ecos llegan a los lugares más apartados de la Diócesis, creando y manteniendo un ambiente de familia de Dios que crece y se asegura cada vez con mayor firmeza. Es, como dice San Pablo, un estímulo para la caridad y las buenas obras.

Los dirigentes de la Obra de Cursosillos en cada localidad deberán procurar, aun a costa de sacrificios, que los cursillistas de cuando en cuando asistan a una clausura.

Para los cursillistas que viven en ambientes rurales, para los que sienten en su carne la tentación del desaliento, para los que sufren el tormento de la soledad moral, motivado por un ambiente reacto de incomprendiones, tal vez de burlas...; para aquellos a los que el Señor quiere probar con el “fracaso” de un apostolado abnegado y paciente, cuyos frutos no maduran ni se palpan...; para todos ellos es incalculable el valor pedagógico de una clausura, el sentirse apoyados y comprendidos por los hermanos, el sumergirse en el ambiente espacioso de la vida diocesana, la contemplación de fecundos panoramas de apostolado, en la que otros tienen éxitos gracias a sacrificios y oraciones ocultos; el oír de nuevo a los sacerdotes y dirigentes, que tanto bien les hicieron en los días del Curso, recibir consignas de la jerarquía, conocer los progresos de la vida cristiana en otras Diócesis... Todo esto ensancha el espíritu, estimula el fervor, hace revivir la caridad y forma el sentido de Iglesia.

## Conmemoración aniversaria del Cursillo\*

---

He aquí un medio de gran valor pedagógico y apostólico que, puede decirse, ha surgido espontáneamente como fruto de un clima y un ambiente. Y quizá en esto mismo radique su eficacia. El acto se organiza por iniciativa de los mismos cursillistas, aunque según las normas y con las garantías establecidas por el Secretariado.

No puede darse un programa rígido ni un esquema uniforme, puesto que hay que acomodarse a las circunstancias del lugar y tiempo de que se dispone. Lo esencial es el contacto fraternal de los antiguos cursillistas en el clima de sinceridad y caridad que respiraron en los días del Cursillo. Es también indispensable la presencia del sacerdote, a ser posible, el mismo que dirigió el Cursillo.

Se invita a todos los que tomaron parte en el Cursillo, sacerdotes, Rector, profesores, auxiliares y cursillistas. Una Comisión se encarga de las invitaciones y de la organización material del acto, preparando el lugar, comida, etc.

El orden de los actos suele ser el siguiente:

- a) Ofrecimiento de obras colectivo.
- b) Meditación platicada por el sacerdote.
- c) Misa.

\*La conmemoración del aniversario de su Cursillo propio ha sido y está dando muy buenos resultados.

Sin embargo algunos de nuestros colaboradores encuentran inconvenientes en organizar sistemáticamente estos aniversarios, sobre todo cuando son ya muchos los Cursillos que se han dado en la Diócesis. A la larga, me dicen, podría resultar excesivamente pesado. Insinúan que quizá pudiera conseguirse el mismo bien de los aniversarios—hasta se superaría con creces—con una "Ultreya" o Asamblea Diocesana de Cursillos, que sería "una pro omnibus". No conviene cargar demasiado, dicen, el movimiento de Cursillos de Cristiandad.

¿Qué decir de esto? Que los "aniversarios" han dado óptimos resultados y que por otra parte, pueden darse también los peligros que apuntan nuestros colaboradores. Estúdiense bien el asunto en cada lugar y, después de informada y consultada la Jerarquía, resuélvase lo más conveniente y más eficaz.

- d) Desayuno de hermandad.
- e) Cambio de impresiones, durante unas dos horas, sobre la vida del poskursillo. Suelen hablar todos, aun los dirigentes y sacerdotes, al estilo y según el orden de las clausuras.
- f) Comida.
- g) Acto eucarístico final (Hora Apostólica o visita colectiva).

NOTA.—Con frecuencia, los cursillistas manifiestan interés en llevar a este acto a sus esposas y aún a los hijos. Da buen resultado llevarlos, particularmente cuando el acto se celebra en un ambiente adecuado y agradable; por ejemplo, en un santuario. En este caso, las familias participan en todos los actos menos en el apartado e), en el que se quedan solos los cursillistas, pues la presencia de las esposas y de los niños quitarían la libertad y espontaneidad que deben presidirlo.

No hay inconveniente en suprimir el acto de la comida, sobre todo en la capital, cuando supone excesivo gasto.

## Ejercicios Espirituales

---

La Obra de Cursillos de Cristiandad “ha fomentado y usado los Ejercicios Espirituales como uno de los recursos más eficaces en la labor de perseverancia, formación y progreso espiritual. Los ha empleado siempre y los deberá emplear en lo sucesivo”.

“Hemos tenido particular empeño en que todos los sacerdotes llamados a dirigir la Obra de Cursillos de Cristiandad hicieran una vez, como la mejor preparación, los Ejercicios de mes, o, al menos, los llamados Ejercicios intensivos de quince días. Por lo demás, si se quiere mantener a la debida altura la Obra de los Cursillos, juzgamos muy conveniente que los sacerdotes dedicados a este apostolado se retiren anualmente a practicar los Ejercicios”.

“Desde hace muchos años tenemos establecida, y reiteramos ahora, la disposición de que todos los seglares que hayan asistido a los Cursillos de Cristiandad complementen su formación con los Ejercicios Espirituales, a más tardar en el plazo de dos años”.

“Queremos que quede bien claro que las fuentes de inspiración de los Cursillos fueron distintas de los Ejercicios; que no se perturban o estorban mutuamente, sino que se complementan de modo admirable. El espíritu y el método de los Cursillos de Cristiandad excluyen de por sí todo pensamiento de suplantación, evolución o ineficacia de los Ejercicios Espirituales”.

“Conforme a la trayectoria que hemos seguido siempre, reiteramos Nuestro mandato de que los Ejercicios se den conforme a las normas de su inspirado autor, bien claras y determinadas en el Libro de los Ejercicios y en los directorios y prácticas de la Compañía de Jesús,

heredera, depositaria y maestra de este método, que tantas almas ha convertido a Dios y guiado a la santidad”<sup>1</sup>.

Después de recoger en el precedente extracto las ideas básicas de la Carta Pastoral “Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana”, sólo resta decir que la experiencia ha avalado estas normas, de tal manera que los cursillistas han encontrado en los Ejercicios ignacianos el mejor camino para el progreso espiritual y el Secretariado Diocesano ha podido nutrir las tandas de hombres y jóvenes con una regularidad y frecuencia desusadas, gracias a la prontitud y excelentes disposiciones para practicarlos de los cursillistas.

<sup>1</sup> Carta Pastoral Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana, l c., p.539, 7.

## Conclusión

---

Si en cada localidad donde haya cursillistas de Cristiandad se cultiva con gran amor y especial cuidado la obra de perseverancia, conforme acabamos de indicar, se realizará lo que en el Cursillo se dice: que la vida de los cursillistas será un Cursillo perenne, o sea una continuada superación y crecimiento que los hará católicos ejemplares, celosos apóstoles, y los convertirá en levadura de una Cristiandad viva, de un mundo mejor, conforme lo quiere Dios.

CUARTA PARTE

---

**ORGANIZACION**

---

---

**SUMARIO:**

---

EL SECRETARIADO DIOCE-  
SANO  
LA ESCUELA DE PROFE-  
SORES

## Secretariado diocesano de Cursillos de Cristiandad \*

---

Es el organismo *específico* que, bajo la alta dirección del Obispo diocesano, tiene el honor y la responsabilidad de dirigir, promover y controlar el movimiento de Cursillos de Cristiandad en toda la Diócesis.

Es un organismo *necesario*, exigido, de una parte, por la gran importancia de este movimiento de renovación cristiana, y, de otra, por la ley natural de la división del trabajo, con vistas a una concienzuda responsabilización de las personas y fructuosa eficacia en los quehaceres.

Es un organismo *mandatario* del Obispo diocesano, a cuyas disposiciones, orientaciones y deseos se atenderán, siempre y en todo momento, sus componentes. En legítima consecuencia, las órdenes y direcciones del Secretariado referentes al movimiento de Cursillos deberán ser recibidas, acatadas y cumplimentadas por los eclesiásticos y seculares que toman parte en esta Obra o que de alguna manera trabajan en ella.

El Secretariado de Cursillos de Cristiandad, como organismo director de un movimiento de formación ascética y apostolado cristiano, estará constituido por dos grupos dirigentes, uno de eclesiásticos y otro de seculares, los cuales se sentirán plenamente solidarios de toda la obra y trabajarán, generosamente y con recta intención, en íntima unión de espíritus y ordenada colaboración en el trabajo.

\* Se completa la materia expuesta en este capítulo con los capítulos 11, 12 y 13 del libro Interrogantes y problemas sobre Cursillos de Cristiandad 3.º ed., pp. 197-227.

## **Misión del equipo sacerdotal del Secretariado.**

Al equipo sacerdotal corresponderá la dirección formativa y doctrinal del movimiento de Cursillos de Cristiandad en la Diócesis.

Estos sacerdotes deberán ser, por tanto, el cerebro director, el alma y el corazón de toda empresa santificadora y apostólica.

Deberán tener un conocimiento pleno de los Cursillos de Cristiandad: de su contenido doctrinal, técnica, objetivos, espíritu y frutos de los mismos, sintiendo por ellos, además, un gran entusiasmo y amor.

Precisamente por su carácter sacerdotal, que pone en sus manos, como representantes y delegados del Obispo, no sólo la potestad de magisterio, sino también la de santificación y gobierno de las almas, deberán brillar siempre—dentro del marco de una humildad profunda y sincero respeto a los sacerdotes, dirigentes y cursillistas— por un sólido espíritu sobrenatural, que imprimirán a toda la Obra y a sus actuaciones; por su aprecio de la gracia y de los dones de Dios, por su amor a la oración, sus criterios sobrenaturales y optimismo; por su espíritu de sacrificio, celo apostólico y constante preocupación por el triunfo de la caridad y de la unión entre todos los cristianos, de los que procurarán ser en todo instante fermento vivo que eleve, transforme y santifique la masa, formando de ella una verdadera y auténtica cristiandad.

Nombrados por el Obispo diocesano y manteniéndose siempre bajo su dirección e inmediata dependencia, procurarán estar en íntimo contacto con él, sometiéndole los asuntos que él personalmente se haya reservado, teniéndole informado minuciosamente de la marcha e incidencias del movimiento y consultándole las dudas o dificultades de cualquier orden que pudieran surgir.

Misión específica del equipo sacerdotal del Secretariado será la siguiente:

1. Procurar que se cumplan en la Diócesis con la máxima fidelidad los mandatos, orientaciones y deseos del Prelado en todo lo referente a los Cursos de Cristiandad.
2. Preparar y formar espiritual, intelectual y técnicamente, mediante lecciones teóricas y prácticas, a los seglares que han de estar al frente del movimiento.
3. Orientar y controlar convenientemente la acción de los dirigentes seglares para que, dentro de la zona de autonomía que han de tener en sus actuaciones, cumplan su misión con competencia, espíritu sobrenatural y prudente discreción, procurando al mismo tiempo que, tanto en las lecciones públicas como en la marcha general de la Obra, se mantenga todo dentro de la sana doctrina, dogmática, moral y ascética, y de la recta disciplina de la Iglesia.
4. Asesorar al Secretariado en la preparación de los Cursos, sobre todo en lo que se refiere a la selección de candidatos, cuyas fichas examinarán diligentemente y conservarán con el debido secreto.
5. Velar con todo empeño para que los Cursos se celebren con regularidad en las fechas señaladas en el calendario aprobado por el Prelado; que estos se desarrollen conforme a los principios, técnica y espíritu propios, y que, sobre todo, se cultive el espíritu de oración y de sacrificio, base fundamental de los Cursos.

6. Proponer al Prelado o al Delegado episcopal de Cursos los nombres del Director y del Rector que han de dirigir cada uno de los Cursos, recabando la conveniente aprobación.
7. El aviso de la celebración de cada Curso, en las fechas señaladas, que se envía para conseguir oraciones y sacrificios, lo enviarán también al Prelado para que éste lo tenga especialmente presente en sus intenciones.
8. Cuidar solícitamente del buen funcionamiento de los grupos o equipos de cursillistas o de profesores, tanto en lo que se refiere a su funcionamiento interno como a su vinculación externa, procurando que, según las normas establecidas, tengan una vida intensa y eficaz.
9. Velarán de modo particularísimo para que las Reuniones de Grupo abarquen y actúen sus tres apartados de piedad, estudio y acción, procurando orientar a los cursillistas y profesores sobre la materia concreta de realizar cada uno de estos cometidos.
10. Procurar la fructuosa celebración y buen funcionamiento de las clausuras de los Cursos, fomentando la asistencia periódica a ellas de los sacerdotes y cursillistas de las parroquias, y asistiendo siempre alguno o algunos de los sacerdotes del equipo.
11. Estar atentos a las conmemoraciones aniversarias de cada uno de los Cursos, procurando que se haga un calendario de las mismas, para que no se deje pasar esta fecha sin celebrarla, y poniendo gran interés en su recto funcionamiento, a fin de que se alcancen los objetos que con tal conmemoración se intentan.

12. En una palabra, el equipo de sacerdotes tomará sobre sí la preocupación y responsabilidad de todo el movimiento de Cursosillos de Cristiandad en todos sus aspectos; esforzándose para que se mantenga siempre vibrante y promueva una verdadera renovación cristiana de la sociedad.

### **Actuación del equipo sacerdotal del secretariado**

1. El equipo sacerdotal constituye, en su conjunto, el órgano director de la Obra de Cursosillos de Cristiandad en la Diócesis.

2. Será a veces conveniente la distribución del trabajo del Secretariado entre los sacerdotes del equipo, encargándose a uno o varios cada una de sus secciones, en las que deberán gozar de autonomía y responsabilidad, las que sean necesarias para facilitar su ardua tarea y delicada misión y para lograr una mayor eficacia por la racional distribución del trabajo.

3. Dentro de esta distribución del trabajo, debe permanecer estrechamente vinculado entre sí todo el equipo sacerdotal, bajo la autoridad y sumisa dependencia del Prelado. No considerarán en manera alguna ajena la tarea de los otros sacerdotes y secciones, sino que con gran solicitud y espíritu de colaboración y solidaridad fraterna se ayudarán mutuamente en la medida de sus fuerzas. La distribución del trabajo, con la necesaria autonomía y responsabilidad, no quiere decir división en compartimentos estancos e independencia, sino que ha de proponerse como objetivo la mayor eficacia sin perjuicio de la más estricta unidad.

4. Caso de estar distribuido el trabajo entre los sacerdotes del equipo, estos se reunirán normalmente una vez por semana y todas

las veces que, además, se creyeran necesarias. En esta reunión, cada sacerdote informará fielmente a los demás de las actividades, dificultades, iniciativas, dudas, etc., que se hayan presentado en su sección. Después de maduro estudio en común se tomarán los acuerdos oportunos, que, si se tratare de nuevas orientaciones, se someterán a la aprobación y beneplácito del Prelado por medio de su delegado episcopal. Lo mismo ha de entenderse cuando se presentaren discrepancias de criterio o dudas en el seno del equipo. Todo ha de ser presidido siempre por una máxima comprensión, cordialidad y caridad sacerdotales.

### **Equipo seglar del Secretariado**

Un grupo o equipo de seglares llevará la dirección ejecutiva del movimiento de Cursillos, encargándose de la organización y funcionamiento de los mismos, en conformidad con las Normas y Reglamentos aprobados.

El nombramiento del equipo seglar corresponde exclusivamente al Prelado, así como las sustituciones que puedan exigir las circunstancias.

El equipo de los seglares dirigentes del Secretariado, a semejanza del de los eclesiásticos, se podrá distribuir en secciones, con el fin de responsabilizarlos especialmente en actividades concretas, facilitarles el trabajo y alcanzar la mayor eficacia que proporciona la división del mismo.

La competencia normal del equipo seglar será la siguiente:

1. Fomentar, con el máximo interés, discreta prudencia y encendido tesón apostólico, el movimiento de los Cursillos en toda la Diócesis, procurando que funcione en ella perfectamente, en conformidad con las normas aprobadas.

2. Procurar el recto y eficaz funcionamiento de la Escuela de Profesores, según las normas especiales dadas para ella, prestando su colaboración al sacerdote encargado y a los demás que actúen en la misma.
3. Organizar cada uno de los Cursos según las necesidades de la Diócesis, siempre de acuerdo con el sacerdote del equipo que esté al frente del Secretariado. Todos los años se formará un calendario de Cursos, con determinación concreta de las fechas de comienzo y fin de los mismos, que deberá cumplirse con la máxima puntualidad y exactitud.
4. Cuidar con celo y diligencia de la obra de perseverancia, atendiendo con empeño a la organización o reorganización de los grupos de cursillistas y de profesores, y preocupándose de su normal y eficaz funcionamiento.
5. Cuidar que las “Ultreyas” se tengan normalmente, según las normas y el estilo recibido, y que los ex-cursillistas sean asiduos en la asistencia y se mantenga en ellas el ambiente propicio para la finalidad que se persigue.
6. Organizar cuando sea preciso visitas a las parroquias, o actos de propaganda de carácter comarcal o diocesano, o “Ultreyas” comarcales o diocesanas.
7. Vigilar para que no se celebren Cursos de Cristiandad sin autorización del Prelado y control perfecto del Secretariado, y que nadie actúe sobre los cursillistas como tales sin conocimiento y autorización expresa del Secretariado.
8. Proporcionar y facilitar los medios necesarios para el traslado de los cursillistas al lugar de las clausuras de Cursos.

## **Funcionamiento del Secretariado de Cursillos de Cristiandad**

### *Antes de los Cursillos*

- 1) Inscripción de nuevos candidatos para los Cursillos, ya por presentación de sacerdotes o seculares cursillistas o por petición directa.
- 2) Elección de los que, según los criterios establecidos, hayan de ser seleccionados para cada Cursillo.
- 3) Confección del calendario diocesano de Cursillos, aprobado por el pleno de todo el Secretariado.
- 4) Designación del Rector y “rollistas” para cada uno de los Cursillos.
- 5) Preparación, con la antelación debida, de la campaña de oración y sacrificio, para el feliz éxito de cada Cursillo.

### *Durante el Cursillo*

- 1) Mantener contacto con los dirigentes de cada Cursillo para atender sus peticiones o necesidades y estar al tanto de las incidencias que pudieran ocurrir.
- 2) Organizar actos colectivos de piedad – “intendencia espiritual”– señalando oportunamente días, lugares y horas.

### *Después del cursillo*

- 1) Encuadrar (en la ciudad episcopal) inmediatamente después de cada Cursillo en los grupos correspondientes a los nuevos cursillistas.

- 2) Mantener (en la ciudad episcopal) el contacto con cada uno de los grupos constituidos, a través de los profesores de la Escuela que se señalen, vigilando su funcionamiento, con el fin de que nunca decaiga el espíritu primitivo.
- 3) Mantener correspondencia con los vocales de Cursillos de las distintas parroquias de la diócesis.
- 4) Tener al día las listas de cursillistas, las solicitudes, los ficheros y la correspondencia.
- 5) Redactar con cuidado, exactitud y veracidad las crónicas de cada Cursillo, con el correspondiente anecdotario edificante.
- 6) Velar por el estricto cumplimiento de las normas existentes y de las que, en lo sucesivo, pudiera dar la autoridad competente.

## **Miembros del Secretariado de Cursillos de Cristiandad**

### 1. ECLESIASTICOS:

- Consiliario - Director, Subdirectores.

### 2. SEGLARES

- Presidente.
- Tesorero.
- Vocal de Piedad (organiza la intendencia espiritual para los Cursillos).
- Vocal de Grupos (organiza y lleva el control de los Grupos de cursillistas de la ciudad episcopal).

- Vocal de los Centros (organiza visitas a los pueblos para asistir a las Reuniones de Grupos y “Ultreyas” de los mismos, con el fin de asesorarlos y orientarlos discreta y humildemente; organiza las “Ultreyas” comarcales y diocesanas, con la aprobación del Secretariado en pleno).
- Vocal de Aniversarios (organiza la celebración de las reuniones conmemorativas de los aniversarios, de acuerdo con los cursillistas pertenecientes a cada Cursillo).
- Vocal de la Escuela de Profesores (es el Secretario de estudios de la referida Escuela).

Para la debida conexión con la Acción Católica y demás obras de apostolado seglar se podrán crear otras Vocalías, después de consultar y recibir la aprobación del Prelado.

### **Fisonomía jurídica del Secretariado de Cursillos de Cristiandad**

El Secretariado de Cursillos de Cristiandad es un organismo del Obispo diocesano, que tiene como misión ayudarle eficazmente para que la Obra de Cursillos de Cristiandad, en todas sus partes y en todas sus etapas, sea verdaderamente, en sus manos y dentro de su plan pastoral, un instrumento eficaz de renovación cristiana.

Por tanto, la idea más clara que se deduce inmediatamente de este concepto es que la Obra de los Cursillos de Cristiandad depende directamente del Prelado diocesano y ha de ser empleada dentro del marco y en orden a los fines de su gobierno pastoral.

Los Cursillos de Cristiandad, por tanto, no están vinculados, de por sí y por su propia naturaleza, a ninguna institución, asociación u organismo, sea éste eclesiástico o seglar. Lo serán tan sólo en el momento en que, si lo creyera conveniente fuera determinado por el Prelado.

Así, pues, en cada Diócesis y en cada nación, dentro de la disciplina eclesíastica y según el tipo o carácter de las instituciones o asociaciones, será la voluntad del Prelado la que determine en manos de quién o de quiénes ha de estar la Obra y el movimiento de los Cursillos de Cristiandad para ayudarle más eficazmente en su misión pastoral.

En España comenzaron los Cursillos en el seno de los Jóvenes, y en esta Rama se constituyó el primer Secretariado de Cursillos. Posteriormente se adjudicó, en varios lugares, a la Rama de Hombres. Por último, parece más conveniente que la Obra de los Cursillos quede injertada jurídicamente en las Juntas Diocesanas de Acción Católica, como organismos promotores y coordinadores de la misma en las Diócesis.

Es lógica esta postura y esta inserción jurídica, ya que los Cursillos son principalmente para hombres, dan buenos resultados en los jóvenes y, con las debidas adaptaciones, comienzan a practicarse con mujeres y con juventudes femeninas. Es natural, pues, que el Secretariado de los Cursillos se inserte en la Junta Diocesana, que los coordina a todos, teniendo cuidado de que existan concretas vocalías para cada una de estas Ramas, con los elementos que para ellas sean necesarios.

Es muy posible que, en el futuro, si se constituyen organismos coordinadores, no sólo de las Ramas de la Acción Católica, sino también de todas las asociaciones, obras e instituciones de apostolado seglar, en este organismo se inserte, bajo la inmediata dirección y dependencia del Prelado, el Secretariado de Cursillos.

En resumen, como organismo colaborador del apostolado jerárquico, será el Prelado diocesano quien determine todos los extremos apuntados.

Finalmente, según venía exigiendo la madurez del movimiento de Cursillos, la Jerarquía, tanto en España como en los otros países, reconoció la autonomía del movimiento de Cursillos de Cristiandad, creando los Secretariados Nacionales y Diocesanos, independientes

de toda asociación u organización apostólica, para que así pudieran ser, en manos del Prelado, un instrumento eclesial al servicio de la Pastoral diocesana.

## **La escuela de profesores\***

---

Así se llama, desde el principio y de modo familiar, a la Escuela de Dirigentes de los Cursillos de Cristiandad, pieza fundamental de la Obra de Cursillos, pues no se debe fiar a la improvisación la compleja organización de un Cursillo. Es evidente que, tanto en el aspecto doctrinal como en el técnico, se necesita una preparación exquisita. Lo exigen los temas que en el Cursillo se exponen y los objetivos sobrenaturales que se buscan.

### **Finalidad**

- a) Preparación técnica de los dirigentes de Cursillos.

Comprende:

1. Estudios de los “rollos”.
2. Estudio de la técnica pedagógica.

- b) Intensificación de la formación espiritual y más atento cultivo de la vida interior, como base de todo apostolado externo.

### **Miembros**

Dirige la Escuela un sacerdote nombrado por el Prelado, ordinariamente el Consiliario director del Secretariado Diocesano, ayudado por otros sacerdotes.

*\*Cfr. El cap. 13, “Escuela de Dirigentes de Cursillo de Cristiandad de Ciudad Real”, del libro Interrogantes y problemas sobre Cursillos de Cristiandad, 3º ed. pp. 217 ss., que proponemos allí como modelo.*

Los miembros – alumnos de la Escuela son todos voluntarios y rigurosamente escogidos por el Secretariado Diocesano.

### **Criterios de selección de candidatos**

Para admitir a los cursillistas en la Escuela de Profesores se les exigirán las siguientes condiciones y requisitos previos:

- a) Que sean católicos ejemplares en su vida individual, familiar y profesional.
- b) Piedad sólida y ferviente.
- c) Probada disciplina y sumisión a la Sede Apostólica y al Obispo diocesano.
- d) Entusiasmo, capacidad de sacrificio y entrega a la Obra de Cursillos de Cristiandad.
- e) Capacidad intelectual y moral suficiente para adquirir la cultura religiosa y dominar la técnica propia de los Cursillos, unida a una gran rectitud de intención de servir a la Iglesia en este campo apostólico.
- f) Un tiempo prudencial de experiencia en el Poscursillo.

### **Lo que se exige a los miembros de la Escuela**

- a) *Piedad.*—Llevar “a tope” la Hoja de Servicios, asistir

asiduamente a la Misa de los viernes y, a ser posible, a la Sabatina<sup>1</sup>; llevar con regularidad la dirección espiritual y practicar los Ejercicios Espirituales en completo retiro, al menos cada dos años.

- b) *Estudio*.—Leer y meditar los libros que les vaya señalando la dirección de la Escuela, conforme a un elenco previamente aprobado por el Prelado o por el Delegado episcopal.
- c) *Acción*.—Asistir en calidad de dirigentes a algún Cursillo, por lo menos una vez cada año en la fecha más adecuada a, sus ocupaciones y a las necesidades de la Obra; aceptar las orientaciones y planes de actuación apostólica en las “Utreyas”, clausuras de Cursillos, etc.

NOTA.—Si alguno, por circunstancias especiales y transitorias, no puede cumplir razonablemente alguna de las condiciones indicadas, someterá su caso a la dirección de la Escuela, y, si se juzga conveniente, se le podrá dispensar y dejarle continuar en la Escuela hasta que desaparezcan tales circunstancias o transcurra algún tiempo de prueba.

<sup>1</sup> No se olvide que la “Misa del viernes”, así como la “Sabatina”, tienen un carácter puramente voluntario, aunque en algunas circunstancias puedan ser muy recomendables y de mucho beneficio para los cursillistas de la localidad. Estúdiense bien este asunto y, téngase en cuenta que no conviene cargar demasiado a nuestros cursillistas, especialmente a los dirigentes, ni crearles una conciencia errónea de una obligatoriedad que no existe. Sobre todo, ténganse estas consideraciones muy en cuenta cuando la vida parroquial o la de las asociaciones sea muy viva y tengan éstas sus actos propios. El multiplicar los actos obligatorios de piedad podría dar a los Cursillos un cierto matiz de “asociación” y causar quizá fricciones con las asociaciones existentes.

Después de una verídica y sincera información al Prelado (que conocerá con toda realidad las circunstancias locales), aténganse todos unánimemente e sus disposiciones.

## Funcionamiento de la Escuela

Se reúne una vez por semana. Cada sesión, que dura dos horas, comprende los actos siguientes:

1. *Oración preparatoria.*—Invocación al Espíritu Santo y un Padrenuestro.
2. *Reuniones de grupo.*—Se supone, como de hecho es así, que los alumnos de la Escuela han hecho su reunión de grupo en la “Ultreya”, ya que uno de los principales objetivos apostólicos que se les señala es la preocupación y responsabilidad del recto funcionamiento y desarrollo de los grupos. No obstante, dada la eficacia formativa y apostólica que tiene la reunión de grupo, los dirigentes y profesores de Cursillos, verdadero fermento de dicha Obra, antes de la sesión de estudio en la Escuela revisan nuevamente sus compromisos. Esto les recuerda que la Escuela no es puramente un aprendizaje técnico o intelectual, sino, ante todo, un medio de formación espiritual y apostólica.
3. *Lección teórica.*—En los Cursillos nada se fía a la improvisación. Hay ya una larga experiencia y una cuidada técnica, que los profesores deben conocer. El ejercicio del apostolado, además, les exige ampliar sus conocimientos de la religión. El plan de estudios teóricos de la Escuela comprende:
  - A) *Estudio de los cursillos:*
    - a) Historia de los Cursillos.
    - b) Estructura del Cursillo.
    - c) La Reunión de Grupo: teoría y práctica.
    - d) Técnica de la actuación personal del profesor del Cursillo.

*B) Estudio de la Religión:*

- a) Teología dogmática.
- b) Sagrada Escritura.
- c) Teología ascética.
- d) Historia de la Iglesia.

Las lecciones corren a cargo de sacerdotes especializados en la materia.

4. *Ejercicio práctico.*—Terminada la lección teórica o doctrinal, que no pasa de media hora, se hace semanalmente un ejercicio práctico, que consiste en que cada uno de los alumnos (si se dividen en secciones podrá ser uno por sección), previamente designado, desarrolla delante de los demás la lección o “rollo” de Cursillos que se les señaló, como si estuviera hablando en un Cursillo.

Con ello se consigue que ningún dirigente actúe en Cursillos sin que el Secretariado conozca perfectamente lo que va a decir y tenga una garantía de lo que aquel seglar enseñará al ser invitado a actuar como profesor en un Cursillo.

5. *Crítica.*—El Consiliario invita a varios de los oyentes a que hagan la crítica de la lección expuesta, y la completa después él mismo, advirtiendo, además, todas las inexactitudes, deficiencias de enfoque, etc.

6. *Visita colectiva al Santísimo.*—La sesión de la Escuela termina siempre con una visita al Santísimo y unas breves palabras finales del sacerdote - director de la Escuela.

## **División de trabajo**

Es muy conveniente la división en secciones, sobre todo cuando los alumnos de la Escuela de Profesores son numerosos. Como los alumnos no aprenden todos los “rollos”, sino tan sólo aquellos que cuadran mejor con su mentalidad y manera de ser, la división facilita el aprendizaje y ahorra tiempo. Cuando un alumno domina bien los “rollos” de una sección, colabora al aprendizaje de los demás, pero también se le puede conceder que pase a otra sección, si tiene tiempo y aptitudes para estudiar otros “rollos”. Puede hacerse la división de temas conforme al plan siguiente:

*Primera sección:* “Rollo” de IDEAL, ESTUDIO y ESTUDIO DEL AMBIENTE.

*Segunda sección:* PIEDAD y EL CURSILLISTA MAS ALLA DEL CURSILLO.

*Tercera sección:* ACCION y CRISTIANDAD EN ACCION.

*Sección para Rectores:* REUNION PREMILINAR, SEGLARES EN LA IGLESIA, DIRIGENTES y SEGURO TOTAL. En esta sección se estudia también la Guía de Rectores, Técnica del Cursillo, etcétera.

## **Objetivo de la Escuela**

Ya se ha dicho que la finalidad de la Escuela de Profesores es doble: instruir técnicamente y formar espiritualmente a los dirigentes de los Cursillos. Estos dos objetivos no se buscan separadamente, sino en

una labor conjunta y complementaria. Se pide a los alumnos no sólo que estudien los esquemas y preparen cuidadosamente su desarrollo, sino también—y a este punto hay que darle mucha importancia que hagan de estos “rollos” objeto de meditación y peticiones al Señor, tratando de penetrarse cada vez más de su hondo sentido y de vivirlo en su vida familiar y profesional, y en la orientación de su propia espiritualidad.

Hay que tratar de conseguir que reine en la Escuela un ambiente de disciplina, regularidad, respeto mutuo, humildad individual y colectiva, caridad y fervor. Para lograr este ideal es necesaria la colaboración de todos—Director, sacerdotes y seculares—, a fin de que los miembros de la Escuela sean un ejemplo vivo y palpable de cuanto se dice y se inculca en los Cursillos de Cristiandad.



---

# **A P E N D I C E S**

---

**I. CURSILLOS DE CRISTIANDAD  
PARA MUJERES**

**II. IMPRESOS QUE UTILIZA LA  
OBRA DE CURSILLOS**



## I.

---

### **CURSILLOS DE CRISTIANDAD PARA MUJERES**

---

*Los Cursillos de Cristiandad no nacieron para mujeres. Es cosa sabida que se hicieron para jóvenes varones y que, tras un encontrado y febril batallar, halló el método su centro de gravedad, su equilibrio y su perfeccionamiento definitivo en los hombres. En ellos habrá de permanecer siempre el centro de gravedad y de ellos habrán de tomar indefectiblemente su fisonomía, si se quiere que vaya bien la Obra de los Cursillos en cualquier lugar en donde se establezca.*

*Razones de orden familiar plantearon muy pronto, sin embargo, la necesidad apremiante de Cursillos para las mujeres.*

*Nótese bien lo que acabamos de decir: fueron las exigencias conyugales y familiares las que plantearon con apremio la necesidad de los Cursillos para mujeres. Esto deberá tenerse muy en cuenta en el momento de determinar el objetivo inmediato de los Cursillos para mujeres y de su Poscursillo u obra de perseverancia. Fueron inmediatamente una exigencia del matrimonio y de la familia, y al matrimonio y a la familia habrán de orientarse y encauzarse estos Cursillos femeninos de modo inmediato y principal. Aquí el origen marca el destino. Otras razones de carácter pastoral lo corroboran. Todo esto, como es natural, sin pretender cerrar herméticamente el campo de la actuación femenina y dejando el portillo abierto para los casos particulares.*

*Desde los comienzos se hicieron ya algunas experiencias de Cursillos para mujeres y fueron aquellas felices.*

*Razones de táctica apostólica y de prudencia pastoral aconsejaron, sin embargo, abandonar estas experiencias y dejar para más adelante*

*el problema de los Cursillos para mujeres. En nuestra Carta Pastoral de 3 de septiembre de 1957 sobre “Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana”, hacíamos alusión a las primeras experiencias de Cursillos para mujeres, a la necesidad de algunas modificaciones accidentales para adoptarlos a ellas, a la experiencia de una espera razonable y a la prohibición, en nuestra Diócesis, de lanzarse prematuramente a adaptaciones de carácter privado y sin autorización de la autoridad diocesana.*

*El 29 de septiembre de 1960, al publicar el “Manual de Dirigentes de Cursillos de Cristiandad”, después de exponer las razones de la necesidad de Cursillos para mujeres, así como los motivos de gobierno que aconsejaron su aplazamiento temporal, anunciamos que, después de estudiar las experiencias realizadas en distintas partes del mundo y hechas las adaptaciones que juzgábamos oportunas, tras una larga decena de años de espera, nos habíamos decidido a comenzar, con el favor de Dios.*

*Y los Cursillos de Cristiandad para mujeres comenzaron en nuestra diócesis. Los resultados fueron espléndidos y colmaron holgadamente nuestras esperanzas. Los largos años de espera paciente, observación minuciosa y confiada oración no han sido vanos. La adaptación lograda de Cursillos para mujeres ha sido perfecta. Y la Obra, en nuestra Diócesis, funciona ya con plena normalidad. Si los resultados obtenidos han sido espléndidos, ¿por qué no comunicar a los hermanos nuestras experiencias, por si quieren aprovecharse de ellas, para gloria de Dios y para santificación y salvación de las almas?*

*Esta es la razón del apéndice que añadimos a este “Manual de Dirigentes de Cursillos de Cristiandad”. Guardamos todos nuestros respetos para las demás adaptaciones de los Cursillos de Cristiandad que, bajo la autoridad de los Obispos, se han hecho para mujeres en otros lugares.*

*Exponemos a continuación los criterios y normas que, a nuestro entender, deben tenerse en cuenta para la adaptación de los Cursos de Cristiandad para mujeres. Añadimos después algunas breves orientaciones para el Poscurso, es decir, para las reuniones de Grupo y para las “Ultreyas”.*

## CRITERIOS Y NORMAS DE ADAPTACION

1. Adoptamos el nombre de “Cursillos de Cristiandad para señoras”. Varias razones de orden pastoral nos han aconsejado adoptar este nombre en vez del de “Convivencias de señoras”, que habíamos admitido al principio.
2. Los Cursillos de Cristiandad para mujeres son exactamente los mismos de los hombres, aunque con las naturales modificaciones, de carácter accidental, que exigen el buen sentido, la psicología femenina, la pedagogía general y teología pastoral. El método es el mismo, con una misma doctrina, una misma técnica y un mismo estilo. Los resultados han sido también idénticos.
3. Los Cursillos para hombres deberán mantener su preeminencia y prioridad por las razones expuestas en las primeras páginas de este Manual de Dirigentes y para que de ellos reciban los Cursillos su fisonomía propia, su equilibrio sereno y su probada estabilidad.
4. En todo Cursillo de Cristiandad para señoras habrá siempre dos directores espirituales sacerdotes, una directora seglar, que hará las veces de Rector, y un equipo de mujeres dirigentes.
5. Todo los “rollos” seglares correrán a cargo de las mujeres dirigentes. En ningún caso se admitirá la intervención de dirigentes seglares varones en los Cursillos de las mujeres.
6. Los sacerdotes darán los llamados “rollos místicos”.
7. La labor de los sacerdotes quedará circunscrita—manteniendo la alta dirección espiritual del Cursillo—a dar los “rollos místicos”

y a atender a las consultas de las cursillistas y de las dirigentes en los confesonarios, absteniéndose de la llamada “labor de pasillo”, que recaerá plenamente sobre la directora seglar y las mujeres dirigentes. A tenor, pues, de esta importante norma, se modificará la “Guía” del Director espiritual, especialmente en lo que se refiere a los números 7, 8, 9 y 10, manteniéndose la “Guía” en su vigor en todo lo demás. Claramente se comprende la razón de estas modificaciones y como la prudencia, la sencillez, la bondad y la gravedad sacerdotal habrán de caracterizar la actuación del sacerdote en estos Cursillos, en lugar de la camaradería y jovialidad que se recomiendan para los Cursillos de los hombres.

8. Las fichas de las nuevas cursillistas se enviarán única y exclusivamente al Consiliario del Secretariado Diocesano.
9. VIACRUCIS DEL CURSILLO.—En los Cursillos para mujeres, lee y recorre las estaciones uno de los Directores espirituales. Se suprime lo del crucifijo y los candelabros.
10. CENAS Y COMIDAS.—Sirven a la mesa las mujeres dirigentes. Se abstienen de hacerlo los Directores espirituales, que o bien comerán en habitación aparte o en una mesa reservada a ellos en el mismo comedor. Esta norma deberá mantenerse a lo largo de todo el Cursillo.
11. CONFESIONES.—La Directora seglar hace las mismas advertencias que hace el Rector en los Cursillos de hombres, menos la última (pág...., núm. 12).
12. MISA.—En los Cursillos para señoras, uno de los Directores espirituales lee la preparación para la misa y dirige la participación (página ., núm. 19)

13. “ROLLO” IDEAL.—Las advertencias previas al “rollo” las hace un Director espiritual. Todos los ejemplos de “ideales” deberán ser adaptados a las mujeres.
14. HOJAS DE AFICIONES.—No se entrega a las mujeres cursillistas “hojas de aficiones”.
15. ROLLO “SEGLARES EN LA IGLESIA”.—En la nota característica de la misión de los seglares, en vez de decir que es “obra de hombres” deberá decirse “obra de cristianos”, adaptándose convenientemente el resto del párrafo.
16. ROLLO “PIEDAD”.—Deberá decirse “femineidad” en vez de “virilidad”.
17. REUNION DE DECURIAS.—La reunión de Decurias es presidida y dirigida por un Director espiritual.
18. ROLLO “ACCION”.—Se añaden algunas indicaciones sobre la misión apostólica de las mujeres en el hogar, conservando todo el esquema de los hombres.
19. “HOJAS DE SERVICIOS”.—Después de la comida y en el mismo comedor, los Directores espirituales llenan las correspondientes “Hojas de servicio”.
20. ROLLO “CRISTIANDAD DE ACCION”.—Se conserva el esquema de los hombres. Se hace además hincapié en lo que no debe ser y en lo que tiene que ser el hogar auténticamente cristiano.
21. ROLLO “SEGURO TOTAL”.—Se desarrolla según el mismo esquema de los hombres y, al final, se explica la “reunión de grupo matrimonial”.
22. CENA DEL ULTIMO DIA.—No se tiene ya en el Cursillo.

23. CLAUSURA.—Se celebra después del santo rosario, a fin de que puedan retirarse los cursillistas de la casa de los Cursillos a la hora conveniente y puedan cenar en su propio domicilio. En la presidencia se sientan únicamente los Directores espirituales, haciendo uno de ellos las veces de Rector en este acto. Las mujeres dirigentes se sientan entre las nuevas cursillistas. Se admiten a la clausura solamente las antiguas cursillistas con sus maridos y los esposos de las nuevas, que las habrán saludado a la salida del Rosario. Después de hablar las nuevas cursillistas hablarán algunas de las antiguas y algunos maridos. En todo lo demás se sigue el orden establecido para los hombres.

24. HORA APOSTOLICA.—En la hora apostólica que sigue al acto de clausura, las cursillistas no suben al presbiterio. Dirige dicha hora uno de los Directores espirituales.

Al entregar la “Hoja de servicio”, el crucifijo y el MEMORIAL DEL PEREGRINO, es también uno de los Directores espirituales el que va llamando a las nuevas cursillistas.

25. En la FOTOGRAFIA que se suele hacer al final de cada Cursillo figurarán exclusivamente la Directora, las dirigentes seglares y las mujeres cursillistas.

26. A la CONMEMORACION ANIVERSARIO DEL CURSILLO será conveniente que acudan las cursillistas con sus respectivos esposos.

27. REUNIONES DE GRUPO.—Teniendo en cuenta el origen y objetivo inmediato de los Cursillos de Cristiandad para mujeres, los cuales, según indicamos más arriba, van dirigidos, más que al apostolado de acuerdo con el esposo cursillista; como quiera que no es procedente complicarse la vida con el montaje de nuevos cuadros de organización que las saquen de su hogar y debiliten la íntima

compenetración familiar; considerando que el ideal es que la mujer haga la reunión de grupo con su marido—con una “Hoja de servicio” especial, encaminada hacia la sociedad conyugal y familiar, con atención preferente a los hijos y al servicio, si lo hubiere, y con la mira de robustecer la familia, célula base de toda sociedad civil y cristiana—, se pondrá el acento principal del Poscursillo en la reunión de grupo con el propio marido, según el modelo que ponemos a continuación.

Se ha visto, no obstante, que, en general, conviene la formación de “grupos de perseverancia” entre las cursillistas, y que no deben faltar reuniones periódicas de formación, que equivalen a las “Ultreyas” de los hombres. Las reuniones de grupo se formarán más bien sobre la base de grupos de amistad entre ellas mismas; y en vez de “Ultreyas” propiamente dichas, se tendrán reuniones de la Acción Católica o de las obras de apostolado seglar femenino en general. En nuestra capital diocesana, las señoras cursillistas nutren con gran constancia y brillantez las clases semanales del Instituto Diocesano de Cultura Religiosa, las cuales se dan a la misma hora en que funcionan las “Ultreyas” para los maridos, aunque en lugar distinto y cercano, procurando terminar a la misma hora, poco más o menos<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Los criterios y orientaciones de este capítulo mantienen su vigencia.

A las mujeres cursillistas les gusta tener Reuniones de Grupo y “Ultreyas” como las tienen los hombres.

Nuestro criterio es que pueden establecerse, pero con esta doble condición: a) que no se desplace de su lugar de esposa y madre de familia, pues ya se supone que el marido—cursillista—ejerce el apostolado a tenor de lo que se le enseña en el Cursillo; y b) que la agrupación de las mujeres cursillistas, con vistas a la perseverancia y a su perfeccionamiento en la vida cristiana, no se convierta en una “asociación”, sino que tienda a la “vitalización” de las asociaciones y obras existentes o que puedan existir bajo la alta dirección del Prelado.

En Ciudad Real - capital han sido las mismas mujeres - cursillistas las que han insistido en la necesidad de tener Reuniones de Grupo y “Ultreyas” semejantes a las de los hombres. En la actualidad se practican con fruto singular. Las “Ultreyas” tienen, no obstante, algunas modificaciones.

El orden que se sigue en nuestras “Ultreyas” de mujeres es el siguiente:

1. “Rollo” de una cursillista. Duración, diez minutos. El tema ha sido aprobado previamente por el sacerdote director y se desarrolla apoyándolo en vivencias.

2. Intervención de dos mujeres cursillistas. Duración máxima, cinco minutos cada una. Aportan nuevas ideas y vivencias al tema tratado.
3. Intervención del sacerdote, que completa la materia tratada, exponiendo la doctrina teológica, moral o ascética pertinente al caso. Duración, diez minutos.

OBSERVACIONES:

- a) Tanto la mujer que da el "rollo" como las que intervienen posteriormente - lo hacen de modo totalmente voluntario y designadas previamente. Es de mucha importancia que nunca se obligue a ninguna a intervenir, para evitar que se retraigan de asistir a la "Ultreya" las que, por cualquier motivo, no deseen hablar en público. Jamás se debe sorprender a ninguna, invitándola a hablar públicamente en la "Ultreya", sin que se haya recabado de ella el consentimiento con tiempo suficiente y antes de la celebración de la "Ultreya".
- b) Es muy útil que el director - sacerdote prepare, al principio de curso, una lista de temas para ofrecer a las "rollistas", y que estos temas sean aprobados por el Prelado. Esto no quiere decir que sobre la marcha no se vayan atando otros temas que parezcan oportunos al sacerdote, ya sean añadidos por él personalmente, ya sugeridos por las propias cursillistas.

## HOJA DE LA REUNION DEL GRUPO MATRIMONIAL

SEÑOR JESUCRISTO:

Yo,....., y mi esposo queremos vivir en tu amistad y en tu gracia.

¡No permitas que nos apartemos de Ti!

Nos reunimos en el nombre de Cristo y por su gloria los .....de cada semana, a las.....

Si me enfrió, si fallo, avísame, amonéstame, demuestra el amor que nos une en el Señor.

### ORDEN DE LA REUNION

1º *Oración del Espíritu Santo.*

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

2º *Revista a la "Hoja de servicio"* en sus tres apartados de Piedad, Estudio y Acción.

3º *Momento en que te has sentido más cerca de Cristo* durante toda esta semana.

4º *Exito o fracaso* que habéis tenido esta semana como esposos... Como padres de familia...

En los deberes domésticos o profesionales...

En el apostolado externo...

5º *Plan conjunto.*

¿Cómo se cumplió el de la semana pasada?

¿Qué proyectáis para la próxima?

6º *Un Padrenuestro* por los fallos en el "cupó" de los compromisos.

7º *Oración de acción de gracias.*

Avemaría, Gloria.

"Donde dos o tres se hallen congregados en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos" (Mt. 18, 20).

## **GUIA DE LA DIRECTORA SEGLAR DEL CURSILLO DE MUJERES**

Será la misma del Rector en los Cursillos para hombres, pero con las siguientes modificaciones:

### *1. Distribución de habitaciones.*

Una vez reunidas las cursillistas y las dirigentes en la sala de “rollos” se les dirá lo siguiente:

La distribución que se hace de las habitaciones no tiene por fin, como es natural, molestar a nadie, sino facilitar el mutuo conocimiento y trato a todas, dándoles oportunidad de iniciar amistades de las que luego se alegrarán mucho.

Tratándose de personas serias, que se han congregado para una cosa seria, no parecería nada serio—y quizá sería ridículo—que alguna, por comodidad o por infantil preferencia de estar cerca de una o de otra, solicitara un cambio de habitación.

Nos trataremos de “tú” en general, para fomentar la hermandad cristiana.

Habrá algunas que tendrán que dormir en una misma habitación. Es posible que de las que han sido instaladas en una habitación de dos camas, alguna prefiera estar sola o, por el contrario, quizá alguna de las que han sido colocadas en habitaciones individuales desee estar con otra. Habéis de comprender que no es posible consultar a todas qué gustos tienen con respecto a este particular, y no nos ha quedado más remedio que hacer la distribución sin previa consulta. Por tanto, os

ruego que lo aceptáis tal como se ha hecho, pues ya no somos “menores de edad”.

Al nombrarlas para indicar la habitación (llamándola por el nombre y primer apellido), contesten con el segundo apellido. Así empezarán a conocerse y se advertirá si hay algún nombre equivocado.

Conviene sigan puntualmente las indicaciones que se les darán.

Pasen seguidamente a sus respectivas habitaciones (indicar en qué piso y a qué lado, según la numeración) para dejar sus maletas, lavarse o cambiarse, y regresen a la sala cuando oigan tocar la campanilla para empezar el Cursillo. Deberán llevar consigo el velo.

2. Para el “rollo” preliminar y Retiro espiritual, véase “Guía del Rector”, pág..., núm. 6.

3. *Rosario.* (Se reza después de la segunda meditación.)

De rezarse en esta primera noche, antes de empezar, adviértase que en la “Guía del Peregrino” está el Rosario en la pág....

“Pueden estar sentadas o de rodillas. Lo importante es que estén atentas.”

“Si alguna quiere confesarse, puede hacerlo ahora, durante el Rosario. Los sacerdotes están en los confesonarios.”

4. *Viacrucis.* (Se reza después de la primera meditación.) Véase número 19 de las normas generales

5. *Examen de conciencia y oraciones de la noche.*

Después de la segunda meditación o del Rosario, según los casos, se dirá:

“Podéis buscar la pág.... de la “Guía del Peregrino”.

A continuación lee la introducción de la página anterior. Después de

ella recordará que “si alguna quiere confesarse puede hacerlo ahora”.

Rezada por todas las cursillistas, la oración preparatoria del examen, dice:

“Ahora podréis cerrar la “Guía del Peregrino”, sin perder la página, pues las palabras “Jesucristo te habla” son distintas en esta primera noche del Cursillo.” El texto de hoy es el siguiente:

“Jesucristo te habla”.

Oyeme: Te he preferido a las demás y te he llamado tres días en mi compañía... Porque quiero y porque te quiero. Necesito de ti. Te quiero santa, para que tú me ayudes a lograr la santificación de todos tus hermanos. No te inquietes; no temas. Soy tu Dios y quiero ser tu amigo. A los que me conocen de verdad, mi yugo les resulta suave y mi carga ligera. El mundo es mucho más exigente que yo.

Serénate... piensa...

Ya estás en el Cursillo. No han sido las circunstancias, ni tu marido, ni la amiga, ni quien tu crees... He sido Yo quien te he llamado y te he preparado con amor y con ilusión estos tres días, que, si tu quieres, pueden dar nuevo rumbo a tu vida.

No emitas tu juicio por adelantado. Ten confianza... Espera... Haz de tu parte todo lo posible. Puede ser que te duelan las rodillas, pero no lo digas. No desmientas el concepto que de ti tienen las demás. Ya que no eres tonta, procura no hacer tonterías. A nada conducen; y quitan “atmósfera” al Cursillo.

Procura ser la más alegre, la más optimista, la más valiente. Se la amiga de todas. Deja el nombre tuyo y el de tu casa en buen lugar. Que por ti sepan las que no lo saben todavía lo que significa vivir en mi amistad y en mi gracia. Aprovecha bien el tiempo. Se puntual al toque de campana.

Si aportas tu ilusión, tu entrega y tu espíritu de caridad, vas a vivir tres días de gracia muy especial. No los malogres Se precisa tu esfuerzo

para lograr la eficacia. No lo regatees. Piensa que muchas personas han rogado y se han sacrificado, rogarán y se sacrificarán por ti. No cabalgues sobre las oraciones y sacrificios de tus hermanos. Sé la primera en todo. Eres mi preferida. Vive estos tres días con decisión y entusiasmo.

Para lo que tu quieras, tengo audiencia permanente en mi Sagrario. “Ahora háblale tú al Señor. Abre la Guía en la pág...”

*Rezadas las oraciones por la noche, se les advierte:*

“Mañana se tocará la campana a las seis, para levantarnos. Se dejará media hora para el aseo personal y arreglo de la cama. A las seis y media se tocará otra vez para reunirnos aquí, en la capilla.

Como ya es tarde y algunas estarán cansadas, lo que más conviene es acostarse en seguida. Procurar guardar silencio.

Si alguna tiene costumbre de levantarse más temprano, puede hacerlo, pero que deje descansar a las demás. Es una falta de caridad despertar a quienes descansan.

Mañana, en la Misa, se dará la comunión a las que lo deseen. Os recuerdo que para comulgar no se debe comer ni beber vino ni bebidas alcohólicas desde una hora antes. El beber agua no impide la comunión.”

Lo que sí lo impide es tener conciencia de pecado mortal.

6. *Reunión de Dirigentes.* Véase pág. ..., número 14.

7. *Visita al Santísimo.* Véase pág..., número 15.

8. *Oraciones de la mañana.* Primer día. Levantarse. Véase página..., numero 16.

Se les dice:

“Podéis buscar la pág... de la “Guía del Peregrino”.

Seguidamente lee la introducción de la página anterior. Luego añade:  
“Si alguna quiere confesar, puede hacerlo ahora.”  
Se hace el ofrecimiento de obras.

*9. Meditación.*

Se leen la introducción y preces para la meditación. Después de la meditación se leen las oraciones de acción de gracias.

*10. Misa. (Véase núm. 27 en las normas generales.)*

Se les dice que pueden sentarse (mientras el sacerdote se reviste), y diciéndoles la página de la “Guía del Peregrino” para la Santa Misa, se lee la introducción (pág...).

Se les dice que la Misa será dialogada y, por si llevaran misal, se les dice la Misa que corresponde al día.

Para el texto de la participación de la Misa, véase página ....., número 19.

*11. Acción de gracias.*

Terminada la Misa, cuando está ya en la sacristía el sacerdote, se les dice:

“Podéis buscar la pág... de la Guía.”

Se empieza la introducción diciendo: “Si acabas de comulgar...”, añadiendo al final de ella: “Vamos a cantar el himno de los Tres Jóvenes, alternativamente, formando dos grupos; el primero estará constituido por las que están a la derecha de la capilla, y el segundo, por las que están a la izquierda”.

Una vez cantado el himno, se leen las oraciones de la acción de gracias. Terminada ésta, después del Padrenuestro por los que no conocen a Cristo, se les dice:

Ahora que estamos un poco cansadas – y por ello más mérito podrá tener nuestra oración -, vamos a pedir, durante unos momentos tan sólo, por las necesidades de la Iglesia. Tengamos presente que la oración hecha en común, pero sobre todo hecha en gracia de Dios, tiene una fuerza decisiva. Empecemos por lo más importante.

Pidamos por el Papa, Vicario de Cristo en la tierra; pidamos por sus principales intenciones y preocupaciones; la paz universal..., las Misiones..., la Iglesia perseguida, la renovación posconciliar de la Iglesia...

Pidamos por los Obispos de toda la Iglesia. Son los sucesores de los Apóstoles, que rigen el pueblo santo de Dios. Pidamos por nuestro señor Obispo, por todas sus intenciones, por los problemas que tiene planteado el Reino de Dios en nuestra diócesis.

Pidamos por México, vanguardia de cristiandad.

Pidamos por los problemas que tenemos planteados todas las que estamos aquí. Por las que tienen el tremendo problema de no tener ninguno. Por la que lo necesita más y por la que cree necesitarlo menos. Por la más valiente y por la más cobarde. Por la más lista y por la más tonta. Por todas, para que aquí hallemos, Señor, lo que Tú deseas: tu gracia, o sea, nuestra propia y auténtica felicidad.

Pidamos por todos los que se han sacrificado y se sacrificarán durante estos días, con el fin de alcanzar más abundantes gracias de Cristo sobre nosotras. Pidamos por nuestros maridos y por nuestros hijos. Por nuestras familias.

Para que veamos claro, Señor. Nosotras no vamos a regatear lo que Tú nos pides: nuestra ilusión, nuestra entrega, nuestro espíritu de caridad. A cambio de esto, Señor, que “veamos” todas, que veamos claro; que no cerremos por dentro nuestro corazón ni nuestra cabeza.

Para obligarte más, antes de retirarnos te rezamos el último Padrenuestro.”

(Esta acción de gracias se reza los tres días del Cursillo. En el segundo y el tercer días, el Padrenuestro final se reza con los brazos en cruz.)

## *12. Rosario.*

“Encontraréis el Rosario en la pág.... de la Guía”.

Se lee la introducción. Después se avisa que pueden confesar las que quieran durante el Rosario.

Se empieza el rezo del santo Rosario, y después del enunciado de cada misterio se irán poniendo una intención, diciendo:

### **Primer día**

“Lo vamos a rezar por...”

PRIMER MISTERIO: Por las almas que viven en pecado mortal.

SEGUNDO MISTERIO: Por la que lo necesita más y por la que cree necesitarlo menos.

Se les dice que pueden estar sentadas, si quieren.

TERCER MISTERIO: Para que nos demos cuenta del “todo esto por mí”

CUARTO MISTERIO: Por las que se resisten a la gracia.

QUINTO MISTERIO: Por los que, sin conocernos, se han sacrificado y se sacrificarán por nosotras.

Antes de la letanía se les dice:

“Acordémonos, al contestar las invocaciones de la letanía, que estamos alabando y “piropeando” a la Madre de Dios”.

Se repetirá tres veces la invocación “Madre de la divina gracia”.

El segundo y tercer días se repiten también: “Causa de nuestra alegría” y “Reina de los Apóstoles”.

## Segundo día

PRIMER MISTERIO: Por la que lo necesita más y por la que se cree necesitarlo menos.

SEGUNDO MISTERIO: Por los que, sin conocernos, se han sacrificado, se sacrifican y se sacrificarán por nosotras.

TERCER MISTERIO: Para que ni una sola de nosotras deje de aportar su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad.

CUARTO MISTERIO: Por las almas que se resisten a la gracia de Dios.

QUINTO MISTERIO: Por las familias de todas las que estamos aquí.

## Tercer día

PRIMER MISTERIO: Por nuestros maridos y nuestros hijos.

SEGUNDO MISTERIO: Por los que han de conocer a Cristo a través de nuestra vida de gracia.

TERCER MISTERIO: Por el éxito espiritual y apostólico del Cursillo.

CUARTO MISTERIO: Por nuestra fiel perseverancia en los propósitos hechos en este Cursillo y en la reunión de grupo.

QUINTO MISTERIO: Por los que se sacrificaron y oraron por el buen éxito del Cursillo.

Después de la letanía se rezan dos Padrenuestros, uno por la Obra del Seminario y otro por la renovación de la vida cristiana según los deseos del Concilio Vaticano II: luego una Salve. Después se hace la visita colectiva al Santísimo.

### *13. Visita al Santísimo (primer día).*

Terminado el Rosario, la Directora invitará a todas a que se acerquen al Sagrario y, arrodillándose ella junto al Sagrario, dirija la visita en común. Una vez acomodadas todas y después de breve pausa, dirá con naturalidad, imprimiendo la mayor intimidad posible a sus palabras:

“Aquí nos tienes, Señor, a todas las del Cursillo... ¿En gracia?... Tú lo sabes. Tú sólo sabes las que están en gracia.

Cuando se visita por primera vez a una persona importante, la verdad es que no se sabe dónde poner las manos ni los ojos... Y nosotras te estamos visitando, por primera vez, en el Cursillo... A Ti, Señor, que eres la persona más importante de todos, y por eso no sabemos a dónde dirigir la mirada ni poner nuestras manos. Pero Tú, Señor, sabes todas estas cosas y sabrás perdonarnos nuestras torpezas.

Señor, en nuestras ansias de felicidad, queremos pasarlo bien y, muchas veces, casi todas las veces, equivocamos el camino. Tu sabes el ideal que tenemos cada una de nosotras y hacia dónde emprenden el vuelo nuestros anhelos... Queremos comprender lo que es tu gracia...

El Cursillo nos va interesando, porque comprendemos que todo esto lo has hecho por nosotras. ¡Señor, todo por mí! Porque empezamos a comprobar que tu voluntad, tus ilusiones, tus deseos, Señor, son los mismos que nosotras perseguimos, cuando de verdad buscamos nuestro bien. Señor, ahora hemos empezado a comprender que sólo es “cuerdo” el ser humano cuando contigo se pone de “acuerdo”.

Métenos en el alma un concepto triunfal de tu Reino y de tus cosas, que nos haga poner lo mejor de nosotras mismas al servicio de tu gracia

Haz que te sirvamos como Tú quieres ser servido; en espíritu y en verdad. Que en este mundo, donde sobran tantas “beatas”, tantas “practiconas” y tantas “fariseas”, tengamos el buen gusto de querer ser santas, para agradarte, para que vean todos lo que significa vivir en tu amistad y en tu gracia. Nos brinca de veras en el alma el ideal de ser santas.

Como ya es tarde y nuestro cuerpo no está con arrestos para insistir más, te lo vamos a pedir a través de tu Madre, rezando un Avemaría.

Dios te salve, María.”

(En la visita del segundo día hay que hablar en idénticos términos y usando las mismas ideas, pero acomodándolo al momento y al día.)

#### *14. Examen de conciencia y oraciones de la noche.*

En el primero y segundo día se hace el examen de conciencia según está en la Guía, pero suprimiendo alguna frase que no encaje en el Cursillo, o acomodándola. Las oraciones de la noche, según la Guía. Hay que decir siempre, antes de empezar, la página correspondiente.

Terminadas las últimas preces, se hacen las advertencias como en la noche anterior, y se dice a las jefes y secretarias de Decuria que se queden un momento en la capilla.

#### *15. Visita al Santísimo con las jefes y secretarias de Decurias.*

Les indicará la Directora que se acerquen al Sagrario; arrodillándose todas junto a él, dirigirá la visita colectiva, diciendo:

“Aquí nos tienes, Señor. ¿En gracia?... tú lo sabes. Somos las dirigentes del Cursillo, que venimos a dar las “novedades” al Rey. Sin merecerlo nosotras, por una gracia tuya, nos has encargado de llevar a buen término la marcha de este Cursillo. A decir verdad, hoy ha ido bastante bien, pero mañana todavía irá mejor.

Queremos que todos los que te cuestan tu Sangre sean, por tu gracia y nuestro esfuerzo, templos dignos de tu gloria.

Te prometemos que mañana vamos a poner más ilusión, más entrega y más espíritu de caridad—siempre cabe más—para estar en todo momento sobre cada detalle del Cursillo.

Sabemos que hay muchos hermanos nuestros—que ni siquiera nos conocen—que, para que este Cursillo vaya bien, rezan rosarios enteros en cruz. No queremos cabalgar sobre las oraciones y sacrificios de nuestros hermanos. Para hacerte más violencia, vamos a rezar un Padrenuestro, como lo han rezado muchos por nosotras, como estuviste Tú en el Calvario: con los brazos en cruz.

“Padre nuestro...”

El segundo día se hace esta visita con parecidos términos, según aconseje la marcha del Cursillo.



**II.**

---

**IMPRESOS QUE UTILIZA LA OBRA DE CURSILLOS  
DE CRISTIANIDAD**

---



1. Hoja de "clasificación de aficiones"

<b><u>CLASIFICACION DE LAS AFICIONES</u></b>			
MUSIC A	}	Instrumental Polifónica Opera Bailes típicos	Fútbol Baloncesto Tenis Water-Polo Pedestrismo
T E A T R O	}	Tragedia Drama Comedia Juguetes Zarzuela Operetas y Revistas Circo	Ciclismo Automovilismo Motociclismo Equitación Gimnasia Tiro Caza Pesca Excursionismo
Prestidigitación de mano		o juegos	
Escultura			
PINTURA	}	Oleo Acuarela	PATINES
Filatelia Numismática Tauromaquia			}
LITERATURA	}	Poesía Prosa Periodismo	JUEGOS SALON
Cine			}
			Dominó Billar Baraja Ajedrez Ping-Pong
.....			
.....			
(Las líneas en blanco son para rellenar con la afición que no encuentre. Señálese con una cruz la afición predominante. Señálense con una raya las aficiones que también tenga.)			

(Anverso)

Nombre y apellidos .....

Localidad .....

Domicilio .....

Profesión, empleo o trabajo .....

.....

Fecha de nacimiento:..... Fecha onomástica:.....

Estado ..... Número de hijos:.....

Cursillo número ....., celebrado en:.....

2. "Hojas de servicios" (Tríptico)

**¿SABES?**

100 **NUNCA**  
 90 **QUIERO**  
 80 **PUEDE**  
 70 **CREO QUE PUEDO**  
 60 **PODRÍA SI...**  
 50 **QUIZÁ PODRÍA**  
 40 **SI PUDIERA**  
 30 **COMO HACER**  
 20 **NO SÉ COMO HACER**  
 10 **NO PUEDO**  
 0 **NO QUIERO**

TEHA ESCUCHA REALMENTE TUO  
 EL TU COMERCIO DE SERVICIOS  
 COMPROMETIDO DE TU INCLINACIÓN  
 QUE EL TELECOMUNICACIONES  
 TAD NO LEEDA A CIELO

**¡CRISTO CUENTA!  
 CONTIGO!**

**¡Sean felicitados!**  
 No se hoy mis amigos  
 Conocimiento y crecimiento  
 de tu negocio. Muñitos en  
 busca. Cont. En la era del  
 mundo. Vida de tu vida  
 tu negocio.  
 La tecnología oportuna  
 con la que se trabaja en el mundo  
 al mundo para hacer más  
 eficiente tu negocio. En mi  
 negocio y en la era de la  
 vida. No más hoy.  
 No más hoy.

*CRISTO necesita de ti.*

HOJA DE SERVICIO

Te quiere santo para que le ayudes en la santificación de tus hermanos con

**TU PIEDAD**

**TU ESTUDIO**

**TU ACCION**

"Sin mí nada podéis hacer"

"¡Si conocieras el don de Dios!..."

"Os haré pescadores de hombres"

*Ofrecimiento de obras* . . . . .

*Lectura de la Biblia*

¿Qué has hecho durante la semana para que el Reino de Dios se vaya extendiendo

*Meditación* . . . . .

*Misa* . . . . .

Lectura de libros de formación, siguiendo el consejo de tu Director espiritual.

*Comunión* . . . . .

*Visita* . . . . .

*Rosario* . . . . .

*Examen* . . . . .

No te conformes con leer libros buenos: lee los mejores.

*Dirección espiritual* . . . . .

*en tu familia*

*en tu profesión*

*en tu ambiente*

*en tu parroquia*

*en tu Grupo*

*en tu Ultreya?*

*Consulta siempre, en tu piedad, en tu estudio y en tu acción, con tu Director Espiritual*

(Secretariado Nacional de Cursos de Cristiandad General Mola, 206, 6.º E-Madrid)

*(Reverso)*

3. Hoja de Reunión de Grupo (Triptico)

**AMIGOS CURSILLISTAS:**

*(Firmas)*

**"Donde dos o tres se  
hallen congregados  
en mi nombre, allí  
me hallo Yo en medio  
de ellos."**

*Si me enfrío, si  
fallo, avisadme, amonestadme, demostrad la amistad que nos une en el Señor.*

*(Palabras de Cristo en el Evangelio de San Mateo, capítulo XVIII, vers. 20.)*



*Nos reunimos en el nombre de Cristo y por su gloria, los ..... de cada semana a las .....*

**Cuento contigo**

*(Amerso)*

**R E U N I O N D E G R U P O**

ORACIÓN AL ESPÍRITU  
SANTO

**SEÑOR JESUCRISTO:**

YO .....

Y MIS COMPAÑE-

ROS

.....

.....

.....

.....

.....

**Queremos vivir en tu  
amistad y en tu gracia.**

**¡No permitas que nos  
apartemos de Ti!**

ACCIÓN

4. ¿Qué éxito apostólico ha querido el Señor tener en su Iglesia dentro de tu familia de tu trabajo de tu ambiente?

5. ¿Con qué *fracaso apostólico* ha querido probarte el señor en tu familia en tu trabajo en tu ambiente?

6. ¿Cómo se cumplió el *plan* de la semana pasada?

¿Qué plan proyectas para la próxima?

7. *Actividades propias del grupo.*

UN PADRENUESTRO por los que no has sabido cumplir sus compromisos.

*(Si falta alguno de los miembros del Grupo, se reza un Padrenuestro por él.)*

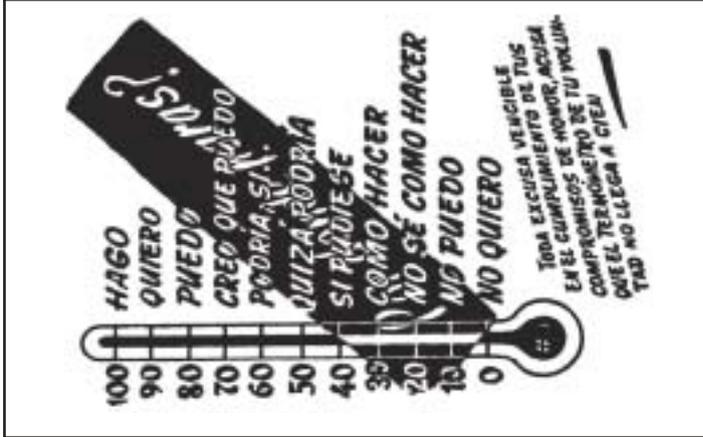
ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS.

Te damos gracias, oh Dios Omnipotente, por todos los beneficios que nos has dispensado; a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

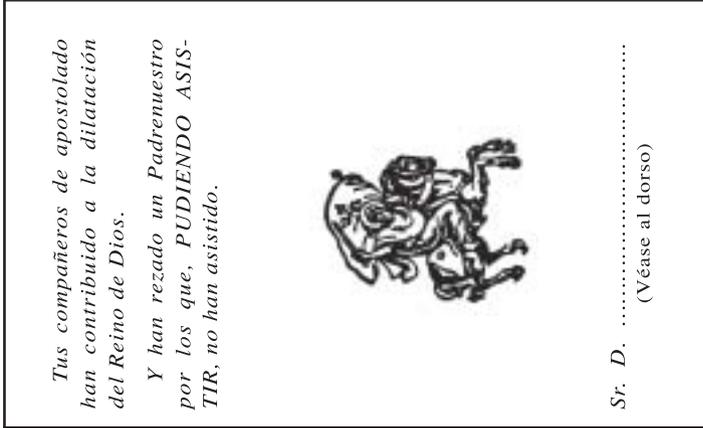
(AVE MARIA).

(Reverso)

5. "Termómetro de la voluntad"



(Reverso)



(Anverso)

## 8. Cursos de Cristiandad de Ciudad Real

"Misterio verdaderamente tremendo y que jamás se meditará bastante: Que la salvación de muchos depende de las oraciones y voluntarias mortificaciones de los miembros del Cuerpo Místico de Jesucristo..."

(De la "Mystici Corporis" (Encíclica S. S. Pío XII.)

### CRISTO TE LLAMA OTRA VEZ

Recordando lo que otros hicieron por ti, contribuye al éxito espiritual y apostólico del Curso que se celebrará en ....., del día ..... al .....

### RESPONDELE, SE GENEROSO

¿Qué piensas hacer?

Día .....

Día .....

Día .....

### Y CRISTO ESTARA CON NOSOTROS

....., a ..... de ..... de 196 ...

(Firma)

Envía esta hoja al Sr. Director Espiritual del Curso, para que la reciba el primer día del mismo.

9. Invitación a la "intendencia" espiritual de una colectividad

**Secretariado Diocesano de Cursos de Cristianidad**

R O S A , 1 8

**C I U D A D R E A L**

TELEFONO 2420

*Al Sr.* .....

.....

.....

Se pide vuestra colaboración espi-  
ritual para el Cursillo de Cristiandad  
número ....., que se celebrará en .....  
..... del día ..... al .....

EL SECRETARIADO.

*(Reverso)*

## **COLECCION CURSILLOS DE CRISTIANDAD**

---

Colección oficial dirigida por el SECRETARIADO  
NACIONAL DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Pesetas

LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD, INSTRUMENTO DE RENO- VACION CRISTIANA, por Juan Hervás, Obispo de Ciudad Real. Prólogo del Cardenal Arzobispo de Toledo, 7ª ed. 458 páginas .....	160
INTERROGANTES Y PROBLEMAS SOBRE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD, por Juan Hervás, Obispo de Ciudad Real, 3.ª ed. 424 páginas.....	150
MANUAL DE DIRIGENTES DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD, por el Secretariado Nacional de Cursosillos de Cristiandad, por Juan Hervás, Obispo de Ciudad Real, 6.ª ed. 400 páginas ...	130
VATICANO II Y CURSILLOS DE CRISTIANDAD, por Clemente Sánchez. 250 páginas .....	90
ORIENTACIONES Y CRITERIOS DE LA III CONVIVENCIA NA- CIONAL DE DIRIGENTES, por el Secretariado Nacional de Cursosillos de Cristiandad. 36 páginas .....	20
CARISMAS Y CURSILLOS DE CRISTIANDAD, por Juan Hervás, Obispo. 26 páginas .....	20
DIRECCION ESPIRITUAL Y CURSILLOS DE CRISTIANDAD, por Clemente Sánchez. 78 páginas .....	30
GUIA DEL PEREGRINO, por el Secretariado Nacional de Cursi- llos de Cristiandad .....	30
MEMORIAL DEL PEREGRINO, por el Secretariado Nacional de Cursosillos de Cristiandad. 86 páginas.....	35

## **COLECCION KOINONIA**

---

Pesetas

ENSAYO DE TEOLOGIA IRENICA, por Alexis W. Stawrowsky. 232 páginas .....	110
A LA BUSQUEDA DEL ESPACIO ECUMENICO, por Jean - Louis Leuba. En preparación.	

391

## **COLECCION MATRIMONIO Y HOGAR**

---

Dirigida por MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

Pesetas

LA FAMILIA HOY, por Vicente Enrique Tarancón, Arzobispo de Oviedo. 3ª ed. 245 páginas .....	60
EL SACRAMENTO DEL AMOR, por Charles Massabki, O. S. B. 2ª ed. 180 páginas .....	55
PREPARACION AL MATRIMONIO Y LA FAMILIA, por A. Kriekemans. 3ª ed. 228 páginas .....	60
SOBRE EL AMOR Y LA GRACIA, por Henri Caffarel. 3ª ed. 347 páginas .....	70
MISTERIO Y MISTICA DEL MATRIMONIO, por L'Anneau d'Or. 3ª ed. 346 páginas .....	70
SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR, por L'Anneau d'Or. 2ª ed. 278 Páginas .....	65
CRISTO Y EL HOGAR, por L'Anneau d'Or. 2ª ed. 303 páginas ...	70
NOVIAZGO, por L'Anneau d'Or. 3, ed. 301 páginas .....	75
A LA MEDIDA DE SU AMOR, por Pierre d'Locht. 2ª. ed. 216 páginas.....	70
EL AMOR FIEL, por Franz Weyergans. 132 páginas .....	40
EL AMOR, MAS FUERTE QUE LA MUERTE, por L'Anneau d'Or. 391 páginas .....	70
LA PAREJA HUMANA EN LA ESCRITURA, por Pierre Grelot. 142 páginas .....	40
MATRIMONIO Y CONCILIO, por L'Anneau d'Or. 328 páginas.....	65
EDUCACION DE LA CASTIDAD, por Angel Morta Figuls. 161 Páginas .....	50
EL MATRIMONIO, por el canónigo Garail. 195 páginas .....	55
LAS MUJERES SOLTERAS, por Georges Hourdin. 227 páginas...	55
ESCENAS DE MATRIMONIOS, por Genevieve Honoré - Lainé. 155 páginas .....	45